

Voces CCS

★ Carlos Manrique ★ Ángel Bastidas ★ Malú Rengifo ★ Gabri
ba, Julio González Chacín, Renny Rangel y Ricardo Rodríguez
ntillano ★ Freddy Fernández ★ Rosa Pellegrino ★ Luisa Ugueto
Bravo ★ Heathcliff Cedeño ★ Teresa Ovalles ★ Héctor Aponte ★
mero ★ Sergio Rodríguez Gelfenstein ★ Mercedes Chacín ★ Or
lo ★ Armando José Sequera ★ Juan José Álvarez ★ Luis Zárra
l Palma ★ Igor Delgado Senior ★ Isbelia Farías ★ Modesto Gue
aro Barrios ★ Federico Ruiz Tirado ★ Anabel Díaz Aché ★ Mari
★ Luis Martín ★ Humberto González ★ Humberto Márquez ★ Ear
★ Roberto Malaver ★ Mónica Mancera ★ Diego Fresán ★ Carlo
e ★ Ángel Bastidas ★ Malú Rengifo ★ Gabriel Torrealba, Julio C
chacín, Renny Rangel y Ricardo Rodríguez ★ Laura Antillano ★
ernández ★ Rosa Pellegrino ★ Luisa Ugueto ★ Ydalmis Bravo ★
Cedeño ★ Teresa Ovalles ★ Héctor Aponte ★ Ricardo Romero ★
dríguez Gelfenstein ★ Mercedes Chacín ★ Orellys Castillo ★ Arn
era ★ Juan José Álvarez ★ Luis Zárraga ★ Manuel Palma ★
Isbelia Farías ★ Modesto Guerrero ★ Aldemaro B
Anabel Díaz Aché ★ Mariel Carrillo ★
que ★ Earle Herrera ★
Mancera

Voces CCS

© Fundación para la Comunicación Popular CCS

Carmen Meléndez

Alcaldesa de Caracas

Jeycelith Jiménez

Presidenta de Fundarte

Mercedes Chacín

Presidenta de la Fundación para la Comunicación Popular CCS

Coordinación general

Francis Zambrano

Coordinadora editorial

Mercedes Chacín

Diseño, diagramación y concepto gráfico

Manuel Tayupo / Freddy La Rosa

Diseño de portada

Freddy La Rosa

Corrección

Mario J. Flores M.

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial del contenido de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía, el tratamiento digital o informático.

Voces CCS

★ Carlos Manrique ★ Ángel Bastidas ★ Malú Rengifo ★ Gabri
ba, Julio González Chacín, Renny Rangel y Ricardo Rodríguez
ntillano ★ Freddy Fernández ★ Rosa Pellegrino ★ Luisa Ugueto
Bravo ★ Heathcliff Cedeño ★ Teresa Ovalles ★ Héctor Aponte ★
mero ★ Sergio Rodríguez Gelfenstein ★ Mercedes Chacín ★ Or
lo ★ Armando José Sequera ★ Juan José Álvarez ★ Luis Zárra
l Palma ★ Igor Delgado Senior ★ Isbelia Farías ★ Modesto Gue
aro Barrios ★ Federico Ruiz Tirado ★ Anabel Díaz Aché ★ Mari
★ Luis Martín ★ Humberto González ★ Humberto Márquez ★ Ear
★ Roberto Malaver ★ Mónica Mancera ★ Diego Fresán ★ Carlo
e ★ Ángel Bastidas ★ Malú Rengifo ★ Gabriel Torrealba, Julio C
chacín, Renny Rangel y Ricardo Rodríguez ★ Laura Antillano ★
ernández ★ Rosa Pellegrino ★ Luisa Ugueto ★ Ydalmis Bravo ★
Cedeño ★ Teresa Ovalles ★ Héctor Aponte ★ Ricardo Romero ★
dríguez Gelfenstein ★ Mercedes Chacín ★ Orellys Castillo ★ Arn
ra ★ Isbelia Farías ★ Modesto Guerrero ★ Manuel Palma ★ B
★ Anabel Díaz Aché ★ Mariel Carrillo ★
★ Mónica Mancera

Caracas, Venezuela
Agosto 2022

Índice

Presentación	6
Prólogo	8
Diego Fresán (<i>Hablemos de Cine</i>)	10
Carlos Manrique (<i>Cívicamente</i>)	14
Ángel Miguel Bastidas G. (<i>Xin Chào</i>)	20
Malú Rengifo (<i>La Miss Celánea</i>)	30
Renny Rangel Salazar, Ricardo Rodríguez Boades, Gabriel José Torrealba Sanoja, Julio José González Chacín (<i>Parroquiadentro</i>)	36
Laura Antillano (<i>Arrimando la Brasa</i>)	42
Freddy Fernández (<i>Retina</i>)	46
Rosa E. Pellegrino (<i>Vitrina de Nimiedades</i>)	52
Luisa Ugueto Liendo (<i>Cine para Llevar</i>)	56
Ydalmis Bravo (<i>Fisioenacción</i>)	60
Heathcliff Cedeño (<i>Horizontes de Sucesos</i>)	64
Teresa Ovalles Márquez (<i>Buzón del Equilibrio</i>)	68
Héctor E. Aponte D. (<i>Tinte Polisémico</i>)	72
Ricardo Romero Romero (<i>Arte de Leer</i>)	78
Sergio Rodríguez Gelfenstein (<i>Trinchera de Ideas</i>)	88
Mercedes Chacín (<i>Letra Desatada</i>)	100
Orelys Castillo (<i>Entorno Global</i>)	106
Armando José Sequera (<i>Micromentarios</i>)	120
J. J. Álvarez (<i>Comentarios Noticiables</i>)	126
Luis Zárraga (<i>Somos los que Somos</i>)	130
Manuel Palma (<i>EstoyAlmado</i>)	136

Igor Delgado Senior (<i>Crónicas y Delirios</i>)	144
Isbelia Farías (<i>Derreflexión</i>)	152
Modesto Emilio Guerrero (<i>Golpe de Timón</i>)	160
Aldemaro Barrios Romero (<i>Historia Viva</i>)	168
Federico Ruiz Tirado (<i>Letra Veguera</i>)	178
Anabel Díaz Aché (<i>Ahora los Pueblos</i>)	188
Mariel Carrillo (<i>Punto y Seguimos</i>)	196
Luis Martín (<i>Caraqueñidad</i>)	204
Humberto González Silva (<i>Hablemos de Eso</i>)	212
Humberto Márquez (<i>Letra Fría</i>)	220
Earle Herrera (<i>Kiosco de Earle</i>)	226
Roberto Malaver (<i>Memorias de un Escuálido en Decadencia</i>)	230
Mónica Mancera Pérez (<i>AfroUrbe</i>)	238

Presentación

2022, luego de dos años de pandemia comienzan a levantarse las restricciones sanitarias y la gente, después del temor inicial, va tomando confianza y se enfrenta a la calle, al contacto, a los encuentros, a la vida luego del encierro.

Se reaniman las artes, el deporte, los proyectos personales y colectivos, aunque la guerra, el intervencionismo y los bloqueos internacionales siguen vivitos.

2022, año del bicentenario de las batallas de Bomboná y Pichincha, de los amores de Simón y Manuela, así como del encuentro de los libertadores Bolívar y San Martín.

2022, año del inaplazable renacimiento del diario *Ciudad Ccs*, para dejar –dolorosamente– su etapa de medio impreso y convertirse en una multiplataforma digital, de la cual todas y todos los involucrados estamos aprendiendo, pero con la energía y la certeza de que el cambio es el necesario y lo estamos haciendo con esfuerzo, pero, principalmente, con amor y responsabilidad.

Este año la Librería Digital de *Ciudad Ccs* les brinda a sus lectoras y lectores cuatro títulos: *La pandemia no puede con el amor*, *Romance de bolero y ron*, un homenaje a nuestras Voces CCS, que semana a semana sacan su creatividad para reflexionar sobre nuestra realidad y, finalmente, el libro *Cita con la Actualidad*, esa iniciativa propia de este medio que a través de intensas e interesantes entrevistas nos muestra quiénes somos, cómo estamos e ideas para superarnos.

Deseamos que estos cuatro títulos sean de su total satisfacción y que se mantengan a la espera de los próximos que, pueden estar seguros y seguras, comenzaremos pronto a planificar.

Prólogo

Voces de espíritus

Las “voces” del diario *Ciudad CCS* nacieron el mismo día que nació la idea de un diario para la capital de la República Bolivariana de Venezuela, para escribir y divulgar una verdad no contada. Eran tiempos convulsos, posteriores al golpe de Estado del 11 de abril de 2002 que se reflejaban con fuerza en los medios de comunicación. En 2009 ya todo el mundo andaba sin careta y sin antifaz en Venezuela. Y sin tapabocas. Por eso, a ciertas personas se las calificó como “gente de derecha”. Normal, como en cualquier país del mundo. Valga decir que en Venezuela un gentío dice que es “independiente”. La izquierda siempre es izquierda, ustedes saben. Antes nos mataban y nos ponían presos por poner pintas en las paredes y por protestar en las calles. En los años 80 se puso de moda una etiqueta: librepensadores. Sin librepensadoras porque en los 80 nosotras estábamos incluidas dentro del género humano: era solo el Hombre, con mayúscula.

Y los medios de comunicación que aún no eran multiplataforma, como se dice ahora, dejaron el reguero de ropa y se quedaron desnudos (en pelotas dirían los españoles) con el performance que eligieron para aquellos días de abril, donde al once le salió un trece que develó el color del corazón y de la ropa interior de cada uno de los dueños de medios de comunicación y de sus periodistas. Así, pues, sabiendo todo lo que ya por fin se sabía, quién es quién, surge *Ciudad CCS* con una misión: buscar la verdad que tantos años nos ocultaron los medios de comunicación de la IV República.

Por esos años ya la “prensa burguesa” se había quitado de encima a esa gente de izquierda que nunca ocultó su ideología. Del diario *El Nacional* salieron varias voces de sus páginas de opinión en fila india por “cabezas calientes” con sarampión piche: Earle Herrera, Enrique Hernández D’Jesús, Augusto Hernández, Roberto Malaver, Igor Delgado Senior, Luis Britto García, Roberto Hernández Montoya y muchos más. También “desaparecieron” de su immaculada memoria digital el nombre de Jorge Rodríguez, actual presidente de la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, como ganador del premio del famoso Concurso de cuentos del diario *El Nacional* que se celebraba los 3 de agosto como un gran acontecimiento. Por eso, cuando discutimos en *Ciudad CCS*, por allá por el año 2009, si dábamos la cara para defender y construir un discurso comunicacional sobre nuestra forma de ver el mundo, decidimos que nuestro eslogan no podía ser otro que “Revolución a diario”, para decirles a los escurridizos independientes que decir lo que se piensa y defender ideas no puede ser una mácula, una vergüenza, un delito. Y que se puede hacer periodismo sin disfraces.

Cuando *Ciudad CCS* pasó a ser un semanario y solo tres Voces se imprimieron, la diversi-

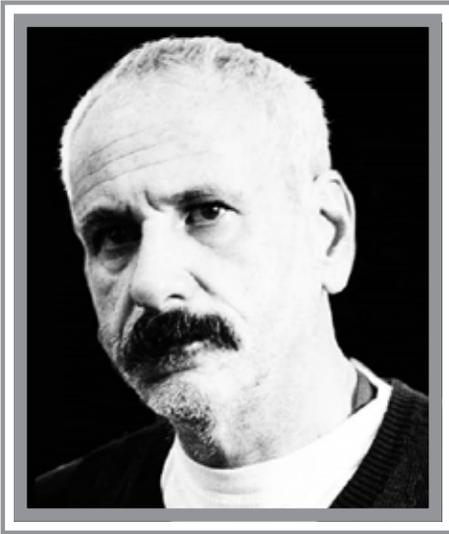
dad bajó de número. Y hace dos años, con el impulso de Janeth Zarramera y Roberto Malaver, empezamos a meterle gente, corazón, diversidad y vida a este concierto de palabras que es hoy una realidad en la página web www.ciudadccs.info, bajo la batuta amorosa de Rosa Arévalo.

No quiero mencionar a uno, a una, pero sí quiero evocarlos desde mi sensibilidad de lectora a todas y a todos. Porque todos y todas las voces que aquí se leen, que aquí se “escuchan”, tienen un denominador común: no les dictamos pautas. Y en esta compilación de opiniones, de historias, de ensayos, de poesías, de cuentos y de palabras, usted lector, usted lectora, comprobará que no hay nada más seductor e interesante que lo entremezclado, lo enredado, lo enmarañado, lo entrelazado, lo multicolor, lo sabroso, lo divertido que puede ser la suma de la diversidad. Son voces distintas, voces que despiertan emociones, voces que nos arrullan desde las entrañas que las parieron.

Mientras escribo, por una casualidad reveladora, es el día de la toma de posesión de Gustavo Petro como presidente de Colombia tras 200 años de barbarie. Domingo 7 de agosto de 2022. Día en el que la espada de Bolívar emergió en Bogotá con el realismo mágico de *Cien años de soledad* salpicado con la fuerza de nuestros libertadores. Por eso no hay cómo explicar por qué un texto inspirado en la historia de ese país, titulado *Los sabores de Colombia*, es uno de los que escogimos entre cientos de Letras Desatadas que se han publicado con mi firma en *Ciudad CCS* desde hace trece años. Oírnos con el corazón abierto y con la mente irrigada de respeto por la otredad es el espíritu de estas Voces. Les invito a leerlas y a disfrutarlas porque en algunas se encontrarán. Con alguna se identificarán. O se sonreirán. O los contrariará. Y es que de eso se trata. ¿A usted cuál espíritu le inspira? Sigamos.

Mercedes Chacín

Diego Fresán (*Hablemos de Cine*)



Soy guionista, publicista, profesor de cine y ahora también columnista. Fiel creyente que comunicar el beneficio diferencial de la idea, producto o servicio, en buena junta con el beneficio diferencial del Medio es = a una mejor actuación del Mensaje protagonista.

Publicado el 16/07/2020

Aguirre, la ira de Dios

Abre con cartel: *El Dorado*. Audio. “En 1560, después de haber saqueado el imperio Inca, una expedición española viene desde el Perú al Amazonas para seguir robando en una ciudad toda de oro”. Corte a primer plano de alias El Tirano Aguirre. Año: 1561. Lugar: su playa homónima en la isla de Margarita. Vemos cómo el personaje elegido por Werner Herzog para su película desembarca muy a lo Kill Bill, asesinando al gobernador y a 50 vecinos. 411 años más tarde, en 1972, se estrena la producción entre Alemania y Perú: *Aguirre, la ira de Dios*, llamada a convertirse en una película de culto, lo suficientemente incomprendida, grosera y cubista, para triunfar entre quienes creen que el cine gringo no es más que otro negocio para conseguir oro (si alguien le dice que *Aguirre...* es una película bella, desconfíe de esa persona para siempre). Es la historia de un loco, dirigida por un loco y actuada por un loco, con uno de los resultados más coherentes que se haya visto nunca en la pantalla. *La Leyenda de Herzog*. Nació en 1942 en medio de la guerra y el campo alemán. De familia muy humilde, creció sin poder escuchar la radio, recién a los 11 años ve por primera vez un carro, y a los 17 hace su primera llamada telefónica. Pero después Werner recupera el tiempo perdido, y a los 26 triunfa a lo grande en el Festival de Berlín con su primer largometraje, *Señales de Vida*, filmado con una cámara robada de la Escuela de Cine de Múnich (aunque Herzog está muy orgulloso de jamás haber estudiado cine). Después se salva de morir al cancelar a último minuto un vuelo que se cae en el Amazonas y amenaza a punta de pistola a Klaus Kinski para que no abandone el set de Aguirre. Gana el Premio del Jurado del Festival de Cine de Cannes y como Mejor Director. Pierde una apuesta y se come su zapato: la revista *Time* lo nombra una de las 100 personas más influyentes del mundo. *La Leyenda de Aguirre*. Escribe el guión en tres días. Es una clara precuela a su trabajo como director de ópera. La ira dirigida por Werner Herzog ataca al espectador desde la pantalla con imágenes dignas de un primer Tarantino, y hasta de inspirar a Coppola, para su propio viaje por el río demencial del Apocalipsis. A través de la torturada y torturante ambición por el oro de sus personajes, Herzog logra un clima de pasividad-agresividad asombrosa, pocas veces tan logrado en el cine. Prefiriendo siempre la acción a las palabras, Herzog obliga a sus actores a deambular por la salvaje selva como un villano más, para entender el verdadero cansancio de los conquistadores españoles. *Final infeliz*. Rodado en Barquisimeto, poco antes de ser asesinado, el tirano Aguirre, lleno de ira mata a puñaladas a su propia hija. Corte a *CiudadCCS*, que nos informa: “MP emprenderá acciones contra implicados en despojo del oro en Banco de Inglaterra”. Se impide así el retiro de las reservas de oro que se destinarían al combate del covid-19 en el país. Audio: “Otra historia de locura, villanos y crímenes contra nuestros propios hijos”.

Lo que el viento se llevó

Abre con audio de Jimmy Carter calificando el estreno de la película como “el mayor acontecimiento que vi en el sur en toda mi vida”. *Lo que el viento se llevó* se estrenó en 1939 y ganó 8 Oscars. A lo largo de 4 años la película batió récords con 60.000.000 de entradas vendidas (= a la mitad de la población de los EEUU de entonces). El Guinness de los récords la calificó como el mayor éxito en taquilla de la historia del cine. Y ha sido votada como la más popular en varias encuestas. Entra audio: “Pero...”. Corte al presente. Entra noticia que sacude a todo el mundo: “HBO y Netflix retiran de su catálogo, tras varias acusaciones de racismo, a *Lo que el viento se llevó*”. Corte a la historia según Hollywood que nos presenta “la antesala de la guerra en el Sur como un mundo lleno de gracia y belleza, sin reconocer las brutalidades del sistema de esclavitud en el que se basa ese mundo”. Cartel de Aunque Ud. no lo crea: “La ganadora del Oscar, Hattie Mc Daniel, fue segregada racialmente durante ceremonia”. Por *flashback* regresamos al final de la guerra civil al final de la película. Entra acusación del negacionismo de los confederados en aceptar la derrota. Después entra en escena la era de la Reconstrucción, y vemos que el país avanza...

Corte a Jimmy Carter calificando al venezolano, como “el mejor sistema electoral de todo el mundo”. Video documental del 21N de una Venezuela en paz. Video experimental de Eolo desde el cielo soplando fuerte sobre el mapa. Entra cartel: “Y se estrena en toda Venezuela *Lo que el viento revolucionario se llevó*”. Video: Vemos cómo vuelan del mapa uno a uno, todos los gobernadores que estaban por la MUD. Audio: (Y el pueblo se pregunta) “¿Cómo puede unir al país una gente que no se puede unir ni entre ellos mismos?”. Entra cartel de la realidad superando a la ficción por 20 a 3. Entra audio interino, psicótico y delirante tras las elecciones, negando que el Gobierno tenga la mayoría (Y el pueblo se pregunta): “¿Entonces, quién la tiene?”. Advertencia médica: “La negación es un mecanismo de defensa que consiste en rechazar aquellos aspectos de la realidad que se consideran desagradables”. Corte. Vemos toda la negación de una época escenificada en una mansión tipo Tara, pero en el Country Club de Caracas. *Flashback* de la historia de Venezuela (según la cuarta), “que nos presenta un mundo lleno de gracia y belleza, sin reconocer las brutalidades del sistema capitalista en el que se basa ese mundo”. Corte a la realidad de 22 años de perseverancia y lucha después. Video: Destaca un mapa de Venezuela bien rojo. Pero entra pregunta sobre ¿qué es más importante, lo que el viento se llevó del pasado o lo que nos traerá en el futuro? Entra música que responde soplando en el viento. Entra video que responde con diálogo político. Después entra en escena la era de la Reunificación nacional, y vemos que el país avanza...

Publicado el 09/12/2021

El conde de Montecristo

Abre con el nacimiento de la industria del cine. Entra audio: “En 1907 un grupo de productores viaja por el país en busca de exteriores para filmar *El Conde de Montecristo*”. Así descubren un antiguo feudo de los indios Cherokee llamado Hollywood (Bosque de acebos), otra de las magníficas tierras usurpadas injustamente por los blancos, y donde pronto se orientará “la Meca del cine”. Corte a otra injusticia de película, en 1815, y en Francia. Vemos que Edmundo Dantés, un joven capitán de barco, es encarcelado en la noche de su compromiso con Mercedes. Víctima de una conspiración y de traiciones, el hombre es llevado al castillo de If. Pero... después de 18 años de cautiverio consigue escapar, consigue un tesoro y también, bajo el nombre del Conde de Montecristo, consigue una exitosa metamorfosis visual, así como su venganza: “Solo el que ha experimentado el colmo del infortunio puede sentir la felicidad suprema”. Dijo la crítica: “Todos llevamos un Conde de Montecristo por dentro / todos tenemos algo que vengar”. Por eso tiene el récord histórico de ser la novela más versionada del cine + de las telenovelas = Disuelve a un capítulo de *La dueña*.

Corte a la realidad superando la ficción. Corte al verdadero Conde de Montecristo. Vemos primer plano del general Alejandro Dumas, padre del novelista. Nacido en Haití, hijo de un aristócrata francés y una esclava negra, mulato diestro con la espada, que fue vendido cuando niño como esclavo para después convertirse en Héroe de la Revolución. Audio: “Yo no tomo a la gente a traición, ni a los hombres ni a los dioses. Así que he venido a avisarte. Si tú no has tenido a bien ejercer tu justicia divina yo me encargaré de manifestarla. A mi manera, que será despiadada, que será, también, estremecedora”. Otro audio le contrapuntea: “Juro por el Dios de mis padres, Juro por mi Patria, Juro por mi Honor, que no daré tranquilidad a mi alma, ni descanso a mi brazo, hasta no ver rotas las cadenas que oprimen a mi pueblo por voluntad de los poderosos...” (*Flashback* a la conspiración/traición de Punto Fijo). Entra audio: “La sabiduría humana se encierra por entero en estas dos palabras: ¡Confiar y esperar!”. (Video del presente ejerciendo justicia contra el pasado a su manera/rompiendo cadenas). Cierre: “La culpa no era de él, sino de la naturaleza, que haciendo tan limitado el poder del hombre, le ha puesto deseos infinitos”. Entra audio del presidente francés que en el 2002 ordena el traslado de los restos del genial escritor al Panteón de París, y reconoce que no se hizo antes por el racismo que prevalece en la sociedad: ... “Con usted, nosotros fuimos Montecristo, recorrimos las calles de Francia, participamos en batallas, visitamos palacios y castillos... con usted, nosotros soñamos”. Y audio agrega: “Porque los seres queridos que perdemos no reposan bajo la tierra, sino que los llevamos en el corazón”. FIN

Carlos Manrique (*Cívicamente*)



Soy Carlos Manrique, venezolano. Nací en la ciudad de Caracas. Soy abogado, egresado en el año 2008 de la Universidad Santa María, especialista en Derecho Procesal Civil con experiencia en materia de Protección de la niñez y adolescencia. Locutor, dramaturgo, actor y director de teatro.

Publicado el 13/05/2022

¿En qué caso te ubicas?

Una discusión –absurda para los dos años que llevamos con el uso obligatorio de la mascarilla en lugares públicos– entre un trabajador encargado de la seguridad de un establecimiento comercial y uno de los clientes que pretendía entrar al lugar sin tapabocas, esgrimiendo a su favor razones como que él ya estaba vacunado y que los contagios ya no eran tantos, demoró el ingreso de muchos que expectantes esperábamos la resolución de la polémica. Al final salió vencedor el joven de la seguridad, quien con ánimos de victoria, mientras higienizaba mis manos, me decía: “No quieren entender que es una norma”. Acto seguido, la señora que me seguía en la cola, visiblemente fastidiada por la espera, comentó: “Tanto lío por esa broma”, (a decir verdad no fue broma lo que dijo, pero digamos que “broma” es más adecuado para el caso escrito).

El imperio de la ley no da lugar a cuestionamientos ni a razonamientos previos de los ciudadanos, por muy lógicos que estos puedan ser, las leyes están para ser cumplidas; no es un acto discrecional, la ley debe acatarse sin excepción, es necesario para la pacífica convivencia humana.

Entonces, aunque parezca banal, la negativa a usar el tapaboca pone de manifiesto la resistencia de algunos, muchos, al cumplimiento de las normas; deja en evidencia el talente transgresor del ciudadano, que es el mismo que irrespete esta norma de bioseguridad como el que va en la vía con su vehículo e incumple una del tránsito; o en su comunidad, una de convivencia vecinal; o en su hacer comercial, una tributaria, y así en cualquier ámbito social donde todo está normado.

Pero me quedo con el “... no quieren entender...” que al final esbozó el joven para resaltar con ello la importancia del conocimiento de las normas, que no es solo del dominio de los que administran la justicia, de los legisladores y de los abogados, sino que es intrínseco de la ciudadanía, de ser ciudadano. Entender la ley parte al menos de saber su existencia, luego de su objeto y razón, eso hace una sociedad proclive a su cumplimiento.

Resalto igual el obstinado empeño del cliente en exponer sus razones para no llevar el tapabocas, rescato la necesidad, además, del conocimiento de la norma, participar en su formación, desde escoger a nuestros legisladores hasta en la formulación de propuestas. Estamos llamados no solo a cumplir las leyes, sino también a cambiarlas según nos marque el ritmo social.

Pero no me olvido tampoco de la señora fastidiada por la espera y menos de su comentario, aquí seré breve: típico de quienes no les importa y reaccionan solo cuando el cumplimiento o no de una norma lesiona sus intereses.

Es así así como en ese breve lapso más que una discusión fue la puesta en escena de nuestra sociedad y su relación con la ley: los que cumplen, los que no y los que depende de cómo me vaya.

¿Cómo está la familia?

Recordaba la clasificación que una vez me dio una niña de los tipos de familia que existen, o los que existen desde su más pura ingenuidad; las dividió en dos grandes grupos: las que tienen mascotas y las que no, y de las que tienen, hizo una división tan larga como especies de mascotas hay; lo recordaba con ocasión de que el pasado 15 de mayo se celebró el Día Internacional de la Familia, como parte de la agenda anual de días internacionales que tiene la ONU, donde se procura dar información y movilizar la voluntad política para abordar los problemas mundiales sobre el tema.

Enganchado en ese recuerdo tan ocurrente de aquella niña, terminé reflexionando sobre si existen tipos de familia o si “familia es familia”, como dice la canción, mientras veía, además, la cantidad de imágenes que a propósito de la fecha inundaron las redes sociales. Confieso que aún sigo con dudas, pero de lo único que sí estoy convencido es que si bien es cierto que los grupos familiares tienen signos comunes que los individualiza, a saber por sus lazos de consanguinidad o afinidad, y también por sus rasgos culturales y socioeconómicos, también constituye una verdad que tales rasgos distintivos no se consideran en la definición social y estatal de la noción de familia, pues esta es concebida como una institución constitucional de carácter jurídico legal. Vista así, para el Estado es una sola, y debe ser de esta manera y no de otra por un tema de igualdad de derechos.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela define la familia como la asociación natural de la sociedad y el espacio fundamental para el desarrollo integral de las personas. Consagra también que el Estado debe protegerla; sin embargo, algunas consideraciones de índole legal y jurídico no permiten que todos los que se asuman familia tenga igualdad de derechos y gocen de la misma protección o, simplemente, de ninguna, toda vez que el resto de nuestra legislación, incluso la propia Constitución en otros postulados, sigue considerándola desde la visión del matrimonio entre un hombre y una mujer y sus efectos reproductivos. Significa esto que si la relación de familia no se basa en la heterosexualidad, legalmente tiene poco o ningún efecto.

Así no está regulado ni se permite la doble filiación materna o paterna para las personas del mismo sexo que tienen hijos por procedimientos asistidos. En igual circunstancia están las parejas homosexuales, que de hecho tienen una vida de mutua convivencia con afecto y apariencia de matrimonio, pero que tampoco son reconocidas legalmente como familia. Seguro hay otros casos por caracterizar que no están dentro del estándar clásico y que van más allá de la connotación romántico afectiva con que se vende mediáticamente de este concepto, es un tema de instituciones jurídicas, de desigualdad ante la ley cuando el principio es la igualdad; se trata de limitaciones para ejercer derechos fundamentales con consecuencias patrimoniales negativas que afectan la calidad de vida de sus integrantes.

Siendo la familia la asociación natural de la sociedad es tarea de todos y todas procurar la igualdad plena, que al final nos beneficia en conjunto, no es una causa de grupos que se puedan ver lesionados, es una causa social. Hay que promocionar la igualdad de derechos para las familias: la tuya, la mía, la de todos, y que la única diferencia sea el tipo mascota.

Publicado el 16/06/2022

No la llames víctima

En el último tiempo han sido muchos los esfuerzos legislativos y de promoción a nivel nacional para el reconocimiento del derecho de las mujeres a una vida libre de violencia basada en el género; sin embargo, socialmente continuamos reproduciendo viejos paradigmas con la creencia de que la mujer puede ir en contra de sí misma y de sus intereses si se atreve a defender sus derechos, que siempre tienen algo que perder y nada que ganar, por lo que es peor o da lo mismo pretender transformar su realidad. Así es el caso de una mujer que lleva tres años separada de hecho de su esposo, pero por razones económicas y de mutuo acuerdo resolvieron seguir juntos en la misma casa, ocupando cada quien una habitación, mientras formalizan el divorcio, pero él, pese a este acuerdo, controla sus actos, cuestiona sus salidas y amistades e incluso ha pretendido continuar con la actividad sexual y se muestra violento cuando ella reclama y pide respeto. Ella le ha pedido que se vaya de la casa y él le contesta que también es la suya, y que si no quiere verlo, que se vaya ella. La mujer está resuelta a tomarle la palabra, pero su madre y hermanas le aconsejan que no lo haga hasta que esté divorciada, ya que perderá sus derechos en la comunidad conyugal por abandonar el hogar.

En primer lugar, nuestra legislación establece que los bienes de la comunidad conyugal son comunes y les corresponden por mitad al marido y a la mujer; así, pues, la causa del divorcio o sus motivos no generan sanciones ni pérdidas patrimoniales para ellos. Por otro lado, es preciso aclarar que suele confundirse el abandono de hogar con la causal de divorcio señalada en el Código Civil como abandono voluntario, esta lleva implícito el deber de los cónyuges a la cohabitación y socorro mutuo; que de entrada pareciera que la forma de cumplirlo es viviendo bajo el mismo techo y en contraposición el que se va del hogar demuestra su incumplimiento, pero esta es solo una de las formas de demostrarlo, pues las hay variadas. Por ejemplo: en el caso comentado, el abandono se da desde el momento en que ambos resuelven dejarse como pareja sentimental, fue una manifestación de voluntad libre como la que hicieron cuando contrajeron matrimonio y vale también para separarse, toda vez que constitucionalmente el matrimonio se fundamenta en el libre consentimiento de los cónyuges: libremente nos juntamos, libremente nos separamos, sin más limitaciones que las formalidades de ley.

Lo anterior, aunque válido y pertinente para el caso, resulta menos resaltante, ya que de fondo subyace un caso más grave de violencia contra la mujer, el riesgo aquí no es patrimonial, es fundamentalmente para la integridad física, psicológica y sexual de la mujer que debe ser denunciado ante los órganos receptores de denuncias: policías comunales, Ministerio Público, delegaciones del CICPC, entre otras.

En el modelo de sociedad que tenemos, todas las mujeres son víctimas potenciales del maltrato y la afirmación no es por atribuirle peyorativamente minusvalía, nada más lejos de eso, pero si el objetivo es trascender a una sociedad libre de violencia basada en el género, es necesario reconocer que la que tenemos actualmente suele rechazar la expresión “víctima” y prefiere eufemismos anclados a una positividad ilusoria con virtudes morales para mantenerse; entonces no la llames víctima

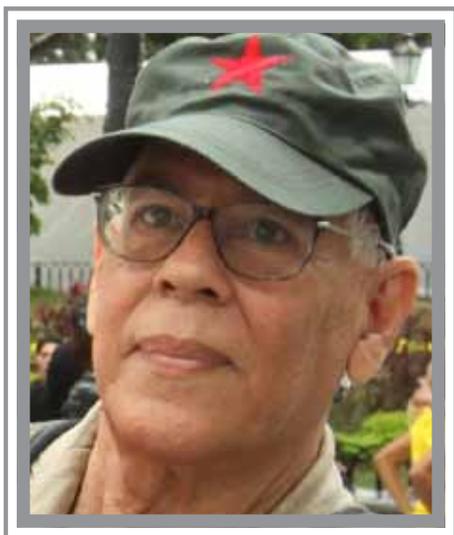
dile que es abnegada, que es una mujer fuerte capaz de soportar todo por sus hijos y la familia, que de su dolor y sacrificio está fundada la humanidad y también depende su futuro, que es una buena profesional porque ha sabido asumir que debe hacer el doble para merecer; que poblacionalmente son más que los hombres, así que si faltase una, no habría pérdida. Y mientras más neguemos a la víctima más nos alejamos de la denuncia y la justicia.



“ Él, pese a este acuerdo, controla sus actos, cuestiona sus salidas y amistades e incluso ha pretendido continuar con la actividad sexual y se muestra violento cuando ella reclama y pide respeto. Le ha pedido que se vaya de la casa y le contesta que también es la suya y que si no quiere verlo que se vaya ella ”



Ángel Miguel Bastidas G. (*Xin Chào*)



De la Kiev a la Remington

Mi búsqueda por el periodismo comenzó a 30 grados bajo cero, en la Escuela Superior del komsomol de Moscú, donde descubrí los secretos de la fotografía analógica, como parte de un programa intenso dirigido a jóvenes comunistas. El manejo de mi primera cámara Kiev, años después, me encaminó hacia el tipeo frente a una maquinita Remington, en la redacción de *Última Hora* de Acarigua.

Por cosas de la vida, me había levantado en una barriada que estuvo ubicada a las orillas de la quebrada de Caroata, a media cuadra del viejo edificio donde funcionó por años el diario *El Nacional*, donde fui reportero de la sección deportiva, tras haber laborado en una decena de diarios y revistas, primero como fotorreportero y luego como redactor deportivo.

Navegando aguas bolivarianas, me uní a la Misión Sucre, entre otros quehaceres oficiales, y en el 2008 ejercí la jefatura de prensa de la embajada de nuestro país en Vietnam, hasta 2017, año en el cual regresé con “Xin Cháo” bajo el brazo, escrito en Hanoi.

Publicado el 25/03/2022

Mỹ Lại

En la joven república de Donetsk, en la región de Donbass, entre Ucrania y la Federación de Rusia, la congoja es profunda pero los fusiles rebeldes no callan porque los combatientes apuestan a la victoria final, como sucedió hace 54 años en Mỹ Lại, provincia de Quảng Ngãi, al Sur de Vietnam, donde el ejército yanqui mostró una vez más toda su crueldad tras barrer una aldea completa.

Cada 16 de marzo, los habitantes de Mỹ Lại y de poblados cercanos se dan cita ante el monumento que rinde honor a niños y ancianos en su mayoría, exterminados en pocas horas. Aquel sábado de 1968: el exsoldado estadounidense Billy Kelly, conmovido, cumplió con su promesa de posar al pie de mausoleo 504 rosas rojas, una para cada inocente abatido por los proyectiles “*made in USA*”, disparos que descargaban la impotencia del invasor, frente a la resistencia de un pueblo que para entonces ya tenía un siglo sometido, primero por los franceses y luego por los imperialistas yanquis.

Esta vez mataron porque no podían vencer, a pocos días de la “Ofensiva del Tet”, en la cual el Ejército de Liberación Nacional de Vietnam del Sur había sorprendido en 36 capitales provinciales, incluyendo a Saigón, a las tropas gringas, mediante un ataque masivo que desnudó ante el mundo el fracaso de los militares estadounidenses frente a los valientes guerrilleros de Hồ Chí Minh y Võ Nguyên Giáp.

Otro veterano estadounidense, apenado y arrepentido por haber agredido al pueblo vietnamita durante la “Ofensiva del Tet”, es Ray Michael Bohem, quien hizo llorar de nuevo su viejo violín, con el cual ha viajado a Vietnam en varias oportunidades para homenajear a las víctimas de la pequeña y lejana aldea sureña, cuyas dramáticas fotografías se pueden ver en el quinto piso del Palacio de la Independencia, hoy museo, en Ciudad Hồ Chí Minh. Solemne rincón del quinto piso, donde los visitantes, en su mayoría extranjeros, guardan absoluto silencio ante las conmovedoras imágenes de Mỹ Lại.

Las notas del viejo violín son más que el simple arrepentimiento de un humilde exsoldado: es el llamado por la paz de Michael Bohem, esas tres letras que aborrece el Tío Sam ante la locura por hacerse de las riquezas naturales del planeta.

El veterano soldado, violín al ristre, simboliza la otra cara de la sociedad estadounidense. La del pueblo que se resiste a seguir invadiendo países en nombre de la democracia, de quienes no quieren ver más a un presidente gringo prepotente, como Joe Biden, cual policía dando órdenes al resto del mundo, para que sometan a los pueblos del tercer mundo.

El capitán no sabe de violín

El capitán Ernest Medina no sabe tocar violín, como lo hace el exsoldado Michael Bohem. Ernest solo sabe apretar gatillos, tampoco sabe colocar rosas rojas como el veterano Kelly. Ernest solo sabe colocar minas antipersonales.

El jefe de la operación en Mỹ Lai dijo, ante el tribunal que lo juzgó como autor de 22 muertes directas, que solo había cumplido órdenes como comandante de la compañía “C” de la 20ª División de Infantería. El condenado capitán solo estuvo en prisión durante 3 años y medio, menos de dos meses por cada víctima.

Mỹ Lai está en todas partes, porque en todas partes están los mercenarios de las empresas de la guerra contratadas por el Pentágono, como las que operan en el Medio Oriente o las que abandonaron Afganistán en agosto pasado.

Cada Mỹ Lai tiene su Ernes Medina; Donetsk y Lugansk no son la excepción, los Ernes Medina que están en Donbass no irán a la cárcel, porque “solo están cumpliendo órdenes” como dijera el mandamás de la Compañía “C”.

A 54 años de Mỹ Lai, ese fantasma se pasea por Donetsk, Lugansk, Mariúpol, Odesa, en Ucrania, pero también, por la República Árabe del Saharai, por Palestina, Siria, Irak y Colombia.

También, a 4 mil kilómetros de Ucrania, en la guerra olvidada del Yemen del Sur, donde desde hace 8 años han sido asesinadas más de 200 mil personas por los cohetes gringos de Arabia Saudí.

A pesar de Mỹ Lai, el pueblo vietnamita no se amilanó: enterró sus muertos, los vengó y en 1975 expulsó a las tropas yanquis de toda Indochina.

En África y el este de Europa no será diferente.

Publicado el 11/04/2022

San Félix a Llaguno

Desde el histórico Cerro El Gallo, San Félix, municipio Caroní, el pueblo bolivariense conmemoró el legado independentista que se libró hace 201 años contra las fuerzas imperiales que fueron vencidas por las aguerridas tropas piaristas.

Hace 201 años nació la independencia de Guayana. Cuando los ejércitos realistas fueron esparcidos en la meseta de Chirica, y fueron derrotados de manera aplastante gracias a la brillante estrategia militar del general Manuel Piar, Guayana pasó de manos realistas a manos republicanas. Se cumplía así el sueño del Libertador Simón Bolívar de convertir a Guayana en el centro económico, geográfico y militar que garantizase el triunfo definitivo de la Independencia. La historia, lo sabemos, es única e irrepetible. Es por ello que es necesario ubicarse en el contexto de la gloriosa Batalla de San Félix, para entender su real significación histórica.

A inicios de 1817, las tropas realistas, comandadas por el general Pablo Morillo, garantizan el dominio español sobre Venezuela y sobre la Nueva Granada. Luego del sanguinario asedio a Cartagena y de la persecución y ajusticiamiento de los líderes de la revolución de Independencia neogranadina, era poca la esperanza que tenía la Independencia. A los realistas solo les faltaba el control total sobre el oriente venezolano y en especial sobre Guayana. Consciente del carácter estratégico de esta región, Bolívar se traza como primer objetivo de la Expedición de los Cayos la liberación de la Provincia de Guayana para, desde aquí, emprender la liberación definitiva de Venezuela y de la Nueva Granada. Es por ello que las tropas republicanas lideradas por el general Manuel Piar, luego de librar fragorosos combates en el oriente venezolano, emprenden su marcha hacia Angostura en 1817 con dos propósitos estratégicos: asegurar el control patriota sobre las misiones del Caroní y sobre el río Orinoco. Por su parte, el jefe realista Pablo Morillo, en su ofensiva contra Bolívar, envía a Angostura al brigadier Miguel de la Torre para reafirmar el dominio español sobre nuestro territorio.

El 11 de abril de 1817, hace 205 años, el general Manuel Piar, secundado por Manuel Cedeño, por José Antonio Anzoátegui y por Pedro León Torres, entre otros patriotas, ya estaba en San Félix, esperando el paso de las tropas realistas para salir a su encuentro. Piar sabía que De la Torre debía pasar por aquí para llegar hasta las misiones del Caroní, por ello colocó sus 2.000 hombres en la meseta de Chirica, fusileros y flecheros en primera avanzada, lanceros en segunda. El realista De la Torre, advertido de la presencia patriota, alistó a las tropas del rey para hacerles frente. Fue a las cuatro de la tarde de aquel 11 de abril de 1817 que se iniciaron las hostilidades por parte de De la Torre, hostilidades que fueron repelidas con furia por la primera avanzada republicana con el propio Piar al frente de las acciones. Los patriotas lograron poner fuera de combate a la tercera parte de las tropas realistas en las primeras horas de la batalla. Al percatarse de ello, De la Torre inició la retirada del resto de sus hombres, que fueron atacados por la caballería republicana por el flanco izquierdo de la meseta y por la retaguardia. La victoria patriota quedaba así asegurada.

Con el triunfo patriota de San Félix, Guayana pasa a ser territorio libre desde aquel 11 de abril de 1817. Nuestro suelo más nunca fue reconquistado por el colonialismo español. Por ello nuestros libertadores fueron los héroes de San Félix, con el general Manuel Piar a la cabeza. Sirvan entonces estas palabras para recordar a Manuel Piar, a su valentía, a su sagacidad como estrategia militar, a su vasta cultura, porque a este prócer curazoleño de nacimiento debemos los guayaneses nuestra Independencia.

Pero la suerte posterior de Piar, quien fue pasado por las armas el 16 de octubre de ese mismo año 1817, luego de un juicio por insubordinación, desertión y conspiración, ratificado por Bolívar en una de las horas más amargas de su carrera política y militar, ha ocasionado un doble efecto: por un lado la historia escrita contraponen las figuras de Piar y Bolívar, presentándolos como enemigos, y por otro lado con el fusilamiento de Piar se ha pretendido escamotear el lugar que le corresponde a Guayana dentro de la historia nacional. Es como que si con Piar se hubiera ajusticiado también el esfuerzo de todo nuestro pueblo por lograr nuestra Independencia.

Sobre lo primero tenemos que decir que Bolívar y Piar fueron hombres de su tiempo, que vivieron con intensidad y entregaron las solicitudes de las horas que les tocó vivir. Hoy día, gracias a nuestra Revolución Bolivariana, que ha robustecido la conciencia histórica de Venezuela, podemos decir que reivindicar a Piar es reivindicar al Libertador de Guayana, y que reivindicar a Bolívar es reivindicar al Libertador de Guayana, de Venezuela y de todo un continente!

Estamos en la hora de reclamar para Guayana el papel que le corresponde, no solo en la historia de Venezuela sino en la historia de Suramérica independiente. Porque el control patriota sobre las misiones del Caroní, y sobre la cuenca del Orinoco, fue el que garantizó la expropiación de los recursos de las misiones que con sus cueros de res, su tabaco, algodón, melaza, cacao, añil, maíz, casabe, y sus rebaños de mulas, caballos y vacas financiaron al gobierno republicano de Angostura con Bolívar a la cabeza, quien pudo comprar armas y pertrechos militares para seguir en la lucha, y con el papel y la tinta de las misiones, además, fue que se pudo ordenar la publicación de *El Correo del Orinoco*.

Sin los recursos de las misiones no hubiera habido posibilidad de extender el teatro de la guerra hacia la Nueva Granada como se haría posteriormente. Por eso decimos que hace 207 años nació la Independencia de Guayana, la de Venezuela, la de Colombia la grande y se dio el primer y decisivo paso para alcanzar la Independencia del norte de Suramérica. Sin San Félix no hubiera habido Carabobo ni Ayacucho. Sin Guayana no se hubiera consolidado la Independencia. Por esto no es temerario decir que en Guayana nació la Independencia de esta porción del continente!

No es casualidad que nuestra gesta de San Félix tenga por fecha el 11 de abril, porque fue otro 11 de abril, pero del año 2002, cuando nuestro pueblo libró otra batalla por su dignidad, su independencia y su soberanía, esta vez contra el zarpazo fascista que intentó arrebatararnos el sueño de

redención que encarna el Comandante Chávez y la Revolución Bolivariana. Los hijos de Bolívar y de Piar somos los mismos hijos de Chávez. Procedemos de la misma estirpe guerrera y redentora. Estamos templados por el mismo acero, como diría el novelista ruso Nicolái Ostrovski.

La historia, les decía al principio, es única y no se repite. Nuestro pueblo demostró hace dos siglos que su voluntad es ser libre e independiente. Lo demostró aquí en San Félix.

Ahora nos corresponden batallas distintas, pero no menos exigentes que la librada en la meseta de Chirica. Las batallas del presente están cargadas de la misma entrega sin medida y del mismo heroísmo con el que se regó este glorioso campo de batalla hace doscientos y un años.

Hoy Venezuela libra una dura campaña para garantizar su independencia política. El jefe de esta hora es nuestro presidente obrero y chavista, Nicolás Maduro Moros. Él ha sabido vencer en varias batallas en el terreno político. Lo hizo cuando la oposición guarimbera y fascista desconoció los resultados electorales que le dieron la victoria, llamando a descargar su “arrechera” contra el pueblo que votó leal al Comandante eterno Hugo Chávez. También supo vencer al terrorismo apátrida de las guarimbas de los años 2014 y 2017. Las victorias de Maduro son las mismas que las de Piar, de Bolívar, de Sucre en Ayacucho, de Zamora en Santa Inés. Son las mismas victorias de Chávez, nuestro Comandante invicto y eterno.

La guerra económica contra Venezuela ha sido de las más crueles y despiadadas que de su tipo se hayan desatado contra pueblo alguno en la historia de la humanidad. Esa encarnizada batalla la ganamos cada vez que una familia recibe sus productos subsidiados por el Estado revolucionario gracias a los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, los CLAP. Ya son cerca de siete millones, óigase bien, cerca de siete millones de familias que reciben todos los meses su respectiva cantidad de productos de la canasta básica para aminorar los criminales estragos de la guerra desatada contra nuestro pueblo. Hagamos el ejercicio de asignar a cada una de esas familias al menos tres integrantes, digamos el padre, la madre y un hijo o hija, estamos hablando de que cerca de veinte millones de venezolanos, o tal vez más, se ven beneficiados por el sistema de distribución de alimentos implementado por el presidente Maduro. Eso es ganar la batalla del presente.

El gran desafío de hoy en materia económica lo constituye la entrada de Venezuela en el mundo de la economía virtual a través del petro, nuestra primera criptomoneda. Con ella estamos librando la guerra que nos han impuesto las potencias imperiales, que hoy como ayer pretenden doblegarnos para imponernos sus intereses y su voluntad. ¡Se olvidan de que este es el pueblo de Bolívar, de Piar, de Zamora y de Chávez!

La batalla de hoy es la del parto humanizado. Esa, la estamos librando gracias al contacto directo que hemos establecido con nuestro pueblo, como lo es el Carnet de la Patria.

Más de dieciséis millones de venezolanas y venezolanos forman parte de ese novedoso sistema de subsidio directo a nuestro pueblo. En el mundo entero no hay sistema más efectivo que nos

permite cuantificar los logros y las necesidades de la población. Ese Carnet será el medio para avanzar en el programa del parto humanizado, para garantizar el derecho al nacimiento en paz y de manera natural de nuestras niñas y niños, de modo que las venezolanas y venezolanos del mañana no lleven consigo las huellas de un nacimiento traumático.

Pero hoy tenemos una batalla aún más importante, de la que dependen todas las batallas que libremos adelante: la del 20 de mayo. Así como hace 201 años esperamos a la canalla realista en la meseta de Chirica y sellamos la independencia de Guayana, hoy tenemos que salir todas y todos a votar este 20 de mayo para garantizar el triunfo de Nicolás Maduro y de la Revolución Bolivariana. Esa es nuestra gran batalla y tiene fecha: 20 de mayo. Ese día se define la historia de Venezuela en el resto del siglo XXI. Definamos nuestra historia a favor de la soberanía, de la independencia, de la democracia bolivariana, del socialismo bolivariano.

¡Ganemos definitivamente la gran batalla del 20 de mayo!

¡Por la Venezuela del porvenir!

¡Por nuestras hijas y nuestros hijos!

¡Por nuestra patria!

¡Viva Bolívar!

¡Vivan los héroes de San Félix!

¡Viva Nicolás Maduro y la Revolución Bolivariana!

¡Que viva toda nuestra Venezuela!

Señoras, señores.

Muchísimas gracias.

M/G Justo Noguera Pietri, gobernador del estado Bolívar

Publicado el 13/05/2022

Tic tac de la historia

Los alzamientos militares en Venezuela no siempre han estado en sintonía con los intereses del sector mayoritario de la población. Las montoneras de principios del siglo XX, que terminaron por doblegarse ante las estrategias durante los 27 años de dictadura de Juan Vicente Gómez, perdieron las perspectivas caudillescas y no pasaron de meros intentos personalistas muy distantes de liderar cambios transformadores. Ante estos pasajes históricos se fueron abriendo espacios militares, con excepciones hartas conocidas, formados en las academias con una bien definida visión de cambios sociales profundos, revolucionarios y progresistas.

Como la historia no es una ocurrencia social, aislada de la dinámica sociológica marxista, podría pensarse que existe una suerte de reloj que determina el momento preciso en el cual deben dispararse las alarmas del devenir de grandes acontecimientos como los “10 días que estremecieron el mundo”, cuyo relato nos lo revela magistralmente el comunista estadounidense John Reed (1887-1920), quien descifró los últimos momentos del gobierno transitorio de Alexander Kerenski (1881-1970) en la Rusia zarista y los primeros momentos de la Revolución Bolchevique (1917).

A pocos minutos del chispazo inicial, al calor de los acontecimientos, el alto mando bolchevique debatía sobre el momento preciso de la insurrección armada: un día antes sería muy temprano y uno después muy tarde, el hoy se imponía en el discurso de Lenin. Algunos, como Trotsky, no estuvieron de acuerdo, pero la mayoría apoyó el inmediato alzamiento armado. La Revolución Bolchevique triunfó y Lenin pasó a la historia como el primer líder comunista en aplicar el marxismo exitosamente en una revolución proletaria.

Venezuela ha sido testigo de varios alzamientos verde oliva, comprometidos con la causa de los descamisados: la insurrección del coronel Moncada Vidal en Caracas (1959), El Barcelonazo (junio 1961), El Carupanazo (mayo 1962), El Portañazo (junio 1962), el 4F (febrero 1992), y la intentona del 27 de noviembre de 1992, que de acuerdo con ese reloj histórico no parecían predestinados a franquear los portones de Miraflores.

El derrocamiento de la dictadura perezjimenista, el 23 de enero de 1958, fue el resultado de un estrecho y sostenido pacto de lucha clandestina entre organizaciones de izquierda, cohesionadas en la Junta Patriótica y unidades castrenses bajo la dirección del coronel revolucionario Hugo Trejo.

No sucedió lo mismo el 4 de febrero de 1998, cuando el Movimiento Revolucionario Bolivariano-200 (MRB-200), bajo la dirección del teniente coronel Hugo Chávez Frías, no tuvo el respaldo civil suficiente debido a la ausencia de una izquierda activa, que se mostraba desgastada y golpeada durante una larga resistencia de casi 40 años, sin una dirigencia sólida, tras la masiva claudicación de importantes líderes históricos, muchos de los cuales prefirieron convertirse en ministros y en funcionarios de los gobiernos de Carlos Andrés Pérez (1989/92) y Rafael Caldera (1993 y 1999).

El 27 de febrero de 1989, El Caracazo había corrido el telón de la verdadera Venezuela para decirle al mundo que algo serio estaba sucediendo en la patria de Bolívar, para gritar que el 80% de

la población vivía en situación de pobreza, que la corrupción tocaba estadios inaceptables, que la inseguridad era galopante, que la educación estaba a la puerta de la privatización, igual que importantes empresas estatales, como Pdvsa.

Tal vez las masas empobrecidas que salieron a la calle el 27F a saquear y apoderarse de lo que durante años les había negado el sistema, no entendían el significado FMI y su neoliberalismo salvaje, pero ciertamente el país había llegado al abismo de la crisis total. La burguesía había preferido colocarse vendas en los ojos y calificar despectivamente la clarinada como poblada lumpen proletario... o delincuencia organizada.

El “Por ahora” del teniente coronel detenido, de boina roja y traje camuflado, despejó la incógnita de las masas. Se constituyó en el mensaje clave para un pueblo que parecía desganado, rendido, pero que en pocas semanas visualizó el calabozo del llanero de Sabaneta como el reflector que iluminaba la ruta hacia la otra Venezuela, de la mano del MRB-200.

Hugo Chávez había descubierto que el 4F sí había contado con el apoyo espiritual de los olvidados de siempre, quienes luego transformarían esa lealtad en realidad tangente, el 2 de diciembre de 1998, con el 56,20 % de los votos.

Ese amor de la gran mayoría fue correspondido inmediatamente por el líder del 4F, con el nacimiento de una nueva Carta Magna, paso previo a una agresiva y urgente política social, garantizada por una riqueza petrolera, aquella que los gobiernos de la Cuarta República servían al imperio del norte en bandeja de plata, por apenas el 7 % de las ganancias por barril.

Así se fue consolidando una alianza cívico-militar, tal vez sembrada en la clandestinidad de la década de los 50, puesta de manifiesto en varias contiendas, como El Porteñazo, y solidificada el 18 de noviembre 1998 (elecciones parlamentarias) y el 2 de febrero de 1999, cuando la banda presidencial cruzó el pecho de quien en un momento pensó en ser pitcher del Magallanes.

Se había cumplido aquella sincronía entre las condiciones objetivas y subjetivas, de lo cual debatíamos en los círculos de estudios entre rejas, en la Digepol o en el pabellón nuevo de la Cárcel Modelo de Caracas, al calor de los cuadernos de Marx, Lenin o Fidel.

“El que vence a los demás es fuerte. El que se vence a sí mismo es poderoso”. Hồ Chí Minh.



Malú Rengifo (*La Miss Celánea*)



Nací en Caracas en 1986, crecí en Guatire y volví a la capital para medio estudiar Periodismo en la UCV. Desde entonces he vivido en romance con esta ciudad miscelánea, rica, siempre asombrosa. Comencé a escribir a los 17 años en una revista sobre publicidad y diseño llamada *Logotipos*, de ahí salté a las aguas bravas de las agencias publicitarias donde me quedé largos años hasta que renuncié a todo para reconfigurar mi ser. Creo que hice bien: me convertí en redactora de noticias para el canal juvenil de la Radio Nacional de Venezuela, y de ahí pasé a ser redactora en Misión Verdad, columnista de *El Correo del Orinoco*, de *Ciudad CCS*, 15 y último, y de la revista *Épale CCS*. Fui conductora de televisión en *Vive* y *Ávila TV*, hice un libro de crónicas llamado *Caracas Pueblo*. He recibido el Premio Municipal de Periodismo en 2014 y el Premio Nacional de Periodismo como parte del grupo de teatro comunicacional Comunicalle en 2015. Escribo, pinto y dibujo donde me llamen a hacerlo, pero lo que más soy en esta vida es muñequera.

Publicado el 04/07/2020

El Metanosotrus In-Filtradum

En el ámbito de los juegos de video existe una clasificación especial para aquellos que plantean al usuario la posibilidad de vivir una vida paralela en un entorno sin limitaciones económicas, espaciales o legales. Es la realidad virtual puesta al alcance del ser humano en forma de meta-universos donde usted y yo podemos construir un avatar que nos represente, ponerle nombre, quitarle edad, sumarle carnes por aquí y restarle canas por allá, decidir el color de sus ojos, elegir a dedo sus talentos y hacerle vivir nuestros sueños más frustrados.

El meta-usted puede estudiar, rumbear y trasnocharse sin arrugarse mientras esté usted ahí achicharrándose las neuronas para poder manejarlo. Formará una familia, vestirá como quiera. Se comprará pellejos, pieles, cueros para forrar su cuerpo de todos los colores e incluso hasta podrá cambiarlos cuando quiera.

Manejado cual marioneta, el avatar puede tener relaciones sexuales de forma virtual con gente de todas partes del mundo y sin protección, viajar a cualquier lugar, comer sin engordar, visitar cualquier templo, cometer cualquier delito, y todo desde la comodidad de su computadora. No hay olores, no hay sabores, no existe el sentido del tacto. Pero es todo ideal y artificialmente hermoso, extravagante. Seduce a través de la vista y el oído a sus usuarios de tal forma que éstos pueden desarrollar dependencia emocional ante la fantasía, y perder años de sus vidas aferrados a los encantos de esa vida imposible.

Hubo una vez en la historia de este mundo, un homínido ya extinto que cuando utilizaba el verbo “filtrar” hablaba de la acción de pasar por un sólido poroso algún líquido, a fin de despojarlo de impurezas o sedimentos. Una versión hiperrevolucionada de este ser desarrolló una nueva forma de filtro cuya función consiste en pasar por una aplicación de celular su propio rostro a fin de despojarlo de impurezas y verdades. Y dicen los más agudos observadores, casi todos personas de edad más o menos avanzada que lograron escapar a las tendencias, que hubo un momento en que ya no se supo quién era quién, y las mujeres comenzaron a creer que esos ojos agrandados, esos cutis perfectos, esos labios carnosos eran suyos. Los espejos, de tan agraviantes, se arrojaron a las llamas y al olvido.

Un influencer es una figura pública que utiliza las redes sociales para mostrar su vida e imponer tendencias entre sus miles o hasta millones de seguidores. Supe hace poco, leyendo sobre las más famosas figuras del internet, que existen numerosos influencers que no son gente, sino robots manejados por empresas que les atribuyen incluso posiciones políticas para inocular ideas y modificar tendencias. Personajes eternamente jóvenes y hermosos que, aunque en sus fotos casi parecen gente real, sucumben ante un escrutinio delicado, evidenciando que esas caras, esos pelos, esos bellos escenarios, son una ficción inalcanzable de ese gran espectáculo montado para imponer ideales de belleza y vida que de tan inaccesibles nos mutilan en silencio el albedrío.

El público más vulnerable, como siempre, son los jóvenes: para una muchacha de quince años que vive en un país asediado por el imperio, que no posee recursos para comprar todo lo que le han metido por los ojos, es mejor vivir como seguidora de un robot extraordinario que conformarse con la crudeza de la vida verdadera.

¿Cómo sería yo vieja?, ¿cómo sería usted hombre?, ¿a qué base de datos van a dar las comisuras de mis labios empujadas hacia arriba para hacerme ver más joven y sonriente?

Movidos por la mano invisible del capitalismo, hombres y mujeres estamos superando las fronteras de cualquier distopía entrando voluntariamente a un meta-universo que se infiltra en nuestra cotidianidad para hacer más llevadera la escasa fracción de vida que todavía nos parece nuestra. Para hacer más digerible la intrascendencia a la que estamos destinados como esclavos de la publicidad y del consumo.

La verdad más sencilla nos resulta espeluznante y la más devastadora pasa de moda después de cinco mil tweets.

¡Abajo cadenas! Vamos a mirarnos cara a cara. Porque, ¿cómo puede enderezar el mundo un ser que no tolera la crudeza de ver su imagen ante el espejo?

Publicado el 08/05/2022

Autosuplicio disfrutado

Mi nombre es Malú Rengifo, tengo 35 años y, si todo sale bien, dentro de seis meses tendré las ojeras por el ombligo, el pelo convertido en una masa uniforme de hilachas apelmazadas en un moño, la piel de la barriga destemplada, las tetas hinchadas, chorreantes de leche, y pasaré las madrugadas caminando en bata de mi almohada hacia mi hijo y de mi hijo hacia mi almohada, con un trapito de algodón apestoso a buchesito, que reposará esmirriado y percutido sobre alguno de mis hombros como símbolo indiscutible del puerperio por el que atravesaré. Curiosamente, el solo ejercicio de imaginarme ese escenario me pone bastante alegre.

El bendito fruto de mi vientre Jesús se está gestando. Mide unos nueve centímetros de largo —lo cual es bastante grande, considerando que mes y medio atrás era del tamaño de una semilla de pa-tilla—, ya tiene todas las partecitas de su cuerpo en formación, se mueve bastante, aunque aún yo no lo perciba, se echa sus guamazos de líquido amniótico y hasta dicen que cada media hora hace un poquito de pipí que se queda atrapado dentro del mismo saco donde vive, para ser ingerido nuevamente dentro de un rato y vuelto a orinar, juajuajuajua. La retahíla de síntomas que ha generado su dulce presencia dentro mi cuerpo da para hacer un glosario de la tortura moderada, de ahí que su padre y yo descubriéramos la noticia en un arranque desesperado por darles explicación a los innumerables, inexplicables y ominosos malestares que me aquejaban desde hacía varias semanas.

Fue en una mezcla de esperanza y precaución que hicimos el test. Esperanza porque una noticia de esa categoría les brindaría una enorme luz a nuestras vidas, y precaución porque ya después de cierta edad uno no está para andar pasando pena en una emergencia con un falso positivo (“no, señora, usted no se está muriendo, usted lo que está es preñada”), y esto puede sonar exagerado, pero es caso de la vida real: ante la aparición de los primeros malestares, son muchas las mujeres que se abrazan a la desgracia como si fuera más probable morir de indigestión que descubrirse sumergida en el proceso natural de la reproducción humana. La negación las lleva a someterse a un tratamiento sostenido de agua de cáscara de papa y antiácidos, hasta que, unos meses después, se las ve felices poniéndole el suetercito a la gastritis, amamantando al mioma o sacándole los gases al quiste mamario. Y aunque este no fue mi caso, debo reconocer que nunca antes me sentí más ignorante, más vulnerable, más extraña, salvaje y animal que en el tiempo que llevo embarazada.

Ser primeriza a cualquier edad es enfrentarse a una serie de cambios sumamente complejos que nos conectan y sensibilizan hacia el proceso de las otras mujeres del mundo.

En este momento, mientras mi hijo o hija reproduce sus células a una velocidad insólita, bebe sus mias y los vuelve a mear dentro de mí, pienso en mi madre y su terrible sufrimiento al parir, en mis amigas que terminaron la carrera con el bebecito en brazos, en esas otras que no podrán tener el hijo que tanto deseaban, en las que buscan ayuda porque no desean tener el que les viene. A todas las amo y a todas las comprendo.

Cambalache de actualidad

Que el mundo fue y será una porquería, ya lo sé. Pero... ¿sabía usted que, según cifras del año 2018 –que demostraban una clara tendencia hacia el alza–, en los Estados Unidos de Norteamérica hay más de 120 armas de fuego por cada 100 habitantes?

Solo en los primeros seis meses del año 2022 se registraron más de 220 casos de personas que se levantaron un día, tomaron una o más armas de fuego de su estante, y salieron a la calle a matar gente, simplemente por matar.

En Buffalo, hace unas semanas, el mismo joven supremacista de 18 años de edad que fue grabado en video ofreciendo disculpas a un hombre blanco por apuntarle con su arma, asesinó en esa jornada al menos a 11 personas afrodescendientes y lamentó no haber podido exterminar a más. Las *black lives* importaron ese día lo que un semáforo apagado. La acción policial se limitó al civilizado arresto del joven asesino blanco. Al cuidadoso, casi compasivo arresto del muchacho. Y no es que la violencia se deba pagar con violencia, pero causa suspicacia el recuerdo de lo ocurrido dos años atrás, aquel nefasto mayo cuando el afroamericano George Floyd fue estrangulado por la rodilla despiadada de un policía que no quiso esperar al debido proceso y decidió juzgarlo y darle sentencia por cuenta propia, por el delito de pagar una caja de cigarrillos con un billete falso de veinte dólares, demostrando de esa manera que da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos, caradura o polizón: George Floyd era negro, y eso no tiene perdón.

En otro orden de ideas, el pirata del caribe le ganó el juicio por difamación a su exmujer. Machos pobrecitos de todo el globo se sintieron identificados con el sujeto llamado el Yoni, y manifestaron masivamente su alegría por redes sociales ante la límpida imagen de su lomo plateado sesentón que pudo demostrar científicamente que las mujeres somos unas brujas mentirosas y que la violencia no tiene género. Con esto no digo que el uno sea culpable o que la otra no esté loca. Digo que ese juicio lo perdimos las mujeres, lo perdió el feminismo cuyo grito es nuevamente silenciado por las ridículas vuvuzelas patriarcales que hacen fiesta con el rentabilísimo show.

Y digo rentabilísimo porque, aunque la doctora Polo habría podido solucionar ese caso en quince minutos y cuatro gritos, las oportunidades de sacarle el jugo al drama de dos infelices famosos como tantos infelices famosos han existido, no podían dejarse pasar una vez más. En ese plan nos tuvieron durante un mes, y entre un titular estúpido tras otro nos tuvieron en la comedera de uñas más extensa y aburrida de la historia: que si la tipa le hizo pupú en la cama, que si le quemó el cachete con un cigarro, que si él era marihuanero y borracho, que si la penetró con una botella y una sarta de barbaridades horribles que no tienen nada de distinto a las que pueda contar cualquier pareja disfuncional de las que uno se consigue en los botiquines de la avenida Baralt un jueves a las diez de la noche bailando vallenato, pero que tuvieron muchísimo más espacio para la discusión que el gravísimo y muy lucrativo problema de la libre venta de armas en Estados Unidos.

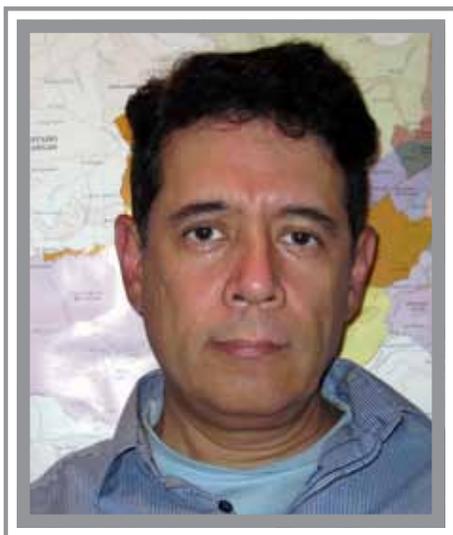
No digo yo patético y malsano: digo siniestro, cruel, alienante y alevoso. Porque es *que el siglo XX^{xi}* es un despliegue de maldad insolente, ya no hay quien lo niegue. Vivimos revolcaos en un merengue, y en el mismo lodo, todos manoseaos.

1 *quise decir XXI.



“ Solo en los primeros seis meses del año 2022 se registraron más de 220 casos de personas que se levantaron un día, tomaron una o más armas de fuego de su estante, y salieron a la calle a matar gente, simplemente por matar ”

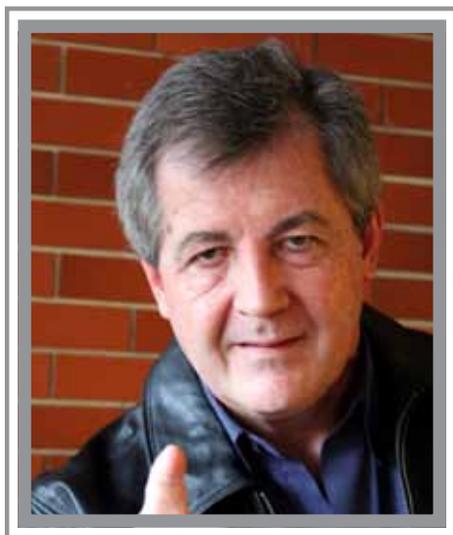
(Parroquiadentro)



Renny Rangel Salazar

Topógrafo e ingeniero en Informática, egresado de la Universidad Experimental de la Gran Caracas (Unexca), en el año 2011.

Desde mi adolescencia me ha interesado la geografía y la historia, y de ello tengo una modesta colección de libros, planos y atlas. Mi tesis para optar por el TSU en Informática, en el año 2006, se llamó: “Software educativo multimedia sobre la historia de Caracas”. Actualmente colaboro en varios grupos en redes sociales sobre la historia y crónicas de Caracas. He dado charlas sobre cómo hallar el sitio de una fotografía a través de diferentes fuentes.



Ricardo Rodríguez Bodes

Desde mi época de estudiante de Arquitectura en la UCV, la historia me resultó un tema agradable gracias a un profesor que hacía de la materia un placer. Años más tarde, como docente universitario, me dediqué a contar la Historia de la Arquitectura de la misma manera amena que aprendí.

Entrando el siglo XXI se creó en la plataforma de MSN, un grupo llamado “Viejas Fotos Actuales”, la comunidad fue creciendo en participantes y en imágenes sobre la Caracas vieja, lo cual despertó en mí un cariño por nuestra ciudad. Desde aquellos inicios he participado en muchos grupos de Facebook, revistas escritas o digitales y programas de radio.



Gabriel José Torrealba Sanoja

Ucevista, docente, diplomático y sanjuanero; crecí en la esquina de Palo Grande, desde donde asumí el reto placentero de escribirle a Caracas, proceso metodológicamente complejo, ya que en esta ciudad existe una línea muy delgada entre lo que es cuento y lo que es historia, por lo que a fin de cuentas nuestros escritos están llenos de: cuentos, historias, leyendas, tradiciones y sobre todo de un amor profeso por nuestra capital. No es este un texto nostálgico, se trata más bien de un acto de rebeldía ante el intento de despojo de nuestros valores históricos.



Julio José González Chacín

Si hay algo que movía el mundo de Julio González era el amor por su familia y por el conocimiento. La búsqueda por los saberes lo llevó a sentir cada vez más interés por la historia de sus antepasados y después de ahí por la historia de toda su tierra.

Dedicó gran parte de su vida a investigar los orígenes de su familia y la historia de muchos pueblos. Sentía una pasión indescriptible por sus antepasados y todo lo que les rodeaba, sus costumbres, lo que hicieron en vida y sus legados. Todo su trabajo lo dedicó a buscar la verdad dentro de las muchas mentiras que se cuentan en la historia, la historia sin manipulación de los que la narran, y así fue hasta el último momento.

Curiosidades de la Plaza Bolívar

“Plaza Bolívar, corazón de la patria”, qué título tan acertado nos dejó el gran cronista popular don Carlos Eduardo Misle, mejor conocido como “Caremis”, al referirse a que la plaza ha sido centro de muchos acontecimientos políticos, sociales y hasta anecdóticos durante los diferentes períodos que inician en la colonia hasta nuestros días.

Un sitio con distintos nombres

Desde la colonización española se normó que todo pueblo, en su fundación, debía tener al menos una iglesia, una casa de gobierno, un cuartel y un cabildo, entre otros predios; que orbiten alrededor de un sitio céntrico donde el comercio y el esparcimiento público se concentraran. De estas directrices no escapó la fundada Santiago de León de Caracas, este sitio central fue llamado Plaza Mayor, Plaza Pública, Plaza Nueva, Plaza Real, Plaza Vieja, Plaza Principal, Plaza de Armas, Plaza de la Constitución, Plaza de la Catedral, Plaza del Mercado y, por último, Plaza Bolívar.

Curiosidades divertidas y otras no tanto

La plaza tuvo diferentes escenarios, aparte de ser el mercado principal también se celebraron corridas de toros, se organizaban juegos, danzas y bailes; se armaban tablados para proclamaciones de gobernantes, escenarios teatrales, celebración de fiestas religiosas, sitio de ejercicios para soldados, etc. En contraste a estas actividades, también sirvió como epicentro de rebeliones, fuegos inquisitoriales, ejecuciones por empalamientos, torturas y muerte de patriotas y realistas.

El tesoro en el pedestal de la estatua

El decreto que ordena la colocación de la estatua ecuestre del Padre de la Patria tiene fecha del 18 de noviembre de 1872, en el mismo se señala que la estatua sería una réplica de la ya existente en Lima, Perú, que data del año 1859, cuyo escultor fue Adamo Tadolini y fundida en Múnich, Alemania, desde donde fue despachada a Venezuela.

La instalación del pedestal tuvo lugar el 11 de octubre de 1874, no sin antes Guzmán Blanco depositar varios objetos de interés para la época en una bóveda debajo de la base. Estos objetos fueron:

- El acta de la colocación de la piedra fundamental del monumento.
- Una copia del decreto del 18 de noviembre de 1872 en el que se ordena la construcción de la estatua, firmada por el General Guzmán Blanco.
- Un venezolano, moneda de circulación del momento y monedas de 50, 20, 10 y 5 céntimos.
- Una medalla del busto del Libertador.
- Una medalla conmemorativa que se distribuyó en el acto de la inauguración.
- Dos medallas del Capitolio.
- Un ejemplar de la Historia de Venezuela, por Baralt y Díaz.

- Un ejemplar de la Geografía de Venezuela, por Agustín Codazzi.
- Un tomo de las Leyes y Decretos de los Congresos de Venezuela desde 1830 a 1850.
- Recopilación de las Leyes y Decretos del período del general Guzmán Blanco.
- Mensaje y documento de la cuenta presentada por el presidente al Congreso.
- Un ejemplar del primer censo de la República de 1874.
- Una fotografía del general Guzmán Blanco y su retrato en litografía.
- Varias litografías alegóricas.
- Un plano topográfico de Caracas.
- Ejemplares de las constituciones de 1857, 58, 64 y 74.
- Una copia del Acta de la Independencia del 5 de julio de 1811.
- Ejemplares de los periódicos *La Opinión Nacional*, *El Diario de Avisos*, la *Gaceta Oficial* y una colección de periódicos de varias ciudades del interior.

Siendo así, estimado lector, que cuando pasemos por la Plaza Bolívar, no solo recordemos la magnánima obra del padre de cinco naciones, sino también pensemos en los tesoros que están contenidos en su pedestal.

Nota: *Parroquiadentro se escribe desde sus inicios a cuatro manos: Julio José González Chacín, Gabriel José Torrealba Sanoja, Ricardo Rodríguez Boades y Renny Rangel Salazar. A pesar de que su fundador Julio González Chacín falleció, en homenaje a él los artículos continúan siendo firmados por los cuatro.*

La ceiba milagrosa

Son innumerables los artículos que se refieren a la ceiba de la esquina de San Francisco, considerado el árbol más emblemático de la ciudad de Caracas, ubicado en lo que hoy es la avenida Universidad, frente al Palacio Federal Legislativo, sede de la Asamblea Nacional. Mucho se ha repetido que Simón Bolívar recibió, en 1813, su título de Libertador de Venezuela a la sombra de la ceiba, hecho improbable, pues para la fecha no existía este árbol.

Cuenta el cronista José García de la Concha que en realidad no se trata de una sola ceiba, pues fueron sembrados dos ejemplares de estos hermosos árboles, el primero de ellos plantado previamente en el extremo este de la desaparecida Plaza de la Ley, en la esquina de San Francisco, y el otro árbol en la esquina oeste o lo que es hoy la esquina de La Bolsa, frente a la estación del Metro Capitolio.

La ceiba de la esquina de San Francisco, con el tiempo, resultó ser más frondosa que la ceiba de La Bolsa, esto quizás por los cuidados de quien la sembró en 1866, nos referimos a la niña de 7 años Ysolina Manzo, hija del prefecto de Caracas, doctor Vicente Manzo, mismo quien plantó los primeros árboles de la plaza Capuchinos.

García de la Concha también relata que un conocido de nombre Lucio, un día llegó a la esquina de La Bolsa muy preocupado, ya que estaba por vencerse su préstamo hipotecario. Se sentó a la sombra de la ceiba de San Francisco a pensar en alguna salida a su problema, cuando repentinamente la brisa sacudió las ramas del árbol que dejó caer una lluvia de umbelas que se reflejaron con el brillo del sol, como si se tratara de monedas; absorto, levantó sus manos implorando: “¡Oh, tú, ceiba generosa, no dejes que le falte a mis hijos la sombra protectora de su hogar!, ¡no dejes que pierda mi casa!”.

No fue poco el asombro cuando a los pocos minutos se le acerca un amigo que le dice: “Don Lucio, acabo de hablar con su acreedor y me dijo que extenderá a 2 años más el plazo para pagar”; el hombre, sollozando, se dirigió agradecido a la ceiba diciéndole: “¡Dios te bendiga, árbol milagroso!”.

Desde entonces la noticia se esparció por la ciudad, atribuyéndole poderes sobrenaturales a la ceiba y por mucho tiempo gran cantidad de negociantes acudían a su sombra para cerrar acuerdos esperando que les trajera buena fortuna. Hoy la ceiba de San Francisco, no tan frondosa, declarada patrimonio natural desde el año 2001, sigue siendo testigo imponente del acelerado quehacer caraqueño.

Publicado el 06/05/2021

Platillos voladores sobre Caracas

En estos días es común ver infinidad de programas de televisión relacionados al tema ovni, pero ninguno se refiere a los supuestos objetos voladores avistados sobre nuestra ciudad, tales como fueron reseñados por la prensa de la época.

El primer registro de lo que pudo haber sido un ovni sobre la ciudad de Caracas data de la noche del 17 de diciembre de 1865, la información provino del periódico *El Porvenir*, escrito por el doctor Alejandro Ibarra, catedrático y rector de la Universidad Central de Venezuela, quien trabajó con el reconocido ingeniero y educador Agustín Aveledo en el Observatorio Meteorológico y Astronómico.

El artículo en prensa señala: “Anoche, como a las 7:30, se vio cruzar el cielo caraqueño hacia el Ávila un objeto luminoso en forma de globo que difundía una luz brillante, dicen algunos lugareños que después de desaparecer sobre el Ávila se escuchó una detonación, la cual no hemos sentido nosotros. ¿Qué fue lo que cruzó el cielo esa noche?, difícil saberlo”.

Durante muchos años se consideraba descabellado o peligroso hablar de fenómenos luminosos sobre la ciudad, muchos de estos eventos fueron observados por transeúntes y pilotos, tanto civiles como militares. El primero de ellos fue en 1950 sobre Maiquetía, reportado desde un avión DC-3, según explicó el piloto, se aproximaba al aeropuerto y describió a un “objeto muy luminoso que subía y bajaba a mucha velocidad”. Posteriormente, en 1958, el capitán Bracho notificó fenómenos inexplicables en la vía hacia La Carlota desde Barquisimeto.

Sobre nuestra capital muchos avistamientos se hicieron en esos años como el visto por más de dos mil personas en El Silencio, o los realizados por profesores universitarios que pudieron ver objetos brillantes sobre Caracas, pero una de las historias más fantásticas fue reseñada en 1954 por Arturo Úslar Pietri. Este famoso autor escribió sobre la supuesta aparición, en Petare, de un platillo volador y de la lucha entre los extraterrestres y un trabajador del sector.

De la misma historia en Petare el reportero de *El Nacional*, Carlos Lezama, nos cuenta: “El 28 de noviembre de 1954, a las 2:00 am, Gustavo González y su ayudante, ambos repartidores, se encontraban en sus labores y al llegar a la calle Buena Vista de Petare vieron un objeto brillante en forma de disco que iluminó toda el área como si fuera la luz del día. El objeto se paró frente a ellos y, según manifestaron, de éste bajaron 3 enanitos. González trató de agarrar a uno de ellos, pero recibió golpes que le ocasionaron heridas y lo dejaron sin sentido, cuando se recuperó el platillo había desaparecido”.

Verdad o ficción, no lo sabemos, pero estamos seguros que más de uno de nuestros lectores ha visto algún ovni.

Laura Antillano (*Arrimando la Brasa*)



Nací en 1950 en Caracas. Viví allí hasta emigrar al Zulia en 1961, y regresé en los setenta a Caracas, emigrando a Carabobo donde ingresé como profesora a la Universidad de Carabobo. Estudié Letras en la Universidad del Zulia. Fui fundadora del Teatro de Títeres de la Universidad del Zulia. He publicado novelas, libros de cuentos, poesía, ensayos y crónicas periodísticas, y recibido, entre otros los galardones: Premio Nacional de Cultura Mención Literatura 2015-2016, Concurso de Cuentos de *El Nacional*, Premio de Poesía Bienal José Rafael Pocater, Premio de Cuento Julio Garmendia.

Publicado el 08/07/2021

¿Hacia dónde va la historia?

El hallazgo de más de cuatro mil tumbas de menores en Canadá, que corresponden a cuerpos de niños indígenas, circula por las redes desde hace varias semanas. La noticia es escalofriante, y remarca el significado de lo ocurrido con la llegada de los europeos a estos territorios, dado que se convirtieron rápidamente en fuentes de poder e invadían, sin el menor pestaño, y no consideraban ni por instantes que esos territorios estaban habitados por grupos humanos, con lengua o idioma, costumbres, historia, creencias, organización social y otros detalles, que podían definirles como poseedores del lugar que habitaban.

Todas las noticias al respecto resultan dolorosas e insólitas. Un enorme vacío en la historia de la humanidad territorial nos hace pensar en todo lo que puede haber ocurrido a esos niños, inocentes descendientes de grupos de población establecidos en un territorio, que debió haber sido ocupado por sus familias por varias generaciones, y ante la presencia de los invasores se convirtieron en la generación perseguida, desdeñada, acosada y asesinada por los nuevos posesos.

Se señala a la pólvora como invento responsable de definir ganadores de la contienda, el hecho es que quien tuviera las herramientas para acabar con la vida de mayor número de opositores a su gestión es quien se convierte en ganador.

Pensemos en que: “Niños de las Primeras Naciones” (nombre con el que se conoce a los grupos indígenas de Canadá), de entre 7 y 15 años, fueron separados de sus familias y obligados a asistir a St. Eugene’s, cerca de la ciudad de Cranbrook, durante medio siglo XX (...). “Al igual que 215 cuerpos encontrados en la población de Kamloops en el mes de mayo y 751 en la provincia de Saskatchewan en la Reserva de la Primera Nación de Cowessess. Se utilizó un radar de penetración terrestre para localizar las tumbas, sin marcar, de niños pertenecientes a la Nación Ktunaxa (Banda del Bajo Kootenay) y otros grupos indígenas cercanos. Semejante circunstancia echa por tierra muchos principios de supuestas creencias religiosas, y hasta enunciados de carácter ético, que son los principios enunciativos de la construcción de las naciones...”.

Es triste, más bien trágico, considerar que la historia humana se ha ido definiendo con líneas relatoras que se mueven en circunstancias parecidas a ésta de lo ocurrido con los niños indígenas del territorio canadiense. En las tramas del poder político en manos de quienes ignoran la presencia de las mayorías como gente con derechos, en cuanto a acuerdos territoriales y sectoriales, lo cómico es que el papel de la “razón” no parece tener significado a la hora de las grandes decisiones que definen el derecho a la vida en colectivo, y el contraste con las “fieras selváticas” no muestra mucha diferencia al final de las contiendas.

Lo que no dice nada bueno de la humanidad.

La novela ganadora del “Rómulo Gallegos” el pasado año, *El país del Diablo*, de la argentina Perla Suez, toca el tema en lo que es hoy territorio latinoamericano. Está bellamente escrita, vale la pena sea leída, revisando consideraciones acerca de este tema.

El rapero puso el dedo en la llaga

Hace algunos pocos años, en un concierto llevado a cabo por Joan Manuel Serrat y Joaquín Sabina en Valencia (la de Venezuela), con gran afluencia de público, aparecieron en las gradas *unos* con una pancarta relacionada con aquel incidente que todos conocemos, relativo a la intervención del Rey de España mandando a callar al presidente Hugo Chávez. La pretensión de quienes respaldaban aquello era que los cantantes españoles avalaran la intervención del rey y, para su sorpresa (que no hubiera sido tal si con cuatro dedos de frente hubiesen analizado las posturas de ambos artistas en sus canciones y en su vida, con antelación), como era lógico la respuesta de Serrat y Sabina aludió al hecho de que ellos son antimonárquicos, lo dijeron, y fueron lo bastante displicentes ante aquella intromisión, haciendo quedar en ridículo a los intrusos.

Recordamos el incidente a raíz de los sucesos presentes hoy en España, por la actuación del rapero que ha servido de punta de lanza al país todo, para poner en evidencia las diferencias elementales que se viven donde hay un partido socialista en el poder conviviendo con una monarquía, donde el padre del actual rey ha producido escándalos que inciden en el presupuesto de la nación de modo grave, y todo se “disimula” como si, sencillamente, se tratara de un pelo que cayó en la sopa.

Lo que ha hecho Pablo Hasel es hacer público lo que muchos piensan en privado, y su gesto ha despertado una gran ola de manifestaciones, expresiones colectivas, gestos internacionales, colocando en primera plana la necesidad de una sociedad que enfrenta una pandemia con condiciones nunca vistas en el pasado de la humanidad y en circunstancias donde el presupuesto nacional necesita ser invertido en creces en los insumos para combatir el mal, sobre todo en auxilio de los grupos de población más necesitados.

La justicia debe ser igual para todos, sin títulos nobiliarios que lo impidan. Y levantar la punta de la alfombra para meter debajo la basura con la escoba no es la mejor manera limpiar la casa.

Publicado el 19/05/2022

Nuestra raíz mestiza

El contexto que define la relación de los descendientes de los pueblos originarios en Latinoamérica con el habitante del territorio que no está vinculado a ellos, señala en todos los casos una distancia, que nos hace conscientes de la distancia en general de unos y otros sectores de población.

Yo llegué con mi familia a vivir a Maracaibo cuando iba a cursar el 6to grado de la primaria, y recuerdo que era una verdadera novedad para nosotros el solo encuentro con la gente de la etnia Wayúu, ellas con sus amplísimas batas, sus tocados en la cabeza, las bolsas de telas que portaban, y la lengua, el idioma, al lado, con poca frecuencia de sus parejas masculinas, de muy distinto atuendo y actitud.

Poquito a poco íbamos conociendo y dejando de sorprendernos en esta convivencia, y con la ayuda de los adultos, respondiendo preguntas, entendíamos que nosotros éramos los alijunas y ellos los wayúu, con orígenes, costumbres, modos de relacionarnos y lengua, distintos.

Mi padre, periodista, investigador, nos daba información, contestaba nuestra curiosidad, nos enseñaba la convivencia que debía imperar, y poco a poco para nosotros se fue haciendo normal la presencia en relación.

Con el tiempo ya no solo investigamos, averiguamos, curioseamos, entendimos y pasamos a conocer más de cerca, en ocasiones, que algunos muchachos iban a la escuela siendo de ese contexto, y podían igualmente responder nuestros interrogantes y mostrarnos su dualidad lingüística.

Pero, lo que pasó a ser natural para nosotros y despertar sana curiosidad de hecho lo escribí ya adulta, una novela para niños titulada: *Diana en la tierra wayúu*, que ha tenido varias ediciones, y se lee con frecuencia en las escuelas, y que cuenta la amistad de una niña alijuna y un niño wayúu.

Con frecuencia encontramos, en contextos diversos, relaciones con estas esferas de nuestra cultura territorial. La novela de Perla Suez que ganó el “Rómulo Gallegos” tiene como uno de sus temas el exterminio del sustrato indígena en Argentina. Conmoviendo al lector a varias escalas, con una elocuencia magistral, donde nada sobra.

En unos y otros de nuestros países, esa tragedia vive en el presente, y estos testimonios literarios son una fuente de acercamiento, que aporta información, sensibilizando a los lectores frente al tema. Pensemos en que se trata, además, de capítulos inconclusos de nuestra historia, en el variadísimo y enriquecedor contexto de quienes somos, en nuestra América. En unos países esta circunstancia es vivida con un dramatismo inconmensurable, Chile es uno de ellos, con los mapuches y sus circunstancias. Ojalá el actual mandatario ponga cartas en el asunto, asumiendo la estirpe de sus naturales antecesores de tierra autóctona.

Freddy Fernández (*Retina*)



Desde que tengo memoria, y hasta hoy, la mayor motivación y disfrute que he tenido consiste en tratar de entender el mundo. Tengo una curiosidad dispersa y permanente hacia una gran variedad de temas que se presentan y adquieren forma mientras trato de entenderlos. Compartir lo que descubro, o creo descubrir, es parte esencial de mi placer por estas indagaciones.

Nací en Mérida, en una época cuando era una ciudad pequeña, sin calor y sin tráfico, con neblina y luciérnagas. Allí estudié primaria y bachillerato, aprendí a amar a la gente, la literatura, la filosofía, la ciencia, la historia, el cine, la danza y el teatro. Allí me hice comunista. Estudié Comunicación Social en la UCV.

Siento que leer es una forma de vivir más. Creo que escribir es una vía para tratar de ir más allá de mí mismo. No lo logro, pero me gustaría que lo que escribo se acercara a la música y pudiera explicarse sin tener que buscar más allá del texto.

Publicado el 31/08/2020

Crítica de la crítica

Sé que voy a ser criticado por atreverme a criticar a la crítica. Me atrevo porque quienes elogian la crítica la defienden con el argumento de que la crítica es buena y aseguran, además, que quien no critica no es inteligente y es jalabolas.

Comienzo por proclamar que, entre las muchas autoproclamaciones, creo que pocas me entristecen más que la autoproclamación de “crítico” o “crítica”.

No se trata de que no me guste la crítica y tampoco de que me guste. Existe y no hay nadie que no posea capacidad crítica y, por tanto, nadie que deje de criticar.

Recuerdo que en una reunión familiar, uno de mis hermanos señaló, con total acierto, que cada persona que se retiraba del encuentro se convertía de inmediato en objeto de la más despiadada crítica. Dijo que sería el último en salir. Quería criticar a todos sin ser objeto de ninguna crítica.

Dado que se trata de una habilidad que considero natural e inevitable, me sorprende que haya gente que se vea en la necesidad de anunciar que va a ser crítico cuando empieza a hablar en una reunión. En ocasiones me provoca decirles que sería bueno que también dijeran lo que piensan, pero temo que lo tomen como una crítica imperdonable.

Al recientemente fallecido Julio Anguita, líder histórico del Partido Comunista de España, en una entrevista le preguntaron si no tenía él críticas al presidente Maduro. Respondió que sí, que tenía varias y que esperaba poder reunirse con él para formularlas. Agregó que tenía muy claro que compartía trincheras con el presidente venezolano y que ambos sabían quién era el enemigo.

He conocido también gente que cuenta exactamente lo contrario, que estuvo en espacios donde prefirió tragarse la crítica, por lo que sus críticas parecieran ser valiosas porque vienen de primera fuente y, sin embargo, a mí me suenan a veces falsas, cómplices o cobardes.

Quizá lo digo porque tengo la sensación de no haberme tragado nada, todo lo contrario, de haber cometido excesos; como en la ocasión cuando critiqué a un ministro en su oficina por no publicar datos y él, muy amablemente, me preguntó si había revisado el portal del ministerio. Tenía razón el ministro, mi virulenta crítica carecía de toda base, pero él no me criticó.

Lo peor de la crítica es cuando uno se topa con un jalabolas crítico. Es una especie muy abundante, pero difícil de detectar, porque hay que tener la posibilidad de verlo actuar en diferentes escenarios para entender sus mecanismos.

Los he visto elogiar al público y destrozar a dirigentes y funcionarios hasta provocar enardecidos apoyos y aplausos, pero después, en una reunión privada, elogiar a las mismas personas y criticar la falta de comprensión política del público. No sé si son coherentemente jalabolas o coherentemente críticos, pero yo los critico.

Ya al final notarán que no me guía ninguna motivación autocrítica. Me gusta criticar pero no me considero crítico, aunque aquí me haya puesto a criticar algunas cosas de la crítica.

Sangre de titán

Sostiene el mito griego que la humanidad surgió de las manos del titán Prometeo, una deidad que existía desde antes de los propios dioses del Olimpo, y que quiso que su creación se elevara hasta la propia estatura de los dioses, a pesar de saber que por ello sería castigado por la eternidad. Lo sabía porque Prometeo podía ver el futuro.

Todas las revoluciones populares, cuando son verdaderas, son también un esfuerzo prometeico. Se proponen lograr para la humanidad mejores condiciones que las que otorga la precariedad que generan las sociedades clasistas y siempre saben, o deberían saber, que serán agredidas, calumniadas, saboteadas y bloqueadas.

Dice el mito que fue con arcilla de Panopeo, un pueblo antiguo que se situaba en la actual Grecia central, que Prometeo moldeó a la humanidad. A ese barro, hecho antropomorfo, Zeus le insuflaría aliento vital.

Al principio la humanidad vivía en cuevas y se alimentaba de hierbas, frutas salvajes y carne cruda. Quienes se herían o enfermaban morían muy rápido porque nada sabían los seres humanos.

No es de extrañar que la primera tarea emprendida por Prometeo fuera la de enseñar. Como ocurre hoy con las revoluciones populares, educar es la vía más clara y más rápida hacia la liberación. El antiguo Titán instruyó a la humanidad en las artes y los saberes más útiles para superar la precariedad. Enseñó a construir casas, fabricar herramientas, arar la tierra, sembrar, cosechar, a moler, a cazar y a domesticar animales.

Sabemos, lo hemos aprendido en nuestra lucha, que ninguna liberación es posible si no se tiene acceso a la palabra. Prometeo dio a la humanidad el poder de la palabra. Enseñó los nombres de todas las cosas y también la escritura.

Prometeo era un Titán y no un Dios. Pertenecía a una estirpe derrotada y ajena al centro de poder que la mitología atribuía a los dioses olímpicos, cuya figura central era Zeus. Celoso de la obra de Prometeo, el propio Zeus prohibió al titán enseñar el dominio del fuego a la humanidad. Sin el fuego, los seres humanos estarían siempre en desventaja frente a ese poder.

Prometeo sabía cuál era el castigo y cuál sería la vía que utilizaría el poder para imponerlo. Dijo a su hermano Epimeteo: "...sobre todas las cosas una te pido: desconfía de los obsequios que te pueda hacer el taimado Zeus". Como en las revoluciones, Prometeo esperaba que no se vendiera su hermano.

El amor a la humanidad era más grande que el miedo al castigo. Prometeo entregó el fuego a la humanidad. Fue, en términos mitológicos, un hecho revolucionario. El poder reaccionó ante esta revolución como sabemos lo hace. A través de Epimeteo abrió la caja de Pandora, el recipiente que contenía las desgracias. Las plagas, el dolor, la pobreza, las enfermedades y el crimen estaban entre ellas.

Prometeo fue encadenado a una roca para siempre. Un águila siempre devoraría su hígado. Él era inmortal. Cada noche se regeneraría el órgano y cada día sería dolorosamente arrancado.

La condena había de ser eterna, pero un día Hércules lo liberó matando con una flecha al águila. Liberado, Prometeo estaba obligado a portar un anillo que tenía un trozo de la roca a la que fue encadenado.

En Kafka, Prometeo ahogó al águila con su propia sangre de titán.



“*Todas las revoluciones populares, cuando son verdaderas, son también un esfuerzo prometeico. Se proponen lograr para la humanidad mejores condiciones que las que otorga la precariedad que generan las sociedades clasistas y siempre saben, o deberían saber, que serán agredidas, calumniadas, saboteadas y bloqueadas*”

Cien años de soledad y el perro

En *Cien años de soledad* no hay ninguna referencia al personaje de Álvaro Uribe Vélez. Es un sujeto histórico que no existía todavía cuando Gabriel García Márquez martillaba teclas para esculpir la obra maestra que extrajo de la materia bruta de su infancia.

Su publicación ocurre justo cuando América Latina era la protagonista del momento literario de la cultura occidental. El llamado “boom de la literatura latinoamericana” ya estaba en marcha cuando se imprimió la primera edición, de ocho mil ejemplares, de la novela más importante del nobel colombiano.

América Latina ocupaba el centro del imaginario político y cultural del mundo. Había ocurrido un hecho insólito. Un grupo de jóvenes, armados con una heroicidad propia de los relatos mitológicos, en una aventura políticamente inédita y absolutamente innovadora en sus aspectos tácticos, estratégicos e ideológicos, había derrotado a una de las dictaduras más sólidas, de las más valiosas para el esquema de dominio de Estados Unidos y de las más cercanas política y geográficamente, pues como dice la muy usada fórmula, apenas a noventa millas de sus costas.

La Revolución Cubana no solo liberó del dominio del Gobierno de Estados Unidos a un bastión de primera importancia para sus intereses, también creó nuevas líneas de comprensión de la acción política de la región y del mundo.

La intensa luz del hecho revolucionario cubano encandiló a las más preclaras mentes del mundo. ¿Cómo comprender lo que había ocurrido?

En la caja de herramientas para conocer esta novedad, además de los libros de historia y de teoría política, los interesados en comprender la Revolución Cubana, que fueron millones en el mundo, descubrieron que había allí una narrativa novedosa, que no recurría al realismo para hablar de la realidad que quería transformar.

Por cierto que en *La máscara, la transparencia*, el más brillante ensayo sobre poesía latinoamericana que conozco, el gran Guillermo Sucre, quizá parafraseando a Marx, dice que algunos poetas se habían dedicado a inventariar el continente, cuando de lo que se trataba era de inventarlo. Tanto en poesía como en cine, teatro, danza, música, plástica, fotografía y claro, en narrativa, se produjo un gran movimiento dispuesto a inventarlo.

Uno de los precursores de este movimiento fue Alejandro Carpentier, el gran narrador cubano cuya obra es más conocida y apreciada por los propios escritores, pero incluyo a Cortázar, Onetti, Fuentes, Borges, Miguel Ángel Asturias, Augusto Roa Bastos, Benedetti y Sabato, entre otros.

El boom produjo una interesante, lamentablemente no importante, polémica sobre la denominación de una de las formas de esta literatura. Se discutió si debía llamarse realismo mágico o lo real maravilloso. Confieso mi anacrónica postura en favor de la segunda. Siento que nuestra realidad nos maravilla siempre. No estoy seguro de que sea mágica y menos cuando se pone trágica.

El Macondo de García Márquez, tan sospechosamente cercano a Riohacha, cuenta muy bien las masacres, como la que les quitó la vida a cientos o miles de huelguistas contra las bananeras de Estados Unidos. Sabe también transmitir el desamparo de las campañas de exterminio, como ocurrió con los 17 aurelianos de la novela y con los más de tres mil asesinatos de dirigentes y militantes de la unión patriótica o con el actual exterminio de los firmantes de los acuerdos de paz.

Pero Uribe no cabe como personaje en una narración que intente utilizar las posibilidades del realismo mágico o de lo real maravilloso. No recuerdo en sus páginas, entre tanta gallardía, ningún personaje que sea a la vez tan cobarde, tan baboso ni tan perversamente malvado.

Creo que la única posibilidad de transformar el horror de Uribe en algo que se parezca a la literatura, es través de la novela negra. Hace falta que lo asuma un narrador que sepa contar con toda crudeza tanta carencia de magia. Quizá alguien, algún escritor como el autor de *El poder del perro*, Don Winslow, pueda lograrlo.



“ *América Latina ocupaba el centro del imaginario político y cultural del mundo. Había ocurrido un hecho insólito. Un grupo de jóvenes, armados con una heroicidad propia de los relatos mitológicos, en una aventura políticamente inédita y absolutamente innovadora en sus aspectos tácticos, estratégicos e ideológicos, había derrotado a una de las dictaduras más sólidas, de las más valiosas para el esquema de dominio de Estados Unidos* ”

Rosa E. Pellegrino (*Vitrina de Nimiedades*)



Se me antojó nacer en Los Teques el 1 de julio de 1981. Mi familia juraba que yo sería médico de la República... Pero, no pasó. Mi gusto por la comunicación comenzó por mi afición a la radio y las secciones de Artes y Espectáculos de los periódicos de circulación nacional. Resultaba lógico pensar que sería locutora y que la farándula sería mi pasión, pero tampoco pasó.

Sin embargo, esas inquietudes me llevaron en 1998, con 17 años, a la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Ahí descubrí nuevas posibilidades que, en casi 18 años de vida profesional, me permitieron trabajar en la Agencia Venezolana de Noticias (AVN), en tareas de periodismo institucional y en la docencia universitaria.

Por esos caminos nunca pensé incursionar en el periodismo de opinión, pero sí pasó. En julio de 2020, en medio de la pandemia por covid-19, me propusieron integrarme a la sección Voces de *CiudadCCS*. Ya llevamos dos años hablando de comunicación, relaciones cotidianas y otros temas que se disfrazan de nimiedades para hacernos olvidar que en la vida nada es insignificante.

Publicado el 18/12/2021

En Navidad los secretos se descubren solos

En temporada navideña, las familias se dividen entre aquellas que defienden ante los más pequeños la existencia del Niño Jesús, las que prefieren explicarles a sus hijos cuál es el origen de esa tradición y las que quedan al descubierto con cualquier pregunta. La mía entra en el último grupo: no hubo discusiones ni aprietos, tampoco disimulos. Bastó una inquietud para que la verdad fuera relevada.

Seis años tenía cuando agarré a mis papás con las manos en la bicicleta, aquella que le pedí al Niño Dios en una carta que era una tarea en el colegio. El descubrimiento no requirió mayores esfuerzos: fui a comprarla con ellos a Caracas, pues mi padre confiaba en encontrar mejores precios que en Los Teques, donde vivíamos. No sé si logró su objetivo, pero sí vi cómo montaba en su jeep mi regalo. Mi hermana, por extensión, recibía un obsequio igual.

Tener las bicicletas en casa era como estar al frente de una caja de chucherías que no se pueden comer. En mi caso, la agitación se mezcló con la duda: si era una carta para el Niño Jesús, ¿cómo llegaron mis padres a leerla? No entendía el asunto, pero tampoco podía quedarme así, perdida en medio de la emoción.

—Mamá, si el Niño Jesús es quien trae los regalos, ¿por qué mi papá tuvo que comprar las bicicletas?

—Bueno, hija, la verdad es que el Niño Jesús es tu papá —alcanzó a responder mi mamá, que a punta de metáforas me explicó lo que muchos descubren rozando la adolescencia.

La revelación, lejos de desilusionarme, solo me hizo entrar en una forma diferente de vivir la Navidad. La comida siempre sería nuestra deliciosa prioridad, con un menú que incluía hallacas y, en ciertas ocasiones, unas salchichas de cerdo hechas por mi papá. Los estrenos y los regalos eran opcionales. Jamás les dije a mis compañeros de clases que ese Niño Jesús que soñaban no existía.

Pero llegué a la adolescencia, con su carga de rebeldía. Una tarde de noviembre, a los 12 años, me atreví a romperle las ilusiones a la hija de una gran amiga de mi mamá: le dije que el Niño Jesús era su abuela. Qué momento provoqué: la niña de seis años privada del llanto, como si hubiera descubierto el peor secreto de la vida. Yo, mientras tanto, estaba rodeada de madres, incluida la mía, tratándome como si fuera Poncio Pilatos. En mi defensa les dije: “Pero sí es verdad... Mamá, tú me dijiste la verdad”.

Por suerte, esa crisis de sinceridad no pasó de ese episodio. Al día siguiente, la niña que lloró hasta sentir que se secaba, me dijo: “Sé que tú no crees en el Niño Jesús, pero yo sí creo en él. Y sé que me traerá el regalo que quiero...”.

Unos cuantos lustros han pasado. Ella es madre de una niña; no sé si le ha dicho que el Niño Jesús existe. Yo tengo un sobrino que entendió desde pequeño el valor de una tradición más allá de una simple carta o un juguete. Nosotras jamás volvimos a hablar sobre aquella tarde. Mejor me quedo con la enseñanza de ese azaroso momento: en Navidad, los secretos se descubren solos.

Procrastinadores

Puede ser en la casa, en el trabajo, en el estudio. Cualquier ocasión es buena para retrasar tanto como se pueda esa tarea aparentemente urgente y demandante. Una fuerza superior arrastra al protagonista de esta demora, así se agarra de las puertas para no dejarse llevar por esa energía que le hace invertir esfuerzos de forma prolongada en aquello que lo distrae. El asunto es casi una película de suspenso: no se quiere, qué va. Pero, ni modo, es imperativo dejarse llevar por ese impulso de posponer, posponer y posponer todo lo que se pueda esa tarea que ni envuelta en candela provoca enfrentar. Sí, de eso va procrastinar.

Esa práctica, que tiene su fe puesta en el mañana como si ese día durara 48 horas, casi se puede calificar como deporte olímpico. Su ejercicio es una mezcla de talento natural y práctica desde los primeros años de vida. Si no, revise en su archivo de anécdotas: seguro recuerda al compañero de clases que a golpe de 8:00 de la noche le dijo a la mamá que al día siguiente debía entregar una maqueta, o al hermano que luego de jugar, ver televisión, correr y hacer siesta, miraba el cuaderno con cierto azoro antes de irse a dormir porque estaba a horas de un examen. Dejemos la lista de referencias hasta ahí, para no dejar a más gente al descubierto (ese compañero, en realidad, puede ser cualquiera de nosotros).

Nunca es tarde cuando la dicha por echar carro es buena. Si se obsesionaba con aquello de tener el fregadero al día, diez años después puede perder el interés por tener ese espacio en orden. Solo interviene cuando ya no hay platos limpios. Si de adulto su pasión es declarar impuestos el 3 de enero, con los años puede agarrarle gusto a eso de hacerlo cuando faltan 45 minutos para cerrar el sistema de pago. Tranquilo, no estará solo en eso.

La procrastinación es tan amplia y versátil que uno puede ser correcto, cumplido y ordenado en un área de su vida y ser un retraso continuado en todo lo demás. Se tienen al día las tareas en el trabajo mientras se pospone para la semana próxima el propósito de comenzar a trotar por las mañanas. Se tiene a la familia bien atendida en todos los sentidos y se deja para después, mucho después, aquel curso que tanto se deseaba.

Este tipo de situaciones puede llegar a ser un círculo vicioso y nada beneficioso. Pasa con aquellas tareas que se odian con toda la fuerza, pero no hay forma de eludir. La conversa con el compañero aquel que retrasa todo, la tarea impuesta a la fuerza porque toca hacerla y punto, la separación pendiente desde hace meses que no se sabe gestionar o la renuncia necesaria para salir de ese lugar donde no es posible estar bien.

Y ese es el monstruo que realmente se esconde detrás: puede parecer anécdota, pero termina reflejando el miedo, la decepción y el temor que representan ciertas situaciones. Quizás lo peor está en saber que no es un asunto individual: el mundo entero aplaza con disciplina ciertos asuntos, como el abordaje integral del calentamiento global... De algún modo, estamos juntos en esto de procrastinar.

Publicado el 30/04/2022

La “revolución” del contenido

En el mundo digital, es muy fácil pensar que el *marketing* le sacó siete cuerpos de ventaja a otras prácticas comunicativas. En los medios tradicionales, los límites parecían estar claros (o se disimulaban al menos), pero en las redes sociales tenemos un bombardeo incesante de mensajes tan disímiles y, al mismo tiempo, tan competitivos que eso que parece una historia cotidiana en realidad es publicidad, o esa aparente anécdota es piquete político puro. No obstante, a eso le hemos puesto una etiqueta muy simple: contenido.

Ese concepto parece abarcarlo todo: desde la descripción de un empaque de alimentos hasta ese enjambre de mensajes diarios que, en muchos casos, nos desconectan de la realidad. Sí, son contenidos, es indiscutible. Sí, porque al final los mensajes son eso, una idea que está dentro de un soporte comunicativo.

Pero también, contenido es aquello que pretendemos aguantar para hacerlo pasar por otra cosa. Así como podemos hablar del llanto o la risa contenida, esta nueva fase de la comunicación nos está poniendo en una situación similar: el chiste que es propaganda, la amabilidad que significa “compra mis productos” o “vota por mí, que soy chévere” y esa imagen cándida que finalmente persuade.

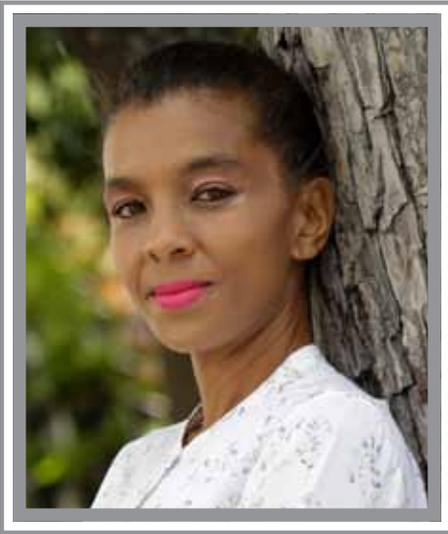
Como escribía al principio, en medio de este revolcón parece que el mercadeo entendió el nuevo sentido que cobran los mensajes y enfiló sus baterías para ponerlo a su favor con el *Marketing* de contenidos. Es el trabajo que le toca, y quienes hemos pasado por ahí sabemos cuál es su objetivo: es inmensa la masa de empresas que quieren ofrecer “mensajes con valor” en sus redes para posicionarse como marcas. El problema no está ahí, está en la peligrosa estandarización que supone asumir lo que implica la resignificación que le hemos dado a este escenario en otros contextos.

Un mensaje tiene un sentido, responde a una identidad, persigue un propósito, tiene una utilidad (o eso se supone). Así que hablar de contenido a secas, sin adjetivos o apellidos, aunque resulte odioso, encubre peligrosamente un aplanamiento de la identidad. Ya no hay humoristas, especialistas médicos, expertos en deportes. No: todos son creadores de contenidos, olvidando que sus objetivos y actividades son lo bastante diferentes como para construir una identidad propia.

Es una de las paradojas de estos tiempos: cuando más personal se está volviendo la comunicación, con esa idea de poder diseminado para todos, más se aplanan la diversidad y la identidad. ¿Puede ser democrático asumir que todos estamos haciendo lo mismo? No está claro. ¿Estamos asistiendo a la muerte de las profesiones y los oficios tradicionalmente vinculados a la comunicación pública? Tampoco lo sabemos, pero sí tenemos claro que mantenerse dentro un mundo donde se borran las fronteras es, por lo menos, profundamente retador.

¿Fórmulas para afrontar esto? Evidentemente, no las hay. Pero, sin duda, la primera apuesta es defender la identidad en el acto de comunicar, luchar contra ese aplanamiento peligroso que nos hace olvidar que no hay mensaje sin sentido ni intención. Que no se pierda la agudeza en medio de la “revolución” del contenido.

Luisa Ugueto Liendo (*Cine para Llevar*)



Columnista de cine, música y cultura en distintos medios.

Estudió Literatura en la Universidad Central de Venezuela.

Crítico de cine.

Ha tenido columnas de cine en *El Nacional*, *Dominical*, *Hispano Post*, *RCTV*, *Desde La Plaza*.

Además colabora en otros medios escribiendo sobre música.

Publicado el 15/04/2022

Will Smith, la debilidad y el autocontrol

Hace unas semanas comenté el episodio que protagonizó el ganador del Oscar, Will Smith, en la ceremonia de este año. Si bien es cierto que me mostré comprensiva ante su reacción porque como ser humano cualquiera puede cometer un error, a la luz de los acontecimientos es necesario reflexionar sobre ese hecho desde otra perspectiva. Los actores, además de ser trabajadores del mundo del entretenimiento, sirven como modelos a seguir, como referentes para las mayorías. Quizás por eso sus acciones se magnifican y generan el odio o la aprobación de la sociedad.

En los últimos días Will Smith se echó encima a la opinión pública, que en su mayoría condenó su acción. Esto le ha traído repercusiones graves para su carrera que atravesaba por su mejor momento. El error que cometió al golpear a Chris Rock es un ejemplo perfecto de cómo la falta de autocontrol y la debilidad de carácter genera autodestrucción.

En la mayoría de los eventos de la vida, aunque muchas veces decimos lo contrario, somos nosotros los causantes de la propia desgracia. Al parecer hay en el ser humano un radar para descubrir cuando todo le está saliendo bien. Al detectar las buenas nuevas en ocasiones hacemos lo posible por destruir nuestra buena suerte. No todos funcionamos igual, pero podría decirse que en términos generales, el hombre (y la mujer) suele ser animal autodestructivo.

El autocontrol, la capacidad de ejercer dominio sobre uno mismo, es la herramienta número uno para evitar caer en circunstancias que puedan ponernos en una situación extrema. En este caso, la falta de autocontrol del actor de Hollywood, que como bien dije semanas atrás puede ser comprendida debido a la circunstancia que detonó el hecho (el humor que hierde y no da risa), fue el resultado de un carácter endeble que no supo contenerse.

Si bien en la columna anterior me pregunté por las razones por las que el humor se implementa muchas veces como un arma que puede herir, en esta ocasión te conmino a volver la mirada sobre las razones que puede tener una persona para devolver una agresión con otra.

¿Es necesario golpear a alguien que te dice alguna frase hiriente? ¿Es de verdad inevitable reaccionar mal cuando te han herido? ¿No es posible detenerse a respirar y dejar pasar la afrenta?

En fracciones de segundos Will Smith puso su carrera en un precipicio. Los resultados, de ese hecho que se pudo evitar, son lamentables. Por un período de 10 años, a partir del 8 de abril, no podrá participar en ningún evento o programa del Oscar, algunas de las películas que estaba filmando fueron suspendidas y acaba de entrar en una clínica de rehabilitación.

¿Era necesario sufrir todo eso por no poder controlar el carácter? ¿Era tan importante “defender” a su esposa de un modo desproporcionado? Es difícil controlarse, somos humanos y podemos fallar, pero también es necesario saber cuándo detenerse. Es cierto que es complicado actuar de un modo tranquilo cuando algo te duele, sin embargo, visto lo visto, queda claro que es mucho mejor contar hasta diez y dejar pasar las reacciones violentas. Will Smith, talentoso y estimable actor, nos ha dado una lección gratis de todo lo que no debemos hacer cuando sentimos ira. Ojalá mejore su suerte.

¿Famosos o actores?

El oficio de actor es un oficio serio, aunque a veces se piense lo contrario. Como espectadores nos damos cuenta rápidamente de quiénes son realmente buenos ejerciéndolo. A un buen actor le crees lo que te dice. Al creerle te involucra en su historia. Al involucrarte eres parte de lo que ves en pantalla. Hay películas que valen solamente por tener a un determinado actor en su elenco, y no porque esa persona tenga un gran nombre o goce de popularidad. Su participación es relevante porque comunica lo que la historia necesita para ser creída.

Hay muchos famosos que han actuado, pero no por eso se convierten en actores o actrices. La figura del actor se ha tergiversado en los últimos años, sobre todo con el auge de las redes sociales y la idolatría de la mayoría por la belleza física. Para ser actor no necesariamente tienes que ser atractivo (o bella) ni toda la gente atractiva que aparece en series, películas y proyectos de ficción televisiva son buenos actores. La actuación amerita de un interés particular, de unas condiciones especiales y también de una educación (aunque no sea formal) que lleva a quienes ejercen esa profesión a hacerlo cada vez mejor, a tomárselo en serio.

Los buenos actores se interesan por sus personajes. Se involucran en la construcción de ese rol al que le dan vida, cambian, se convierten en esa persona mientras dura la ficción que representan. No les importa aparecer gordos, feos, desarreglados, si el personaje lo amerita. No desean siempre salir lindos en pantalla. Buscan comunicar una historia, no formar parte de un concurso de belleza.

Otros solamente leen muy bien sus libretos y cumplen con su trabajo, lo hacen de igual modo en todas las películas, series o teleseries que desarrollan. Tienen una forma de ser que funciona muy bien en pantalla y la van adaptando dependiendo del papel. En ocasiones pueden llegar a sostener una carrera de años, pero nunca van más allá de sus predios.

Los buenos actores, además de tener la inteligencia (y también la suerte) de meterse en buenos proyectos, cambian, se retan a sí mismos y asumen roles distintos. No buscan la fama o la celebridad, no pretenden destacar por su vida privada (aunque los tabloides la vendan), su carta de presentación es su trabajo, lo que son capaces de hacer frente a las cámaras o en un escenario.

Marlon Brando, quien ha sido considerado uno de los mejores actores de la historia, afirmaba que actuar no tenía nada que ver con el arte, que era un oficio como cualquier otro, una buena manera de ganarse la vida y nada más. Muy seguramente eso es verdad, pero también es cierto que algunos actores interpretan de una forma en que podemos calificar su trabajo como una muestra de verdadero arte.

En estos tiempos de *influencers* y *tiktokers* se llega a creer que todos los que salen en televisión (o en redes) haciendo cualquier cosa, pueden ocupar el lugar de una Meryl Streep o un Al Pacino. Incluso muchas veces llegan a tener más fama. No obstante, el oficio de actor (y de actriz) no lo desarrolla bien cualquiera. Digan lo que digan, para algunas cosas, el talento siempre será más importante que la fama.

Publicado el 10/06/2022

Ray Liotta: una mirada para recordar

Dicen que morir dormido es una forma dulce de despedirse de este mundo, tal vez, nadie ha vuelto a dar su testimonio. La muerte puede sorprenderte en cualquier lugar, cualquier día del año. Ray Liotta murió mientras dormía en República Dominicana, estaba filmando una película y esperaba casarse.

El actor, nacido en 1954 en Nueva Jersey, fue adoptado a los seis meses, su madre biológica lo dejó en un orfanato a días de haber nacido. Llegó a conocerla muchos años después, tenía 40 años. Alfred Liotta, su padre adoptivo, era dueño de una tienda de repuestos de vehículos.

Estudió en la universidad de Miami, pero al poco tiempo se mudó a Nueva York, después comenzó a vivir en Los Ángeles al empezar a buscar trabajo como actor.

Sus inicios fueron en la televisión en la década de los 80. Su trabajo en *Algo salvaje* (1986) le valió una nominación al Globo de Oro, en la película compartía créditos con Melanie Griffith y Jeff Daniels. En 1989 actuó junto a Kevin Costner en *Campo de sueños* (1989), recibiendo gran reconocimiento por ese rol.

Sin embargo, su gran oportunidad llegó al protagonizar *Good fellas* (1990) bajo la dirección de Martin Scorsese. Algunos críticos afirman que realizar esta película representó un antes y un después en su carrera, que siempre fue un ideal que no pudo superar hasta su muerte producida hace unos días en un hotel de República Dominicana.

Algunos actores tienen la suerte (buena o mala, todo depende de cómo se mire) de dar con un personaje que genera tanto impacto que con el paso del tiempo pareciera que no pueden dejarlo atrás. No porque necesariamente se nieguen a hacerlo, más bien es el público y la crítica que intentan de todas las formas posibles encasillarlos.

A Ray Liotta los personajes de criminales y locos, de gente que cruza los límites de la cordura, le salían bien; sin embargo, su carrera estuvo llena de roles de todo tipo: “No es que prefiera los tipos oscuros, solo me los ofrecen. He hecho unas 80 películas y en la mayoría hacía de tipos buenos, pero la gente parece que únicamente recuerda a los malos. Les pasa a la mayoría de actores, los villanos parece que sobresalen aunque el actor haya hecho los dos. De Al Pacino lo que más se recuerda es *Tarde de perros* o *El padrino*, más que los tipos buenos que ha interpretado”, dijo en alguna entrevista.

El actor que en 1998 interpretó a Frank Sinatra en la película de HBO *The Rat Pack*, tuvo una carrera variopinta donde supo gestionar su vida privada manteniéndose siempre bajo perfil. De 2016 a 2018 actuó junto a Jennifer López en *Shades of Blue*. Recientemente también destacó por su rol en la premiada *Historia de un matrimonio* (2019).

“Ojalá hubiera tenido la oportunidad de verlo una vez más también, para decirle cuánto significaba para mí el trabajo que hicimos juntos, pero tal vez él lo sabía. Eso espero”, se lamentó Martin Scorsese, el hombre que le brindó su mayor oportunidad en la pantalla grande.

Ydalmis Bravo (*Fisioenacción*)



Ydalmis del Valle Bravo Álvarez. Soy licenciada en Fisioterapia, nací en Caracas un 26 de junio, soy egresada de la Universidad Central de Venezuela y del Colegio Universitario de Rehabilitación “May Hamilton”. Reúno más de 15 años de trayectoria sanando seres humanos. He desempeñado esta profesión en el Centro Nacional de Rehabilitación “Dr. Alejandro Rhode”, también en el Servicio Médico del Gobierno del Distrito Capital (GDC) y del Metro de Caracas. Mi pasión por la escritura me ha ido cultivando con el pasar de los años y mejorando en *Ciudad CCS* desde 2019.

Publicado el 19/11/2020

El fisioterapeuta es un gran aliado del atleta

Saludos, estimados lectores. En esta oportunidad les recordaré el rol del fisioterapeuta en el deporte, destacando que este profesional debe tener los conocimientos anatómicos, fisiológicos y biomecánicos para realizar el abordaje efectivo y eficaz utilizando diferentes técnicas de tratamiento con el fin de mejorar el rendimiento, prevenir y/o reducir una lesión deportiva.

Algunos de los tratamientos que utilizamos son la electroterapia, la termoterapia (aplicación de calor o frío), masajes y la hidroterapia, entre otros, además indicamos y adaptamos ejercicios terapéuticos específicos para conseguir una correcta recuperación deportiva en el mínimo tiempo posible.

La electroterapia tiene efecto antiinflamatorio, analgésico, mejora del trofismo, fortalece los músculos, ayuda a disminuir los edemas; la termoterapia es usada para el manejo del dolor y la inflamación, aplicando calor o frío según sea el caso, estos producen vasoconstricción disminuyendo la inflamación y/o vasodilatación aumentando el flujo de sangre a la zona tratada otorgando un efecto sedante.

Los masajes terapéuticos varían de acuerdo al objetivo planteado; bien sea activar una musculatura o buscar liberar la musculatura de un exceso de carga o fatiga; la hidroterapia tiene como fin el uso del agua de forma térmica, mecánica o química buscando relajar la musculatura, aliviando el dolor, facilitando el movimiento, preparándolo para el ejercicio.

Los ejercicios específicos y terapéuticos serán explicados y adaptados por el fisioterapeuta deportivo tras la valoración del paciente y el diagnóstico, estos ejercicios permitirán ayudar en la recuperación o bien en la prevención, fortaleciendo músculos y obligando al deportista a realizar movimientos a los que no está acostumbrado en su día a día pero que le serán de gran beneficio.

Por último, resalto que el fisioterapeuta deportivo no es solamente una figura importante en clubes deportivos y/o gimnasios, también lo es para atletas amateurs o aficionados que practican algún tipo de actividad física de forma regular y demanden recuperar en algún momento su condición física.

La competitividad supera cualquier obstáculo

Saludos, mis queridos lectores. En esta oportunidad les hablaré, una vez más, acerca del deporte adaptado, el cual engloba todas aquellas modalidades deportivas adecuadas a personas con algún tipo de discapacidad y/o condición especial, ya sea porque se han realizado adaptaciones y/o modificaciones para facilitar su práctica, o porque la estructura del deporte permite su práctica sin las mismas.

Es importante definir el término discapacidad, el cual no es más que todas aquellas deficiencias físicas, mentales, intelectuales y/o sensoriales que pueden impedir la participación plena y efectiva en igualdad de condiciones dentro de la sociedad. Esta se clasifica en: discapacidad física o motora, discapacidad intelectual, discapacidad psíquica, discapacidad sensorial (visual y auditiva).

Inicialmente la actividad física para personas con discapacidad fue usada con fines terapéuticos o, mejor dicho, como rehabilitación de los individuos que la padecían para luego extenderse a actividad recreativa y desde mediados del siglo XX se consolidó como deporte competitivo. Actualmente es visto como deporte de alto rendimiento, rigiéndose bajo los mismos parámetros del deporte olímpico.

De 1960 a 1972 los Juegos Paralímpicos se denominaban Stoke Mandeville y en 1976 como Torontolímpiadas; en 1984 empezaron a llamarse oficialmente Juegos Paralímpicos, Parapanamericanos y a partir de 1988 se realizan con la misma estructura, rituales, esquemas de competencia y en los mismos escenarios que los Juegos Olímpicos.

Es importante destacar que en este caso el entrenamiento deportivo está conformado por diferentes componentes como por ejemplo el técnico, táctico, físico, psicológico y el teórico/integral. Dichos componentes son de vital importancia para el logro de resultados en los atletas con discapacidad, en cualquier disciplina.

Por último, es necesario comentar la importancia del compromiso que debe adquirir todo el personal que tiene relación directa o indirecta con el sistema paralímpico, conocer la teoría y la metodología del entrenamiento deportivo, los elementos relacionados con el deporte específico y las particularidades de la discapacidad. Hasta una próxima oportunidad.

Publicado el 18/02/2022

Quiropraxia riesgosa pero sanadora de dolores

Entre las distintas alternativas existentes para el tratamiento de lesiones en la columna vertebral está una que por mucho tiempo ha sido cuestionada y la han catalogado de poca evidencia científica; sin embargo, con el paso de los años la práctica de la misma ha hecho que los resultados basados en la evidencia cambien de manera positiva el concepto acerca de su ejecución y sus aportes a la salud.

Les hablo de la quiropraxia, originada en el año 1895, y su nombre viene de la palabra griega que significa “hecho manualmente”. La desarrolló un curandero que quería lograr la sanación de distintas patologías sin el uso de fármacos, haciendo estudios de la columna vertebral y la manipulación de la misma con las manos, fundando también una escuela para la formación de profesionales en esa área.

La quiropraxia aporta múltiples beneficios, entre ellos tenemos alivio del dolor de espalda, mejoría considerable y a veces definitiva de cefaleas o dolor de cabeza y cuello. Es una de las alternativas preferidas para el tratamiento del dolor de espalda crónico y reduce la dependencia al consumo de analgésicos, ayuda a mejorar la postura corporal restableciendo la alineación normal de la columna.

También libera los bloqueos articulares eliminando la presión sobre los nervios y generando alivio del dolor, reduce la probabilidad de sufrir contracturas musculares que son causas principales de los dolores de espalda, favorece el rendimiento físico; es por ello que puede aplicarse a cualquier deporte, ya que ayuda a mejorar el tono muscular y la resistencia.

La quiropraxia también tiene contraindicaciones, las mismas están relacionadas con la manipulación incorrecta de un personal no calificado. Entre las lesiones más comunes provocadas están el daño arterial ocasionado por fisuras en su pared, el desprendimiento de un trombo o coágulo ocasionando en el peor de los casos un accidente cerebrovascular.

En casos de osteoporosis, cáncer de la columna vertebral, entumecimiento, hormigueo o pérdida de fuerza en un brazo o pierna, pacientes con trastornos circulatorios comprobados o con riesgo de presentar accidentes cardiovasculares no deben recibir tratamientos con quiropraxia. En la actualidad los quiroprácticos combinan el tratamiento con fisioterapia para complementar los resultados.

Heathcliff Cedeño (*Horizontes de Sucesos*)



Mi nombre es Heathcliff Cedeño. Nací en Valle de la Pascua, estado Guárico, el 4 de octubre del año 1981. Salí de mi casa cuando era adolescente a hacer un mandado y todavía no he vuelto. Llegué a la Escuela de Letras después de haber intentado estudiar otras carreras. A la Filosofía llegué por amor, pues me gustaba la nieta de un filósofo que me hizo su discípulo. El amor no se dio, la Filosofía tampoco, pero me ha servido en algunas oportunidades. Desde entonces me he interesado por el mundo editorial y la crítica y eso me llevó a fundar un semanario humorístico que, como todos los de su especie, duró poco. Actualmente soy corrector y redactor en un grupo de investigación y análisis, que me ha servido para seguir entendiendo la mecánica del lenguaje y su misterio. “Sigo siendo un vago, y me gusta”.

Publicado el 12/07/2020

El tiempo y la pandemia (o viceversa)

“Si no me lo pregunta nadie, lo sé, pero si intento explicarlo, ya no lo sé”, decía San Agustín para referirse al tiempo. Y es posible que alguien en el siglo XXI sienta la misma experiencia de aquel santo que vivió en el año 400 de este calendario romano.

A pesar de que marca el inicio y final de la existencia, somos capaces de medir y tratar de controlar el tiempo como si fuera de nosotros y no todo lo contrario. Tiene cualidades fantasmales porque nadie lo puede ver, pero se sienten las señales de su paso por las personas, objetos, lugares y ciudades donde vivimos.

Una de las pocas certezas que tenemos es que tiene un hermano inseparable: el espacio. Y esto se deduce porque el tiempo es lo que sucede entre un lugar y otro. Para empezar se necesita un punto de partida, un espacio. Suponemos que uno no puede vivir sin el otro porque nada existe sin que ocurra en un momento determinado.

Otra cosa que podemos afirmar es su relatividad comprobada. Para nadie transcurre de la misma manera. Y eso lo saben quienes esperan algo con ansia, están enamorados, apurados o retrasados con un trabajo pendiente, como éste (y otro), por ejemplo.

Pero el tiempo también es un ritmo envolvente, determinado por el espacio socialmente compartido. Si se puede medir por la cantidad de cosas que transcurren, es probable percibir que los días en las ciudades son más cortos que en los pueblos, donde no hay “mucho por hacer” y todo parece detenido.

Caracas les impone el ritmo a sus habitantes. Por eso es fácil reconocer a los visitantes que miran con asombro y se apartan al paso de la estampida arrolladora de la muchedumbre que se mueve como un cardumen. Basta estar en el metro para ser envuelto por esta urgencia colectiva. Y es probable que a los lentos por naturaleza a o los que prefieren ir a su propio ritmo les sorprenda un: “Apártate, agüevoniao”.

Con la imposición de la cuarentena para frenar el avance del coronavirus, muchas ciudades cambiaron su ritmo y los días se empezaron a sentir como más largos. Caracas vista como un cuerpo empezó a caminar más lento, y nosotros también. Podemos decir que ese cuerpo se volvió saludable. Las arterias (viales) se descongestionaron y nos acoplamos a una suerte de tranquilidad dominguera.

Christlieb dice que las ciudades se mueven a la velocidad de los carros que la circulan. Pero este ritmo no es del lugar, sino del cuerpo social que la habita. Contrario a esa rapidez, el pensamiento se desarrolla y percibe la realidad a otro ritmo. A mayor velocidad menos cosas se perciben o no las notamos en su justa dimensión.

Paradójicamente, ir a mayor velocidad no es vivir más sino menos, porque el tiempo ahorrado se ocupará con otra cosa. Debemos ir lento, al paso tal vez, para que los pensamientos lleguen más lejos y la realidad se perciba con mayor nitidez.

Realidad y memoria

También pensamos con la memoria, dije el fin de semana pasado. Tan difícil de definir como el tiempo y la literatura. Según Juan José Saer somos más memoria que deseo, y yo le creo.

Sin embargo, hay quienes se han acercado noblemente a un concepto. Bergson dice que la memoria es el punto donde el espíritu y la materia coinciden; para Christlieb es el lugar desde donde parte la historia; y la poeta Louise Glück dijo: “Miramos el mundo una sola vez, en la infancia. El resto es memoria”.

Y es que la memoria siempre está asociada a un elemento pasado y fundacional, desde donde parte todo, bien sea si nos referimos a una ciudad o a una persona. Los hechos más representativos de la fundación de una ciudad son los que quedan anclados en el tiempo.

Siempre nos refugiamos en ella cuando las cosas no andan bien o cuando buscamos la manera de encontrar una imagen sólida de nosotros mismos. Pasa con mucha frecuencia que cuando conocemos a alguien hurgamos en el pasado y extraemos lo más representativo, como si lo mejor de una época haya quedado plasmado en los pliegues de la historia.

Lo mismo sucede con las ciudades. Lo más representativo y lo que las sostiene no es el concreto, sino algo más abstracto y real al mismo tiempo. Sus esquinas y sitios donde ocurrieron hechos importantes son lugares que reafirman el presente.

Cada celebración de una fecha emblemática es un recordatorio de que venimos de esas vicisitudes que cada año nos inflan el espíritu. Es como si esos acontecimientos volvieran a ocurrir cada vez que se recuerdan colectivamente, como si los viéramos pasar frente a nosotros como en una cinta que se retrocede y nos maravilla.

Sin duda alguna, la memoria es un elemento fijo en la existencia, y una manera de comprobarlo es que sobrevive al tiempo. Por más capas de polvo que se acumulen sobre esos objetos, siempre hay una chispa que los pone frente a nosotros. Cada 24 de junio, por ejemplo, revivimos las glorias de nuestros libertadores y nos sentimos orgullosos.

Paradójicamente, son esos elementos del pasado los que nos hacen pisar con más firmeza hacia el futuro, por eso no es descabellado decir que la memoria nos sostiene más que el impulso vital que nos hace estar de pie.

Publicado el 08/05/2022

Tiempos interesantes IV

Esta reflexión, si cabe el término, apunta más bien a repensar los elementos que usamos para interpretar la realidad: el tiempo, el espacio, las cosas, la historia y todo lo necesario para ubicarnos en este punto de la existencia. ¿Es fiable la conciencia y la memoria como instrumentos para aprehenderla?

No sabemos si es útil tratar de desbaratar todo para volver a comenzar, tampoco si vale la pena. La única certeza es que en este punto ya no hay nada que perder. Tal vez resulte más cómodo quedarse tranquilo dentro de los barrotes que ha impuesto esta forma de vivir y sentir.

Un ejercicio sencillo sería ubicar cualquier objeto sólido, bien sea una pared o incluso el mismo cuerpo, y comprobar que su rigidez nos da la certeza de que es verdadero y, por tanto, más real que otra cosa que podamos imaginar. También podemos pensar que esa rigidez puede ser inherente a la dimensión en la que nos encontramos.

Lo cierto es que no sabemos si en la dimensión de los sueños, por ejemplo, vista desde allá, estamos en la irrealidad y si priman los mismos instrumentos. Nos cuesta pensar que todo puede ser una ilusión por el simple hecho de que la voluptuosidad de este mundo nos da realidad y la seguridad de que estamos del lado correcto de la vida, si se puede llamar así.

A cualquiera que se le desvanezca el mundo frente a sus ojos pensará que está loco o drogado. Nadie ve la composición diminuta y vibrante de las cosas si no anda en LSD, Ayahuasca o sustancia que desbloquee el paso entre ese aquí o allá o viceversa.

Pensar en todo esto nos deja más dudas que respuestas. Los miles de años de civilización y avances tecnológicos y de pensamiento no han resuelto los misterios subyacentes a la vida. Y la verdad es que no sé si haga falta desentrañarlos. Pero si queremos recomenzar es necesario sacar todo del cuarto, dejar todo en blanco, limpio, y empezar a meter todo de nuevo. Eso sí, tratando de saber que cada cosa está en el lugar que le corresponde.

Teresa Ovalles Márquez (*Buzón del Equilibrio*)



Periodista. Egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Con tesis mención publicación: “*El Nacional* y su automatización: implicaciones laborales”. Trabajé en la Secretaría de Redacción de *Últimas Noticias* y en *El Globo*. En *El Nacional* fui diseñadora gráfica y colaboradora. Hice una edición aniversario de ese diario con el artista plástico Jacobo Borges.

Conduje por 6 años el programa sabatino *El que tenga oídos...* en YVKE Mundial.

Laboré, durante la gestión del Comandante Chávez, en Miraflores, primero en la Sala Situacional y luego como jefa de Prensa Presidencial. Luego del golpe de 2002 pasé a trabajar en la administración pública.

En política e ideología honro a Chávez. Por lo que me enseñó. Por lo que aprendí y aprendo.

Con diplomado de la Escuela Juan Vives Suriá, en Derechos de las Mujeres. Ahora coordino el suplemento de *Cuentos para leer en la casa*, de la mano de Mercedes Chacín, cazando estrellas y palabras. Actualmente curso el diplomado Tiempo narrativo venezolano, Escuela taller de Narración de Venezuela, Estanave, (2022-2023).

Publicado el 26/04/2022

La imprenta de mi padre

Qué bello es amar las letras, amar una imprenta, como yo amé la de mi padre, Amado.

Cuando visito mi casa natal, debo pasar antes por la puerta que conduce a la imprenta, que es la antesala de mi hogar materno. Los recuerdos de mi niñez están anclados a ella. Entro en ella y me sumerjo en palabras al pasar al lado de cada chibaleta.

Mi padre armaba las palabras. Utilizaba uno a uno los tipos móviles de Gutenberg. Eran de plomo y madera. Las máquinas impresoras cocinaban ese caldo de letras y tinta. Había una práctica perforadora de pedales. Una guillotina. Las impresoras. Grapadoras... rodillos, tintas y papel, mucho papel. El bond 20 era el más común de los papeles. Los pergaminos eran la gloria, porque con él se hacían las tarjetas más festivas y risueñas.

En aquella imprenta laboraban duendes, cronopios y alegrías.

En la imprenta de mi padre aprendí a nadar en papeles, víctimas de una guillotina que dejaba halos de luz más que papelillo. Me sumergí en papeles y zambulleron palabras. Salpicaron letras preñadas de luz. Letras brillantadas y doradas como el oro.

Las tarjetas llamadas bomboneras con sus letras doradas eran el primor de las mañanas en que tocaba la labor de dorarlas. Dorarlas en pergamino era mi tarea favorita. Pude ver el brillo en las palabras más hermosas porque eran para bautizos y bodas, uniones, alianzas con la vida y con el otro cuando verdaderamente se ama.

Las tarjetas son viajeras de buenos y malos presagios. Pero lo más bello es cuando presagian amor. Como un bautizo. Como una fiesta de cumpleaños. Tarjetas de primera comunión, de los primeros años de vida. Vivir en una imprenta te hace vivir en un sueño, en una fantasía.

Tarjetas de defunciones, misas y oraciones

Es entonces cuando las tarjetas se convierten en tristeza. Son las de los obituarios... las de las misas y sus rezos... y las de bellas oraciones que piden milagros al cielo y a las estrellas. Estas no son alegres, sino muy solemnes, como las palabras que contienen.

Cambiemos a la alegría. La imprenta me proveyó de una niñez de fantasías. La offset era, junto a la guillotina, la perforadora, la prensa Victoria y la Heidelberg, un monstruo negro y misterioso en la alquimia de la imprenta. Monstruos que aplicaban presión e imprimían las palabras en tinta negra.

Esa suerte de alquimia que es la imprenta pude conocerla muy de cerca, al nacer. En el mismo rincón donde mi madre dio a luz, con una comadrona llamada Inés, empezó a edificarse la tipografía de mi padre. Y aquí estoy ahora, engullendo letras y palabras.

Para que luego viajen a una imprenta.

Los artesanos

Tienen la belleza atrapada en sus manos y los ancestros siempre viven en ellos. Son pacientes para tejer sueños pasados. Sueños difíciles y casi olvidados. Ellos pueden sentarse desde la mañana hasta la tarde, bajo la sombra de un enorme, frondoso y solariego árbol, para laborar en su oficio. Poseen árboles desbordados de lunas llenas y crecientes. En sus hojas se siente el palpitar de su savia. Los artesanos son así.

Los artesanos suelen hacer acopio de fibras y cristales para con ellos tejer el cielo. Ese cielo de cristal. También recogen plata, madera, cocos, cueros, clavos, agujas... en una búsqueda infinita hacia la tierra, la Pachamama.

Son laboriosos en el tiempo, para hacerte de la vida una fiesta. Lentamente sus manos agarran la esencia ancestral de nuestra sangre. Es cuando comienzan a tejer. En ese momento las manos parecen escuchar la música que los inspira. Tallan en madera, o en el material que usted prefiera, puede ser en jade; la luz del universo, de las estrellas y de una luna llena jamás vista.

Ellos te pueden hacer de la luna una joya. Aman los cristales y las piedras de colores. Aman la madera, la arcilla y los textiles hechos con las fibras que utilizaron Juan Félix Sánchez y Epifanía Gil, por aquellos páramos llenos de duendes... de helados amaneceres.

Son el fuego que calienta la cerámica para hacer la taza del cafecito.

Con las artesanías de mis amigas y amigos artesanos ando oronda por el mundo con mi silla, mis taburetes, mi auyama, mis Cristos hechos con maderas y arcillas de Guadalupe, de por allá de los lados de Quíbor, en mi Lara amada.

Valore usted mi trabajo, dicen muchos. Pague a conciencia.

Publicado el 08/09/2020

El asombro

La Plaza Bolívar está aislada y en soledad. En estos días de cuarentena ella nos descubre como sus cómplices. Ya nadie la transita. De tanto verla la desconocía y no la sabía tan cambiante. Ahora es lejana y sagrada. Melancólica.

Trabajo en una privilegiada esquina de Caracas: Gradillas, donde la Plaza Bolívar se asoma a la vuelta para atreverse a pasearse ante mis ojos. Hermosa.

En aquella tarde de lluvia tuve el privilegio de verla así, cual jardín que adorna nuestras vidas. Atrevida.

Me mostró a un miliciano que se paseaba agarrado de la mano con su novia en medio de otro grupo de personas conversadoras. A mí, el miliciano me prohibió terminantemente entrar a la Plaza en plena cuarentena radical 7×7 para fotografíarla. Me advirtió que había policías por los cuatro costados. Que no pasara. Mientras ellos, orondos, la atravesaron desde La Torre a Gradillas. La llegué a sentir mía, pero el miliciano alejó la posibilidad de acercarla a la ternura con que mis ojos la admiraban esa tarde.

Estaba hermosa y su piso parecía brillar con mil estrellas por el agua de lluvia. Me pregunto cómo será la Plaza Bolívar bañada por la luz de la luna llena con su Bolívar ecuestre. Sola. Con el Bolívar de la América toda. El que se ama a caballo. El que emancipa y trasciende.

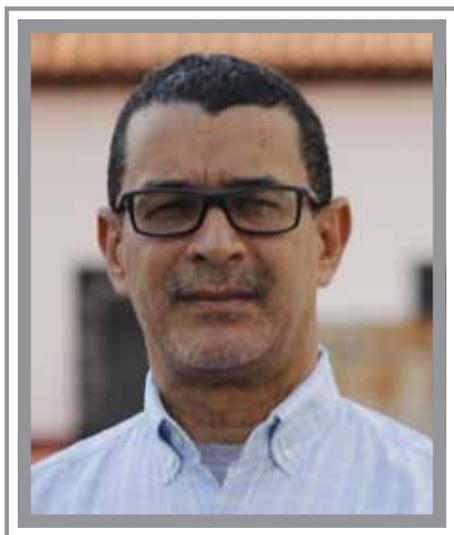
Cómo será pasearla melancólica como está, con un amor. Pasearla con plenitud en el alma y en el espíritu. Cuando es romántica y sutil como una rosa. Cuando es verde su cielo y rojas las estrellas que le hacen guiños a Bolívar. Qué bello sería un cuento de amantes en cuarentena en esa plaza. Las que suelen ser un remanso en las ciudades.

Tiene veinte años siendo consentida. En diciembre tuvo la luz y la alegría de la Navidad. Ahora ya no tiene palomas ni niños alegres. Ya la plaza no tiene maíz de cotufas. Tiene una ganada serenidad, cual Venecia. Tiene ahora el favor del destino con su aislamiento. Mutó en tiempos de pandemia. Está alegre y trocó en romántica y serena.

Ya en sus bancos no reposan los guerreros ni las guerreras. La pusieron inalcanzable como los amores prohibidos. Ahora ella se ufana de su belleza con sus arcos impuestos, con su soledad. Ahora está cercada con policiales tiras amarillas que no le hacen juego al cielo estrellado de sus noches. Bolívar se ve lejano y oculto por los arcos. Pero cuando logras verlo en su estatua, toma brillo y brilla la alegría... y agradeces.

Esta plena como una noche de luna llena, como una noche estrellada...

Héctor E. Aponte D. (*Tinte Polisémico*)



Héctor Eduardo Aponte Díaz. Nací en Caracas en 1962, cursé la Licenciatura en Administración Comercial en Faces-UCV, donde además hice una Especialización en Finanzas. Posteriormente cursé Maestría en Relaciones Exteriores en el Instituto Pedro Gual del Ministerio de Relaciones Exteriores. Desempeñé posiciones gerenciales en el ámbito corporativo privado en empresas e instituciones del sector financiero, editorial, manufacturero y educativo, destacando C.A. Editora El Nacional, Fundec-USB, Coposa, Phillips de Venezuela, PNUD, UNE. Posteriormente, desde el 2003, asumí cargos directivos en entes de la administración pública, ministerios del Ambiente, Energía Eléctrica, UBV, INH, INE, INTI, INH Rafael Rangel. Fui docente en la Escuela de Economía de Faces-UCV desde 1998 hasta 2007. Actualmente soy docente en la Unexca. Padre de: Daniela Marina Aponte Manrique, Andrea Alexandra, Gabriel Andrés y Sebastián Eduardo Aponte Martínez. Columnista de *Voces* desde 2022.

Publicado el 28/05/2022

Mitos gerenciales

Es muy común pensar que el trabajo de los directivos o gerentes encaja a la perfección con la definición que el ingeniero industrial francés Henry Fayol acuñó por allá en 1916, en su libro cuyo título en español sería “Administración Industrial y General”, indicando que la administración consistía en planificar, organizar, coordinar y controlar.

Mitos, folclore y especulación orbitan en torno a las actividades de esos individuos cuya labor se asocia a ser un planificador sistemático y reflexivo, que no tiene tareas habituales que realizar, que invierten esfuerzos y tiempo en obtener información global y que a la dirección de una empresa le falta poco para ser una ciencia.

Para sorpresa de muchos, en la evolución del pensamiento organizativo, podemos verificar que la carrera por la automatización de la producción, el acudir al uso de diferentes disciplinas y su aplicación a las áreas funcionales del *marketing* y las finanzas, entre otras, y en el análisis del comportamiento del trabajador, se ha olvidado al director, al administrador o gerente, la persona a cuyo cargo está la organización o una de sus partes.

Hemos sido testigos cómo, desde el siglo pasado y lo que va del presente, en la bibliografía especializada sobre gerencia, las modas gerenciales y los modelos presentados que garantizan como recetas mágicas el éxito, no han abordado en cantidades significativas y con suficiente rigor científico sobre la naturaleza y esencia en lo que consiste el verdadero trabajo de un gerente.

No obstante vale la pena destacar el trabajo de Henry Mintzberg, quien en la década del 70 del siglo pasado, a través de un método denominado “observación estructural”, estudió a los máximos directivos de un colegio, una consultora, una empresa tecnológica, un hospital y una empresa de consumo masivo, y además comparando con trabajos de otros autores, pudo llegar a las siguientes aproximaciones sobre los mitos mencionados al inicio del artículo.

Observó Mintzberg que los gerentes trabajan a un ritmo agotador, sus actividades se caracterizan por la brevedad, la diversidad y la discontinuidad, son muchos más aficionados a la acción que a la reflexión. El trabajo de dirección implica la ejecución de actividades habituales, incluidos rituales y ceremonias, negociaciones y el tratamiento de información que comunica la organización con su entorno. Los ejecutivos prefieren los medios orales, llamadas telefónicas y reuniones que a los documentos. Los programas de los directivos, para planificar el tiempo, procesar información, tomar decisiones, etc., están bien resguardados en su cerebro.

Como conclusiones con base en la autoridad formal a la posición que le confiere como directivo de la organización que gerencia, se ubican tres tipos de funciones claves. A saber: interpersonales, informativas y decisorias. Las primeras comprenden ser cabeza visible, líder y enlace de la organización. Las segundas implican ser un detector, propagador y portavoz de la información. Por último, las decisorias abarcan roles de promotor, la resolución de problemas, distribuidor de recursos y negociador.

Considerado nuestro tiempo como la sociedad del conocimiento, apoyados en las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, la neurociencia y la inteligencia artificial, cabe preguntar cómo se insertará ese administrador organizacional, que no debe atender solo la complejidad como gerente y el cambio constante como líder (John P. Kotter. 1999). Nos aventuramos a aseverar que la tecnología para la conducción organizacional en cualquier ámbito demanda una suerte de artistas, con aptitudes para la comunicación, competencias y actitud para la negociación y la sensibilidad humana para comprender la situación de nuestro planeta.



“ *Hemos sido testigos cómo, desde el siglo pasado y lo que va del presente, en la bibliografía especializada sobre gerencia, las modas gerenciales y los modelos presentados que garantizan como recetas mágicas el éxito, no han abordado en cantidades significativas y con suficiente rigor científico sobre la naturaleza y esencia en lo que consiste el verdadero trabajo de un gerente* ”

Publicado el 06/05/2022

Cualidades gerenciales

Durante la segunda mitad de la década del 90 del siglo pasado, mientras me desempeñaba como director de la Escuela de Administración de la Universidad Nueva Esparta, me correspondió como invitado dar una charla, para ese entonces, ante el Colegio de Licenciados en Administración del Distrito Federal, con motivo de la incorporación de nuevos miembros a su colegiatura, versó el discurso sobre las cualidades que debía reunir o conjugar en su práctica profesional un gerente, al desempeñarse tanto en el campo organizacional, o en su defecto como consultor o asesor independiente.

Logro recordar, al escudriñar en mi memoria, sobre esas cinco cualidades o las competencias específicas, como se las denominaría hoy día según el estado del arte, que caracterizarían y definirían a ese “Director o Consultor”, y me atrevería a aseverar como parte de una generación que también estaba influido por los gurúes, la bibliografía y las modas gerenciales de la época.

Así los gerentes debían contar con una capacidad prospectiva, ver el futuro, anticiparse, ser “visionarios”, indicar a sus subordinados lo que ellos son capaces de visualizar, la habilidad como planificador estratégico, diseñar y formular las estrategias, direccionar la organización en el largo plazo.

Ser “ejecutivos”, tomar decisiones, no puede concebirse un director que no decida cuáles son los rumbos de acción, independientemente de la naturaleza y complejidad de los escenarios, no puede dirigirse una organización desde una actitud contemplativa, se exige acción.

Un administrador no puede estar despojado de principios morales en su comportamiento, congruencia entre su discurso y su accionar, aspecto que además le otorga una imagen de honorabilidad, lo cual le dota de autoridad “ética”.

Las responsabilidades de un director exigen condiciones, destrezas y versatilidad para los procesos de lograr acuerdos, un “negociador” no siempre podrá imponerse a través del poder burocrático que le confiere la organización o grupo al que pertenece, deberá alcanzar consensos.

Por último, y no el menos importante, lo relativo al “conocimiento técnico” del área y de la organización que se gestiona, obviamente se desprende que conocer el objeto, procesos y génesis de las realidades, proporciona dominio de las complejidad y dificultad que se gerencia.

Confeccionar este prototipo ideal de gerente hoy día es un verdadero reto, lograr cristalizar en un individuo las especificidades y el perfil gerencial antes descrito, para dirigir las contemporáneas y complejas organizaciones en el actual y volátil entorno.

Para concluir, y bajo la consideración que ya transitamos los inicios de la tercera década del siglo XXI, que las cualidades gerenciales antes descritas aún no pierden total vigencia y pertinencia, en pleno desarrollo de las tecnologías de la información, era del conocimiento, de la inteligencia artificial, ingeniería genética, etc., osaría afirmar que las disciplinas de conducción organizacional requieren individuos capaces de conjugar condiciones de directivos para atender la complejidad y líderes para afrontar los cambios del ecosistema organizacional actual.

Modas gerenciales

No solo en el mundo de las pasarelas y las modelos se habla de la moda y la colección de la temporada, también podemos realizar la extrapolación al ámbito organizacional y gerencial. Así hoy, a través de los distintos medios de divulgación, incluyendo los digitales, particularmente en publicaciones y la bibliografía especializada en negocios, administración, economía, finanzas, etc., se difunden y se popularizan las “Modas Gerenciales”.

Teorías X, Y y Z, Gerencia por Objetivos, Calidad Total, Planificación Estratégica *Empowerment*, *Outsourcing*, *Coaching*, *Reingeniería*, *Downsizing*, *Balance Score Card*, Valor Económico Agregado, entre muchísimos otros términos y expresiones, que curiosamente aluden al origen de los autores, centros académicos y realidades que distan mucho de nuestros propios contextos y realidades como latinoamericanos.

Una moda gerencial se define como una creencia colectiva, difundida y relativamente transitoria, según la cual ciertas técnicas están a la vanguardia de la gerencia (Abrahamsom, 1996). Cada nueva moda pretende definir el “estado del arte” de la gerencia, la técnica que ofrece no es necesariamente un avance, pero sus creadores la defienden y sostienen que es un novedoso aporte, pero en muchos casos resulta ser un redescubrimiento o una reinención de viejas técnicas, podríamos establecer la analogía, como los ciclos o retornos de las modas en los atuendos y prendas.

Los productores de moda gerencial capturan la incipiente demanda de nuevas técnicas, seleccionan una que pueda satisfacerla, su aceptación clarifica el camino o la tendencia que deberá adoptar la próxima moda, para dar continuidad a un asunto en el cual subyace una motivación eminentemente de naturaleza económica, se trata de un negocio, se sintetiza utilizando un anglicismo más, es simplemente más *marketing*.

La industria cultural estadounidense, como sofisticado mecanismo de dominación y justificación ideológica, tiene también en el mundo empresarial la fuente de la mayoría de las modas gerenciales, deben ser analizadas desde las perspectivas de las tendencias, acontecimientos, obras y autores que se apegan a la lógica de la racionalidad del sistema capitalista, por citar un ejemplo los términos *Downsizing* y *Outsourcing* obedecen a necesidades de orden pragmáticas, coyunturales, que solventan situaciones que exigían a las grandes empresas a disminuir su número de trabajadores, tercerizar ciertos servicios o procesos, se sujetan a la lógica de la maximización de las utilidades o, dicho de otra forma, a la minimización de los costos de producción de los negocios.

Los productores de moda gerencial elaboran argumentos para convencer a los gerentes, que la técnica seleccionada es eficiente e innovadora, la literatura gerencial se convierte en el principal vehículo de difusión, los famosos “Gurués” utilizan la industria del libro popular, profesores, revistas y la bibliografía académica se articulan para potenciar la campaña, los “Consultores” se incorporan al juego, surgen voceros y autores que comunican en foros y fastuosos eventos en

forma vigorosa y entusiasta, se promete cumplir con el sueño de cada gerente, una fórmula de éxito que generará ganancias, ahorrará costos en forma inmediata.

Como guinda del postre, se precisan casos exitosos, anécdotas y situaciones que demuestran la aplicabilidad y eficacia de las nuevas recetas puestas en práctica, encabezadas esas experiencias por los prestigiosos ejecutivos que han sido responsables de vincular esas ideas generales a situaciones particulares en sus respectivas organizaciones, paradigmas que debemos todos atender, estudiar y aplicar.

Podemos agregar que el cambio constante, la incertidumbre reinante y la necesidad de adaptación a un entorno dialéctico, y que como muestra podemos ejemplificar con el enfoque de la responsabilidad social, la sustentabilidad del planeta, requerimientos de soluciones a las nuevas necesidades de los negocios, constituyen elementos que dinamizan la confección de las modas gerenciales que coadyuvan a la adaptación del modelo capitalista.

Cuando nos paseamos a través de los siglos XX y XXI y consideramos los aportes de cada una de las escuelas de la Administración, de lo que denominamos el pensamiento organizativo, también conocida como la evolución histórica de la disciplina administrativa, verificamos que desde la llamada Escuela Científica, pasando por la Escuela de las Relaciones Humanas, el Enfoque Sistémico o la Teoría de la Organización, Escuela Matemática, los Neoclásicos, etc., verificamos cómo los supuestos teóricos, y las realidades y problemas objeto de análisis, han atendido a las necesidades de adaptación empresarial, en la búsqueda de la eficacia y eficiencia organizacional en su afán por el lucro y la rentabilidad.

Las modas gerenciales tienen su ciclo natural, invención, auge y adopción, comienza luego su fase de desencanto y obsolescencia, la propia literatura especializada comienza a hablar de las condiciones de aplicación, desventajas y limitaciones de la técnica, surgen los detractores, se prepara el terreno para su abandono y se abona para la nueva receta que supera a la que entra en período de desuso, como la moda.

Como conclusión, las modas gerenciales deben ser sometidas al análisis crítico en nuestras organizaciones, no deben ser implantadas de forma automática, su contextualización es imperativa, el cuestionamiento, la discusión debe operar previo a su formalización y aplicación como proyecto organizacional.

Ricardo Romero Romero (*Arte de Leer*)



Ricardo Romero Romero (Caracas, 1968). Soy lector y mediador de lectura. Editor, guionista, productor audiovisual y periodista de facto. He publicado uno que otro libro. Soy melómano, cinéfilo y “teatrófilo”. Me la paso los fines de semana deambulando por los lares del Waraira Repano. Actualmente, me desempeño como director de línea de programas informativos, temáticos y de opinión en *Telesur*.

Publicado el 29/03/2022

Puentes que tejen mi sangre o la vorágine del deseo de Sarah Espinoza

Las palabras son energía, fuerza, poder. Al ser pronunciadas, los signos e imágenes contenidos en un discurso tienen como objetivo alcanzar un destino. En este sentido, los versos pueden ser evocadores de momentos plácidos, de cálidos recuerdos, relacionados a la colisión sensual de dos cuerpos.

Asimismo, eso que pasó de ser una reminiscencia, es abono para futuras provocaciones. Oraciones llenas de una erótica sublime, donde se conjugan lo amatorio, lo ardiente, antesala a lo volcánico:

*Lengua jinete
que cabalga
y atraviesa humedales*

*La noche
sacudía su melena
abría las piernas*

*Bajaba el sol
trepaba sus muslos
hasta dormirla en un orgasmo de pájaros*

Podemos decir que Sarah Espinoza, a través de sus letras agitadoras, nos muestra un camino hacia la vorágine del deseo en *Puentes que tejen mi sangre*, una plaquette publicada por la Fundación para la Cultura y las Artes (Fundarte), en la colección “Yo misma fui mi ruta”.

Desde sus dedos, la versificadora dispensa toda la sensibilidad que recorre la plenitud de su ser. La feminidad hecha poesía es también la aventura que gira en torno a la búsqueda del clímax:

VOCES

*Dame eso que tenéis
que hace de mi cuerpo
un escándalo de voces*

La poeta se enciende ante su propia pasión y la concupiscencia de quien la acompaña en su viaje al placer de los poros. No existen obstáculos que detengan su puesta en marcha hacia el goce. Su delectación es sinónimo de imaginación y también una creatividad del disfrute:

AMANE CER DE TU CARNE

Soy el alba
Vos
el sol que penetra
Soy amanecer de tu carne

Sarah Espinoza propone que la acompañemos a la travesía de sus íntimos secretos, donde cada poema es deleite y cada final de letra, excitación y apogeo.

Sarah Espinoza (Cabimas, 1988)

Ingeniera en Petróleo, promotora cultural y comunicadora. Conductora y productora del programa de difusión de poesía erótica *Las tres gracias*. Tallerista de literatura en el Sistema Nacional de Culturas Populares. Inició su formación en el taller literario Rafael Machado de Cabimas, estado Zulia; posteriormente formó parte del colectivo literario La Acera de Enfrente en la misma localidad. Participó en el Festival Mundial de Poesía (Cabimas), Encuentro Poético del Sur (2018, 2020 y 2021), entre otros recitales poéticos. Es autora del poemario *Balada de los puentes pulsados* (Editorial Novilunio, 2018). Realizó el taller de poesía erótica con Libeslay Bermúdez, y de poesía y ensayo en el taller permanente Hesikhya, que dirige Miguel Antonio Guevara. Obtuvo el premio honorífico del Concurso J. Bernavil (2020) por el poema “Voluntad del silencio”.

Espinoza, S. (2022). *Puentes que tejen mi sangre*. Fundación para la Cultura y las Artes (Fundarte). Descárgalo gratis:

https://www.fundarte.gob.ve/images/descargas/FERIA_DEL_LIBRO_CCS-2022_PUENTES_QUE_TEJEN_MI_SANGRE_Sarah-Espinoza_.pdf

Publicado el 21/12/2021

Penúltima tarde y otras tardes o el eros literario de Earle Herrera

El tiempo es una construcción existencial de hombres y mujeres. Siglos, años, meses, semanas, horas, minutos, segundos... Todo aquello que registra algún acontecimiento, no es más que una caracterización alegórica de la diversidad de tonalidades del día al sol, o de las oscuras audacias de la noche.

En este sentido, la poesía asume una postura atemporal, desafiando las convenciones asociadas al control de los momentos del ser. El espíritu de los versos contrasta con los intervalos de lo cotidiano.

Etapas, coyunturas, temporadas y edades se manifiestan en palabras sin plazo:

OLVIDOS

*A otra deserción de la memoria arribo
El olvido
de nombres y olores
no es una renuncia acaso
un extravío en el tiempo Perdona
esta niebla inconsciente
Otros nombres
igual se me han fugado como hojas
ha quedado mi mente a la intemperie
Mis antiguos olvidos
son los únicos recuerdos que me quedan*

No en vano, el poeta observa la ocasión que lo conecta con el todo. Es el destino de los trances de un presente constante:

AUSENCIAS

*Presientes la llegada
de otra ausencia
la palpas
te lacera
te da miedo
y no puedes huirle
porque adentro la llevas
porque nadie se ausenta
de su propio vacío*

Earle Herrera fue un creador del eros literario y un ordenador palabrístico de sentimientos en *Penúltima tarde y otras tardes*, obra editada por Monte Ávila Editores, para deleite de un lector formado en las lecturas del adentro.

Desde su perspectiva, Earle vislumbró caminos para ensayar el lenguaje poético. La llegada o la ida de los recuerdos, de esos ciclos donde vive el cuerpo y lo que habita dentro de él, son dibujados en composiciones aderezadas de emoción:

AVENTURA

*Abre los ojos al revés y mira
la luz que brilla
profunda
adentro
en un espacio que no es
la vigilia ni el sueño
Descúbrete
encandilado
yendo con obstinación
hacia esa íntima luz
buscando atrapar un haz
aunque sea un solo haz
para no perderte en la aventura*

A pesar de que su cuerpo recién abandonó este plano, Earle Herrera deja a través del poema un hálito de excelencia verbal. *Penúltima tarde y otras tardes* son letras que definen la energía crepuscular de un inventor de afectos.

Earle Herrera (San José de Guanipa, 1949-2021)

Poeta, periodista, ensayista, crítico literario, docente y político. Se destacó en su ejercicio periodístico como columnista por varias décadas en el diario *El Nacional*. Fue miembro fundador de revistas como *El Sádico Ilustrado* y *Libros al día*, entre otras. Su obra ensayística sobre el periodismo es considerada una referencia para la formación de comunicadores sociales, que buscan en obras como *La magia de la crónica*, *El reportaje*, *el ensayo*. *De un género a otro*, *Periodismo de opinión*. *Los fuegos cotidianos, un modelo a seguir*.

En estos últimos años mantuvo la columna “El kiosko de Earle” en *Ciudad CCS*. Entre sus libros publicados están: *A la muerte le gusta jugar con los espejos* (1978), *Los caminos borrados* (1979), *Sábado que nunca llega* (1982), *Cementerio privado* (1988), *La neblina y el verbo*. *Orlando Araujo uno y múltiple* (1992), *Piedra derramada* (1995), *Rocinante comió muchas ciruelas en el parque* (1999), *Desmorir de amor* (2009). Su labor escrita y periodística recibió múltiples reconocimientos, entre ellos el Premio Municipal de Literatura (1978) y el Premio Nacional de Periodismo (2011).

Herrera, E. (2020). *Penúltima tarde y otras tardes*. Colección Altazor. (Segunda edición digital). Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Descárgalo gratis:

<https://monteavilaeditores.com/libros/penultima-tarde-y-otras-tardes-2/>

Las interrogantes de una conciencia estremecida de Reynaldo Pérez Só

Los sitios en los que se desarrolla la vida son territorios de tránsito, donde la levedad nos recuerda la finitud de la que estamos hechos en la carne.

En este sentido, las ideas convertidas en palabras se vinculan a nuestras relaciones con las zonas donde residen nuestros afectos, incluso, aunque nos retumbe la existencia:

*hay lugares
que se prolongan
donde nuestros cuerpos
pesados se inclinan
y
una gran caída
nos estremece*

Y en los recorridos de la temporalidad terrestre, el poeta deviene junto a los elementos y sujetos que tocan al ser material:

*¿piensas en los meses de lluvia?
¿es que habrá algún tiempo
donde pueda sonreírse
sin arrepentimiento?

amé
¿y acaso qué he guardado?*

Bajo las interrogantes de una conciencia estremecida, Reynaldo Pérez Só, en su libro *Solo*, publicado por Monte Ávila Editores, encuentra el espacio sutil donde brilla el cuerpo:

*a momentos hablo solo
en este cuarto
yo supongo que alguien
me oye atentamente
o incluso
me contesta
las cosas que digo
no las sé nunca*

*pero pienso
que debo tener algún buen amigo
repartido en cualquier lado*

*le hablo hasta por horas
él me asiente
inclinado al otro extremo
de la cama
lo que me da más miedo
es que una noche
se pierda*

*o se quede dormido
y se olvide de pronto
entonces corro hacia la puerta
golpeándome*

Más allá de una búsqueda del sentido, Pérez Só es un formador de apariciones fractales, en el que se configura la voz como vehículo del sentimiento.

La casa vive a través del recuerdo de sus deudos, son sus versos, reflejo de auroras del cariño y caudal de la devoción por lo consanguíneo:

*no fue mi abuela
la que me enseñó los rezos*

*ella era diferente
quise que me llevara a dios
y ella se escondía
en la cocina
adentro
dándome higos*

*vieja
sus ojos azules
agachados*

Desde la poesía de Reynaldo Pérez Só nos acercamos a la consagración de la trascendencia vital, donde la muerte es solamente un soplo.

En la obra *Solo*, más que una compilación poética, nos hallamos ante la comunión del amor y la querencia del nosotros.

Reynaldo Pérez Só (Caracas-Venezuela, 1945).

Poeta, médico cirujano y traductor. Cofundador y director de la *Revista Poesía*, editada por la Universidad de Carabobo. Posee la especialidad de orientación y la de médico, obtenidas en la misma casa de estudios. Ha sido un constante mediador de talleres literarios. Entre sus obras publicadas: *Para morirnos de otro sueño* (Monte Ávila Editores-1971), *Tanmatra* (Policrom-1972), *Nuevos Poemas* (Universidad de Carabobo-1975), *25 Poemas* (1982), *Matadero* (Editorial Amazonia-1986), *Fragmentos de un Taller. Ars Poetica* (Ed. Amazonia-1990), *Reclamo* (Ed. Amazonia-1992), *Px* (Ed. Poesía-1996), *Solonbra* (Ed. Poesía-1998), *Antología Poética* (Monte Ávila Editores Latinoamericana-2003), *Rosae rosarum* (Monte Ávila Editores Latinoamericana-2011). (Tomado de <https://vomiteunconejito.wordpress.com/>)

Pérez Só, R. *Solo*. (Edición digital). Monte Ávila Editores.

Descárgalo gratis:

<https://monteavilaeditores.com/libros/solo/>



Sergio Rodríguez Gelfenstein (*Trinchera de Ideas*)



Mi columna “Trinchera de ideas” tomó su nombre de una frase de José Martí: “Trincheras de ideas, valen más que trincheras de piedra”, enunciado en su ensayo *Nuestra América* (publicado en *La Revista Ilustrada de Nueva York*, Estados Unidos, el 10 de enero de 1891, y en *Partido Liberal*, México, el 30 de enero de 1891) y que desde mi punto de vista es la más brillante sistematización teórica escrita sobre el pensamiento del Libertador Simón Bolívar.

Soy licenciado en Estudios Internacionales, magíster en Relaciones Internacionales y Globales. Doctor en Estudios Políticos, poseo una extensa y variada obra ensayística y periodística.

A la fecha he publicado 16 libros individuales y he coordinado otros, así como numerosos artículos y ensayos en casi 20 revistas de Venezuela, México, Chile, Perú, Brasil, Argentina y República Dominicana, entre otros, además he coordinado, compilado y participado en varias publicaciones colectivas.

He participado como ponente en alrededor de 150 eventos científicos nacionales e internacionales y he realizado además labor docente en Venezuela, México y China, para sumar a mi actividad de investigación. He recibido distinciones y condecoraciones, entre otras el Premio Nacional de Periodismo 2016 y el Premio Aníbal Naoza del Movimiento Periodismo Necesario.

Desde marzo de 2016 soy Investigador Invitado de la Escuela de Posgrado de la Universidad de Shanghái. China.

Fui director de Relaciones Internacionales de la Presidencia de Venezuela y embajador de Venezuela en Nicaragua.

Publicado el 21/04/2022

El conflicto en Ucrania. Repercusiones para América Latina y Venezuela

Revisar diariamente las páginas de la información internacional dan cuenta de un mundo que se debate ante lo que se ha dado en llamar sanciones o, dicho de otra forma, el planeta debe forcejear ante la decisión imperial de hacer sufrir a los pueblos para imponer su verdad, en este caso la verdad del 11 % de la población mundial que pretende imponer su sacrosanto credo universal.

Ello ha ido acompañado por los intentos de crear un “sistema internacional basado en reglas”, por supuesto, las reglas que Estados Unidos decide y que todos deben acatar para sustituir al derecho internacional y a una Organización de Naciones Unidas inepta e incapaz de evitar la guerra, manejar la pandemia e impedir que las medidas coercitivas unilaterales ilegales (mal llamadas sanciones) se hagan carne del comercio mundial.

La OTAN incluso ha logrado poner a uno de los suyos como secretario general de la ONU, al punto que, violando todo tipo de norma, Estados Unidos se ha atribuido la potestad de expulsar diplomáticos rusos acreditados ante el máximo organismo internacional. La complicidad de António Guterres con su “alma máter” ha llevado a su total silencio ante la posibilidad de que, una vez que Rusia ha sido expulsada del Consejo de Derechos Humanos, ahora Estados Unidos intente excluirla del Consejo de Seguridad de la ONU como lo ha insinuado la subsecretaria del Departamento de Estado de Estados Unidos, Wendy Sherman, en una audiencia en el Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes del Congreso..

La Unesco ha permanecido impasible ante las medidas unilaterales de organizaciones y países contra artistas, intelectuales y deportistas rusos. El Comité Olímpico Internacional (COI) que junto a la FIFA y la UEFA son asociaciones mafiosas de corruptos que hacen negocios con el deporte mundial, se han plegado a la OTAN poniendo en duda que el COI realmente sea una institución promotora de la paz y del reencuentro a través del deporte.

En materia financiera, la exclusión de Rusia del sistema *swift*, el robo de sus activos mediante la figura de sanciones, el congelamiento de sus reservas en el exterior, el cierre del espacio aéreo y de los puertos de la Unión Europea para aviones y barcos rusos, la suspensión de la asistencia técnica y suministro de piezas de los fabricantes de aviones estadounidenses y europeos a aeronaves de líneas aéreas rusas, van exponiendo la forma como organismos internacionales como la OMC, la Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA), el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, entre otras, dan muestras de su obsolescencia, en tanto trabajan solo para el 11 % del planeta a fin de que éste le imponga sus reglas a la mayoría.

La Federación Agraria Alemana (DBV) prevé que haya “aumentos de precios para los productos alimentarios de una escala desconocida”. Pero a Washington poco le importa que los precios del petróleo, el gas, la electricidad, el trigo, el aluminio, el acero, el níquel entre otros insumos de primera necesidad, se eleven a precios inconmensurables incrementando las penurias de los ciudadanos del mundo.

En lo que podría considerarse el más alto nivel de irracionalidad jamás alcanzado, hasta los gatos rusos fueron sancionados, imposibilitándoles participar en concursos o ser sujetos de adopción.

En un arranque de sinceridad, el 1° de marzo pasado, el ministro de Economía de Alemania, Robert Habeck, advirtió que las sanciones contra Rusia podrían causar un enorme daño a la economía global. Y alertó en el sentido de que: “No se pueden imponer a Rusia sanciones que el propio Occidente no podría soportar”.

Ese daño, que según el ministro alemán podría afectar a la economía global, ya está influyendo en América Latina y el Caribe. Las violentas manifestaciones en Perú como consecuencia del aumento de los precios de los combustibles son una clara expresión de ello. Otro tanto ha ocurrido en Paraguay. En Colombia, los productores de flores y en Ecuador los de banano, están comenzando a sentir el impacto generado por la pérdida de su mercado ruso. En Chile, tercer mayor consumidor de pan per cápita del mundo, el aumento del precio del trigo ha originado un detrimento no despreciable a la atribulada economía de los ciudadanos, sobre todo a los de menores recursos.

Por otra parte, los precios más altos de los alimentos y la energía, junto con la escasez de suministros, tendrán un costo inmediato para economías de ingresos bajos y medianos como lo son las de América Latina y el Caribe. Además de los efectos globales, los países con exposición directa al comercio, el turismo y las finanzas sentirán presiones adicionales. De hecho, la Cepal estimó a la baja el crecimiento de la región para este año pronosticando un 2,3 % desde un 2,7 % que había estimado previamente. A más largo plazo, este conflicto podría alterar en sus cimientos el orden económico y geopolítico mundial si cambia el comercio de energía, se reconfiguran las cadenas de suministro, se fragmentan las redes de pago y los países reconsideran las tenencias de dólar como reserva. Aunque en una mirada opuesta, los países exportadores de petróleo como México, Venezuela, Ecuador, Trinidad y Tobago, Guyana y Brasil podrían beneficiarse de precios más altos.

En lo que a Venezuela respecta, la guerra en Ucrania ha tenido repercusión inmediata cuando una delegación del Gobierno de Estados Unidos estuvo en Caracas, el pasado mes de marzo, siendo la de más alto nivel que ha venido al país en más de una década. Vale decir que, desde hace varios meses, lobistas estadounidenses han estado trabajando para “suavizar” las sanciones, señalando que, para salir del atolladero energético, Washington debía recobrar lazos con Venezuela.

Además del tema energético, la delegación de Estados Unidos planteó la situación de ciudadanos de ese país detenidos en Venezuela, entre ellos seis ejecutivos de Citgo, la filial de la petrolera estatal venezolana Pdvsa en Estados Unidos, presos desde 2017. Esta visita también podría entenderse como una clara movida de contenido electoral de Biden de cara a los comicios de noviembre en Estados Unidos.

El presidente Maduro le dijo a la delegación de Estados Unidos que cualquier arreglo que se hiciera debía partir por el levantamiento de las medidas coercitivas unilaterales, en especial

contra Pdysa. Si así fuera, les dijo a los estadounidenses, Venezuela podría volver a producir tres millones de barriles diarios de petróleo. Asimismo, Maduro ha estado en contacto con el presidente Putin, así como con los jefes de Estado de los países de la OPEP a fin de tomar decisiones para estabilizar el mercado.

No obstante, debe considerarse que el nuevo escenario mundial ha cambiado la situación de América Latina en general. En ese contexto, Venezuela en particular está siendo influida por esta nueva división mundial impuesta por Occidente. El presidente Maduro entendió esta situación y lo conversó con el presidente Putin en dos conferencias telefónicas sostenidas en febrero y marzo.

Por otra parte, el Gobierno de Venezuela está considerando que la invasión rusa de Ucrania ha llevado a Washington a prestar más atención a los aliados de Rusia en América Latina, toda vez que la Casa Blanca estima que podrían convertirse en amenazas a su seguridad si se profundiza el enfrentamiento con Moscú. En esta lógica también se inscribe el restablecimiento durante la primera semana de marzo del funcionamiento normal de la embajada de Estados Unidos en Cuba y sobre todo sus funciones consulares interrumpidas desde hace cuatro años por el gobierno de Trump.

Pero el caso de Venezuela es especial si se valora el hecho de que además de ser socio estratégico de Rusia es el país que guarda las mayores reservas mundiales de petróleo. Por ello, cuando Estados Unidos y sus aliados comenzaron a considerar sanciones a las exportaciones energéticas rusas para castigar al país por la operación militar en Ucrania, voces prominentes de los dos principales partidos políticos estadounidenses señalaron a Venezuela como un posible sustituto.

Esta visita generó un gran escándalo en Estados Unidos. Trish Regan, presentadora de *Fox*, expresó en Twitter: “Debemos considerar una forma de restablecer las relaciones con Venezuela, hogar de suministros masivos de petróleo”. En *The Washington Post*, Fareed Zakaria planteó desbloquear dos grandes fuentes de petróleo que actualmente no llegan al mercado proponiendo “suspender las sanciones del expresidente Donald Trump a Venezuela e Irán”.

El viaje también ha significado airadas reacciones de los senadores Marco Rubio y Bob Menéndez, quienes han considerado esta visita como una traición y han pedido a Biden no relajar las sanciones contra Venezuela.

Finalmente, como una secuela anexa de cara al futuro, habría que considerar que esta visita podría haber significado el inicio definitivo del desconocimiento de Guaidó por parte de la administración de Biden, lo cual tendría profundas consecuencias en el entramado intervencionista que Estados Unidos había construido en todo el mundo contra Venezuela, así como en las negociaciones que el gobierno del presidente Maduro ha iniciado con la oposición y que se están realizando en Caracas desde el mes pasado.

Las Segovias, Playa Girón, Mar del Plata y... ¿Los Ángeles?

El entramado sobre el que se ha construido Estados Unidos se sostiene en la idea de ser un pueblo elegido por Dios. Un seguimiento del discurso de todos sus presidentes dará cuenta de la presencia y continuidad del concepto en todos ellos, aunque han tenido la precaución de adaptarlo a cada momento histórico.

El influyente analista político estadounidense de extrema derecha, Patrick J. Buchanan, citando a su colega Charles Krauthammer en un artículo publicado para un pequeño libro titulado *El propósito de Estados Unidos de América*, escrito en 1991 pero que tiene particular vigencia en la coyuntura actual, dice que el “deseo y trabajo de Estados Unidos debe ser ‘integrarse’ con Europa y Japón dentro de una entidad ‘súper soberana’ que es ‘económica, cultural y políticamente hegemónica’ en el mundo”, agregando que “este nuevo universalismo [...] requeriría de la depreciación consciente no solo de la soberanía norteamericana sino también de la noción de soberanía en general. Esto no es tan atroz como parece”.

Esto es lo que recientemente Estados Unidos ha comenzado a llamar “comunidad internacional” y que Rusia ha denominado “la comunidad del 11 % del planeta”. Según Washington todos los que no estén ahí no existen, lo cual es aceptado en los círculos más reaccionarios de Estados Unidos y Europa.

En el caso de América Latina y el Caribe esto es particularmente aberrante a tal punto que pareciera que a veces en Washington confunden el propio nombre de su país. En un ejercicio de dislexia orgánica, creen que en vez de ser Estados Unidos de América, en realidad son “América de Estados Unidos”.

Desde 1823 cuando se lanzó la Doctrina Monroe en la que se enunciaba que América debía ser para los americanos, se apelaba a una circunstancia geográfica conformada por una variedad de países, pero el gentilicio estaba reservado para Estados Unidos, que desde entonces se autodenominó como “América”. Razón tenía Bolívar cuando muy temprano señaló que basado en una razón divina, Estados Unidos iba a ser una plaza para la región.

Como señala el profesor Demetrio Böersner en su conocida obra *Historia de las Relaciones Internacionales de América Latina*, a partir del inicio de la fase imperialista de Estados Unidos en la penúltima década del siglo XIX, Washington se propuso tener una participación activa “en los asuntos políticos de Latinoamérica y asumir en forma decidida el papel de árbitro en las relaciones internacionales americanas”. De manera tal que las aspiraciones de marcar las pautas del comportamiento de los países latinoamericanos está en el ADN de la nación imperialista del norte de América.

La impronta hegemónica estadounidense se ha vuelto a manifestar, ahora en la convocatoria de la IX Cumbre de las Américas a realizarse en Los Ángeles, California, en la que el presidente estadounidense ha decidido excluir a Cuba, Nicaragua y Venezuela, países que no se subordi-

nan a los dictámenes de Washington, sin embargo para sorpresa de la Casa Blanca, una serie de naciones manifestaron su repudio y rechazo a tal decisión.

Por razones distintas, varios mandatarios latinoamericanos y caribeños no estarán presentes en el acontecimiento durante el próximo mes de junio. Aunque eso no necesariamente significa que no haya representación de esos países, el solo hecho de ser una Cumbre a la que se envía a un funcionario de menor nivel es un desdén hacia el presidente de Estados Unidos quien ha convocado el evento.

Las Cumbres de las Américas son reuniones a través de las cuales Estados Unidos se propuso convocar y unificar a toda la región cuando desapareció la Unión Soviética. La “historia había terminado” y el capitalismo se sembraría en toda la tierra para siempre. En el caso de América Latina eran tiempos en que el sector más reaccionario de la política estadounidense había producido los documentos de Santa Fe en los que entre otras cosas hacían un llamado a desaparecer los ejércitos latinoamericanos porque Estados Unidos se iba a hacer cargo de la defensa continental mientras que los gobiernos locales debían solo responsabilizarse de la seguridad interna.

En los hechos, estas cumbres se originaron como expresión regional del mundo unipolar que se pretendía construir. En la práctica, desde un primer momento, se plantearon implementar un Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que debió haber entrado en vigor en el mes de enero de 2005, sin poder lograrlo al ser repudiada por una buena parte de los Estados americanos.

En la Tercera Cumbre realizada en abril de 2001, en Canadá, se había propuesto y aprobado la creación de esta Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) bajo la hegemonía de Estados Unidos: he ahí su gran propuesta estratégica para la región. Pero en la IV Cumbre, realizada en Argentina, bajo liderazgo del Comandante Hugo Chávez y con el apoyo de los presidentes Lula da Silva, Néstor Kirchner y otros, ese proyecto fue rechazado. Estados Unidos sigue intentándolo: su meta es controlar políticamente la región para –de esa manera–, controlarla económicamente. En la medida que ha habido gobiernos que se resisten al designio, ese objetivo no ha podido ser cumplido.

Cuba había sido siempre excluida hasta que fue invitada por primera vez en la VII edición realizada en Panamá en 2015. Durante la administración del presidente Obama hubo indudables intentos de acercamiento de Estados Unidos hacia América Latina, pero en la VIII Cumbre, realizada en Perú, Venezuela fue descartada.

De manera que siempre Estados Unidos se ha arrogado el derecho de decidir quién asiste y quién no. Es lo que está impugnando el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, quien ha sido secundado por la presidenta de Honduras, Xiomara Castro, y el mandatario boliviano, Luis Arce. Asimismo, los países de Caricom (14 en total, que tienen especiales relaciones

de amistad con Cuba y Venezuela), también han dicho que no van a asistir si no son invitados todos los países. Que 14 pequeños países en territorio, pero inmensos en dignidad, se atrevan a rechazar la decisión de Estados Unidos es un signo muy importante de los nuevos tiempos.

Por razones distintas, Brasil y Guatemala han dicho que tampoco van a concurrir al evento. En el caso de Brasil los presidentes Bolsonaro y Biden nunca han tenido buenas relaciones. Bolsonaro apoyó abiertamente al presidente Trump para su reelección y Biden nunca lo ha querido recibir además de atacarlo fuertemente por el mal manejo ecológico de la Amazonía.

Por su parte, el mandatario guatemalteco Alejandro Giammattei ha dicho que no irá a Los Ángeles en respuesta a las críticas que Estados Unidos ha realizado sobre su decisión de reelegir a la fiscal general Consuelo Porras, quien es señalada por su falta de compromiso en la lucha contra la corrupción. Giammattei dijo que aunque lo invitaran no iba a asistir.

Más allá de unas y otras razones, estas manifestaciones dan cuenta de un cambio en el escenario político de la región ante lo que podría ser una hecatombe de dimensiones trascendentales para Estados Unidos y para el presidente Biden. En una mirada más amplia, habría que decir que estos hechos hay que entenderlos también en una dinámica global distinta que se produce en un momento en que China reafirma su liderazgo mundial desde una perspectiva distinta y Rusia juega un papel relevante en la propagación del terremoto necesario para producir cambios en la anquilosada, injusta e ineficaz estructura internacional. Asimismo, otras naciones del planeta asumen un papel protagónico en diferentes regiones y sectores de la economía, lo cual se manifiesta en la posibilidad cierta de una ampliación del grupo Brics como expresión del montaje de una nueva gestión y conducción de los asuntos globales que parecieran avanzar hacia una multipolaridad efectiva.

Los rechazos a la prepotencia estadounidense expresan que en América Latina y el Caribe se vive un espíritu distinto que apunta a la necesidad de transformación estructural del sistema internacional, lo cual se ha hecho posible en el marco del declive de la hegemonía de Estados Unidos.

Ante la evidente situación de crisis, Biden designó al exsenador del sector liberal del partido Demócrata, Christopher Dodd, como su enlace personal con América Latina y el Caribe para la Cumbre. Además envió a su propia esposa, Jill, a una gira a algunos países de la región para asegurar su presencia en Los Ángeles.

Todo esto manifiesta cierta desestructuración del sistema burocrático de poder en Estados Unidos, Biden apela a una nueva diplomacia, en la que “enlaces personales”, el director de la CIA, parlamentarios y hasta su esposa, tienen más relevancia que el propio Departamento de Estado, lo que ha ido generando un malestar natural en los diplomáticos de carrera que se ven superados y avasallados por la impronta presidencial. Hasta la propia OEA, antes instrumento imperial de Estados Unidos en la región, ha quedado relegada a un segundo plano.

En este contexto, podríamos estar asistiendo al fin de una hegemonía omnímoda de Estados Unidos en la región. Sin querer esgrimir situaciones ideales que la correlación de fuerzas actual no permite afirmar, sí es indudable que los parámetros establecidos en la Doctrina Monroe y el Destino Manifiesto están comenzando a ser corroídos por el impulso independentista de los pueblos, tal como ocurriera a comienzos del siglo XIX. Así, podría ocurrir que la Cumbre de Los Ángeles se transforme en una victoria tan importante como la que ocurrió en 2005 en Argentina conllevando, asimismo, a una contundente derrota para Estados Unidos.

Como Sandino en Las Segovias, el pueblo cubano en Playa Girón, el No al ALCA en Mar del Plata, Los Ángeles podría transformarse en una nueva derrota del imperialismo en América, esta vez en las mismas entrañas del monstruo, como lo señaló el Apóstol José Martí.



“ *En el caso de América Latina y el Caribe esto es particularmente aberrante a tal punto que pareciera que a veces en Washington confunden el propio nombre de su país. En un ejercicio de dislexia orgánica, creen que en vez de ser Estados Unidos de América, en realidad son ‘América de Estados Unidos’* ”

Venezuela y América Latina en el contexto del conflicto global actual

La pandemia de covid-19 iniciada en 2020 ha tenido un notable impacto en el sistema internacional, pero ha sido la operación militar especial de Rusia en Ucrania la que ha generado cambios de carácter estructural que están redundando en una transformación profunda del sistema, forjando una situación inédita en los últimos años, solo comparable a la que se comenzó a vivir en el planeta a partir del año 1943 cuando, tras la derrota nazi en Stalingrado, se empezó a visualizar el fin de la Alemania del Tercer Reich y la necesidad de crear un régimen político que impidiera que en el futuro se pudiera desatar un nuevo conflicto de dimensiones planetarias. Esto cobró valores de subsistencia después del lanzamiento por parte de Estados Unidos de las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki en agosto de 1945.

La operación militar rusa en Ucrania ha hecho patente la crisis y caducidad de ese sistema que desde la desaparición de la Unión Soviética condujo al fin del mundo bipolar, se ha debatido en la búsqueda de su estabilización. Desde entonces el planeta ha transitado por un período de incertidumbre y caos (última década del siglo pasado), hasta la imposición del mundo unipolar por Estados Unidos, aprovechando las acciones terroristas del 11 de septiembre de 2001.

Sin embargo, tal modalidad transformada en norma feneció muy rápidamente al ser atacada desde adentro por la crisis económica y financiera que dinamitó las bases del sistema capitalista a partir del año 2008. Desde entonces, la pugna entre unipolaridad y multipolaridad no ha podido ser resuelta a favor de una u otra opción. Vale decir que en este contexto, entre los signos distintivos del nuevo siglo, sobre todo a partir de su segunda década, se manifiesta la presencia de China y Rusia como actores relevantes que señalan la posibilidad de construir una multipolaridad amplia que ordene el mundo del mañana.

La velocidad de los acontecimientos alteradores del statu quo actual es de tal celeridad que amenaza con dejar fuera a quien no reacciona a tiempo frente a los cambios que están ocurriendo. El convencimiento de que los destinos de la humanidad y el eje sobre el cual girará la dinámica global se encuentran en el espacio euroasiático condiciona el análisis y la toma de decisiones de estadistas y políticos.

El dominio eurocéntrico que se vivió en el siglo XIX y entrado el XX, dio paso a otro que se desplazó hacia este y oeste (Unión Soviética y Estados Unidos) en la anterior centuria, para que ahora, en el XXI, comience a confluir Eurasia como dimensión sustancial del eje del poder mundial. Sin embargo, aunque la globalización ya había inaugurado una extensión planetaria de los acontecimientos internacionales, ahora, tras el desarrollo de la tecnología y las comunicaciones, tal categoría adquiere forma y papel decisivo.

Desde una perspectiva distinta, el espacio euroasiático se ha venido llenando de mecanismos tales como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), la Nueva Ruta y el Cinturón de la Seda, la Comunidad de Estados

Independientes (CEI), la Unión Económica Euroasiática (UEE), la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés), el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), entre otros, que tienen como punto en común su alejamiento de los centros tradicionales de poder mundial ubicados en Estados Unidos y Europa y que tuvieron su origen en Bretton Woods (1944) y San Francisco (1945).

Es en Eurasia donde ahora se está construyendo el futuro, lejos de Nueva York o Ginebra, lejos de París y Roma, donde Occidente impone sus criterios, normas y valores otorgándoles un supuesto carácter universal que no tienen, y que en tiempos recientes han comenzado a denominar “orden internacional basado en reglas” por oposición al Derecho Internacional.

La posibilidad cierta de que tal espacio se propagara hacia el oeste con una dinámica basada en la cooperación económica, el comercio, el intercambio y un mecanismo de seguridad colectiva mutuamente ventajoso, impulsó a Estados Unidos a torpedear tal contingencia a partir de la utilización del efecto contrario, es decir, la prolongación hacia el este, pero utilizando los instrumentos militares, el chantaje, la presión y las sanciones como herramientas de coerción que tienen en la OTAN su principal instrumento ejecutor.

Estados Unidos entendió que debía evitar a toda costa que el eje Beijing-Moscú se extendiera a Berlín. Para ello se propuso debilitar a la Unión Europea, a la que no pertenece, y fortalecer la OTAN de la cual sí es miembro y controla a su antojo. Así, uno de los cambios fundamentales del nuevo tiempo era la subordinación total de Europa a Washington vía OTAN, creando un eje anglófono de dominación al margen del control europeo para lo cual el reclutamiento de las élites del Viejo Continente fue el primer paso, y el Brexit el segundo. En esa lógica, impedir la puesta en funcionamiento del gasoducto Nord Stream II dio continuidad al plan, al mismo tiempo que la incorporación de Ucrania a la OTAN y la instalación de armas nucleares en su territorio, la culminación del proceso de establecimiento de un mundo unipolar, tras el primer fracaso en 2008. Para ello, Rusia debía desaparecer como actor internacional relevante, en el camino de destrucción de China como competidor global determinante en el mundo del futuro. Esto fue lo que se evitó con la operación militar de Rusia en Ucrania iniciada en febrero de este año.

En el marco amplio que genera esta situación, ningún lugar del planeta queda fuera de la influencia de la avalancha de los acontecimientos que parecieran testificar el nacimiento de una nueva época. En esa medida, América Latina y el Caribe no están exentos de tal realidad. Empero, este escenario encuentra a la región en una transición desde la desunión neoliberal influida por el Norte a lentos y difíciles procesos integracionistas que se proponen retomar el rumbo y el ritmo que se habían iniciado a fines del siglo pasado.

Para Venezuela, la nueva situación internacional es propicia para reasumir un papel protagónico en el sistema internacional. No se trata solo de anunciar que tenemos las mayores reservas de

petróleo del mundo y algunas de las más grandes de gas, coltán, torio, oro, diamantes y bauxita, entre otras, sino de ponerlas sobre la mesa como instrumento de negociación. Nuestra posición geográfica le agrega un potencial extraordinario a las capacidades del país.

Debemos y podemos entrar por la puerta de adelante al mundo que se aproxima. Junto a nosotros se deben incorporar nuestros hermanos de la ALBA. Asimismo, están las condiciones dadas para que juguemos un rol protagónico junto a México, Brasil, Argentina y otros en la necesidad de retomar el proyecto bolivariano, fidelista y chavista de la integración latinoamericana y caribeña que el presidente López Obrador ha sacado de las catacumbas a las que lo lanzó el neoliberalismo. Si Lula llega a la presidencia de Brasil, 2023 será un año en el que este proyecto regrese a la senda trazada en Mar del Plata en 2005.

Rusia y China conocen esta realidad, solo falta que unidos se lo hagamos saber nuevamente. El talante bolivariano de nuestro ADN una vez más nos obliga. Debemos llegar al 2024 como lo hicieron nuestras madres y padres fundadores a Ayacucho, doscientos años atrás.



“ La velocidad de los acontecimientos alteradores del statu quo actual es de tal celeridad que amenaza con dejar fuera a quien no reacciona a tiempo frente a los cambios que están ocurriendo. El convencimiento de que los destinos de la humanidad y el eje sobre el cual girará la dinámica global se encuentran en el espacio euroasiático condiciona el análisis y la toma de decisiones de estadistas y políticos ”



Mercedes Chacín (*Letra Desatada*)



Mercedes Elena Chacín Díaz, nació en Caracas pero dice que es de Altagracia de Orituco, estado Guárico. Es periodista, mención Periodismo Impreso, graduada en la UCV. Comenzó su carrera como periodista en el diario *Últimas Noticias*, el año 1989. En 2013 ocupa el cargo de viceministra de Estrategia Comunicacional del Ministerio de Comunicación e Información. En 2018 es nombrada presidenta de la Fundación para la Comunicación Popular CCS y funda la Escuela de Comunicación Popular CCS Yanira Albornoz. Es productora y coordinadora editorial de libros digitales e impresos. Fue profesora de la Escuela de Comunicación Social de la UCV desde el año 1999 hasta 2001. Forma parte, desde el año 2006, del cuerpo profesoral fundacional de la UBV. Obtuvo el Premio Nacional de Periodismo Mención Opinión el año 2004. Actualmente es viceministra de Comunicación Internacional de la Cancillería venezolana. Es articulista de opinión en diversos medios impresos y digitales y, a tiempo completo, es madre de María Victoria Alvarado Chacín.

Publicado el 20/12/2021

El llanto no es suficiente

Cuando la vivencia es tan larga y los recuerdos son tantos, no se halla por dónde empezar. Tal vez sirva, en tono de crónica, empezar por el principio. Años 80 y 90 del siglo pasado. Sabana Grande. Frente a la librería Suma. Earle Herrera, Manuel Guzmán, Roberto Malaver y Pedro Chacín en pleno bulevar. Esa cita semanal en la que componían y recomponían el planeta llamado Tierra era lo más parecido a la felicidad para aquellos seres. Fueron los años de los vaporones, de los riesgos, de las búsquedas, de las osadías, de las nostalgias a destiempo, de las protestas, de la violencia del Estado. Eran los tiempos de los ideales.

Cuando Pedro murió, Earle se convirtió en mi compañero de tesis. No había que explicar nada. Solo pasó. De tutor a compañero. De profe a amigo. Cuando Earle muere, muere mi profesor, mi amigo y mi compañero de tesis. No hay palabras que describan esas ausencias, que ahora serán hasta siempre. Earle “inventó” el verbo cronocar, que sin duda no es pecado, invento bienvenido para quienes amamos el periodismo con la fuerza de la razón y de los sentimientos. El golpe llegó un domingo, día en el que estamos desprevenidos, relajados. Se sintió devastador, lacerante... llegó sin aviso, fuerte, certero, descomunal, directo al corazón, directo al amor. Cuando es así el llanto no es suficiente.

En vuelo sin brújula con vista nublada y asistida para encontrar sus libros en una biblioteca sin orden, comparto los títulos que decidieron buscarnos con ansias y desespero, la noche del domingo 19 de diciembre de 2021: *Cien veces Chávez* (2014, Alcaldía de Caracas); *La neblina y el verbo*, Orlando Araujo uno y múltiple (2015, Alcaldía de Caracas); *Al Sur, Canto al Sur* (Fondo Editorial Ipasme); *El Disposicionero en el Kiosco Veraz* (Ediciones Correo del Orinoco), y *Ficción y realidad del Caracazo* (Monteávila Editores 2011). También nos encontró la tesis de grado de Mercedes Elena Chacín Díaz y Pedro Lorenzo Chacín Díaz, *El Paquete de la violencia*, presentada en febrero de 1994 “ante la ilustre Universidad Central de Venezuela”, unos meses después de la partida de Pedro. Son estos textos una pequeña muestra de su versatilidad, de su don para escribir, de su vasta cultura, de su solidaridad y de su humor genial. Fue un “compañero” de tesis extraordinario.

El periodismo

Poeta, escritor, diputado y periodista son títulos que le calzan, pero si con alguna disciplina u oficio fue un crítico incansable fue con el periodismo. En una entrevista para la revista *Vertientes*, a principios del año 2000, nos dijo que la política editorial de las empresas de comunicación atentan contra la libertad de expresión, que “obligaba” a los periodistas a autocensurarse. Es verdad. Tal vez presentía tiempos en los que la palabra se convertiría en munición. En arma. Es un arma muy poderosa su palabra. Desde “El kiosco veraz” lanzó dardos siempre amorosos y firmes (tuve el honor de recibir un par de ellos), dirigidos a los burócratas, a las deslealtades, a la ineficiencia, a la corrupción. Era en sí mismo un medio de comunicación y era dueño de su política editorial.

Siempre nos preguntamos, cuando algunas noticias requieren de ese “segundo día” necesario para entender asuntos a veces inentendibles, ¿qué pensará Earle? Quedamos huérfanas, huérfanos. No era tiempo de marchar, profesor.

Decir que hará falta, más que un lugar común, es una protesta. Una rabia entreverada. Una motov contra todos los dioses de los seres humanos. A estas alturas las muertes son más “puntuales”, más “naturales”, pero siempre sorprendidas, injustas.

Pedro nos mira a toda hora, fue el título que escogió Earle para el prólogo del libro *Otra vez Pedro, siempre Pedro*, a los 15 años de su muerte. Escribe Earle: “A veces uno está escribiendo y Pedro se asoma entre las líneas y sugiere palabras. Caminamos por las calles, lo vemos acercarse y luego se escabulle entre la gente, así como así”.

Sepa usted, amigo, compañero, tutor y profesor que lo buscaré, mientras viva, en las letras, entre las líneas, en la poesía, en los kioscos, en los ojos y las sonrisas de sus amigos y amigas, en los versos enamorados, en el amor a la patria, en sus hijos, en sus nietos, en su familia y en cuanta crónica lea, pero sobre todo lo buscaré en su palabra irreverente, esa irreverencia que nos hace fuertes y libres y a su través, hacer que quien se robó al periodismo que nos lo devuelva. Sigamos...



“ *Poeta, escritor, diputado y periodista son títulos que le calzan, pero si con alguna disciplina u oficio fue un crítico incansable fue con el periodismo. En una entrevista para la revista Vertientes, a principios del año 2000, nos dijo que la política editorial de las empresas de comunicación atentan contra la libertad de expresión, que “obligaba” a los periodistas a autocensurarse. Es verdad. Tal vez presentía tiempos en los que la palabra se convertiría en munición. En arma* ”

Publicado el 21/10/2021

Mucho antes, en la Selva del tiempo

Mucho antes del secuestro en Cabo Verde, África, de Alex Saab, existía el Derecho Internacional, con todo el legajo correspondiente. También mucho antes del jueves 15 de octubre de 2021 existe la Organización de las Naciones Unidas. La jurisprudencia y la realidad también nos dicen, desde hace tiempo, quiénes son los responsables de las barbaridades cometidas contra Soleimani, Saddam Hussein, Moise, Zelaya... Por solo mencionar algunos atentados del siglo XXI. No hay acontecimiento político en el planeta Tierra que no tenga que ver con Estados Unidos. El infeliz aceleramiento del ultraje contra Saab excitó su morbo al oír el crujir de los huesos de brazos torcidos.

El Derecho Internacional no es un capricho leguleyo. Antes de la firma de los convenios de Ginebra, a los prisioneros de guerra se les mataba y no se protegía a la población civil de los conflictos armados. Muchos pactos y acuerdos han sido firmados por la mayoría de los países del mundo para tratar de normar ese horror que siempre es una guerra. Ustedes dirán que en estos momentos tampoco se protege a la población civil, lo cual es cierto. Pero esa certeza a la que le sigue la indignación, son parte de un mismo dolor. La certeza de saber que somos un país que intenta ser sometido por la fuerza, convierte a Alex Saab en muchas más personas. En muchas más razones. En muchos más escenarios. En muchos más intereses. No es solo Alex Saab. También es Kadafi. No es solo Venezuela. También es Irán, Honduras, Haití, Bolivia. También es el pueblo de Venezuela que no está en nuestro territorio. Pueblo que está siendo víctima de la violación de sus derechos humanos en otros países. La muerte reciente de dos niños venezolanos en Colombia así lo demuestra.

Por eso defender la soberanía de Venezuela no puede ser un capricho. No puede depender del apellido de alguien, del oficio de alguien. No es discrecional. Por una simple razón: hay que ser coherentes. La indignación que se siente cuando alguien quema una bandera de Venezuela es del mismo tamaño de la que se siente cuando tus huesos crujen porque unos malandros enviados por el Gobierno de Estados Unidos, defecándose en el Derecho Internacional y en el Derecho Internacional Humanitario, secuestran a un patriota y lo privan de libertad en su territorio. Malandros impresentables e indignos.

Si usted leyó hasta aquí y cree que el Gobierno exagera, que Alex Saab es “el testaferrero de Maduro” (y ya) eso no lo hace una mala persona. Pero podría convenir en que hay conceptos discutibles y que los hechos no son moldeables. No son de arcilla. Mucho antes que llegaran las pistolas, y los blancos, y los negros a la Selva del tiempo de mi querido Evio, el amor ya existía por aquí. Y no queremos más malandreo. Por eso el secuestro de Saab es inaceptable. No permitamos que se convierta en un trofeo de guerra. Sigamos...

Los sabores de Colombia

A mi Colombia me sabe a letras. A una hojarasca mojada y a un coronel escéptico. A un amor atemporal. Al Orinoco y al Magdalena. Al sabor del amor imposible de Florentino Ariza y Fermina Daza y queremos uno igual aunque el final sea triste. Colombia sabe a amores incondicionales e infinitos. Sabe a esas letras de las putas que dejan de ser tristes y al laberinto de Bolívar que no nos hace perdernos sino ubicarnos, viendo la estela del vuelo amarillo de millones de ojos llenos de alientos de esperanza.

A mi Colombia me sabe a violencia. Es la historia que más conozco y la que más duele, porque ahí no hay ficción ni realismo mágico del que agarrarse. En mis 52 años, de amor y de guerra, solo he conocido a la Colombia convulsa e irredenta. A la Colombia de la guerrilla eterna. A la Colombia del paramilitarismo y del narcotráfico. Y nos vienen a la mente distintas formas de violencia, distintas formas de asesinar, distintas formas de hacer que el talento sin probidad se llene de sangre y muerte.

A mi Colombia me sabe a ideología. Me sabe a M19. A Camilo. A Gaitán. A humorismo y a crónicas de muertes anunciadas. A una guerra fratricida que quiere llegar a su fin pero hoy cuando esto escribimos el “sí” aún es una quimera.

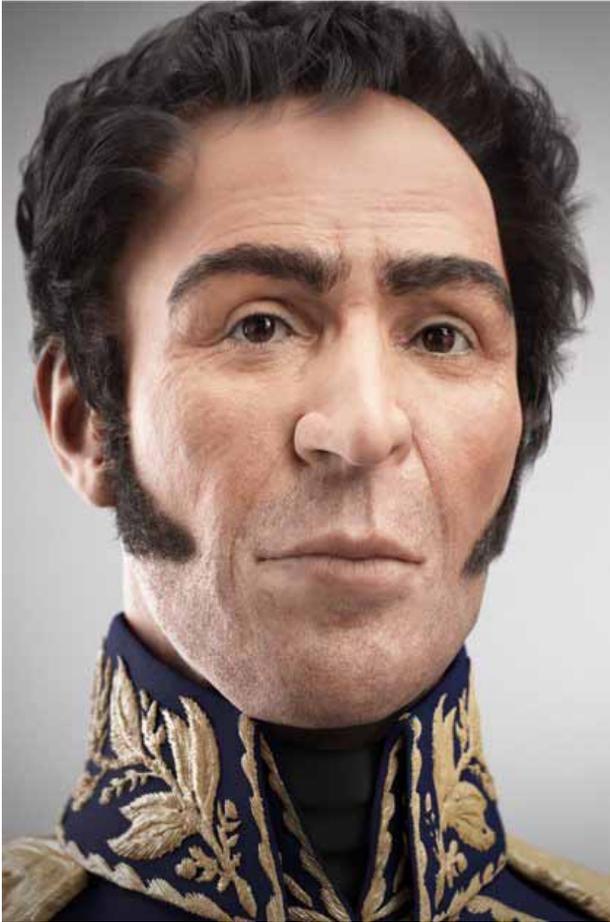
A mi Colombia me sabe a infancia. Al bachaquerismo de antaño. Si decimos Cúcuta y Maicao nuestra infancia pueblerina se agolpa en forma de bluyines, de zapatos y de pantaletas leonisa mata efluvios de sexo y ganas. Y así se nos agolpan mil conexiones, mil nombres, personas lejanas y cercanas, amores de pasillos y de talleres de periodismo, mariposas amarillas y diversión en Cartagena, cumbia y vallenato, poemas y canciones.

A mi Colombia me sabe a Uribe. Nos sabe amargo porque queremos que Colombia sepa bonito. No queremos la traición. No queremos el negocio turbio, la motosierra presta para acuñar terror en los corazones buenos. No queremos bases militares gringas ni un Estado soportado en narcos o impuestos de negocios llenos de pólvora.

A mi Colombia me sabe a Chávez. Me sabe a aquella frase “a usted no le faltó tiempo, sino cojones” y me gusta porque es eso lo que pensamos. Me sabe a Chávez mediando en noticias de secuestros, mediando con sus homónimos comandantes y guerrilleros, mediando para la paz, mediando para el amor que sentía por ese pueblo.

A mi Colombia me sabe a Bolívar. Me sabe a Bolívar muriendo. A Bolívar amando. Al Bolívar militar y al Bolívar integracionista. Al Bolívar invocando la unión de América. Al Bolívar de la Gran Colombia. Al Bolívar visionario de las horas que ahora vivimos.

A mi Colombia me sabe a hermana, aunque nos cuesta entender por qué desde allá a veces nos quieren coser a plomo. Y entonces me sabe también a resistencia. A pueblos en resistencia. Y entiendo que continuamos andando el mismo camino que trazó Bolívar. Y que de eso se trata también la paz. Sigamos...



Orelys Castillo (*Entorno Global*)



Por interés en la compleja y diversa sociedad del mundo, decidí desarrollar mis estudios en Relaciones Internacionales y en la ciencia de la planificación del desarrollo como instrumentos claros y efectivos para el entendimiento del contexto global, político, económico y social de las naciones.

En los últimos doce años he tenido la oportunidad de desempeñar roles de analista, coordinadora, gerente y directora de Relaciones Internacionales de varias instituciones, los cuales han retroalimentado mi amor por el saber y la constante formación en áreas de investigación, ambiente, migraciones, petróleo y comunicaciones, entre otros sectores.

Amor que se ha materializado en mi rol de profesora de la UCV en mi Escuela de Estudios Internacionales, espacio de diplomáticos, analistas internacionales, negociadores, empresarios y asesores de Venezuela y el mundo, contribuyendo así en la formación de formadores y de futuros profesionales, recomendando, asesorando, no solo a mi grupo de estudiantes sino también a los lectores de la columna que escribo llamada “Entorno Global”, donde les invito a acompañarme y a aportar en la conjunta gestión del conocimiento.

Publicado el 29/11/2021

¿Es inevitable la rivalidad y el conflicto entre EEUU y China?

Leer el artículo de John J. Mearsheimer, profesor y representante de la escuela neorrealista de Relaciones Internacionales de la Universidad de Chicago, en el portal de Foreign Affairs, *The Inevitable Rivalry: America, China, and the Tragedy of Great-Power Politics*, recuerda el lenguaje intrínseco de conflicto y búsqueda del poder que el Gobierno de Estados Unidos promueve en sus relaciones internacionales.

Este artículo se publica en un contexto en el cual el gobierno del presidente de Estados Unidos, Joe Biden, se encuentra reconfigurando su posición de liderazgo en el escenario multilateral y de revisión de sus relaciones con la República Popular de China, la cual, según el informe titulado “El auge del balance mundial: ¿en qué medida estamos utilizando nuestra riqueza de forma productiva?”, de la consultora McKinsey & Co, de noviembre de 2021, señala que China superó a EEUU como el país más rico del mundo.

Una China con una política de cooperación internacional a través de la iniciativa de la Franja y la Ruta que conecta Asia, África, Europa y América, con inversiones en infraestructura y transporte, con una visión del sistema internacional basado en lo que China denomina “El verdadero multilateralismo”, sustentado en la Carta de las Naciones Unidas y no en un orden influenciado en normas o valores selectivos, con políticas que han permitido erradicar la pobreza extrema en China y que se traducen en el 14º Plan Quinquenal (2021-2025) orientado a dar prioridad al bienestar de sus propios ciudadanos.

En este orden Mearsheimer, exponente de la escuela del neorrealismo, donde el Estado se enmarca en un sistema anárquico, en el cual no existe autoridad internacional o instituciones que establezcan normas o hagan cumplir el derecho internacional, donde los neorrealistas no creen en los organismos internacionales y solo creen que los Estados dependen de sí mismos para garantizar su seguridad y supervivencia, y con esa visión de mundo se sienten inseguros, desconfían uno del otro y desarrollan políticas para desarrollar su potencial enfocado en su seguridad y, por ende, en su supremacía.

En ese sentido, Mearsheimer expone en este artículo la visión y sugerencias de política exterior de EEUU sobre China, que permiten comprender su accionar de la alianza militar del Aukus (EEUU, Australia y Reino Unido), los ejercicios militares en el Mar Meridional de China, su cercanía y fortalecimiento de relaciones con Taiwán, sus acciones para socavar a la empresa de telecomunicaciones Huawei, y que explican la posición del presidente Biden de política de contención y de competencia extrema con China, para lo cual se destacan los siguientes aspectos:

Hoy, China y Estados Unidos están atrapados en lo que solo puede llamarse una nueva guerra fría, una intensa competencia de seguridad que afecta todas las dimensiones de su relación... Y es más probable que esta guerra fría se caliente.

Estados Unidos ve las ambiciones de China como una amenaza directa y está decidido a frenar el continuo ascenso del país. El resultado ineludible es la competencia y el conflicto. Tal es la tragedia de la política de las grandes potencias. Sin embargo, lo que se pudo evitar fue la velocidad y el alcance del extraordinario ascenso de China.

Si los formuladores de políticas estadounidenses durante el momento unipolar hubieran pensado en términos de políticas de equilibrio de poder, habrían intentado frenar el crecimiento chino y maximizar la brecha de poder entre Beijing y Washington. Pero una vez que China se hizo rica, una guerra fría entre Estados Unidos y China es inevitable.

El compromiso puede haber sido el peor error estratégico que ha cometido un país en la historia reciente: no hay un ejemplo comparable de una gran potencia que fomente activamente el surgimiento de un competidor par. Y ahora es demasiado tarde para hacer mucho al respecto.

Desde una visión realista, la perspectiva de China como un coloso económico era una pesadilla. No solo significaría el fin de la unipolaridad; una China rica seguramente también construiría un ejército formidable, ya que los países ricos y poblados invariablemente convertirían su poder económico en poder militar. Y es casi seguro que China usaría ese ejército para perseguir la hegemonía en Asia y proyectar poder en otras regiones del mundo. Una vez que lo hiciera, Estados Unidos no tendría más remedio que contener, si no tratar de hacer retroceder, el poder chino, en una peligrosa competencia de seguridad.

Todas las grandes potencias, ya sean democracias o no, no tienen más remedio que competir por el poder en lo que en el fondo es un juego de suma cero. Este imperativo motivó a ambas superpotencias durante la Guerra Fría. Motiva a China hoy y motivaría a sus líderes incluso si fuera una democracia. Y también motiva a los líderes estadounidenses, haciéndolos decididos a contener a China.

Debido a que el poder relativo, más que absoluto, es lo que en última instancia importa en la política internacional, la lógica realista sugiere que los legisladores estadounidenses deberían haber combinado los esfuerzos para desacelerar el crecimiento económico de China con una campaña para mantener, si no aumentar, la ventaja de su país sobre China.

Los estadounidenses deberían desear que China fuera comunista; entonces tendría una economía letárgica. Pero hay un “-ismo” que China tiene a raudales, uno que probablemente exacerbe su rivalidad con Estados Unidos: el nacionalismo.

En este orden, Mearsheimer sugiere como acciones de la política de contención:

-Washington deberá mantener formidables fuerzas convencionales (fuerza militar) en el este de Asia para persuadir a Pekín de que un choque de armas produciría, en el mejor de los casos, una victoria pírrica.

-Los legisladores estadounidenses deben recordarse constantemente a sí mismos, y a los líderes chinos, la posibilidad siempre presente de una escalada nuclear en tiempos de guerra. Después de todo, las armas nucleares son el último elemento disuasorio.

-Washington también puede trabajar para establecer reglas de tránsito claras para librar esta competencia de seguridad; por ejemplo, acuerdos para evitar incidentes en el mar u otros enfrentamientos militares accidentales.

En oposición al pensamiento plasmado en el artículo citado, China durante los últimos años ha dado un paso adelante en su diplomacia incorporando elementos de *soft y hard power*, incluyen aspectos continuistas de sus antecesores tales como la de Hu Jintao y la doctrina del ascenso pacífico, ha convertido sus relaciones de vecindad en Asia en iniciativas regionales, estableciendo “asociaciones estratégicas” con distintas potencias en Asia y el resto del mundo.

China ha asumido un importante rol de defensa en las instituciones multilaterales, aboga por reforzar la cooperación internacional, destacando que “el Verdadero Multilateralismo” se basa en la Carta de las Naciones Unidas, desarrollando su política bajo la premisa de un contexto internacional pacífico, promoción del desarrollo común y un orden político y económico internacional, justo y racional, la solución de disputas internacionales por la vía diplomática o la oposición al hegemonismo, al expansionismo y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

En lo referente a la visión de seguridad, considera que debe salvaguardarse mancomunadamente, instituir un nuevo concepto de seguridad basado en la confianza y beneficio recíprocos, en la igualdad y en la coordinación, resolver los litigios mediante el diálogo y la cooperación, y no usar la fuerza o amenazar con usarla; oponerse a toda forma de hegemonismo y de política de fuerza.

Principalmente considera como parte de su política exterior la importancia de salvaguardar la diversidad del mundo y abogar por la democratización de las relaciones internacionales y la diversificación de los modelos de desarrollo, posición que difiere notablemente de Estados Unidos, y que se evidencia en la próxima “Cumbre por la Democracia” a celebrarse los días 9 y 10 de diciembre, en la cual invita por ejemplo a Taiwán y excluye a China y Rusia. Cumbre que tiene como principal orientación reforzar “las normas y creencias democráticas cuando los líderes autoritarios atacan a los críticos, cierran los medios de comunicación independientes y amplían la vigilancia de los ciudadanos”.

Esta cumbre, según los gobiernos de Rusia y China, en el artículo publicado en *The National Interest* titulado “Los embajadores de Rusia y China: respeto de los derechos democráticos de los pueblos”, busca avivar la confrontación ideológica y una ruptura en el mundo, creando nuevas “líneas divisorias”, frente a una serie de desafíos globales en la cual los países necesitan fortalecer la coordinación y cooperación para el progreso común.

Señala que Estados Unidos pretende a través de la Cumbre demostrarse ante el mundo con el

poder de definir quién asistirá al evento y quién no, quién es un “país democrático” y quién no es elegible para tal estatus, producto evidente de su mentalidad de Guerra Fría, totalmente palpable en el artículo de Mearsheimer. Esta visión contradice el desarrollo del mundo moderno. Es imposible evitar la configuración de una arquitectura policéntrica global.

Los embajadores de China y Rusia en Estados Unidos señalan en el artículo:

La democracia no es una prerrogativa de un determinado país o de un grupo de países, sino un derecho universal de todos los pueblos. Se puede realizar de múltiples formas y ningún modelo se adapta a todos los países. Que el camino de un país funcione depende de si se ajusta a las realidades del país, sigue la tendencia de los tiempos y genera desarrollo económico, estabilidad y progreso social y mejores vidas para la gente. En última instancia, cuenta con el apoyo de la gente y se demostrará por su contribución al progreso humano.

Ningún país tiene derecho a juzgar el vasto y variado panorama político del mundo con un solo criterio, y hacer que otros países copien nuestro sistema político mediante la revolución de colores, el cambio de régimen e incluso el uso de la fuerza va en contra del derecho internacional y es obviamente antidemocrático.

Hacer alarde del “orden internacional basado en reglas” sin hacer referencia a la ONU y al derecho internacional e intentar reemplazar las reglas internacionales con los dictámenes de ciertos bloques entra en la categoría de revisionismo y es obviamente antidemocrático.

En un orden multicéntrico, con pluralidad de polos de poder, reconocidos por la mayoría de los miembros de la comunidad internacional o como han denominado teóricos, como multipolar, con economías emergentes, con organismos internacionales y Estados de importante de influencia en el sistema internacional, este tipo de evento es una provocación que desestima la diversidad y derecho a la autodeterminación de los pueblos, que desconoce la visión y otros paradigmas construidos desde la historia y realidad de los pueblos.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) está próxima a celebrar 10 años de impulso a la integración, concertación y diálogo político. América Latina es un espacio de necesario fortalecimiento, ante las acciones unilaterales de países que creen y quieren seguir en la guerra fría. La paz que impulsa la mayoría de las naciones debe imponerse ante la retórica de conflicto. La rivalidad y conflicto entre Estados Unidos y China podrá evitarse si la visión de mundo de EEUU cambia, la paz y confianza deben estimularse en el sistema internacional, la cooperación debe ser la base de las relaciones y el sistema internacional multilateral es nuestro espacio de encuentro.

Publicado el 07/02/2022

Nueva era en las relaciones internacionales y el desarrollo sostenible

El Kremlin publicó, el 4 de febrero, la “Declaración Conjunta de la Federación Rusa y la República Popular China sobre las Relaciones Internacionales entrando en una Nueva Era y el Desarrollo Sostenible Global”, documento presentado en el marco de la ceremonia de apertura de los XXIV Juegos Olímpicos de Invierno, en un contexto de alta incertidumbre y de una escalada en el conflicto sobre Ucrania.

La Declaración presenta importantes aspectos a destacar sobre la visión de ambos países en torno a los derechos humanos, cambio climático, la pandemia, el principio de Una China, armas químicas, nucleares, biológicas, inteligencia artificial, espacio ultraterrestre, seguridad de la información internacional, internacionalización de la gobernanza de internet, el comercio multilateral basado en el papel central de la Organización Mundial del Comercio (OMC), la importancia del G20, así como los siguientes temas de los cuales se extraen los siguientes aspectos:

Caracterización del escenario internacional: un mundo que atraviesa cambios trascendentales con la presencia de fenómenos tales como la multipolaridad, la globalización económica, el advenimiento de la sociedad de la información, la diversidad cultural, la transformación de la arquitectura de gobernanza global y el orden mundial; la creciente interrelación e interdependencia entre los Estados, la tendencia hacia la redistribución del poder en el mundo.

En el marco del coronavirus, la situación de seguridad internacional y regional se complica y actores que representan una minoría a escala internacional continúan abogando por enfoques unilaterales para abordar problemas internacionales y recurren a la fuerza, interfieren en los asuntos internos de otros Estados, vulnerando sus legítimos derechos e intereses, e incitan a las contradicciones, diferencias y enfrentamientos.

Promueven como base en las Relaciones Internacionales: el diálogo, la confianza mutua, la defensa de los valores humanos universales como la paz, el desarrollo, la igualdad, la justicia, la democracia y la libertad, respeto a los derechos de los pueblos a determinar de forma independiente las vías de desarrollo, soberanía, los intereses de seguridad y desarrollo de los Estados, proteger la arquitectura internacional impulsada por las Naciones Unidas y el orden mundial basado en el derecho internacional.

Sobre la democracia: señalan que no existe una plantilla única para guiar a los países en el establecimiento de la democracia. Una nación puede elegir las formas y métodos de implementar la democracia que mejor se adapte a su estado particular, en función de su sistema social y político, sus antecedentes históricos, tradiciones y características culturales únicas. Corresponde únicamente al pueblo del país decidir si su Estado es democrático. Los intentos de ciertos Estados de imponer sus propios “estándares democráticos” a otros países, de monopolizar el derecho a evaluar el nivel de cumplimiento de los criterios democráticos, de trazar líneas

divisorias basadas en la ideología, incluso mediante el establecimiento de bloques exclusivos y alianzas de conveniencia, resultan ser nada más que burlas a la democracia.

Sobre el desarrollo sostenible: creen que la paz, el desarrollo y la cooperación se encuentran en el centro del sistema internacional moderno. El desarrollo es un motor clave para asegurar la prosperidad de las naciones. La pandemia plantea un serio desafío para el cumplimiento de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible. Para ello es vital mejorar las relaciones de asociación por el bien del desarrollo global y asegurarse de que la nueva etapa del desarrollo global esté definida por el equilibrio, la armonía y la inclusión.

En este sentido, orientarán su accionar en:

- Vincular los planes de desarrollo de la Unión Económica Euroasiática y la Iniciativa de la Franja y la Ruta para promover una mayor interconexión entre las regiones de Asia- Pacífico y Eurasia.
- Su enfoque en la construcción de la Gran Asociación Euroasiática en paralelo y en coordinación con la construcción de la Franja y la Ruta.
- Priorizar los problemas de desarrollo en la coordinación global de macropolíticas.
- La Iniciativa de Desarrollo Global propuesta por China, incluida la participación en las actividades del Grupo de Amigos de la Iniciativa de Desarrollo Global bajo los auspicios de la ONU.
- Acelerar la implementación de la Agenda 2030 de la ONU para el Desarrollo Sostenible.

Seguridad internacional: los destinos de todas las naciones están interconectados. Ningún Estado puede ni debe garantizar su propia seguridad separadamente de la seguridad del resto del mundo y a expensas de la seguridad de otros Estados. La comunidad internacional debe participar activamente en la gobernanza mundial para garantizar una seguridad universal, integral, indivisible y duradera.

Ciertos Estados, alianzas y coaliciones militares y políticas buscan obtener, directa o indirectamente, ventajas militares unilaterales en detrimento de la seguridad de otros, incluso mediante el empleo de prácticas de competencia desleal, intensificar la rivalidad geopolítica, fomentar el antagonismo y la confrontación, y socavar gravemente el orden de la seguridad internacional y la estabilidad estratégica mundial.

Las partes se oponen a una mayor ampliación de la OTAN y piden a la Alianza del Atlántico Norte que abandone sus enfoques ideologizados de guerra fría; asimismo, se oponen a la formación de estructuras de bloques cerrados y campos opuestos en la región de Asia y el Pacífico y se mantienen muy alerta sobre el impacto negativo de la estrategia del Indo-Pacífico de Estados Unidos sobre la paz y la estabilidad en la región.

Las partes están seriamente preocupadas por la asociación de seguridad trilateral entre Australia, Estados Unidos y el Reino Unido (Auskus), que prevé una cooperación más profunda entre sus miembros en áreas que involucran la estabilidad estratégica, en particular su decisión de iniciar la cooperación en el campo de submarinos de propulsión nuclear.

Defensa del sistema internacional: basado en el derecho internacional, incluidos los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, construir una “comunidad de destino común para la humanidad”, promover la multipolaridad y promover la democratización de las relaciones internacionales.

Las partes tienen la intención de defender firmemente los resultados de la Segunda Guerra Mundial y el orden mundial de posguerra existente, defender la autoridad de las Naciones Unidas y la justicia en las relaciones internacionales, resistir los intentos de negar, distorsionar y falsificar la historia de la Segunda Guerra Mundial.

Las partes piden el establecimiento de un nuevo tipo de relaciones entre las potencias mundiales sobre la base del respeto mutuo, la coexistencia pacífica y la cooperación de beneficio mutuo. Reafirman que las nuevas relaciones interestatales entre Rusia y China son superiores a las alianzas políticas y militares de la era de la Guerra Fría. La amistad entre los dos Estados no tiene límites, no hay áreas “prohibidas” de cooperación.

Las partes reiteran la necesidad de consolidación, no de división, de la comunidad internacional, la necesidad de cooperación, no de confrontación. Las partes se oponen al retorno de las relaciones internacionales al estado de confrontación entre las grandes potencias, cuando los débiles caen presa de los fuertes.

Bloques subregionales de cooperación: apoyan la asociación estratégica profundizada dentro de BRICS/BRICS PLUS, la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), la ASEAN, la APEC como plataforma líder para el diálogo multilateral sobre temas económicos en la región de Asia-Pacífico. Los países tienen la intención de desarrollar la cooperación dentro del formato “Rusia-India-China”, así como fortalecer la interacción en lugares como la Cumbre de Asia Oriental, el Foro Regional de Seguridad de la ASEAN, la Reunión de Ministros de Defensa de los Estados miembros de la ASEAN y socios de diálogo.

Estos planteamientos representan una interesante visión del mundo, una declaración que se opone a la visión unilateral, anárquica y propia del realismo político. Que lejos de establecer una doctrina demuestran la asociación integral entre China y Rusia, la posición conjunta sobre temas trascendentales de las relaciones internacionales y sus principales intereses.

Esta declaración hace frente al conflicto militar, comercial, económico y político que está desarrollando Estados Unidos y que tiene como ejemplo las más recientes acciones no solo ante el conflicto en Ucrania, sino en el “*America Competes act*”, ley para relocalizar en territorio es-

tadounidense los chips electrónicos (aprobado en Cámara de Representantes del Congreso de EEUU) y que contempla en la sección de América Latina, la Iniciativa Energética del Caribe como Alternativa a la Nueva Ruta de la Seda, mediante una cooperación regional con países caribeños para mejorar la seguridad y la eficiencia energética, reformar los mercados energéticos e invertir en energía más limpia.

Las acciones de Estados Unidos, China y Rusia están impactando con mucha fuerza el sistema internacional, la energía y la seguridad son aspectos esenciales en esta discusión, y América Latina y Venezuela mantienen un rol estratégico en este sistema internacional.



“ *En el marco del coronavirus, la situación de seguridad internacional y regional se complica y actores que representan una minoría a escala internacional continúan abogando por enfoques unilaterales para abordar problemas internacionales y recurren a la fuerza, interfieren en los asuntos internos de otros Estados, vulnerando sus legítimos derechos e intereses, e incitan a las contradicciones, diferencias y enfrentamientos* ”

Publicado el 14/03/2022

Teorías de relaciones internacionales: Ucrania según Stephen M. Walt

El teórico del neorrealismo, Stephen M. Walt, ha publicado en el portal *Foreign Policy*, un análisis interesante intitulado “Una guía teórica de relaciones internacionales para la guerra en Ucrania. Una consideración de qué teorías han sido reivindicadas y cuáles han fracasado”, esbozando en cuatro secciones, planteamientos sobre el conflicto.

Stephen Walt es un profesor de asuntos internacionales de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy, de la Universidad de Harvard y coautor del libro *El lobby israelí y la política exterior de EEUU*. En la década de 1980, en el marco de la Guerra Fría, desarrolló la teoría del Balance de Amenazas “*Balance of Threat*”, en la cual planteó una visión sobre la seguridad diferente, al modelo dominante para explicar los comportamientos de los Estados conocida como la “Teoría del Equilibrio de Poder”, desarrollada por Kenneth Waltz.

La idea básica era que los Estados, para mantener el *statu quo*, definían sus objetivos por el poder de otros, es decir, construyen su poder para igualar el poder del Estado más fuerte, independientemente de si ese Estado está actuando agresivamente o no. Por lo tanto, si todos los Estados actuaran de la misma manera se lograría un equilibrio de poder entre ellos y, por ende, todos garantizarían la seguridad mutua.

No obstante, Walt determinó que los países que aceptaban el surgimiento de poderes no agresivos trabajaban para equilibrar amenazas mucho menos poderosas, pero más agresivas y, como resultado, argumentó que las ideas de seguridad de los Estados se definían por la amenaza percibida, no por la necesidad de mantener un equilibrio de poder.

En este orden, para Stephen Walt los Estados asocian su propia seguridad con las amenazas percibidas y buscan equilibrar esto a través de las relaciones internacionales; planteando que hay cuatro elementos que definen o permiten evaluar la amenaza percibida por un Estado: el poder agregado (recursos totales de un Estado: población, capacidad industrial, militar y su poderío tecnológico), la proximidad geográfica, las capacidades y las intenciones ofensivas.

En este sentido, en las relaciones internacionales, y según esta teoría, la causa principal de los conflictos bélicos se atribuye a cambios en la seguridad de los Estados. En un mundo anárquico como el internacional, la seguridad es lo que garantiza la supervivencia de los Estados, y aunque ningún enfoque de la política internacional puede dar cuenta de todo lo que está sucediendo, predecir u ofrecer un plan de acción; esta visión sobre la seguridad que planteó Walt en el contexto de la Guerra Fría entre la URSS y Occidente permite introducir, a modo de resumen, los principales planteamientos que realiza el autor sobre las teorías que pudieran describir el conflicto entre Ucrania y Rusia, destacando:

- **Realismo y liberalismo**

En el nivel más general, todas las teorías realistas representan un mundo en el que no existe una agencia o institución que pueda proteger a los Estados unos de otros, y donde los Estados deben preocuparse por si un agresor peligroso podría amenazarlos en algún momento en el futuro. Esta

situación obliga a los Estados, especialmente a las grandes potencias, a preocuparse mucho por su seguridad y a competir por el poder.

En este caso, Rusia avisó en múltiples ocasiones que la expansión de la OTAN hacia el Este estaba socavando su seguridad. El propio Putin señaló, en una rueda de prensa el pasado 21 de diciembre de 2021, que la ausencia de un compromiso claro por parte de la OTAN sobre la inclusión de Ucrania en la alianza atlántica era el motivo principal de inseguridad en Rusia.

Para los realistas, esta situación recuerda que las grandes potencias a veces actúan cuando creen que sus principales intereses de seguridad están en juego. Esa lección no justifica tal comportamiento, pero los realistas reconocen que la condena moral por sí sola no lo evitará.

La guerra también ilustra otro concepto realista clásico: la idea de un “dilema de seguridad”. El dilema surge porque los pasos que toma un Estado para hacerse más seguro a menudo hacen que otros estén menos seguros. El Estado A se siente inseguro y busca algún aliado o compra más armas; el Estado B se alarma por este paso y responde de la misma manera, las sospechas se profundizan y ambos países terminan siendo más pobres y menos seguros que antes.

Los realistas, desde Tucídides hasta E.H. Carr, Hans J. Morgenthau, Reinhold Niebuhr, Kenneth Waltz, Robert Gilpin y John Mearsheimer han condenado la naturaleza trágica de la política mundial, incluyendo los riesgos que surgen cuando se amenaza lo que otro Estado considera un interés vital. No es casualidad que los realistas hayan enfatizado durante mucho tiempo los peligros de la arrogancia y los peligros de una política exterior demasiado idealista, ya sea en el contexto de la guerra de Vietnam, la invasión de Irak en 2003 o la ingenua búsqueda de una ampliación abierta de la OTAN.

Mearsheimer argumentó que no hay nada sorprendente en la reacción de Rusia: para garantizar su seguridad, ha hecho lo que habría hecho cualquier potencia militar en condiciones similares.

El Derecho Internacional y las instituciones internacionales han demostrado ser una barrera débil para el comportamiento de las grandes potencias. La interdependencia económica y el poder blando no han podido detener la acción de Rusia, pero tampoco ha impedido las acciones de EEUU en conflictos pasados.

Stephen Walt considera que Rusia tiene la responsabilidad directa en la situación de Ucrania. Pero los ideólogos liberales que rechazaron las repetidas protestas y advertencias de Rusia y continuaron presionando un programa revisionista en Europa sin tener en cuenta las consecuencias, están lejos de ser inocentes. Las políticas que adoptaron han producido lo contrario de lo que pretendían, esperaban y prometían. Y difícilmente pueden decir hoy que no fueron advertidos en numerosas ocasiones en el pasado.

Las instituciones internacionales no pueden resolver conflictos de intereses fundamentales o impedir que las grandes potencias actúen como desean, pero pueden facilitar respuestas colectivas más efectivas cuando los intereses estatales están mayoritariamente alineados.

- **Percepción errónea**

Nadie comienza una guerra que cree que será larga, sangrienta, costosa y que probablemente terminará en su derrota. Además, debido a que los humanos se sienten incómodos al lidiar con compensaciones, existe una fuerte tendencia a ver que ir a la guerra es factible una vez que ha decidido que es necesario.

La teoría de la perspectiva sostiene que los seres humanos están más dispuestos a correr riesgos para evitar pérdidas que para lograr ganancias, también puede haber funcionado aquí. Si Putin creía que Ucrania se estaba alineando gradualmente con los Estados Unidos y la OTAN, y había muchas razones para que él pensara eso, entonces prevenir lo que él considera una pérdida irrecuperable podría valer una gran tirada de dados.

- **Terminación de la guerra y el problema del compromiso**

La teoría moderna de las relaciones internacionales también enfatiza el papel generalizado de los problemas de compromiso. En un mundo de anarquía, los Estados pueden hacerse promesas entre sí, pero no pueden estar seguros de que se cumplirán.

Además, la literatura académica sobre la terminación de la guerra sugiere que los problemas de compromiso serán importantes, incluso cuando las partes en conflicto hayan revisado sus expectativas y busquen poner fin a la lucha. Y a diferencia de algunas guerras civiles, donde los acuerdos de paz a veces pueden ser garantizados por terceros interesados, en este caso no hay un poder externo que pueda amenazar de manera creíble con castigar a los futuros infractores de cualquier acuerdo que pueda alcanzarse. Salvo una rendición incondicional, cualquier acuerdo para poner fin a la guerra debe dejar a todas las partes lo suficientemente satisfechas para que no esperen en secreto modificarlo o abandonarlo tan pronto como las circunstancias sean más favorables. E incluso, si un lado capitula por completo, imponer una “paz del vencedor” puede sembrar las semillas de un futuro revanchismo.

- **Sanciones económicas**

Una cantidad sustancial de estudios serios muestra que las sanciones económicas rara vez obligan a los Estados a cambiar de rumbo rápidamente. El fracaso de la campaña de “máxima presión” de la administración Trump contra Irán es otro ejemplo obvio. Sin embargo, son medidas que afectan las operaciones financieras, generan incertidumbre al mercado de hidrocarburos e impactan en los precios de sectores esenciales para el ser humano.

La conclusión del autor es que la literatura académica sobre relaciones internacionales tiene mucho que decir sobre la situación y aunque señala al Gobierno ruso de la situación en estudio, igualmente plantea que la guerra también tiene su propia lógica y desencadena fuerzas políticas que tienden a ahogar las voces alternativas. Hay mucho en juego, en tiempos de guerra es cuando los funcionarios públicos, los medios de comunicación (a la fecha se ha censurado a los medios de comunicación de Rusia: *RT* y *Sputnik*) y la ciudadanía deben esforzarse al máximo para resistir los estereotipos, pensar

con frialdad y cuidado, evitar la hipérbole y los clichés simplistas y, sobre todo, permanecer abiertos a la posibilidad de que puedan estar equivocados y que se requiere un curso de acción diferente.

Aunque la teoría realista no es la única visión para analizar este conflicto, se extraen algunos elementos interesantes desde la teoría, sobre un conflicto del que, lamentablemente, no se visualiza un final a corto plazo.

Este conflicto reúne elementos de orden geopolítico y geoestratégico (energéticos, financieros, históricos, comerciales y sociales), de los cuales en Venezuela hemos experimentado pero obviamente con una perspectiva y matices diferentes.

Las ilegales sanciones coercitivas, la articulación del Grupo de Lima para perjudicar la participación de Venezuela en escenarios internacionales, la posesión ilegal de activos de la República en el exterior, la xenofobia contra el venezolano, el congelamiento de cuentas bancarias, hoy se presentan y agravan con matices y en otra dimensión, a la Federación de Rusia.

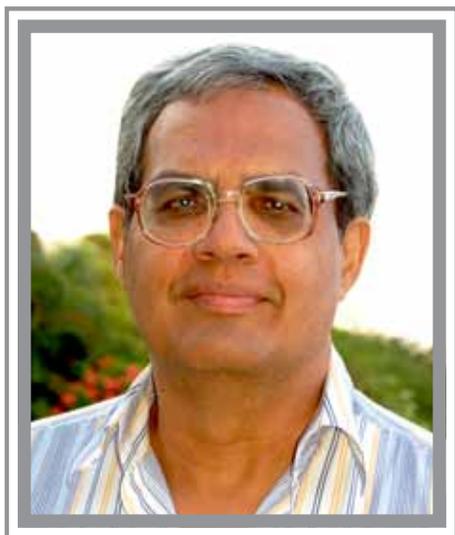
A 19 días de este lamentable conflicto, solo la paz, el diálogo y el respeto permitirán un nuevo orden internacional, plural, diverso, basado en los principios de soberanía y autodeterminación de los pueblos.



“ *En este caso, Rusia avisó en múltiples ocasiones que la expansión de la OTAN hacia el Este estaba socavando su seguridad. El propio Putin señaló, en una rueda de prensa el pasado 21 de diciembre de 2021, que la ausencia de un compromiso claro por parte de la OTAN sobre la inclusión de Ucrania en la alianza atlántica era el motivo principal de inseguridad en Rusia* ”



Armando José Sequera (*Micromentarios*)



Soy escritor y periodista. Por ahora, he publicado 94 libros y obtenido 27 premios literarios, nueve de ellos internacionales.

No sé hacer otra cosa más que poner una palabra tras otra, como si colocara ladrillos, e intentar que haya coherencia entre ellas.

Soy tributario de la torpeza y muy olvidadizo y, de manera crónica, carezco de riquezas materiales. He vivido a plenitud, eso sí, e intento cultivar la felicidad. Aunque nativo de Caracas, resido en Valencia, estado Carabobo.

Actualmente, coordino el Taller de Cuentos del Diplomado de Narrativa del Centro Nacional del Libro. A la par, escribo libros y más libros, igual a como los virus confeccionan malestares.

Escribo para todo público, para niños y jóvenes y, si pudiera, lo haría para zombis y extraterrestres.

He olvidado señalar quién soy. Me dicen Armando José Sequera o, simplemente, Armando.

Publicado el 08/06/2021

Sexualidad de las prendas de vestir

Las prendas de vestir tienen su propia sexualidad: la mayoría actúa como hembra y macho, y se juntan sin fines de reproducción.

He observado que, al saberse en la intimidad de las lavadoras, casi todas se precipitan juntas –abrazadas o unidas por alguna manga, cierre o botón–, al fondo del tambor giratorio.

Además, he visto –discretamente, no soy un voyeurista textil–, que hay parejas estables: un pantalón de gimnasia mío y un pantalón de pijama de mi esposa; una blusa suya y una de mis franelas. Algunas parejas no son macho y hembra sino del mismo sexo e igual se lanzan frenéticas en pos de ese bien esquivo que es el amor.

Los elementos de nuestra ropa interior practican el intercambio de parejas con gran arrebató y, si tuvieran voz, sus gritos y gemidos podrían oírse a decenas de metros de distancia. De hecho, sus movimientos amorios hacen vibrar la lavadora, como si la misma estuviese atacada por una sucesión de sismos de gran magnitud.

Todas las piezas disfrutan, gozan, se solazan, como personas sanas y enamoradas. No hay entre ellas agresiones ni relaciones forzadas. Sus uniones son consensuadas.

Las afirmaciones precedentes no se deben a locura ni a un deseo de escandalizar a quienes lean esta nota. Tienen su origen en observaciones empíricas que, como se sabe, constituyen los puntos de partida del conocimiento científico, el saber que dispara las hipótesis.

Al vaciar la cesta de ropa sucia en la lavadora he visto piezas que, al entrar en ésta, se buscan y abrazan con el indudable propósito de sobrellevar juntas la experiencia. Luego, a medida que la misma transcurre, se vuelven apasionadas, tanto que, una vez lavadas, cuesta separarlas.

Abundan las medias que se aferran entre sí, que entran y salen juntas y, cuando se les cuelga para secarlas, aprovechan la menor brisa para apretujarse de nuevo, como jóvenes que no se cansan de descubrir maravillas en los cuerpos que aman. Algo deben haber descubierto sobre la contracepción: jamás he visto que donde entren dos salgan tres. Esto parece una ley, excepto con las medias. Pueden ingresar dos, pero casi siempre sale una sola. No descarto episodios de canibalismo, dado que jamás se consigue la compañera que desapareció.

Menos dados al sexo son los manteles y los cubrecamas, aunque las fundas de almohadas, como pupilas de convento, se muestran libres de prejuicios mientras giran en su mundo de agua, jabón y suavizante.

Estoy seguro de que muchas y muchos de quienes han llegado al final de esta nota han atestado encuentros similares, pero nadie se atreve a hacerlos públicos. La mayoría teme que se les crea dementes. A mí no me importa lo que se piense de mí, ni hago casos a amenazas como las de dos de mis pantalones que han jurado dejarme desnudo en la calle por revelar estos aspectos generales de su sexualidad.

La dictadura del orden alfabético

Hasta ahora acepté como democrática la recurrencia al orden alfabético. Ya no. Creo que este no tiene nada de democrático. Es más, lo considero una de las peores dictaduras que hay, pues siempre ganan y pierden los mismos.

–Atendemos por estricto orden alfabético –y, como soy Sequera, me reciben al final de la tarde o a media mañana del día siguiente.

–Se entregarán los regalos en orden alfabético –y cuando me correspondía a mí, ya no quedaban juguetes y, si aún había alguno, no funcionaba o el que recibía estaba parcial o enteramente roto.

Por mi apellido, quedo en la penúltima o la antepenúltima fila de todo, ya que la S ocupa el puesto 20 entre las letras del alfabeto. Tal posición parece más del centro que del final, pero recordemos que entre nosotros los apellidos con W, X e Y son infrecuentes.

La única ventaja que el orden alfabético tendría para mí estaría en el mundo militar, en tiempos de guerra. Si el oficial de turno ordenase un ataque frontal en orden alfabético, contra un puesto desde el que dispares ininterrumpidamente, para cuando llegue mi turno habría una muralla de cadáveres detrás de la cual guarecerme.

Pero no formo parte de la milicia y alistarme solo para cubrirme tras un muro de cuerpos me parece absurdo, tétrico y de muy mal gusto.

Si uno está en un barco a punto de naufragar y se informa que los botes salvavidas se abordarán en orden alfabético, cuando corresponda a aquellos cuyos apellidos empiezan con S, lo más seguro es que no haya botes salvavidas, ni barco.

Pero lo mío es nada comparado con quienes poseen apellidos vascos como Zumalacárregui, Zurbarán, Zuzuárregui o Zuzunaga.

Me duele pensar en las vicisitudes que padeció el gran escritor austriaco Stefan Zweig por culpa del orden alfabético. Y ni hablar de alguien llamado Zygmunt Zycinski que vi mencionado no recuerdo dónde. Aunque supongo que uno se acostumbra –o resigna–, a ser el último.

Hay quienes, por decencia, apelan a un orden alfabético a la inversa. Primero, los apellidados con Z y, de último, los que comienzan con A.

En tal caso, la dictadura sigue con quienes están en el medio –apellidos con M o N–, que jamás serán primeros en nada. Para los sufridos Z, la inversión del orden puede resultar positiva, excepto si, por ejemplo, se les ordena transitar por un campo minado.

–¡Primero los que tengan apellidos que empiecen por Z! ¡A ver, Zurutuza y Zuviria, un paso al frente! ¡Adelante, Zyskowski y Zywicki! ¡La gloria los espera!

La del orden alfabético, como la mayoría de las dictaduras, es velada. Muy pocos la perciben como tal. Les he preguntado a mis amigos Zúñiga y Zavarce y ninguno coincidió con mi apreciación. Se han conformado con su ultimidad. Solo la ha advertido mi cuñado Zapata.

He empezado una campaña para oponerme públicamente a dicha forma de ordenación, pero como hay tantas personas que desean reclamar algo, me piden que me forme en una fila y que en la misma me acomode según el orden alfabético de los apellidos, algo que me revuelve por dentro y por fuera.



“ *La única ventaja que el orden alfabético tendría para mí estaría en el mundo militar, en tiempos de guerra. Si el oficial de turno ordenase un ataque frontal en orden alfabético, contra un puesto desde el que disparen ininterrumpidamente, para cuando llegue mi turno habría una muralla de cadáveres detrás de la cual guarecerme* ”

Señor vampiro

Cada vez que mis lectores niños me preguntan la edad, digo como al descuido que 460, 280 o 245 años. Uso una de esas tres cifras, ignoro por qué. Hasta donde sé, no tienen nada que ver con mi vida, ni siquiera en el plano esotérico. Supongo que lo hago para ver sus caras de asombro.

En un colegio de Valencia respondí que tenía 280 años pero que estaba consciente de aparentar solo 279 y once meses.

Un niño de las últimas filas del salón que visitaba comentó con su compañero de al lado:

–¿Ves? ¡Te dije que era un viejo!

En otra escuela de San Félix señalé que tenía 460 años, luego de lo cual una niña preguntó:

–¿Y qué tipo de dinosaurio tuvo usted de mascota?

La tercera anécdota ocurrió en el colegio Santa Bárbara de San Cristóbal.

En uno de los salones donde me esperaban, un niño de tercer grado quiso saber mi edad.

Le pregunté:

–¿Qué edad crees que tengo?

–Ochenta años –contestó sin titubeos.

Me sorprendió porque casi siempre me calculan entre cincuenta y cincuenta y cinco. Solo otro niño, en una escuela de Los Teques, en el estado Miranda, me había calculado muchos más años de los que tengo: noventa.

Al escuchar lo dicho por el niño tachirense, contesté:

–No, son más.

–Noventa –apuntó una niña.

–Más –afirmé.

–Cien –corrigió el que había preguntado.

A partir de mi negación, todos los integrantes del salón intervinieron. Cada uno agregó diez o veinte años. A la altura de 340 cerré el juego, pues me esperaban en otro colegio. Con cara de vendedor de electrodomésticos usados dije que tenía 720 años. Una oleada de asombro recorrió todos los rostros pero, aparte de *guasos* y silbidos, no hubo otro comentario.

Antes de irme, una niña que se hallaba a mi lado preguntó en voz apenas audible:

–¿Usted es un vampiro?

–¡Shhhh! –me puse un dedo sobre los labios–. ¡Sí, pero eso es un secreto!

Respondí dos preguntas más y, cuando ya había abandonado el salón y me hallaba en la puerta del colegio, la misma niña corrió hasta donde me hallaba y me pidió tomarse una fotografía conmigo. Por supuesto, accedí.

Tras tomar la imagen una amiga que vino con ella, la niña inquirió:

–Señor vampiro, ¿de verdad usted es un vampiro?

–Sí –afirmé con seriedad para mantener el juego.

-¿Me puede mostrar sus dientes? -dijo.

-No, no puedo -negué además con la cabeza-, mis colmillos solo aparecen por las noches.

-Y, señor vampiro, ¿me puede morder?

Me sobrepuse al asombro de su solicitud y traté de responder con naturalidad:

-¡No, mi cielo, todavía no tienes edad! ¡Uno se vuelve vampiro después de los dieciocho!

-¡Ah! -se conformó y con la misma energía con que hizo sus preguntas, se desinteresó del asunto y, junto a su compañera, regresó a su salón de nuevo a la carrera.

Me llamó la atención la tranquilidad con que tomó mi supuesta condición vampírica. Creo que el cine y la televisión han banalizado tanto el horror que hoy le tememos más a lo cotidiano que a lo sobrenatural.



“

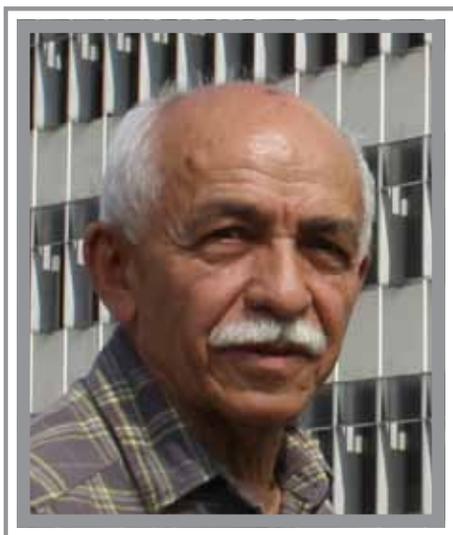
En un colegio de Valencia respondí que tenía 280 años pero que estaba consciente de aparentar solo 279 y once meses.

Un niño de las últimas filas del salón que visitaba comentó con su compañero de al lado:

-¿Ves? ¡Te dije que era un viejo!

”

J. J. Álvarez (*Comentarios Noticiables*)



Nació el 16 de abril de 1946, en la ciudad de Carora, Municipio Torres, estado Lara. Mi domicilio actual en la ciudad de Los Teques, Municipio Guaicaipuro, estado Miranda.

Experiencia Laboral:

Operador de Grabación en el Departamento de Radionovelas de *Radio Continente* en 1966. Asistente de Cámara en estudio de *VTV* en 1968. Operador de Audio en *Radio Capital*, *Radio Impacto*, *Radio Espacial*, *Radio Ondas Populares*, *Radio Oriente*. Apoyo docente en el estudio de Radio de la Escuela de Comunicación Social de la UCV. 1994-1995.

Comentarista de prensa de *Ciudad Caracas CCS* desde 2013.

Cursos y formación académica:

Operador de Estaciones de Radiocomunicación, título N° 857 expedido por el Ministerio de Comunicaciones (hoy MINCI), de fecha 23/02/1968.

Locutor de Estaciones Radiodifusoras, título N° 12.930 expedido por el Ministerio de Comunicaciones (hoy MINCI), de fecha 4 de marzo de 1986.

Licenciado en Comunicación Social de la UBV de fecha 31/01/2012.

Publicado el 25/06/2022

Prensa Latina la agencia anti-*fake news*

La Agencia Latinoamericana de Noticias *Prensa Latina*, fundada el 16 de junio de 1959 en La Habana, Cuba, hoy en los 63 años, tiene presencia permanente en más de 135 países de cuatro continentes, con información veraz, precisa y equilibrada contenida en sus despachos. La actividad periodística de *Prensa Latina* se realiza día y noche, los 365 días del año, sin interrumpir el flujo de información. Así ha sido desde el envío del primer despacho cablegráfico de este medio explicando los acontecimientos y dando testimonio de los mismos al mundo y a la vez desmintiendo falsas noticias (*Fake News*) propagadas por las agencias estadounidenses que agrupan el monopolio informativo.

La idea de esta agencia de noticias nació en la Sierra Maestra de Cuba en 1958, cuando el periodista argentino Jorge Ricardo Masetti subió a entrevistar en tiempo real a Fidel Castro y a Ernesto Che Guevara y dar a conocer lo que eran las postrimerías de la lucha contra la dictadura de Fulgencio Batista. Anteriormente la canalla mediática norteamericana había desatado una colosal cruzada de *Fake News* (posverdad) al estilo del maestro de la propaganda nazi, Joseph Goebbels, quizás el más completo de los magos de los medios de comunicación de la era moderna, quien explicó que una mentira contada mil veces se convierte en verdad.

Derrocada la tiranía de Fulgencio Batista por el ejército de guerrillero conducido por el comandante Fidel Castro, el primero de enero de 1959; tres semanas después, para frenar la feroz campaña de *Fake News* de EEUU, se organizó en La Habana entre el 21 y 22 de enero de 1959 la Operación Verdad para oponerse a la poderosa maquinaria de propaganda de la Casa Blanca. Fidel aclaró a los casi 500 periodistas que asistieron y participaron de casi todo el planeta, que América Latina y el Caribe no podían seguir siendo informados solamente por el sistema mediático de EEUU y sus aliados: “Hay que crear una agencia de noticias latinoamericana para contrarrestar las informaciones desvirtuadas”.

La Operación Verdad dio paso al nacimiento de *Prensa Latina* con el derecho de la Revolución Cubana a seguir enfrentando a las *Fake News* con más revolucionarios participando en las redes sociales. Felicitaciones en sus 63 aniversarios.

Guayana Esequiba, el reclamo histórico

El territorio de la Guayana Esequiba de 159.242 kilómetros cuadrados, ubicados en la margen occidental del río Esequibo, continúa envuelto en una reclamación que no ha cesado desde que Venezuela fue despojada de este espacio geográfico por decisión del Laudo Arbitral de París del 3 de octubre de 1899, territorio cuyo mapa era el de la Capitanía General de Venezuela establecida por mandato del Rey de España el 8 de septiembre de 1777.

La teoría de la competencia de los apologistas del siglo XIX, como: Radnitzki, Rousseau, Kelsen y otros, que afirmó que el territorio estatal es un concepto relativo y por ello podía justificarse la injerencia de las potencias imperialistas de la época en los asuntos internos de otros Estados, pareciera haberse aplicado en el Laudo Arbitral de París de 1899. La modificación parcial del territorio venezolano suscitada por la aparición de la República Cooperativa de Guyana después del desmoronamiento del coloniaje de la Guayana Inglesa, es la piedra en el zapato que ha impedido caminar hacia el entendimiento de que la frontera límite del mapa de Venezuela respecto a Guyana ha sido siempre el Río Esequibo.

Tratados, laudos y documentos sobre la controversia del espacio geográfico de la Guayana Esequiba han debilitado y complicado sistemáticamente la privación del originario derecho político territorial de Venezuela. ¿Por qué ahora es más necesario sustituir la actual mediación de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sobre la materia geográfica? Lo revelará la Comisión Especial para la Defensa del Territorio de la Guayana Esequiba de la Asamblea Nacional (en estado de emergencia), cuyo presidente Hermann Escarrá Malavé sostuvo el pasado jueves, 17/02/2022, ante ese organismo, que a 56 años del Acuerdo de Ginebra de 1966, firmado entre Venezuela y el Reino Unido, la mediación de la CIJ sobre el Esequibo ha sido una barbaridad jurídica inaceptable desde el punto de vista de la competencia y la jurisdicción para dirimir el diferendo Venezuela-Guayana.

Ahora es cada vez más necesario el sentido pragmático para resolver ese dilema territorial, la jurisdicción y competencia la examinarán los Estados en litigio. El pueblo espera que se imponga el mejor criterio para el arreglo práctico y jurídico de la disputa en organismos especializados de la ONU que no sea la CIJ donde ha prevalecido la voluntad imperial, por ejemplo el caso del Esequibo.

El Esequibo es nuestro, y lo defenderemos con el arreglo judicial y pacífico de las controversias como dispone la Carta de la ONU para zanjar diferencias que se reflejan entre los dos Estados, Venezuela y Guayana.

Publicado el 14/05/2022

Venezuela está fuera de la Cumbre de las Américas

La República Bolivariana de Venezuela, símbolo de la resistencia revolucionaria latinoamericana y caribeña que sigue enfrentando el aumento peligroso del hegemonismo de Estados Unidos (EEUU), fue excluida del evento Cumbre de las Américas que pronto tendrá como sede la ciudad de Los Ángeles de la nación nortea, la cual se llevará a cabo entre los días 6 y 10 de junio del presente año.

Separar a Venezuela de la Cumbre de las Américas constituye un rebuscado método péfido y cínico sumamente vil que cabalga sobre los criterios, las codicias y las presunciones del presidente norteamericano, Joe Biden, en cuya mente no acaba de germinar una elemental ética diplomática.

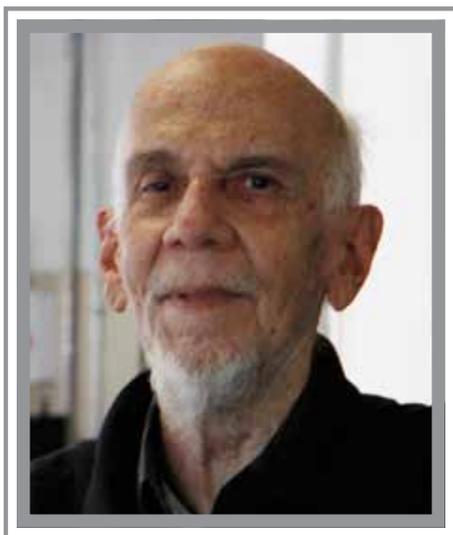
Para la venidera cumbre, EEUU espera no tener que tratar disrupciones políticas que no sean de su agrado. Venezuela como también Cuba y Nicaragua le resultan demasiado irritantes; suprimirlas del listado de invitados sería liberarse de un desafío político.

Es claro que el Gobierno de EEUU con su diplomacia en proceso de demolición siga pretendiendo erigirse en “modelo de democracia y libertad” en la próxima cima americana con base en sus dichos de desinformación, por ello esquivo a Venezuela como también a Cuba y Nicaragua, que no están bajo su dominio, para beneficio propio porque posiblemente evitaría cuestionamientos a sus pronunciamientos hegemónicos conque ya pretende someter a sus designios a la mayoría de los anfitriones. La Cumbre de las Américas sin Venezuela, Cuba y Nicaragua será un foro donde EEUU exhibirá su prepotencia, abogará por el predominio de la unipolaridad, la imposición de sus puntos de vista y el dictado de sus leyes extraterritoriales. Recalca el subsecretario de la Casa Blanca para América Latina y el Caribe, Brian Nichols, que los gobiernos de Venezuela, Cuba y Nicaragua no deben estar en la cumbre por inobservancia a la “democracia estadounidense”.

Se oyen voces que difieren del criterio del señor Nichols, de hecho el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, el presidente de Bolivia, Luis Arce, y algunos líderes de la Asociación de Estados del Caribe no asistirán al cónclave de la ciudad de Los Ángeles mientras no retiren la exclusión de los tres países miembros de la ONU, de Celac, de los Países no Alineados, de Alba-TCP, del continente americano.

En estos momentos de dudosa perspectiva política para EEUU en la Cumbre de las Américas, Venezuela no retrocederá, no dejará de ser rebelde, digna y con voluntad de independencia, fuera de la cumbre o dentro de la cumbre.

Luis Zárraga (*Somos los que Somos*)



Soy periodista, laboro en *Ciudad CCS* desde el año 2009. Comencé en la redacción en *Ciudad y Política*.

Luego fui editor nocturno del diario por dos años. Trabajé en horario nocturno en *Deportes*, coordinando los juegos del beisbol profesional con el respectivo Box Score de cada encuentro, dando prioridad a los partidos de Caracas y La Guaira en la capital, estadio de la UCV.

Desde hace cuatro años laboro en la redacción de la página web donde comencé en la noche y hoy día lo hago en horas de la mañana.

Los artículos de *Voces* están referidos al plano internacional como se puede apreciar en los tres seleccionados para la presente publicación.

Publicado el 30/05/2022

Lula promete amor contra odio en Brasil

Cuando Brasil se acerca a la hora decisiva de sus comicios presidenciales previstos para octubre, Lula da Silva, quien se mantiene arriba en los sondeos de opinión, sostiene que esa nación volverá a ser un país civilizado donde se respete la Constitución.

“Vamos a volver a ser un país civilizado, la Constitución va a respetarse”, aseguró.

El expresidente Lula da Silva dijo a sus aliados que aspira a representar una coalición de siete partidos de centro-izquierda en su desafío al actual mandatario Jair Bolsonaro en las elecciones de octubre próximo.

Lula, un exorganizador sindical que lidera la carrera presidencial, ha llenado su agenda con los congresos de los partidos para cimentar esa coalición, incluyendo los mítines del jueves con el Partido Socialista Brasileño y la Red de Sostenibilidad (REDE).

Fuentes cercanas a Lula dijeron que su estrategia a cinco meses de las elecciones es centrarse en reunir el máximo apoyo para una esperada segunda vuelta contra Bolsonaro.

Algunos partidos están maniobrando para presentar sus propios candidatos, pero aún podrían apoyar a Lula en la segunda vuelta, como el Partido Socialdemócrata y algunas facciones del Movimiento Democrático Brasileño.

A solo cinco meses de los comicios presidenciales, el gigante suramericano dividió sus afectos entre el exlíder sindical, que gobernó al país entre 2003 y 2010 y que figura como el gran favorito en las encuestas electorales con un 43 % de la intención de voto, y el dirigente ultraderechista que, con un 26 % de los apoyos, aspira a ser reelegido por cuatro años más.

El exmandatario recordó que durante su Gobierno el PIB del país creció en torno a un 4,1 % cada año, se crearon 22 millones de empleos y la inflación de entonces no superó el 4,5 % anual, casi tres veces menos que la que actualmente tiene Brasil (11,30 %).

A su vez, el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, destituyó al presidente de Petrobras, José Mauro Coelho, en lo que es otro movimiento de quien podría sentirse derrotado y lo hace tras solo 40 días en el cargo, en medio de la incesante presión por los aumentos del precio de los combustibles.

“El Gobierno Federal, como accionista controlador de Petróleo Brasileño S.A, Petrobras, avisa que decidió promover la alteración de la presidencia de la empresa”, dice una nota del Ministerio de Minas y Energía.

Sin dar las razones específicas del cese, el Gobierno agradeció a Coelho por su gestión pero indicó que “Brasil vive actualmente un momento desafiante, debido a los efectos de la extrema volatilidad de los hidrocarburos en los mercados internacionales”, indica el comunicado.

Coelho, el tercer presidente de Petrobras durante la gestión de Bolsonaro, había sido designado en abril por un año, completando el ciclo de su predecesor Joaquim Silva e Luna.

Como nuevo presidente, el Gobierno propuso a Caio Mário Paes de Andrade, actual secretario de Desburocratización del Ministerio de Economía, quien aún debe ser aprobado por el consejo de administración de la compañía.

Los dos líderes anteriores de Petrobras, Silva e Luna y Roberto Castello Branco, también fueron destituidos tras críticas de Bolsonaro a las subidas en los precios de los combustibles por parte de la compañía que controla el mercado local.

Andrade posee una licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Paulista, un posgrado en Administración y Gestión por la Universidad de Harvard y una maestría en Administración de Empresas por la Universidad de Duke, informó el ministerio.

Lo cierto es que el tiempo avanza y Lula augura un país donde: “Vamos a volver a ser una sociedad donde el amor supera al odio y donde la cultura supera a la ignorancia”, concluyó.



“ *A solo cinco meses de los comicios presidenciales, el gigante suramericano dividió sus afectos entre el exlíder sindical, que gobernó al país entre 2003 y 2010 y que figura como el gran favorito en las encuestas electorales con un 43 % de la intención de voto, y el dirigente ultraderechista que, con un 26 % de los apoyos, aspira a ser reelegido por cuatro años más* ”

Publicado el 06/06/2022

Secuestro de Saab, el colmo de la manipulación

El secuestro del diplomático Alex Saab es un caso político y de manipulación y no tiene base legal.

Así lo expresó Camila Fabri su esposa, quien estuvo junto a William Castillo en el programa especial con Madeleine García el *Punto en la i*.

Fabri aseguró en ese especial que “Mark Esper está admitiendo que Estados Unidos sabía que Alex iba a una misión humanitaria a Irán para traer alimentos, medicinas y gasolina para el pueblo venezolano”, expresó. “Esto es una confirmación de por qué ganamos en el Tribunal de África y por qué se pronunciaron los cinco relatores especiales de Naciones Unidas y por qué Ecowas ratificó su decisión”, comunicó.

“Usaron a Cabo Verde como una marioneta para cumplir todo lo que querían hacer sin sustento legal ni lógico. Se trata de un verdadero *lawfare*”.

Finalmente, Fabri apuntó que defender a Alex Saab es también luchar por el respeto a la soberanía de Venezuela y de las normas internacionales.

En la misma tónica, intervino William Castillo, viceministro de Políticas Antibloqueo de Venezuela. El funcionario enfatizó que las de Esper son confesiones criminales. “Se ratifica la denuncia sistemática de Venezuela en relación a dos elementos fundamentales. Primero, el bloqueo general, las acciones criminales de la Casa Blanca iniciadas con el decreto Obama de 2015, hasta la planificación directa de invasión, bombardeo a instalaciones venezolanas y el asesinato del presidente Nicolás Maduro”.

Lo contenido en el libro desnuda que ciertamente “todas las opciones estuvieron y se discutieron en la mesa del Consejo Nacional de Seguridad, en la Casa Blanca con la presencia de Juan Guaidó, Julio Borges, Carlos Vecchio, su asesor Mauricio Claver (...) y lo que Esper llama a los halcones de Venezuela. Explotando la ambición de Trump y su obsesión con Venezuela”.

A su juicio, el secuestro de Alex Saab debe entenderse como una agresión a un país y la judicialización y violación de derechos humanos de un diplomático venezolano.

“Ellos dicen: En vez de invadir a un país, vamos a ahogar y asfixiar su economía (...) Algunos teóricos lo ven como una alternativa buena. No mueren nuestros soldados, no derramamos sangre de la juventud estadounidense invadiendo a un país, devastamos, causamos dolor, sufrimiento y les doblamos el brazo”.

Castillo añadió que el nombramiento de Alex como enviado especial de Venezuela responde a la necesidad de derrotar el bloqueo. Se lo nombró para garantizar el respeto a sus derechos, para lograr su protección. “Hemos tenido que hacer muchas cosas en silencio. Un país que está bloqueado busca la manera”. “Es cierto que los países para resolver algunos problemas les otorgan a los ciudadanos estatus diplomático para que puedan realizar las funciones. Alex Saab no era un traficante de armas como muchos que viajan por el mundo tranquilamente. Era un hombre que traía alimentos, combustible y medicinas”, dijo el también periodista.

“Violando el Derecho Internacional Público, es detenido, torturado, violados todos sus derechos humanos y judicializado y ahora convertido en un símbolo de la lucha y la resistencia del pueblo venezolano”, enfatizó.

Es en definitiva un caso creado por el imperio gringo para manipular y por ello hemos querido insistir sobre el tema para que el pueblo esté informado de la verdad que esa siempre perdurará por sobre todas las cosas.



“ Ellos dicen: en vez de invadir a un país, vamos a ahogar y asfixiar su economía (...) Algunos teóricos lo ven como una alternativa buena. No mueren nuestros soldados, no derramamos sangre de la juventud estadounidense invadiendo a un país, devastamos, causamos dolor, sufrimiento y les doblamos el brazo ”

Publicado el 13/06/2022

Posición digna del presidente de México

El presidente de México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), cumplió con su promesa de no ir a la Cumbre de las Américas. Luego de varios días de incertidumbre confirmó, en el primer día de la Cumbre, que no asistirá al evento en Los Ángeles, California, que encabeza su homólogo, el presidente Joe Biden.

“No puede haber una Cumbre de las Américas si no pueden asistir todos los países de las Américas”, dijo López Obrador en una conferencia de prensa en la Ciudad de México. “Esto es continuar con las viejas políticas intervencionistas, de falta de respeto a las naciones y sus pueblos”.

“...No voy a asistir a la Cumbre, va en mi representación y en la del Gobierno (el canciller) Marcelo Ebrard y no voy a la Cumbre porque no se invita a todos los países de América... y yo creo en la necesidad de cambiar la política que se ha venido imponiendo desde hace siglos, la exclusión, el querer dominar sin razón alguna, no respetar la soberanía de los países...”, enfatizó AMLO.

El mandatario ya había dicho que no asistiría a la reunión si el Gobierno de Estados Unidos, el país anfitrión, no tenía en cuenta su petición de invitar a todos los países del hemisferio, incluyendo Cuba, Nicaragua y Venezuela.

El líder de la segunda economía de la región lamentó no poder reunirse con su homólogo estadounidense, Joe Biden, y aseguró que el mandatario está sometido “a fuertes presiones extremistas” y de algunos dirigentes de la comunidad cubana en Estados Unidos. “Ya basta de eso”, aseveró.

“Sería el colmo que nosotros fuéramos a una Cumbre en ese contexto, eso es contrario a la política exterior de México, a lo que establece nuestra Constitución, a la no intervención, a la autodeterminación de los pueblos”, recaló el jefe de Estado y agregó que “desde mi punto de vista están actuando con odio y no quieren la hermandad de los pueblos, y están haciendo sufrir mucho a un pueblo abnegado y digno como el pueblo de Cuba”.

Insistió en que el bloqueo de Estados Unidos a la isla es una violación “flagrante” a los derechos humanos y un “genocidio y por eso (digo) no a la Cumbre”.

Otros países como Honduras y territorios de la Comunidad del Caribe (Caricom) también habían esbozado en varias ocasiones boicotear la Cumbre por la falta de inclusión de todos.

Argentina, que actualmente ocupa la presidencia rotatoria de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), también hizo un llamado para que no se excluya a ningún Gobierno.

La Cumbre de los Pueblos, la cual se desarrolló de manera paralela a la Cumbre de las Américas en Los Ángeles, discutió sobre feminismo, violencia de género, soberanía alimentaria, panafricanismo y economía popular, en una jornada donde el tema central fue un panel de lucha por la soberanía y la democracia.

La posición del mandatario de México (AMLO) fue una posición digna que le envía un claro mensaje a la administración de EEUU, que le dice que aquí en este lado del continente hay pueblos que no están sumisos, ni dispuestos a dejarse humillar por los supuestos amos de Norteamérica, y eso es mucho decir en estos tiempos de crisis.

Manuel Palma (*EstoyAlmado*)



Soy comunicador social (Ucsar) y Premio Nacional de Periodismo 2021 en la categoría Opinión. Redactor con amplia experiencia en medios impresos y digitales, entre ellos *Panorama*, *AVN*, *RT* y *Ciudad Caracas*. A lo largo de mi carrera me he desempeñado como editor, corresponsal, reportero radiofónico, jefe de información, columnista y responsable de gestión comunicacional institucional. @mpalmac

Publicado el 11/07/2020

Los nuevos lectores digitales

Leer en voz alta las sílabas de la ma hasta la mu frente a una “multitud” de 15 niños, con maestra cascarrabias incluida, era un acto terrorífico en mi salón de clase.

Era la prueba crucial para saber si ya no eras un niño solo de vocales. Eran los pininos de la comprensión lectora elemental. Un examen enmascarado muchas veces de acto lúdico para dominar el clásico *Mi Jardín*.

Superada esa etapa, sin Internet y con pocos libros a la vista, la comprensión lectora se podía ejercitar a trompicones con recursos alternativos. Valían crucigramas usados, el periódico provinciano con su eterna apuesta por los sucesos, hojas sueltas de una *Gaceta Hípica* abandonada o novelas vaqueras de bolsillo, siempre huérfanas en un rincón de la casa.

Ahora el panorama cambió. En estas dos primeras décadas del siglo XXI se habla de la lectura móvil. Una opción que según la Unesco se sustenta en 6.000 millones de personas que tienen acceso a teléfonos celulares.

La fórmula del organismo mundial es sencillita: mientras más aparaticos se usen en el planeta, se estima un mayor acceso a la información digital. Y, por tanto, emergería una suerte de generación de “lectores digitales”.

No tengo claro si funcione ese experimento. Y no me refiero a leer más o menos, eso es otra cosa. Hoy, muchos se consideran lectores solo con revisar un hilo en Twitter, la nueva trifulca en el grupo wasap del condominio o las historias más polémicas en Facebook e Instagram.

De hecho, a la luz de las redes sociales todos somos ávidos lectores. Expertos en temas que duran uno o dos días, como mucho. Somos mares de conocimientos efímeros que se diluyen con lo viral del día siguiente o las expresiones más grandilocuentes de politiqueros de pacotilla.

Hasta ahí todo bien

Yo hablo más bien de cómo leemos en Internet. Cómo nuestro cerebro procesa la información. Si aún la comprensión lectora es igual al proceso iniciado en el siglo anterior con *Mi Jardín*.

La neurocientífica Maryanne Wolf cree que no. En su libro *Lector, vuelve a casa*, culpa a Internet de que los lectores (nuevos y viejos) estén perdiendo la “paciencia cognitiva”.

Según ella, esa impaciencia impide tener mejor comprensión lectora. Porque nos desconcentramos con facilidad por la multifuncionalidad de aplicaciones y redes sociales instaladas en nuestros dispositivos.

Con ese nuevo hábito corremos el riesgo –insiste la científica– de “atrofiar” la zona cerebral que ayuda a tener una comprensión más amplia del mundo. Si se cumple ese presagio, estaremos condenados a ser más masa de lo que somos, sin esperanza alguna.

La tesis de Wolf es refrendada por el influyente escritor Nicholas Carr, quien ha alertado que la nueva era digital nos está cambiando el cerebro.

¿Cómo está ocurriendo eso? Cada vez que leemos en Internet estamos acostumbrando a nuestra mente a desaprender la comprensión lectora tradicional. Esa que privilegia el pensamiento reflexivo y la resolución de problemas complejos.

Al parecer, estamos en un proceso, unos más avanzados que otros, de adoptar la nueva lectura web. Se basa en que nuestra mirada dibuja un patrón en forma de F cuando leemos en Internet.

Con esa forma de leer en patrón F, propugnada por el danés Jakob Nielsen, la nueva generación aprende a desarrollar el hábito de escanear más que comprender lo que lee en Internet. El método, más que innovador es preocupante. A ese paso, en el futuro habrá más “escaneadores digitales” que verdaderos lectores.

¿Algo más sobre el patrón F? Es amado por “nativos digitales”, jóvenes entre 15 y 25 años. También está siendo aceptado paulatinamente por otros grupos etarios (más de 40 y 50 años) porque es lo “moderno”. Imagínense: oponerse a eso les condenaría a pertenecer a la era de los papiros.

Otro dato interesante sobre estos nuevos lectores es cómo procesan la información. Se cree que hay que escribirles entreteniéndolos. No con el ritmo de las palabras, ni el poder persuasivo de la narrativa. Se hace combinando el texto con emojis, infografías, un tuit o cualquier recurso multimedia intercalado cada tres párrafos. Según, eso les ayuda a no desconcentrarse con el nuevo estado wasap de la vecina o los *likes* más recientes de su cuenta en Facebook.

Mientras esta nueva forma de lectura avanza, yo le enseño a mi hija de preescolar a la vieja usanza: con el librito *Mi Jardín*. Confieso que resisto estoicamente, a pesar de que el celular siempre me tienta, a enseñarle a través del Mono Sílabo de YouTube.

Publicado el 25/09/2021

Niños con celulares

Si hoy los menores de 12 años están más expuestos a los celulares, es obviamente por entera responsabilidad de nosotros, los adultos. Sin hablarlo ni debatirlo en profundidad, somos promotores activos para que los niños usen celulares superinteligentes.

Lo hacemos por varias razones, una más endeble que la otra. Repasemos algunas de esas ideas:

Modernidad. Por alguna razón fatalista, en el siglo XXI creemos que los niños son más avanzados si usan celulares, aunque no sean educados para tal fin. Las madres/padres regalan celulares a sus niños, convencidos que sus hijos son más modernos. No hacerlo es condenarlos al “retraso”.

Ahora, la pregunta es: ¿qué hacen cuando lo tienen?, ¿de verdad son más modernos cuando tienen un celular en sus manos? Una vez le pregunté a un “niño moderno” con celular si sabía enviar un correo a la maestra; o si podía buscar alguna información en Google. El niño me miró feo. No tenía por qué saberlo. Desorientado y lleno de la adrenalina de cargar un juguete nuevo el niño apenas improvisaba con el celular. Jugaba azarosamente.

Pronto ese niño “moderno” con celular consumirá a diario los mismos memes, *reels* y materiales lúdicos que promueven abiertamente el racismo, la xenofobia, la discriminación política y la justificación a la violencia de género y psicológica. Y si sentimos que esa sobreexposición es inofensiva es porque muchos de nosotros, cuando éramos niños, sobrevivimos (creo) a los mensajes nocivos de la televisión de los años 70, 80 y 90.

Por otro lado, esa idea sobre que los niños son más modernos con celulares viene con algunas consecuencias precoces. El concepto de bien arregladas y coquetas ahora se confunde sutilmente con la hipersexualización infantil. Es un comportamiento naturalizado que muestra a las niñas haciendo poses *sexys* de adultos, e incluye mordeduras de labios y muecas de boquitas de pato. Hay madres/padres que no lo ven así; creen que sus niñas son modernas por mostrarse hipersexualizadas en redes y estados de *wasap*. Son los visos del postmodernismo virtual que borra fronteras de toda índole.

Seguridad. Esta teoría indica que los niños están más seguros si utilizan un *smartphone* para comunicarse con los adultos, sobre todo si están fuera de casa o distanciados de sus padres. Pudiera tener sentido para aquellos niños con sus padres fuera del país. Pero para aquellos que viven juntos, no sé por qué un perolito (celular con llamadas y *sms*) no cumpliría el fin de comunicarse en la calle.

Esa misma idea de seguridad hace que les entregemos a los niños un celular, sin mayor orientación que la exploración. Así los convertimos en presas fáciles de adultos depredadores y *haters* en la red, mimetizados en niños o adolescentes para fines oscuros. Los niños no lo saben, y cuando algo les pasa no suelen comunicarlo a sus padres por temor a que les quiten el celular o les restrinjan su uso.

Interacción. Los celulares pueden ser vistos como medio de socialización para los niños. Al principio de la pandemia esta creencia se afianzó debido al encierro y al obligado distanciamiento con los compañeros de clases, como parte de la fracasada educación a distancia implementada en primaria y preescolar.

A más de un año y medio sin clases presenciales, el balance no es alentador. Dudo que sean más sociales: algunos tal vez tengan mayores destrezas digitales, pero sin duda sus habilidades sociales están limitadas por la falta del contacto presencial irremplazable. Emocionalmente son un experimento en ciernes.

Alguien me preguntaba si toda esta cháchara era para no comprarles celulares a mis hijos. Le contesté que no, que era inevitable. Incluso, uno de ellos, el más grande (11 años), en este momento ya tiene un celular inteligente en sus manos. Fue un regalo inesperado de su padrino, que sin saberlo actuó impulsado por la mezcla de la primera y última de las razones antes mencionadas.

Estas líneas apuntan más a exponer un problema derivado de la hiperconexión consumista que justifica todo a su paso, sin cuestionar si los niños deberían o no usar un celular inteligente.

Por supuesto, hay también quienes lo consideran una solución. Con el celular inteligente los padres reemplazaron la vieja niñera de la televisión de nuestra época. No lo dicen, pero para muchos padres/madres el celular inteligente sirve para hipnotizar a los niños y mantenerlos en un solo sitio, tranquilos, en calma. “Busca tu celular y déjanos tranquilos un rato”, es la frase frecuente.

También funciona como castigo. Inmunes a los regaños y llamados de atención, el celular puede ser retirado temporalmente o decomisado por tiempo indefinido si los niños no hicieron sus deberes o cometieron una falta grave. Cumplida la pena, luego el celular vuelve con mayor adicción a las manos de los pequeños. Destetarlos del celular es casi imposible. A estas alturas, ese aparato forma parte de su desarrollo. A corto plazo, no habrá forma ni manera de separar el futuro de esta nueva generación con el uso del celular inteligente.

Supongo que es el comienzo del llamado *homo cellularis*, esa nueva especie de la que hablaba el escritor, semiólogo y filósofo, Umberto Eco, en su texto *El teléfono móvil y la verdad*. “El móvil se convierte en un gran constructor de realidad social (...) ¿Acaso es la culminación de la modernidad? en cierto sentido, sí, pero solo hasta cierto punto”, escribió.

Basado en Eco, yo albergo una hipótesis. Igual como ocurre ahora con el celular, antes los contenidos televisivos eran para todos por igual, niños o no. Luego fueron clasificados según el horario y edad escolar hasta llegar a los controles parentales y a los contenidos por grupo etario. Se fijaron límites, tal vez tras comprobarse la advertencia del *Homo Videns* que hizo en su libro Giovanni Sartori. Con el celular inteligente seguramente es cuestión de algunas vueltas al sol.

Confío que el círculo se repetirá.

Publicado el 30/04/2022

Culebrilla desmitificada

La culebrilla se cura con rezos y baños de chinchamochina. Esta enfermedad es un sarpullido en la piel, formado por una secuencia de puntos en forma de pequeña culebra. De ahí su nombre. Se trata de una creencia popular predominante desde hace dos o tres generaciones atrás, y cuya leyenda es transmitida de forma oral. Usted, que lee estas líneas, seguramente puede confirmar lo que digo.

La superstición (o el miedo) indica que no se debe permitir que la culebrilla se extienda y toque sus dos puntas (cabeza y cola). Es mortal. Nadie se salva para contarlo.

Por eso es que a Rosa, de 82 años, cuando le salió una culebrilla en la cabeza que le cruzaba el ojo derecho, todos sin excepción en el edificio donde vive recomendaron enviarla con una rezandera, pues el mito sostiene que los médicos no pueden con esa enfermedad causada por el poder irrefutable del mal de ojo.

Sin embargo, desafiando lo que dicen de la temida culebrilla, Elvira, la sobrina de Rosa, la llevó a consulta médica. Fue ahí cuando empezó la desmitificación de la culebrilla.

A la anciana le diagnosticaron herpes zóster, una enfermedad común que, según explica la médica, es la reactivación del mismo virus de la lechicina que alguna vez sufrió Rosa cuando era niña.

Lo que se cree que es causado por el inverificable mal de ojo, no es verdad. Después de que a una persona le da lechicina, el virus no se va del organismo, continuó explicando la médica. El virus permanece inactivo en el tejido nervioso de la médula espinal. Y años más tarde puede manifestarse de nuevo a causa de estrés crónico o defensas bajas en el cuerpo.

Por tanto, toda persona que sufrió de lechicina le puede dar herpes zóster, con mayor propensión en la tercera edad. Eso explica que a muchos les salga culebrilla (herpes zóster), pues es el regreso de la lechicina que alguna vez padecieron en la infancia. No se manifiesta con el sarpullido de la primera vez, regresa como puntos que popularmente suelen llamarle culebrilla.

Cuando Elvira les explicó a todos en el edificio qué era lo tenía su tía Rosa, todos la vieron con recelo, y se resignaron a esperar lo peor: que la culebrilla tocara sus dos puntas y, lamentablemente, este fuera el final de Rosa.

Eso a veces depende de la intensidad del mal de ojo que le echaron, se le escuchó a alguien murmurar, todavía incrédulo de la explicación científica.

Hoy Rosa está felizmente curada y sin culebrilla, tras recibir el tratamiento recetado por la doctora: pastillas, cremas y mucho reposo. Aunque nunca se le rezó, la culebrilla jamás tocó sus puntas. Es algo que sus vecinas aún no entienden. ¿Qué pudo haber pasado? se pregunta para sus adentros la rezandera oficial del edificio, la misma que hace décadas curó de la lechicina a todos los hijos (hoy adultos) de la comunidad.

Esto pudiera ser una historia ficticia, pero pasó hace poco en la Caracas de hoy; una ciudad donde hoy converge una generación que aún cree en el mal de ojos y las culebrillas hechiceras, y otra generación más joven que demuestra que no basta rezar, que hacen faltan muchas cosas para acercarse a la verdad envuelta por viejas supersticiones y falsas creencias.



“ *Lo que se cree que es causado por el inverificable mal de ojo, no es verdad. Después de que a una persona le da lechina, el virus no se va del organismo, continuó explicando la médica. El virus permanece inactivo en el tejido nervioso de la médula espinal. Y años más tarde puede manifestarse de nuevo a causa de estrés crónico o defensas bajas en el cuerpo* ”



Igor Delgado Senior (*Crónicas y Delirios*)



Nací en Caracas (1942), soy abogado y licenciado en Letras, desempeñé cargos directivos en el área universitaria y en el ámbito de la cultura pública, fui diplomático de nuestro país en México y en la Delegación ante la Unesco, conduje durante varios lapsos el Taller de Narrativa del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (Celarg).

He escrito siete libros de cuentos: *Ephphetae* (1978, México), *Relatos de Tropicalia* (1985), *Sexo sentido y otros cuentos* (1988), *Sub-América* (1992), *Si me han de matar mañana* (1999), *Mentiras tuyas* (2011), y *Última Página, Croni-cuentos* (2021); además del libro de ensayos *Lectura de tres mensajes publicitarios* (1979).

Fui colaborador del diario *El Nacional* 1979-2003, y selecciones de mi columna *Fuegos de Palabras* fueron publicadas por editoriales del país en 1991 y 2012.

He recibido, entre otros, el Premio de Ensayo “Edoardo Crema” de la UCV (1975), el Premio de Narrativa de la Asociación de Escritores de Venezuela (1975), el Premio de Literatura Humorística “Pedro León Zapata” (1975), el Premio Municipal de Narrativa (Caracas, 1988 y 2011), el Premio de Cuentos del Diario *El Nacional* (1990) y el Premio de Cuentos de la *Revista Plural*, de México (1991).

Publicado el 04/06/2021

Cadáver exquisito o cómo jugar con las palabras

Desde que el hombre estructuró el lenguaje como medio de comunicación, se ha dado a la tarea de jugar con las palabras; por arte y deleite, por humor e ingenio, por afable vínculo con el prójimo. Y la literatura es en su fundamento el éxtasis de los vocablos, porque sin ellos no hay creación posible ni seducción escritural. Si acaso surge alguna duda, volvamos a la lectura de Rabelais o de Joyce, dos ámbitos de un mismo paradigma.

Se debe a los escritores y poetas surrealistas de los años veinte del siglo pasado, la denominación de “cadáver exquisito” para una creación lúdica, aleatoria y colectiva. El nombre tuvo el siguiente origen: reunidos un grupo de dichos creadores en la búsqueda de originales experiencias (Robert Desnos, Paul Eluard, André Breton y Tristan Tzara), quizás en torno al asiduo mesón del Café Procope, decidieron imitar el tradicional juego *Consecuencias*. Cada quien anotaría palabras en una hoja de papel, luego la pasaría al próximo participante no sin antes doblarla para que no se viera lo escrito, y así hasta el final de la ronda cuando se develaría el texto completo.

En la histórica oportunidad, los concurrentes se quedaron perplejos al leer “El cadáver exquisito beberá el vino nuevo”; y tanto les sorprendió el procedimiento creacional que resolvieron proseguir la técnica “cadáver exquisito”, llevándola también a la pintura, y con ese nombre ha perdurado hasta la actualidad, amables lectores jóvenes a quienes dedico estas evocaciones.

Remontándonos al siglo XVII en la máquina del tiempo lexical, encontramos el calambur, un juego de palabras de origen galo (en fr. *calambour*) que consiste en “la agrupación de varias sílabas de modo que alteren el significado de las palabras a que pertenecen, como en *es conde y disimula / esconde y disimula*” (el Drae dixit). O como el no muy agradable que le escribió Góngora a Lope de Vega: “A este Lopico, lo pico”.

El calambur más conocido en la lengua española se debe a Francisco de Quevedo, quien apostó a sus amigos que le diría coja a la reina Isabel de Borbón. Y en efecto, acudió a la plaza donde esta recibía y mostrándole dos ramos de flores, uno en cada mano, le dijo: “Entre el clavel blanco y la rosa roja, su majestad escoja”.

Otro famoso calambur de Quevedo se halla en un poema suyo referente a la boda de unos esclavos: “Ella esclava y él esclavo que quiere hincársele en medio. / Ella esclava y él es el clavo que quiere hincársele en medio”.

Viene a crónica, en retrospectiva de 1841, el terrible dardo o *calambour* periodístico de que fue objeto Víctor Hugo cuando ingresó a la Academia Francesa. En tal oportunidad, el presidente del cuerpo le expresó a Hugo en su discurso de orden: “*Vous avez introduit l’art scenic dans la littérature française*”, o sea, “Usted ha introducido el arte escénico en la literatura francesa”, pero al día siguiente un diario consignó que el presidente de la academia le había dicho a Víctor Hugo: “*Vous avez introduit l’arsenic dans la littérature française*”, a saber, “Usted ha introducido el arsénico en la literatura francesa”. ¡Menuda trasposición silábica, compañeros!

En las letras de nuestro país todavía se rememora entre sonrisas la especie de calambur accidental atribuido a Salvador Garmendia para denominar la novela que publicaría por aquella época de los años sesenta el no menos recordado Renato Rodríguez. El asunto fue que ambos libaban en una taberna de Sabana Grande, y cuando Renato expresó que pronto publicaría su novela *Al sur del Ecuador*, Garmendia entendió y repitió en voz alta ¡*Al sur del Equanil, Al sur del Equanil!*!, ante lo cual un Renato Rodríguez lleno de entusiasmo acogió el nuevo nombre para su novela, “Así se llamará, Salvador”, y ambos pidieron otra ronda para festejar el genial equívoco.

Otra forma de malabarismo del lenguaje es el palíndromo: “palabra o frase cuyas letras están dispuestas de tal manera que resulta la misma leída de izquierda a derecha que de derecha a izquierda”; por ejemplo, anilina, arepera, *dábale arroz a la zorra el abad*. Su muy especial artificio lo convierte en un extraño elemento literario, cultivado por pocos autores a lo largo del tiempo.

George Perec escribió el palíndromo más largo del mundo (*Le Grand Palindrome*, 1969), que consta de 1.300 palabras de lectura bifronte. Aparte de esta hazaña casi inverosímil, Perec produjo un libro de más de trescientas páginas sin “e”, la letra más utilizada en francés, y después reincidió con otra novela que solo incluye esa vocal. ¡Todo un sortilegio de la bizarra articulación del pensamiento y los signos!

En Venezuela, Darío Lancini es merecedor del segundo lugar planetario de los palíndromos, pues escribió uno de 750 palabras titulado *Ubu* e incluido junto con otras treinta creaciones del mismo tipo en su volumen *Oír a Darío* (1975). Para el regocijo y la meditación, transcribimos una muestra:

*Yo hago yoga hoy.
Yo sonoro no soy.
Leí, puta, tu piel.
Adán alaba la Nada.
Roma no cede con amor.
¿Son ruidos acaso diurnos?
Sonrieron las acosadas ocas al no reírnos.*

Continuaremos con el tema en un próximo “Delirio”, referido a los juegos, ardidés y picardías lexicales de nuestros humoristas, con el ruego de que nos busquen por los nombres calamburescos de Alberto Carlos Bustos o Aquiles A. Viso. ¡Nos vemos!

Publicado el 15/01/2021

Mensaje de voz a Manzanero

Querido Maestro

Todavía no salgo de mi asombro ni el asombro sale de mí, por tu desaparición en el pandemónium de ese coronavirus que solo canta para malograr nuestra existencia. ¡Órale!, ¿por qué no te vacunaste aquella tarde que llovía y viste gente correr para inmunizarse? ¿Acaso el ciego de tu canción, en un momento de lúcida luz, no te aconsejó al respecto? ¿Resulta factible pensar que una de tus amadas féminas, luego de realizarse el examen de despiste, te haya dicho: “Estoy tranquila... *No sé tú*”? Y aquel hombre que vendía flores y mucho preguntaba, ¿nunca te inquirió si habías ido a un Barrio Adentro de allá para que te pincharan el brazo? Te confiaste, camarada del alma, no hay derecho; “tantito te fuiste y ya harta falta que nos estás haciendo” (según expresaría algún personaje de Rulfo).

Te hallas, como un indeleble compañero de viaje, en el repaso de mis acontecimientos y estremecimientos personales. Te miré con mis ojos de muchacho errabundo, cuando tocabas en la taberna El Zafiro, o quizás tenía otro nombre menos ostentoso, situada por los alrededores del Palacio Nacional de México. Allí me sorbí tus canciones y tus modos auténticos desde la barra de cervezas económicas, y al terminar las interpretaciones me permití el elogio de un emocionadísimo apretón de manos. Entonces tú, muy campechano aunque no eres de Campeche sino de Yucatán, me diste una palmadita de agradecimiento en el rostro y le enviaste saludos “al cuate Alfredo Sadel”. No volví a El Zafiro porque un berrinche de beodos lo incendió después.

Mi siguiente trato contigo que continúa hasta los soles de hoy, hermano Armando, posee el rasgo generacional de la más honda cercanía, porque tú nos has acompañado en los lances del amor y en los trances del desapego, en los ensueños pasionales y en el ocaso del enamoramiento, vale decir, en las junturas y en las rupturas. Siempre el mismo, siempre con esa natural solidaridad que reconforta.

Las letras de tus canciones, querido maestro, con apariencia de gemas sencillas, nos rondan por los cauces del sentimiento y constituyen una suerte de nobles lumbres en los escollos del desamparo. Hoy cabe recordar, entre nosotros, la anécdota con García Márquez cuando ustedes dos decidieron realizar un proyecto de canciones en común: tú compondrías la música y el Gabo se ocuparía de elaborar las letras. Pasó el tiempo y tú terminaste la parte melódica, pero García Márquez bajo distintas excusas alejaba las fechas de entrega. Por fin el Gabo, con una carcajada de derrota, te dijo: “Me rindo, Manzanero, me rindo, es que las tales letras no me salen como a ti”.

Con tu metro y medio (más cinco centímetros adicionales) llenaste sesenta años de música romántica en América Latina, además del récord particular de cuatro matrimonios, dos divorcios y siete hijos. Encarnabas, mi buen Armando, la contrafigura de las estrellas del negocio artístico, y por eso la penetrante Elisa Lerner asentó por allá en 1980 que tú no eras un divo lujoso, bello y ególatra, sino el anti-Julio Iglesias por excelencia, sin locuras o altanerías biográficas en el canto.

¡Elisa tiene plena y sabia razón!

Ante tu partida, confieso (también aquí entre nos) que me puse a llorar con seriedad como un antiguo macho de pelo en pecho, pero luego pensé en la trascendencia intemporal de algunos seres humanos, y te coloqué sonoramente a mi lado a través de las canciones, y le pedí a mi mujer que brindáramos con un ron disfrazado de tequila por todos los milenios de tu memoria.

Abrazos eternos, cuate, maestro, camarada.



“ *Las letras de tus canciones, querido maestro, con
apariencia de gemas sencillas, nos rondan por los cauces del
sentimiento y constituyen una suerte de nobles lumbres en
los escollos del desamparo* ”

Publicado el 25/02/2022

En una fiesta tan linda como esta

A continuación insertamos las declaraciones en vivo y directo, especiales para esta columna, de una dama que asistió al ágape del año en el tepuy Kusai:

“Ese tepuy party para celebrar los primeros 50 años de nuestro amigo Rafi Oliveros, insigne prócer turístico, fue de novela y muerte lenta. Casi no tengo boca ni vocablos para describirlo, pues la emoción y el agradecimiento (¡todo fue gratis!) quedaron vibrando en mis más altas fibras (¡estábamos en el pico del cielo celeste!). Y la compañía resultó inmejorable: Osmel Sousa, ‘el zar de la belleza’, la diseñadora Titina Penzini, traída especialmente desde su residencia de invierno en New York, y un brillante grupo de exreinas del Miss Venezuela junto a cronistas sociales, influencers, coachs, emprendedores e instructores colegas de Rafi.

“Llegamos en vuelo exclusivo a la base aérea cerca de Santa Elena de Uairén, para de allí partir en helicópteros hacia el Kusai. Algunas chicas no muy viajadas se sorprendieron por la enormidad de la Gran Sabana; ‘¡es mayor que Sabana Grande!’, exclamó una; ‘pero sin tiendas’, agregó otra. Luego, ante las saluciones de bienvenida de pobladores originarios, el grupo juvenil quiso grabarlos con Tik-Tok, pero ellos opusieron resistencia indígena. Enseguida nos encaramamos en los modernos y raudos helicópteros que, por su velocidad, seguramente usaban gasolina importada de USA, ¡ese Rafi se las sabe todas!

“Al cabo de media hora llegamos a nuestro tepuy, o sea, a la décima maravilla del mundo (la novena es Rafi), y la admiración no se hizo esperar: ¡qué paisaje, qué espectáculo y cuánta limpieza!, porque los obreros turísticos se habían encargado de arrancar las maleza del lugar, o sea, unos herbazales de mil años sin atención de la mano del hombre. Luego nos llevaron a las respectivas carpas, para que las conociéramos y nos instaláramos: cada una tenía un *water-closet* portátil (‘guatercló’, lo llaman los criollos) hecho en Miami y enviado por delivery sin escalas.

“Y sobre la cama, ¡cáiganse para atrás y para adelante!, hallamos un regalo envuelto en papel crepé. Por el tamaño, algunos arrugaron y dijeron: ‘Parece que es una canaimita, de esas que regalan en las escuelas públicas’. Sin embargo, pronto todos los invitados verificamos, con asombro de boca abierta, que se trataba de un elegante pijama con el nombre bordado de cada uno de nosotros. ¡Gracias, Rafi, por tantos favores recibidos!

“En la noche se realizó la fiesta al aire libre y vista hacia el paisaje que nos envolvía. Según las indicaciones, las mujeres acudimos vestidas de traje largo y los caballeros de estricto smoking, todos ¡eso sí! con zapatos deportivos de marca para cuidar el suelo (menos los Keds, pues están muy rayados por los niches). El único que violó las reglas fue Osmel Sousa, presentándose con un bellissimo traje verde de Dolce@Gabanna para que dicho color hiciese juego con la naturaleza, y unos zapatos no de marca sino remarcados por Traki. El caldo etílico general fue champaña rosé, importada de Francia a través de la solidaria empresa Licores Mundiales, que también se ocupó de la gentil dotación de caviar.

“El panorama, aparte de la compañía de gente tan hermosa, logró que alcanzáramos el éxtasis. Entonces, alguien declamó el famoso poema de un autor del cono sur de Chile: ‘La noche está estragada y tiritan los astros a lo lejos...’. La más joven de las misses, quizás bajo los efluvios del champán, gritó: ‘¡El único que falta aquí es Harrison Ford y su sombrero de Indiana Jones, para que me lleve en brazos y abrazos!’ Un par de influencers discutieron si el nombre del Salto Ángel era en honor del piloto Jimmy Ángel o del diseñador Ángel Sánchez (sometido a votación de la concurrencia, el litigio histórico quedó parejo).

“Después sirvieron la cena de gala en honor de nuestro héroe Rafi, a base de crepes con caviar, quesos mixtos Emmental-telita y Gruyere-guayanés, y una hirviente sopa goulash que despertó la gula de los comensales. Otra de las muchachas devolvió el plato de caviar porque creyó que eran pepas de lechosa, pero su compañera le advirtió: ‘¡Nooo, miamor, estás en un desconecte total!, pruébalo que se trata de *huevos de centurión*’.

“Al terminar el condumio, llegó la torta. Primero fue la ronda de discursos. La exseñorita más antigua comparó las alturas de Canaima con las inmensas virtudes del homenajeado; un emprendedor elogió el gran desprendimiento de Rafi al habernos invitado en forma gratiñán para su cumpleaños; y la clausura correspondió al zar de la belleza Osmel Sousa, quien con emocionadas palabras hizo un largo recuento en dos minutos de la amplia trayectoria del sinigual Rafi Oliveros, y finalizó con un sollozo que por azar de la belleza le recorrió el maquillaje (el cual fue repintado de manera inmediata por su asistente geriátrico).

“Seguidamente, todos cantamos el *happy birthday to you* y Rafi no tuvo que apagar la cincuenta de velitas porque el viento de Canaima lo hizo por él. Después, como himno de la celebración, nuestras gargantas entonaron *En una noche tan linda como esta*, y bailamos y nos tomamos selfies hasta el día siguiente, cuando los helicópteros nos aguardaban para trasladarnos a la realidad, jurando todos volver el año próximo... ¡si lo permite el ecosistema dictatorial!”



Isbelia Farías (*Derreflexión*)



Graduada en Filosofía por la Universidad del Zulia (2010). Realizó un máster en Filosofía en su *alma mater* (2013). Cuenta con la certificación en Coaching por la Universitat Autònoma de Barcelona, en Fundamentos de la Escritura por el Instituto Tecnológico de Monterrey, Psicología Positiva por la Universidad Metropolitana, Psiquiatría Positiva y de Salud Mental por la Universidad de Sidney y muchos otros más.

Ha ejercido como docente de Castellano y Literatura, investigadora en el área de Filosofía, curadora en exposiciones artísticas y escritora. En esta última faceta laboral se ha especializado en temáticas femeninas y de bienestar.

Entre sus logros profesionales destaca haber participado como ponente en congresos de Filosofía y Educación. Del mismo modo, sus investigaciones se condensan en las diferentes revistas académicas en las que ha publicado.

Publicado el 28/05/2022

¿Cómo vencer la resistencia a los cambios?

Constantemente, la vida nos plantea nuevos escenarios, sin embargo no todos estamos preparados para afrontar los cambios de la mejor forma.

El hecho de que la vida esté marcada por cambios fue notado incluso por los filósofos presocráticos, pues Heráclito llegó a sostener que “nadie se baña dos veces en el mismo río”, refiriendo a que la existencia está conformada por cambios constantes y continuos, nada permanece igual y todos estamos sujetos a ello. Es imposible escapar de esta realidad.

Al inicio, puede surgir la resistencia, cuando sentimos que nuestra rutina está por cambiar, pero, por fortuna, hay formas de vencerla.

¿Cómo vencer la resistencia a los cambios?

Hay cambios que acaecen de forma imprevista y drástica, mientras que otros son un poco más esperados. Pues, siempre hay algo de novedad en cualquier evento, algo que no podemos predecir cómo será, pero cuando un evento sucede de forma inesperada, suele causar mayor impacto.

Es por ello que los cambios pueden generar miedo ante lo incierto, no siempre representan alegría al principio, pero lo único seguro que tenemos es que el estado de cosas que estamos viviendo en el presente está sujeto a modificarse y muchas veces no podremos siquiera predecir cuándo ocurrirán dichos cambios.

Algunas investigaciones señalan que hay un tipo de miedo que es normal y que permite a las personas ser prudentes. Sin embargo, también existe otro miedo que puede ser paralizante y convertirse en un tipo de freno, llegando incluso a detener el crecimiento personal.

Algunos autores enfatizan que el miedo al cambio está relacionado con nuestro sistema de creencias, y esto lo podemos tomar como algo favorable, ya que al modificar nuestros pensamientos, podemos lograr superar ese temor.

Cuando los cambios se producen en cualquier área de nuestra vida nos introducen ante un nuevo escenario donde no tenemos certezas o control. Por este motivo solemos caer en pánico. Por ejemplo, un buen número de estudios han concluido que cuando los cambios se producen en el área laboral suelen generar ansiedad, especialmente porque las personas sienten apego hacia lo conocido y lo desconocido les puede llegar a aterrorar, ¿qué podemos hacer entonces para manejar la incertidumbre?

Sugerencias para afrontar la resistencia a los cambios

- **Toma conciencia de que no puedes detenerlos.** Este es el primer axioma que debes aceptar. Olvida luchar para que esto sea diferente porque jamás ganarás esta batalla; las cosas simplemente cambian y no se puede evitar.

-
- **Piensa en las ganancias.** Tal vez tengas más que ganar y menos que perder, pero no te has dado cuenta porque no has observado el escenario con objetividad.
 - **Mira el lado positivo.** Un cambio también es una oportunidad para crecer y ser mejores personas; incluso, algunas situaciones pueden que hasta incluyan mejores remuneraciones salariales. Trata de encontrar el mejor lado de lo que estás viviendo.
 - **Observa hacia el futuro.** Porque lo que estás viviendo en este momento, sea bueno o no, también va a cambiar. La situación en la que te encuentras también es temporal y luego será diferente.
 - **Continúa aprendiendo.** Los cambios traen consigo aprendizajes y es momento de que internalices esto: “Por más difícil que sean las circunstancias, siempre hay algo nuevo por aprender”.
 - **Identifica tus temores.** Y contrástalos con la realidad. Es probable que los cambios que afrontas no sean tan terroríficos como los estás imaginando.
 - **Busca apoyo.** Si sientes que necesitas compañía, busca el sostén que brindan los amigos y la familia.
 - **Camina un rato.** Para que despejes tu mente. Con la mente en calma podrás pensar con más claridad las cosas, y también tomar mejores decisiones.
 - **Examina tu sistema de creencias.** Quizá tu manera de concebir la realidad es muy rígida y solo necesitas modificar algunos de tus pensamientos y ser más flexible.
 - **No temas romper la rutina.** Cuando dejamos atrás las rutinas también aprendemos otras cosas, vivimos la realidad desde otra perspectiva y esto solo nos ayuda a evolucionar como personas.

En la vida siempre estarán presentes las diferentes fases, ciclos o etapas de un proceso, así que esto no lo podemos obviar, solo aceptarlos. Existe un movimiento vital del cual somos parte por el simple hecho de existir y esto es maravilloso porque cambiar también es crecer, en muchas ocasiones.

Los cambios también se pueden aprovechar para aprender cosas nuevas, en escenarios a los que no solíamos estar acostumbrados. Estos cambios también nos permiten conocernos más, mejorar aspectos de nosotros que antes permanecían dormidos porque no les prestábamos atención. Un cambio no solo puede sorprendernos a nosotros mismos, sino transformar toda nuestra existencia.

Muchos períodos pueden traer crisis a nuestra vida, como los cambios físicos ante la llegada de la madurez y la despedida de la juventud, el perder un trabajo o empezar un nuevo proyecto. Por ello, debemos enfocar nuestro nuevo modo de estar aquí presentes, reinventándonos y descubriendo aspectos de nosotros que desconocíamos. Siempre hay oportunidad, no importa la edad, para crear nuevas ilusiones y construir nuevos sueños.

Publicado el 30/04/2022

Cómo vivir con serenidad

Quizá todos, o la mayoría, anhelan una vida calmada, con serenidad, pero, ¿cómo lograrlo si en muchas sociedades actuales cada vez se exige más de la persona y el ritmo es más agitado y vertiginoso?

En el mundo actual predomina la competencia, se valora al empleado más rápido, la máxima productividad parece ser sinónimo de eficiencia, entonces, ¿cómo se puede encontrar calma en medio de este panorama?

Desde que las personas salen de casa, lo hacen con muchas preocupaciones, su mente va embotada de todos los pendientes por hacer. Lo peor es que no importa a dónde se vaya, si la tormenta reside en la mente, ningún lugar proporcionará paz.

Vivir con serenidad es posible

Vivir con serenidad no es algo que se pueda conseguir con tan solo desearlo, sino que requiere de un ejercicio de interiorización y una práctica regular. Estos ejercicios poco a poco ayudan a ir aislando la ansiedad, la angustia o cualquier preocupación, a fin de cuidar mejor de nosotros mismos y garantizar el bienestar.

El deseo de vivir con calma no es nuevo, es un asunto que se remonta a los tiempos pasados, sobre todo durante el surgimiento de las escuelas helenísticas, pues la serenidad estuvo asociada con la felicidad. Para entonces, se creía que la persona sabia era aquella capaz de aceptar todas las circunstancias de la vida, es decir, aquella persona que entendía que no podía controlar todos los sucesos que acaeciesen.

En efecto, cuando una persona desea controlar cuanto ocurre a su alrededor, es cuando más experimenta sufrimiento. Los estoicos, por ejemplo, consideraban necesario desprenderse de las cosas innecesarias antes de ser poseídos por ellas, esto permitía iniciar el camino hacia la felicidad.

En un artículo del profesor en filosofía Jaime Restrepo, titulado *El estoicismo como una propuesta alternativa para la contemporaneidad*, el autor sostiene que:

“El estoicismo es en sí un modo sencillo de pensar el hombre, de entenderlo con relación a su contexto, dentro del cual se admite la importancia de vivir de acuerdo a la naturaleza, es decir desarrollar la vida desprendido de las cosas que no son necesarias y que terminan por esclavizar al hombre, facilitando de ese modo la construcción de una sociedad menos violenta, toda vez que la violencia tiene su punto de origen en la desigualdad y la falta de posibilidades de unos en relación con otros, de lo cual el estoicismo ya ha hecho una precisa meditación, dejando como resultado la comprensión de que para vivir bien basta con lo mínimo”.

A ello, vale releer lo que Séneca sostuvo respecto a las inquietudes por el futuro, incluido el pensamiento sobre la muerte:

“El mayor defecto de nuestra vida radica en que ella siempre está inacabada, que un día y otro reservamos alguna cosa para el futuro. Aquel que todos los días sabe dar la última mano a su vida no siente la necesidad del tiempo, pues de esta necesidad surge el temor y el ansia del futuro que consume al espíritu. Nada más deplorable que la duda sobre cómo acabará cuanto nos sucede: nuestro espíritu, preocupado por saber cuán larga o cómo será la vida que nos resta, se atormenta con un terror inexplicable”.

Sin embargo, pese a toda la serenidad que una persona desee experimentar, los problemas siempre existen y esto también es un hecho. Por ello, Ramiro Calle, en su obra titulada *El libro de la serenidad*, indica que vivir con serenidad no implica la ausencia de inquietud, sino de experimentar el sosiego y el bienestar interno, aun cuando exista alguna agitación.

Para el autor Massimo Pugliucci, el estoicismo no consiste en ocultar las emociones, sino en reconocerlas y reflexionar sobre ellas para reconducirnos hacia nuestro propio bien. Hoy día resulta recomendable vivir haciendo de las máximas estoicas una filosofía práctica para nuestra cotidianidad.

¿Cómo vivir con serenidad?

Algunas recomendaciones para comenzar a vivir con calma son las siguientes:

- Tratar de identificar qué causa la angustia, para que, una vez que se acerquen esos pensamientos, intentar detenerlos.
- Analizarnos: observando cómo reaccionamos ante diversas circunstancias. Hay personas que se alteran con facilidad y pierden la calma incluso ante cuestiones que no son trascendentales.
- Evitar el perfeccionismo: ya que esto podría llevar a padecer de estrés crónico.
- Practicar meditación: además de yoga, pilates o danzaterapia.
- Despejar la mente: soltando todas las preocupaciones, ya que esto solo produce daño, agotamiento, y no resuelve nada.
- Todo lo demás puede esperar: eres la prioridad. Primero piensa en ti y tu bienestar.
- Desechar las emociones negativas: caminar unos minutos, imaginar que con cada paso se van desechando todas las emociones negativas.
- Practicar la gratitud: agradecer hace sentir bien a las personas.

Por último, tal vez sea necesario redefinir la felicidad, pues este concepto poco tiene que ver con bienes materiales.

Publicado el 12/03/2022

Mentalidad para afrontar retos

Todos tenemos oportunidades para crecer, pues cada uno cumple con diferentes facetas. Algunos conocemos nuestros puntos fuertes, mientras que otros están en la búsqueda. Lo importante es identificarlos. Encontrar aquello que nos motiva es un gran aliciente en tiempos difíciles.

La posibilidad de fallar siempre estará presente, pero quien no falla es porque no vive, no se arriesga, simplemente existe en modo automático. Por ello, la probabilidad de que algo no salga de la manera esperada no puede ser un motivo para detenernos.

A continuación, algunas sugerencias para afrontar los retos:

1. Identificarlos: debemos tener presente en qué lugar nos encontramos, a dónde queremos llegar y, sobre todo, aprender a disfrutar el camino, ya que si valoramos el trabajo que vamos haciendo nos sentiremos con más entusiasmo.
2. Crear una hoja de ruta: nuestros pensamientos pueden ser confusos, difusos, dispersos, pero una hoja de ruta puede ayudar mucho para visualizar el camino a seguir. Pues cuando hemos fijado qué queremos hacer, entonces toca definir el cómo. No se trata de crear una planificación única, porque esta también puede fallar, sino dejar espacio para la espontaneidad y la improvisación, si bien es cierto que la organización ayuda mucho.
3. Hacer ejercicios de visualización: esto es muy satisfactorio, el poder visualizar los retos ya cumplidos. Nos impulsa a trabajar más por ello y a ganar confianza. Cuando sientas el ánimo un poco decaído, recuerda en qué estás invirtiendo tus esfuerzos.
4. Confianza: la autoconfianza y la autoestima juegan un papel crucial para afrontar cualquier reto. Debemos confiar en nuestras habilidades y en nuestras posibilidades. Esto ayudará a que no desfallezcamos ante las adversidades, que siempre están presentes en la vida. Sin embargo, aunque tengamos confianza en nosotros mismos, jamás podemos desestimar el poder de una mano amiga dispuesta a brindar apoyo.
5. Pauta retos realistas: algunos retos son más factibles que otros, por ello debemos ser realistas, ya que, de lo contrario, la probabilidad de abandonar el proyecto vendrá más fácil. La calma también es necesaria, peldaño a peldaño se logran los objetivos. Además, con cada logro pequeño se pueden alcanzar otros más ambiciosos.
6. Crea un plan B: es bueno contar con alternativas u otras opciones porque, tal como hemos mencionado, no todos los planes siempre resultan como se han ideado. Si la meta no es alcanzada en el primer intento, el entusiasmo debe prevalecer, analizar los fallos y volverlo a intentar de otra forma.
7. Saltar a la acción: jamás te paralices, no permitas que las dudas hagan mella. Si es necesario, puedes buscar apoyo en tu red de amigos y familiares, aquellos que te aman y apuestan en ti. Recuerda que el camino apenas comienza.

Mucho de lo que podemos hacer está en nuestras manos, en nuestra capacidad de sentirnos capaces de lograr nuestros propósitos.

Fluir con una actitud positiva permite que el mundo camine hacia una mejor dirección. Por ello, el trabajo inicial debe ser interno, tratando de ser mejores personas y así construir un mejor país, conectarnos de forma adecuada con nuestro entorno y con la familia.

El conformismo es un gran enemigo, la principal sugerencia es trabajar para conseguir las metas que nos tracemos y dejar a un lado esas sentencias condenatorias de “no puedo”, o “es imposible”, porque son nocivas cuando se trata de asumir nuevos retos.

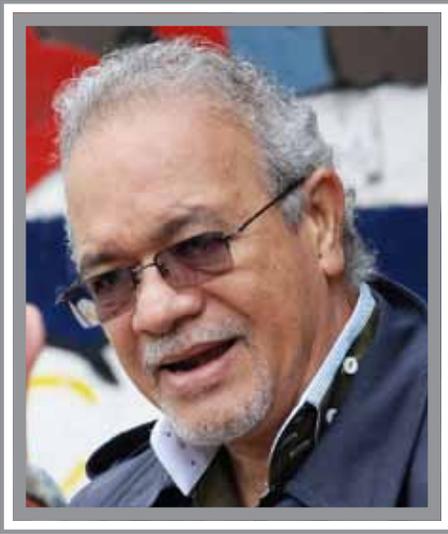
Hay personas que no están acostumbradas al cambio, por lo que les resulta más difícil emprender nuevos proyectos. Sin embargo, tal como hemos señalado, el mundo cambia, las sociedades también se encuentran en movimiento, así como nuestras formas de relacionarnos, por lo que debemos adoptar una actitud positiva y hacer de nuestra mente un recipiente de pensamientos apropiados para alcanzar nuestros logros, puesto que cada día tenemos la oportunidad de nacer nuevamente.

La prueba de ello es que, en el mundo actual, muchas carreras han dejado de existir y otras también lo harán con un poco más de tiempo, por ello debemos reinventarnos, evitar aferrarnos a lo que éramos y construir una nueva versión de nosotros. Esto significa mirar al futuro. No se trata solo de los individuos, sino también de las organizaciones. Todos debemos estar preparados para los cambios venideros.

Ya Charles Darwin lo dijo: “Las especies que sobreviven no son las más fuertes ni las más inteligentes, sino aquellas que se adaptan mejor al cambio” (Capítulo 5 de *El Origen de las especies*).



Modesto Emilio Guerrero (*Golpe de Timón*)



Soy periodista y escritor. Exdiputado socialista por el estado Aragua. Biógrafo de Hugo Chávez y Leonardo Henrichsen.

Asimismo obtuve el Premio Nacional de Literatura Stefania Mosca 2012 y Premio Municipal de Literatura 2014 por la obra *¿Quién inventó a Chávez?*

Fui asesor de la Embajada de Venezuela en Argentina. Fundador del PSUV en Buenos Aires en 2007. Autor de 22 títulos sobre chavismo, Mercosur, periodismo y el marxismo del siglo XX.

Publicado el 20/12/2021

Argenzuela, Chilezuela y el arroz con chocozuela

Fue en el año resbaladizo de 2016 cuando el macrismo inventó para el mundo el sustantivo compuesto “argenzuela”, una palabra-concepto aberrante para definir aquello que no querían ser (ellos) ni se debía ser (en el mundo). La antiutopía.

Un político primitivo como Mauricio Macri fue quien más usó el término en sus ramplones e irrepetibles cuatro años.

El vocablo prendió en la prensa enemiga latinoamericana y se lo vio, incluso, en medios españoles, franceses y norteamericanos. *The New York Time* la usó en 2019. Lo favoreció que el nombre Venezuela es un degenerativo de Venezia. No tendría la misma suerte con México o Brasil.

La tensión electoral en Chile reavivó la palabreja en el discurso del pinochetista Kast para espantar votos asustadizos personificada por Boris.

Hace pocos días el matemático y militante Fernando Sánchez me dijo tres verdades en un párrafo: “...el espantajo ‘Chilezuela’ es una construcción sólida y maligna, no solo en Chile, sino en toda América Latina. Nadie quiere el destino de Venezuela y creen que doblándose ante el imperio lo van a lograr”.

Pero el algoritmo se alteró desde 2019. El país dejado por Macri se acercaba mucho a su imagen siniestra de “Argenzuela”. Lenin Moreno, Duque, Piñera y Bolsonaro tuvieron destinos más parecidos al de Macri que al de Maduro. Hasta en la reciente Honduras, la derecha perdió a pesar de acusar de “chavista” a Xiomara Castro, como si constituyera un pecado. Solo tuvo relativa suerte en la Uruguay de Lacalle.

Como muchas ideas-trampa se apoyaba en un hecho real. Estados Unidos había logrado degradar a Venezuela a niveles haitianos. Venezuela pasó de tener el segundo salario en dólares en Latinoamérica al último. Sin invasión militar. Bastaron tres medidas: una batería asesina de 346 sanciones, un bloqueo global superior al de Cuba y la expropiación de su oro en Londres, de Monómeros en Colombia y de CITGO en EEUU.

Por supuesto que a nadie en su sano juicio le gustaría vivir en un país de sobrevivientes.

La idea negativa de “Argenzuela” se construye con un algoritmo simple que permite una serie de operaciones ordenadas al servicio de un objetivo. Se compone de tres elementos:

- a) destruir al país que se atrevió a desafiar a EEUU y dudar de su capitalismo,
- b) convertir el resultado en un *sentido común* mediante la prensa, y
- c) usarla para espantar revoluciones, cambios sociales y moderar espíritus oportunistas.

El siglo XX tuvo muchas “argenzuelas”. Por ejemplo Haití, una sociedad destruida y castigada porque sus negros y negras insurrectos derrotaron al imperio napoleónico y crearon una república negra; o Paraguay, un país heroico envilecido por dos guerras mortales. ¿A quién le gustaba la porbrísima Bolivia de antes de la prosperidad relativa ganada desde 2007?

¿A quién le gustaría vivir en el África colonizada y poscolonizada bajo botas imperiales permanentes; o en las actuales ciudades mexicanas de Sonora, Chihuahua, Zacatecas y Jalisco, convertidas en infiernos cotidianos; o en el barrio Los Alpes de Bogotá y en las miserabilizadas Cúcuta, Chocó y sur de Cali; o en la Centroamérica violentada desde los 80, incluso, en el sur de Rosario y en zonas del gran Buenos Aires de la vanidosa Argentina o en el nordeste del industrial Brasil?

Parece que la palabreja maldita está cumpliendo una mutación darwiniana: se adapta al cambio para sobrevivir. Se lee y escucha menos en los diarios y noticieros. La acelerada recuperación del consumo urbano en Venezuela –aun con sus espejismos– es el primer cambio. El segundo es la descomposición de la derecha que le hizo la guerra al chavismo entre 2013 y 2019: seis años de odio, destrucción, violencia y muerte crearon un “clima de época” favorable al cultivo de “Argenzuela”.

Ese clima comenzó a cambiar. Si se estabilizaran los cambios geopolíticos, comerciales y la oposición guerrillista abandonara su guerra privada, y sobre todo si los cambios alcanzaran al salario obrero, lo más destruido del país, la prensa internacional perdería su plato piche llamado “Argenzuela”, su menú favorito durante seis años en América Latina, y tendría que conformarse con un buen guisado de arroz con chochozuela, algo más sano que su aberración ideológica pasajera.

Publicado el 04/04/2022

Ukrania y el “reloj del juicio final”

La indefectiblemente defensiva invasión rusa a Ucrania, la guerra desatada con sus desastres urbanos y humanos y los efectos demoledores en precios de la energía, alimentos y la abierta potencialidad de una guerra nuclear, inauguraron el capítulo N° 23 del “Reloj del Apocalipsis”. Es la primera vez en el siglo XXI.

En 22 momentos anteriores del siglo XX los científicos retrasaron o adelantaron la aguja mortal de ese reloj creado en 1947, más lejos o más cerca del número 12, la hora final.

Paradójicamente, cuando más estuvimos cerca, durante la “Crisis de los misiles” en octubre de 1962 por Cuba, un hecho humano lo impidió. Estados Unidos fue derrotado por los barbudos en Bahía de Cochinos y Nikita Kruschov pactó de urgencia con Kennedy y la aguja se paró.

Esta es, quizá, la única metáfora originada en la literatura religiosa, que no se desplaza según creencias celestiales ni imaginaciones mediúmnicas de inspiración medieval, sino en mensurables relaciones de poder internacional entre Estados-potencia y fuerzas sociales actuantes.

La guerra en Ucrania es la actual prueba internacional de fuerzas de esa relación entre potencias. Rusia y Estados Unidos juegan a la muerte con Ucrania como un grupo de leopardos con una presa desvalida.

Para Rusia, indefectiblemente, es defenderse de la amenaza militar de la OTAN y EEUU; para Washington es impedir un nuevo sistema mundial de Estados con Wall Street y el Pentágono desplazados del mando. El imperio yanqui se niega a convertirse en una potencia subordinada, como Gran Bretaña en 1914 o España y Portugal desde 1520.

La diferencia entre la actual prueba ucraniana y todas las conocidas desde casi ocho mil años atrás, cuando la remota guerra sumeria entre las ciudades de Lagash y Umma, es que esta podría ser la última. Fukuyama tendría razón con argumentos prestados por Zelensky.

Los desastres de esta guerra alentaron a varios autores y analistas a pensar en la probabilidad inminente de la tercera guerra mundial, una conflagración que esta vez sería nuclear, si es que alguna de las potencias quiere salir victoriosa.

Pero “victoriosa” sería una manera esquiva de decir... porque nadie saldría triunfante de algo que Noam Chomsky ha definido con precisión apocalíptica como “una guerra terminal”.

A los cinco días de la invasión a Ucrania, el Instituto Europeo de la Guerra realizó una simulación electrónica limitada a las dos Europas, sobre las víctimas mortales humanas calculadas en los primeros 10 minutos.

Las computadoras arrojaron la cifra de 93 millones de muertos y muertas en los primeros 10 minutos. Los algoritmos midieron desde el instante en que impactan los primeros cohetes misilísticos lanzados y los nueve minutos siguientes a que esa potencia reciba las respuestas de sus contrapartes enemigas.

Noventa y tres millones de personas serían, más o menos, dos veces y media las poblaciones francesa o española, casi toda la de Alemania y un poco más que la suma de todos los mortales de Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Estonia, Letonia, Lituania e Islandia.

Cada vez que la humanidad enfrentó una catástrofe natural como la peste negra en el siglo XIV, la española en 1918, o la pandemia del covid en 2020, o cuando padeció guerras internacionales como las de 1914 y 1939, brotaron en las mentes de mucha gente anónima, y sobre todo entre intelectuales, la tendencia al milenarismo y las ideas finiseculares de fin de mundo y cosas parecidas. También hechos astronómicos como el primer avistaje del Cometa Haley en 1910 generó iguales sensaciones de final apocalíptico.

El catastrofismo universal ha estado presente en todas las religiones monoteístas, con influencia en muchas corrientes ideológicas.

De ese mal ideológico no se salvó ni el marxismo socialdemócrata de finales del siglo XIX, a pesar de sus dos fundadores y las convicciones ateas y agnósticas de la primera generación. Pero tampoco escapó la segunda generación marxista (la de Lenin, Rosa y Trotsky), menos euroidealista y más radical en métodos y creencias, fue la generación que pudo estabilizar el primer triunfo revolucionario en 1917. Sin embargo, esta generación creyó hasta 1923, con el mismo fervor de un cristiano, un musulmán o un budista, que el mundo capitalista se derrumbaría bajo el peso de sus crisis periódicas y que los socialistas debían esperar esa catástrofe con la misma esperanza que la estirpe cristiana espera la llegada del Mesías y los vikingos su Valhala.

Las sectas religiosas, grandes y pequeñas de 2022 harán su agosto capturando almas desesperadas y conciencias repletas de angustia que buscan, aunque sea, un delgado hilo de esperanza ante el apocalipsis ucraniano.

Publicado el 20/06/2022

¿Hasta dónde quieren llegar Petro y Francia?

La opinión pública latinoamericana y parte de la europea está pendiente del resultado electoral en Colombia. Más que pendiente está la oficina del Pentágono que vigila al Estado colombiano.

Es que lo que está en juego en la “hermana república” es mucho más que un cambio político nacional. En realidad son dos elementos inseparables del mismo fenómeno. El cambio político en Colombia rompe diques geopolíticos impuestos por Estados Unidos en la zona andina y el Caribe oriental, y contra Venezuela desde 1999.

Si gana Petro América vivirá dos placeres simultáneos. La derrota de la burguesía más rancia del continente, equivocadamente llamada “oligarquía”. Segundo, el debilitamiento de la pieza bélica contrarrevolucionaria más sólida de EEUU en el continente.

Colombia es el único Estado latinoamericano miembro de la OTAN, la autora de todas las guerras de invasión entre finales del siglo XX y comienzos del XXI. Es una historia larga. También se sumó como tropa subordinada al ejército norteamericano en la 2ª Guerra Mundial. Colombia resultó para el Pentágono la pieza geopolítica de vanguardia imperial que no pudo lograr con Brasil, Chile y Argentina. Brasil y Argentina porque lo impidieron los movimientos laborales y políticos de izquierda. Chile, por su bajo peso específico en la geopolítica.

Eso explica por qué Colombia fue llamada “la Israel de América Latina”, algo que también se dijo de Chile, sin que el pinochetismo fuera capaz de sostener esa responsabilidad regional. Esta es la importancia, la escala, de lo que cambia o comienza a cambiar el próximo domingo en Colombia.

La “oligarquía” colombiana es una de las más asesinas del continente. Todas lo fueron, pero la colombiana se especializó. A confesión de parte relevo de pruebas. En el libro de Estado *¡Basta Ya!*, editado durante el gobierno de Santos, el Estado confiesa que asesinó, desapareció, exilió y exterminó a más de 200 mil personas no combatientes en apenas 21 años de uribismo.

Eso explica que en Colombia haya brotado en serio lo que fue solo una amenaza en otros países. Un movimiento político de conducta “nazi”. Coloco comillas porque en rigor *no es nazi*, una ideología/movimiento de otro tiempo. Podemos afirmar que el uribismo es/fue el nazismo de nuestro tiempo. Nazismo, franquismo, salazarismo, mikado... ustedes me entienden.

Algo de eso pude comprender y estudiar en los dos años que viví en Bogotá durante los 70. Sobre todo de su compleja izquierda. Es una izquierda más elevada que la ecuatoriana o venezolana, pero por eso mismo más complicada y problemática.

Tardó medio siglo para aprender que la radicalidad de un izquierdista no se mide por el fusil sino por sus ideas y lo que construya entre los trabajadores pobres. La hora del fusil la impone el enemigo, como enseñó la experiencia guerrillera de Hugo Blanco en Perú y la de Mao mucho antes. Tardó más de 50 años para comprender que autoritarismo y bonapartismo, violencia estatal y masacres recurrentes no es sinónimo de fascismo. Muchos gobiernos parlamentarios matan mucho. El norteamericano, por ejemplo. La violencia es un recurso al que acude un poder cuando debe

enfrentar una sociedad de muy variadas resistencias radicales. Eso es Colombia, uno de los pueblos con mayor tradición militante no partidaria de América, junto con México hasta los años 40. Desde María Cano hasta Francia Márquez. Un siglo de tradición y sin tantas soledades.

Siendo más elevada intelectualmente, la izquierda colombiana tardó mucho en comprender algo tan serio como que ningún cuerpo guerrillero puede conservarse igual por décadas como si estuviera recubierto por una membrana de omeostasis.

Cuando lo comprendió, dio un salto y en el camino se encontró con la rebelión de Cali, verdadera fuente de todo lo nuevo en Colombia. Petro y Francia no serían mucho sin la rebelión de Cali.

Seis diputados del Partido Demócrata se pronunciaron hace dos días contra Rodolfo Hernández por su historia de corrupto. Aunque no lo digan, están expresando a un sector del sistema de poder yanqui que necesita sacarse de encima al uribismo porque ya no le sirve. Como a Pinochet en su momento. También porque saben hasta dónde puede llegar Petro.

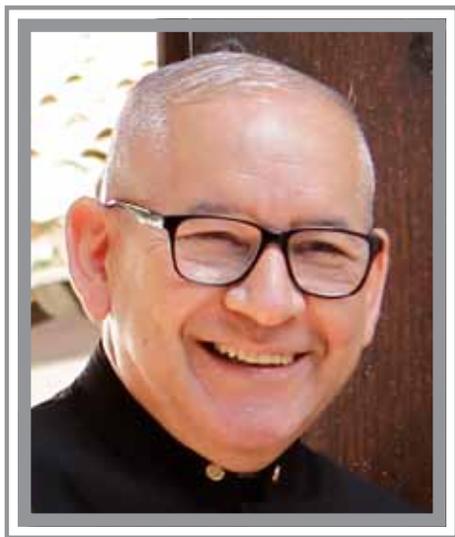
Lo que no saben ellos ni podemos saberlo nosotros, es hasta dónde serán capaces de llegar los componentes sociales que acompañan a Petro y a Francia.



“ *Si gana Petro América vivirá dos placeres simultáneos. La derrota de la burguesía más rancia del continente, equivocadamente llamada “oligarquía”. Segundo, el debilitamiento de la pieza bélica contrarrevolucionaria más sólida de EEUU en el continente* ”



Aldemaro Barrios Romero (*Historia Viva*)



Nacido en Caracas y criado en San José de Guaribe, Guárico, dos escenarios importantes para la comprensión de lo urbano y lo rural en este intelectual orgánico que desarrolla sus habilidades y conocimientos en función de las tareas políticas revolucionarias.

Desde joven se inició en la lucha política dados los antecedentes familiares vinculados primero a las luchas contra la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y luego contra el Puntofijismo.

Los estudios en comunicación, historia y política, y su formación con maestros como Salom Meza y luego Manuel Espinoza le dieron fundamentos éticos y filosóficos como militante. Luego del triunfo del Comandante Chávez asume responsabilidades administrativas en el Gobierno como operador de políticas públicas, donde desarrolló el despliegue de las redes socioculturales, durante su paso por la Dirección de Desarrollo Regional del Conac, igual que en la Dirección de Estrategias Comunicacionales del Minci en el fomento de la comunicación comunitaria y alternativa y como defensor de los DDHH, siendo miembro de la Comisión por la Justicia y la Verdad. En 2011 ingresa al Centro Nacional de Historia desde donde ha desarrollado su trabajo de investigación en historia contemporánea y el trabajo organizativo de la Red de Historia, Memoria y Patrimonio.

Es licenciado en Ciencias de la Información y magíster en Historia. Actualmente es profesor de la maestría de Historia Militar del Instituto de Alto Estudios de Seguridad de la Nación en Caracas.

Publicado el 02/09/2020

Imaginario popular de resistencia

Ya sabemos que la guerra implica violencia, es una extensión de la política llevada a extremos de confrontación física para posicionarse de territorios, recursos materiales, riquezas y de gente, en algunos casos de la fuerza de trabajo de esas gentes. Engels señaló que las causas de las guerras y la violencia estaban en razones económicas y eso fue fundamentalmente la razón de la Guerra de Independencia en el siglo XIX y así como es la guerra económica y las agresiones de EEUU contra Venezuela en el siglo XXI, por la posesión de bienes materiales, de control económico y territorial al norte de Suramérica.

Hagamos estas preguntas para reflexionar: ¿Para qué la Guerra de Independencia ayer y por qué la guerra económica contra Venezuela hoy? ¿Hasta cuándo el pueblo venezolano resistirá los embates de un asedio terrorista o hasta cuándo Estados Unidos persistirá en ese afán de guerra contra Venezuela? ¿Cuál es el marco simbólico que permite resistir una ofensiva brutal contra el pueblo de Venezuela? Eso podría responder por qué Estados Unidos no podrá derrotar y subyugar a Venezuela.

Las claves para entender esa capacidad de resistencia del pueblo venezolano hay que buscarlas debajo de las piedras de la Cordillera de los Andes, desde Trujillo en Venezuela, Popayán o Boyacá en Colombia hasta Ayacucho o el Alto Perú, hoy Bolivia, donde fueron a parar los restos óseos de llaneros venezolanos que escogieron la ruta de liberación e Independencia de América hace 200 años bajo la dirección del Libertador Simón Bolívar. Esos muertos hablan a través de sus cicatrices ebúrneas y siguen dialogando a Nuestra América a través de los testimonios que la memoria histórica del pueblo recogió en los episodios épicos que hoy rebotan en forma de resistencia social.

Otra clave, por insignificante que suene, es el aprendizaje histórico que nos dieron los maestros y maestras con sus lecciones de admiración y conciencia por la épica independentista, memoria que quedó grabada en las mentes tiernas cuando éramos infantes, pocas veces reconocemos el valor simbólico de esa labranza primera que nos hizo querernos como patria y que perdurará en nuestra memoria hasta el final de la vida.

La conciencia colectiva del pueblo venezolano sabe que la Guerra de Independencia no ha concluido y que estamos en el proceso de un capítulo contemporáneo como continuación de esa historia y de la consumación de una deuda social que no fue cumplida durante el siglo XIX ni a lo largo del siglo XX y que se expresa en hacer cumplir los postulados de un gobierno de garantías colectivas y felicidad social como lo postuló Bolívar y que Hugo Chávez catalizó y puso en práctica como realización experimental concreta.

La mitología, la épica y la mística religiosa popular acompañaron a los negros e indios, liberados, pardos libres y mulatos para luchar por la Independencia no desde la contemplación sino desde la necesidad de justicia por la repartición justa de la tierra, de acceso a los beneficios colectivos al que estaba y está obligado el Estado, al derecho fundamental a la vida, a tener dignidad

de trato y relaciones con los factores de poder en términos de igualdad. ¿No es acaso eso mismo por lo que lucha el pueblo venezolano, el colombiano, los ecuatorianos, el boliviano, el argentino hoy? Chávez era consciente de ese saber popular, reinterpretó a Bolívar y revitalizó la simbología de la Patria Grande.

Rafael Cartay, profesor de la Universidad de Los Andes, escribió en 2001 que: “Los símbolos patrios actúan como un soporte que proclama una profesión de fe por la nación expresado en optimismo inquebrantable en su destino”. Más adelante el autor cita al filósofo e historiador francés Georges Dumézil¹: “Un pueblo sin mitos ya está muerto, porque la función social de los mitos es expresar dramáticamente la ideología de que vive la sociedad, mantener su conciencia, los valores que reconoce, los ideales que persigue ... los vínculos y tensiones que la constituyen”.² El autor ni algún otro analista político podrán negar que ese concepto fuera reactivado y dinamizado por Hugo Chávez.

Identifica este autor que el término “nación” etimológicamente viene del latín “nascere” y el nacimiento es fecundo, uno de los actos maravillosos de los seres vivos, de manera que defender la nación es defender la vida y eso es lo que están haciendo los venezolanos. La experiencia de los primeros 10 años de Revolución Bolivariana les probó que sí es posible tener patria para el “buen vivir” en los conceptos del boliviano Huanacuni Mamani, eso es en equilibrio con la naturaleza. Por eso fueron capaces de confrontar la pandemia con muy bajo impacto social y lograron junto a Cuba los índices sanitarios más seguros en América y el mundo, mientras que Colombia y Brasil se desmoronan en miles de muertos por el covid-19. Pero además capaces de resistir un asedio brutal como el que les impone Estados Unidos.

Durante los años 60, con la redimensión de la Doctrina de Seguridad y Defensa Hemisférica aplicada brutalmente contra Cuba y América Latina en general, la Unión Soviética visionó la política de convivencia pacífica al mostrar cómo el pueblo cubano, con el apoyo ruso, pudo construir un modelo social, científico y tecnológico que mostrara la posible redención social; así lo expusieron los cubanos en el campo de la educación, la producción agropecuaria, la medicina y las ciencias, entre otras bondades de su desarrollo social. Ese ejemplo era nefasto para las élites oligarcas de Estados Unidos porque iba a entusiasmar a los 600 millones de personas que pueblan América Latina y de ninguna manera iban a perder los favores de hacerse de recursos minerales, petróleo, gas, agua, alimentos y mano de obra barata que provee el sur al norte, además de un mercado seguro para las industrias capitalistas y el comercio desde el norte al sur.

1 **Georges Dumézil**. Realizó una contribución capital al conocimiento de la dinámica del espíritu humano, estudiando las sociedades y las religiones indoeuropeas a partir de la comparación de los antiguos mitos pertenecientes a numerosos pueblos originarios europeos.

2 **Cartay, Rafael** (2001). “El símbolo patrio en la construcción de la nación. Rostros de la identidad”. II Simposio. *Venezuela tradición y modernidad*. Fundación Bigott. Caracas Venezuela.

Por eso quisieron aplastar a Cuba y por eso quieren aplastar a Venezuela, cosa que no será del todo sencilla, como si se tratara del juego de video que imagina Donald Trump, con un jugador invasor como Duque que irrumpa digitalmente el territorio enemigo (Venezuela) y dispara un ping y extermina el objetivo. No es posible.

Es cierto, la situación en Venezuela es difícil, el asedio cada día atenaza las posibilidades de vivir dignamente como fueron los 12 primeros años de Revolución Bolivariana, sin embargo los venezolanos han hecho de tripas corazones para resistir las agresiones, desde lo individual y lo colectivo solidario. Será muy difícil que EEUU pueda ganar esta guerra, cuando se enfrenta contra millones de seres humanos organizados con un tejido social coherente aplicando inteligencia cívico-militar. Los meses que restan de 2020 serán muy duros, Elliot Abrams se juega una carta definitiva. Le temen a ese ejemplo de resistencia y espíritu de lucha inspirada en Bolívar y Chávez, que ya no es exclusivo venezolano, es un ejemplo nuestroamericano, porque están rebrotando semillas de resistencia social a lo largo de los Andes como los temblores previos a una erupción volcánica que en cualquier momento puede estallar.

José Antonio Páez en sus tiempos de comandante de tropas llaneras en la Batalla de Carabobo de 1821 escribió su experiencia de guerrillero y señaló una enseñanza de hace 200 años que tiene vigencia hoy: “El sistema de guerrillas es y será siempre el que debe adoptarse contra un ejército invasor en países como los nuestros...”³.

³ Páez, José Antonio (1946). *Autobiografía del general José Antonio Páez*. Editorial I, H.R.Elliot & Co., Inc. New York, NY.

Bolívar diverso y múltiple

Casi toda la narrativa historiográfica sobre la Independencia está referida al hecho militar-territorial, no menos importante, pero pocas veces reconocemos al Bolívar cultural, que fue capaz de comprender su momento histórico y exigir a la generación política de su época la liberación de los esclavizados, el reconocimiento de la igualdad y la diversidad como valores principistas de exigencia colectiva y el sentido de identidad incluso continental hecha por quien alcanzó una estatura épica, moral y ética insuperable.

Innumerables cartas y documentos dan cuenta del valor que el Libertador le dio a la categoría diversidad cultural del pueblo americano. Este hombre comprendió que los de su clase social, que aspiraban liberarse de las imposiciones económicas del régimen monárquico, no eran suficientes para batir el poderío español, parecía una utopía inalcanzable colocar un soldado negro con rango de general al lado de un oficial mantuano como Mariño.

Esa fue una lucha subterránea intestina que tuvo que librar Bolívar para alcanzar la unidad de las fuerzas patriotas y así en la antesala de la Batalla de Carabobo y ante la muerte de Juan Germán Roscio Nieves, su adalid intelectual, escribió a Antonio Nariño:

...hay muchas consideraciones que guardar en este caos asombroso de patriotas, godos, egoístas, blancos, pardos, venezolanos, cundinamarqueses, federalistas, centralistas, republicanos, aristócratas, buenos y malos, y toda la caterva de jerarquías en que subdividen tan diferentes bandos; de suerte que, amigo, yo he tenido muchas veces que ser injusto por política, y no he podido ser justo impunemente.¹

Simón Bolívar, ante estas circunstancias, junto a sus más leales, visualizó que el enemigo no estaba entre los iguales o afines sino en la dimensión del dominador imperial europeo, que afectaba a todos, no es que la historia se repita cíclicamente pero en nuestros días el enemigo que está oculto o difuso se desdibuja cuando muestra sus garras en chantajes y coacciones acusándonos de extraordinaria amenaza, tal cual hace 200 años.

Mientras Estados Unidos desplegaba sus emisarios diplomáticos intrigantes y cizañeros en Quito, Lima y Bogotá, y la misma Gran Bretaña fijaba posicionamientos militares en las grandes desembocaduras de los grandes ríos del continente y provocaba divisiones territoriales como la del sur y que luego *promovió entre 1826-1828 la independencia de Uruguay como Estado débil, a través del cual su influencia podía penetrar en el interior del continente, derribando progresivamente los obstáculos nacionalistas erigidos en Paraguay y en la llamada "Argentina de Rosas"*², Bolívar se desvivía por sostener la unidad en medio de la diversidad hasta que los godos egoístas provocaron la ruptura de la unidad de mando y triunfó temporalmente la perfidia.

¹ Mijares Augusto. *El Libertador*. Tomo I. Monte Ávila Editores Latinoamericana. Caracas, Venezuela 2007. p.545

² Montaruli Silvana. *El concepto de integración en el discurso de Simón Bolívar*. Clacso Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/salazar/07.monta.pdf>

En tanto la diversidad social y cultural que Bolívar tuvo que batallar estoicamente para sostener la unidad interna patriota que les dio fuerzas a los revolucionarios para derrotar al imperio español, entonces nos preguntamos ¿Cómo lo hizo?

La práctica política en ejercicio extremo le dio los elementos para identificar vectores de las debilidades expresadas en las convocatorias a la integración de todos los sectores, incluyendo los canarios a la lucha por la Independencia, ello se puede identificar en el *Manifiesto de Cartagena* (1812), tal como lo señala el autor colombiano Ildebrando Arévalo Osorio:

*A finales de 1812, entre los pensamientos y las acciones de Bolívar tratados y analizados en el Manifiesto, no se destacó su interés en apoyarse decididamente en la fuerza que representaban los sectores subalternos, constituidos por campesinos, peones, vaqueros, indígenas, jornaleros, esclavos negros.*³

Sin dudar un ápice las experiencias políticas y sociales de Bolívar previas a 1821, cuando comenzó a sellar la victoria popular de su proyecto liberador, le dieron los insumos para reflexionar sobre sus derrotas anteriores, para después de la caída de la Segunda República, en medio de un caos de presiones y agravios de todo tipo, la dirigencia patriota, fundamentalmente constituida por mantuanos, se batía entre el caudillismo localista desenfrenado y la necesidad reconocer otros sectores sociales, pardos, mujeres, negros esclavizados e indios sometidos o confinados a encomiendas que Bolívar en su análisis supo identificar como la fuerza y empuje del proyecto revolucionario y que era necesario integrar, pero no como elemento coyuntural para alcanzar la victoria inmediata, sino para postergarla en justicia social a través de medidas y ejercicios de políticas públicas, que han trascendido dos siglos y que dan sentido a la continuidad histórica del bolivarianismo en el siglo XXI.

Bolívar resignificó para su época al asunto geohistórico y etnográfico, comprendió las dimensiones de políticas continentales en su proyecto emancipador, así lo afirmó en la *Carta de Jamaica* de 1815 que fue su bitácora para esos próximos 15 años hasta que dejó de pensar:

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el nuevo mundo una sola nación. ... Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería por consiguiente tener un solo Gobierno, que confederase los diferentes estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres de semejantes dividen a la América.

Ese Bolívar cultural que se expresa en la *Carta de Jamaica* tenía el diagnóstico social de la población muy claro, conocía la necesidad de establecer prescripciones de la paupérrima situación

³ Arévalo Osorio, Ildebrando. *La concepción sociopolítica y económica de Bolívar en la primera etapa de la guerra por la independencia de la Nueva Granada, 1810-1816*. Pap. Polit. Bogotá (Colombia), Vol. 19, No. 1, 103-119, enero-junio 2014. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v19n1/v19n1a06.pdf>

de la población febril, la que activaba la economía, no solo conocía la de los propietarios que se beneficiaban con el trabajo ajeno porque el mismo lo fue, sino del futuro ejército popular carne de cañón de la Guerra de Independencia que se batió en Carabobo en 1821:

...porque los más de los moradores tienen habitaciones campestres y muchas veces errantes; siendo labradores, pastores, nómades, perdidos en medio de espesos é inmensos bosques, llanuras solitarias y aislados entre lagos y ríos caudalosos. ¿Quién será capaz de formar una estadística completa de semejantes comarcas? Además, los tributos que pagan los indígenas; las penalidades de los esclavos; las primicias, diezmos y derechos que pesan sobre los labradores, y otros accidentes, alejan de sus hogares a los pobres americanos...

Ese fue un Bolívar que estaba pensando doscientos años en prospectiva y que nos identificó lo que éramos y somos: *Mas nosotros, que apenas conservamos vestigios de lo que en otro tiempo fue, y que por otra parte no somos indios ni europeos, sino una especie media entre los legítimos propietarios del país y los usurpadores Españoles...* seguimos siendo los mismos de ayer, con un valor agregado, la conciencia histórica que detonó Hugo Chávez Frías y que dio y da razón a la continuación de las luchas por la Independencia y soberanía como pueblos dignos.

Publicado el 30/03/2022

¿Qué diría Miranda?

Pudiéramos decir que Francisco de Miranda era de su tiempo histórico para resolver en una línea un asunto de cualidades epistemológicas más complejas, siendo que el Precursor fue un hombre de pensamientos trascendentes que visionó una América liberada de yugos imperiales, es menester abrir esta breve nota con un poco más en homenaje a Miranda.

Miranda fue un hombre de la ilustración que levantó su catalejo político por encima de las contrariedades y aunque las tuvo en cantidades nunca desmayó ni claudicó, fue víctima tanto de amenazas externas, porque tuvo a la Monarquía española persiguiéndolo incansablemente y las amenazas internas rodeándolo, pero le dejó al Libertador Simón Bolívar el testigo para seguir y realizar hasta donde pudo el sueño mirandino.

Tal y como lo relató la profesora Carmen Bohórquez en su apasionada escritura sobre Miranda, este hijo de Caracas tuvo *entre sus principios la preeminencia de las virtudes de la razón, el orden como fuente de bienestar y la fe en el progreso ilimitado del hombre.*

El pensamiento de Miranda trascendió la visión localista de los líderes de aquel momento, luego reivindicada por Bolívar y hoy por Chávez y Maduro como continuadores del proyecto Bolivariano de la Patria Grande, que es fundamentalmente mirandino. La creatividad política que encarnó Francisco de Miranda lo llevó a pensar en un Congreso continental o Concilio Colombiano, Bolívar igualmente lo emuló cuando criticó a los líderes militares de entonces al señalar que algunos solo pensaban en “paisitos” cuando la tarea liberadora tuvo en sus manos una realización de alcance continental, tal cual lo soñó Miranda.

Bohórquez en su trabajo “La construcción política de una Patria Continental” señala que Miranda en su proyecto de república en 1808, que luego presentó en 1810, indicó una extraordinaria cualidad democrática: *los jueces encargados de presidir los diferentes tribunales de provincia -es decir, el poder judicial- son elegidos directamente por los ciudadanos en los comicios de las diferentes circunscripciones.*

¿Qué diría Francisco de Miranda sobre la República Bolivariana de Venezuela? Hoy cuando la Asamblea Nacional con un quórum de diputados electos democráticamente por el pueblo venezolano ha dedicado meses en dilatadas discusiones con todos los sectores políticos del país para elegir a los miembros del Tribunal Supremo de Justicia. Una experiencia democrática ejemplar que no tiene par en ningún otro país del mundo y menos en Estados Unidos que se aprecia como la “democracia perfecta”.

Ya en su tiempo Miranda desestimó los conceptos de la prominencia de los “propietarios” en las instituciones del Estado y criticó que ese gobierno democrático de EEUU *cuya base es la Virtud, no le señalara puesto alguno a ésta y por el contrario todas las dignidades y el poder se daban a la Propiedad que es justamente el veneno de una República semejante*, tal como lo cita Bohórquez en el trabajo señalado anteriormente.

Su tránsito tormentoso vital, sus extraordinarios vínculos interpersonales, la experiencia diplomática de paz, o en la guerra y la voluntad de aferrarse en lo que creía, lo hicieron un hombre de una estatura moral sobresaliente a la de los líderes de su momento. La forja de una contextura intelectual y su conciencia de amplitud mental eran del tamaño de América, desde la Patagonia hasta el Misisipi.

Esa cualidad intelectual lo hacía consciente del interés por preservar sus papeles, entendió que la historia iba a darles un salto “avanti” a los tesoros de su archivo personal, hoy resguardado afortunadamente en el Archivo General de la Nación en Venezuela bajo la mirada cuidadosa de celosos custodios que entienden la doctrina pos custodial de Colombeia y lo han puesto al servicio del mundo a través de una página digital.

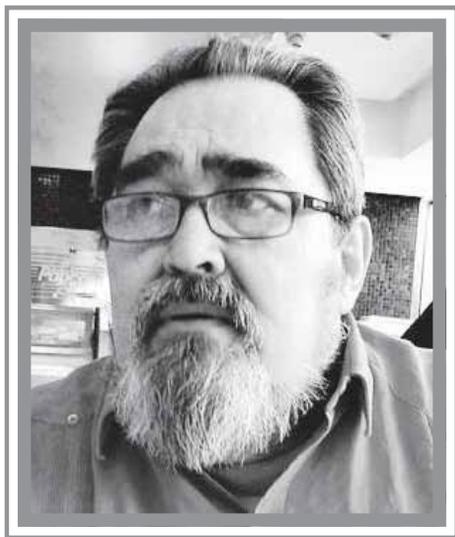
Ese Archivo de Miranda, que luego de su prisión fue desaparecido por casi un siglo, conserva más de 30 mil papeles que describen un tiempo-espacio del despertar del siglo de las luces porque él fue testigo personal y lo transitó con la Revolución Francesa, la Independencia de Estados Unidos, la Rusia de Catalina y por supuesto su gran *déja vu*: la Independencia de América Latina.

No en vano el doctor José Luis Salcedo Bastardo lo llamó “el milagro documental de Venezuela”, pero me atrevo a decir que se trata de una grandiosidad documental del mundo.

Finalmente, el Miranda que a pesar de su edad vibraba con aliento poético como un joven cuando nos dijo siempre: *Todo lo que contribuimos hoy a la España para que nos oprima, lo emplearemos en limpiar nuestros caminos, en hacer navegables nuestros ríos, abrir nuestros canales para nuestro tráfico, en establecimientos para las ciencias y la beneficencia pública*. Esa es la mirada que Miranda nos dejó a través de la cual nos vemos hoy.



Federico Ruiz Tirado (*Letra Veguera*)



Soy Federico Ruiz Tirado. Nací en Barinas en 1955. Soy poeta y escritor. He publicado *La patria está en otra parte* (MPPC, 2012). Asimismo, soy cofundador de Misión Verdad y autor de *Aluvión*, *El rostro del fascismo en Venezuela*, *Días de abril*, *Un puñado de pájaros contra la gran costumbre* y prologué la obra *Un día para siempre: treinta y tres ensayos sobre el 4F*. La mayoría de mis publicaciones han sido editadas por Pdvsa, MPPC, la editorial Aluvión.

Soy columnista de *Voces* en *Ciudad CCS*.

He ocupado cargos como diplomático, siendo representante en Argentina y Francia, donde por instrucciones de Hugo Chávez conduje determinados temas relacionados con la interlocución con la izquierda y, en particular, familiares de Carlos Ilich Ramírez, prisionero en Francia desde hace décadas.

Creé el blog *El Elefante Bocarrriba* y participo en charlas políticas y literarias.

Tengo varios libros inéditos de poesía.

Publicado el 15/06/2022

Creyones sobre el asfalto o la faena de la existencia

Para cuando lo tuve en mis manos, año 2016, y me da su lectura, experimenté una extraña y súbita sensación: no era frecuente encontrar en el campo verbal de la poesía de Miguel Márquez un tenor tan desafiante y feroz como ese de su libro *Creyones sobre el asfalto*.

Me dije: “Ese Miguel está revuelto, esos creyones trazan la anunciación de algo estrepitoso que solo él es capaz de verlo hasta en el asfalto nacional”.

Y creo que fue así. Tan fugaz fue el paso de su libro por los frentes del llamado “país político” y cultural, por la institucionalidad de la cultura, tan ocupada de la moda o de los *boom* que se lucían con referentes recargados de otras épocas y modernidades, ya bastante maceradas por anteriores y brillantes generaciones, que se editaban libros a granel, cuyos resplandores hacían difícil hablar sobre la escritura ajena a ese auge nacional, de época ferial, a veces pomposa. No fue fácil explorar las señas de identidad de un autor que nunca ha pasado desapercibido en el país ni en la creación de importantes instituciones culturales, el ámbito editorial y aquella saludable y necesaria posición que ocupaba su obra en el tablero de ajedrez donde las palabras comenzaron a librar su batalla contra las banalidades que persistían, rienda suelta.

Ese tablero fascinante que Hugo Chávez armó y juntó a Farruco, William Osuna, a Miguel y muchos más, comenzamos a jugar con las negras, pero lo inauguramos con un peón cuatro rey de salto y brinco ante un ejército de blancas que se creían incólumes, que históricamente se habían llevado el botín sin mayor esfuerzo que no fuera el de la renta petrolera repartida en el Pacto de Punto Fijo.

Hablamos de la era de Chávez y su entusiasmo por la promoción de la lectura y sus ojos puestos en las raíces culturales de Venezuela, de un fenómeno profundo, difícil de escamotear, aunque la derecha pulseó, pues también se propagó en el ámbito de las élites intelectuales opuestas políticamente al signo bolivariano, y crecía, competía, polemizó y habitó espacios públicos, aunque socialmente distintos en Caracas y otras ciudades del país.

Creyones sobre el asfalto (*Diario de poeta*, 2016), de Miguel Márquez, no me sorprendió: fue la re-insurgencia de un autor tal vez aún más desafiantemente conversacional “de la calle”, como lo fue junto a Rojas Guardia, más intrépido que caviloso, que una mañana, una tarde o una noche emprendió el impulso hacia los vastos y enigmáticos paisajes de la interioridad absoluta, al modo intimista, hermético y monacal, pero como estrategia para provocar un escandaloso desorden a plena luz del día desde sus entrañas.

De no imponerse la voluntad de volar esos diques profundos que hacen de la palabra y el texto inocentes reos, éstos, los textos, no emergerían a la superficie, al asfalto tan escandalosamente “natural”, con una voz tan suelta y resuelta como la de Miguel en su hermoso y encabritado *Diario de poeta*.

Pavese (nuevamente) diría: “Estos textos no son un discurso quejumbroso o un quejido discursivo que busca refugio en otro cuerpo, sino que están instalados en el más trajinado y sinuoso intimismo donde se oyen y dialogan, y otras voces en diversos lugares y paisajes, y con gentes diversas.

Este libro de Miguel Márquez es un diario de escritor oficiante, un soliloquio a viva voz, en el Metro, rumiante y altanero.

Exuberante y obsceno aullido, al modo de Allen Ginsberg, componiéndose, inspirado en aquello que alguna vez dijo Williams Carlos Williams del escritor de Howl: “Está a punto siempre de irse siempre a alguna parte”.

Es por eso que este es un diario mutante al que a veces lo sigue un niño mendigo en la calle, un Pessoa escéptico, una pareja de abuelos, un mar fantasmagórico, buscando lo que no se le ha perdido a él (ni a Luis Alberto Crespo en Carora), ni a las especias agrídulces y exóticas aves de Asia.

Además, es momento de decirlo como un secreto a gritos hoy, días de Filven, Miguel hace también su encaje de diario, pero sobre todo pisa a cada instante el asfalto con desenfado replicante y sin pudor alguno escribe a veces en dirección contraria al tráfico de los vehículos y parece estar feliz con cierta demencia humana, feliz con lo errático, con el despropósito de su propia vida y de cierta vida ajena.

Y como ejemplo exacto de lo que digo y de lo que en alguna ocasión diré más, los invito a leer este poema, su yo de entonces, que lleva por título: “Sin más güevonadas”, para que así se acerquen a un libro que a estas alturas no se sabe dónde está:

*Algunos están contentos con lo que han hecho
yo me alegro por lo que hubiera podido hacer y no hice
otros padecen por lo que no hicieron en vida
los de más allá están cagados –castigados–
esos que ves acá no tienen miedo ni remedio
aquellos padecen de cualquier verga que imagines
la joven de ahí está de luto desde que abrió los ojos
la de más allá es una puerca que se cree una virgencita
el tipo que la persigue con una cámara es un malandro viejo
la señora del quiosco está enamorada de un papa morfinómano
el taxista malhumorado quiere chocar contra lo que se mueva
en el metrobús todos parecen inocentes carajitas en flor
el pianista del tercer piso lo que está es loco chico
las niñas del bar siempre están jugando con las tetas de la otra
la vida entera de los periqueros es andar con la luz blanca indefinida
los suspiradores veteranos son peores que los optimistas adolescentes*

*Fellini es el prototipo del Falopio culto irónico grande gozador
(falo con opio da orgía, falo con whisky da miopía,
falo contra falo es mariquera).*

*la escena es un propósito de enmienda, pero hay que repetirla
los sociólogos creen que dios es lampiño y lo agarran por las orejas
las señoras ladillosas son señoras ladillosas son señoras las hijueputas
aquellos son más malos que la mierda en pote y se creen de pinga
los arribistas también son alcohólicos, pero con intenciones secas
aquellos artistas llueven sobre mojado y se hacen la paja tranquilitos
en este edificio nunca serán suecos este atajo de metiches miserables
los baños llenos de moscas son los paraísos secretos de tu imaginación
ese frasquito que te pela los dientes y te llama hasta en el sueño
está esperando que te des cuenta de la vaina esa tan efectiva
aquellas camisas que cuelgan en los alambres de las bibliotecas
son cuentos para desempolvar el fastidio cuentos
que algunos leen cuando tienen tiempo para echarlo a la poceta
y piensan que todos somos mafiosos sicilianos y una cosota
en el western de nuestra pobre y pendeja pequeñez.*

La transmutación o el arte de la guerra de Reyes Millán

Parte o quizás algo de esa casi inescrutable y portentosa esencia, a veces deliberantemente incomprendida de la historia profunda de las revoluciones que nace, vive y florece en el hombre; esa que a veces se muestra como un objeto del libre mercado, de bajo presupuesto y pálida plusvalía por el valor que imponen elitescos determinismos ideológicos o meramente mercantiles y se instalan como alcabalas del racionalismo fiscalizador para cerrar el paso al ejercicio intelectual, múltiple, poético, especulativo, libre de dogmas, de las relaciones humanas que son, finalmente, las que hacen que las revoluciones alcancen un rango combativo en el lenguaje del arte, como es el caso de Pedro Reyes Millán.

Muchos son los casos y abundan en las revoluciones clásicas y en las de muchos siglos atrás y, más aún, en tiempos posteriores al modelo bolchevique e incluso, aunque con aires alentadores, a la Cuba del presente. Hace algunos años Manuel Vázquez Montalbán se alzó contra ese y otros prejuicios mezquinos y no causó más escándalo porque la intelectualidad de Europa ya había sentido el sacudón de la muerte de Dios y Nietzsche era tan popular como Joan Manuel Serrat o José Luis Perales.

En la trastienda de este párrafo medio estafalario está Pedro Reyes Millán: un excombatiente guerrillero con larga y dura experiencia en las FALN y otras agrupaciones revolucionarias de la Venezuela de los años 60. Desde muy joven luchó por el derrocamiento del dictador Pérez Jiménez, siendo cadete en la Escuela Militar, en 1958.

Purgó largas condenas por insurrección en el Cuartel San Carlos y en la isla El Burro. Fue uno de los artífices, desde fuera, de la espectacular segunda fuga de guerrilleros presos en el San Carlos, a principios de los años 70, gesta que fue documentada y testimoniada ampliamente en un filme documental de Edmundo Aray, recuerda Leonardo, mi hermano.

Pedro es, desde muy joven, como hijo de artesanos margariteños y margariteño él mismo, un artista artesano en distintas áreas, tanto del estampado como de la orfebrería, la ebanistería y la carpintería, oficios que como autodidacta perfeccionó en la década que permaneció en las prisiones de Betancourt, Leoni y Caldera. Se hizo virtuoso en su estadía de casi 30 años en Barinas, en la artesanía del totumo o tapara, que realizó siempre en las plantaciones mismas de *crecencia cujete*, como se llama en ciencia botánica al popular taparón en sus distintas variedades.

Por este virtuosismo y magisterio le fue conferido hace 10 años el Premio Nacional de Cultura Popular por parte del Ministerio del Poder Popular para la Cultura.

Sus investigaciones botánicas sobre el totumo y las obras escultóricas que desarrolla en los árboles vivos, con herramientas de su propia creación, lo han llevado a exponer esa obra y enseñanzas en Alemania, Francia, Uruguay, Cuba, Brasil, Argentina, Colombia y otros países.

Sus obras en taparo combinan lo utilitario y artístico. Me refieren Leonardo Ruiz Tirado y Jackson Niño que lo han visto trabajar cuerpo a cuerpo con los árboles y materiales diversos para crear múltiples formas.



Dice Niño, director del Museo de los Llanos de Barinas, donde actualmente expone, “que es un alquimista, un hombre que dejó el plomo para convertirlo en oro”.

Pedro Reyes Millán ha dedicado toda su vida al proyecto de transformar la sociedad, lo ha intentado de todas las maneras, ha hecho todos los esfuerzos posibles para lograr un mejor mundo, así fue como el arte se convirtió en su mejor aliado, dice Jackson.

A sus casi 82 años de edad sigue creando, después de siete décadas dedicado al arte y a la artesanía, pues creció con padres y abuelos artesanos.

Los últimos 30 años los ha consagrado a su proyecto de investigación sobre la tapara, “lo que considero un acto de transmutación, pues toma un elemento sencillo, tal vez tosco o rudimentario, como es la tapara en el imaginario colectivo, para transformarlo en otra cosa, en algo ligero, en una pieza delicada y única, lo cual me recuerda el *Art Nouveau*, así que podría decir que Pedro Reyes Millán es nuestro Alfons Much.

Hablar de Pedro –me dice el poeta y profesor Luis Montilla, conocedor de la obra vital de Pedro Reyes Millán– es cifrar en él la moral y el compromiso expresados en la Venezuela de la Constitución de Hugo Chávez, de su prodigioso Preámbulo. “Es un hombre de férrea moralidad ideológica y militante. Un ser único, porque nos representa como pueblo; y diverso, por su capacidad de transitar diversas facetas de nuestra venezolanidad”.

Ojalá vengan detrás de nosotros muchos Pedros.

Actualmente en el Museo de los Llanos de Barinas, en una sala que lleva su nombre, se expone *La transmutación de Pedro Reyes Millán*.

Aquí les compartimos parte de las obras que hoy siguen expuestas en el Museo de los Llanos de Barinas.





Celajes del desaparecido

A Carlos Lanz

Conocí en Buenos Aires una familia cuya desaparición del hijo mayor es la motivación de un ritual íntimo que a cada quien en el hogar, o lejos de casa, se le desencadena en las eternas noches, o mientras sienten llegar los amargos amaneceres o cuando el cielo, los pájaros y la flora anuncian el nacimiento estacional: “Es nuestra más doméstica neurosis”, me dijo el abuelo, el mayor de todos. “A mí me revienta el hígado cuando llega el otoño”.

Un nubarrón que oscurece la vida haciéndose en la cotidianidad de cada uno de los parientes heridos del hijo ausente y nunca olvidado cuando el exterminio fascista de Videla a finales de la década de los 70.

El ritual es inclasificable, pues borra la música de fondo, algunas imágenes confusas pero confidenciales o cómplices se forman desde el aliento de los perros y gatos de la casa, los hermanos regresan a la primera infancia y nadie sabe dónde se encuentra perfectamente nada: lo esencial está extraviado, igual a la mirada de un viejo viudo buscando en la oreja de la tasa del café temprano la mano de quien no está de cuerpo presente, sino en un retrato en blanco y negro colgado en la pared donde aparece con un balón jugando en el solar de la antigua casa en Mar de Plata, una foto del Che Guevara, una guitarra sin cuerdas, vencida y con un vientre de telarañas y fotos de muchachas bañándose en la playa.

Jorge Luis Borges dijo una vez que los muertos propios inevitablemente desandan, y solo “descansan” cuando uno los olvida. Tal vez en esa imaginación, con su vocabulario tremendamente estrafalario, también díscolo de muchos modos, haya alguna verdad. Hay certezas que adosan impensables sinsentidos y no queda más remedio que cargar con ellas.

A esta familia porteña le ocurre que la presencia del hijo desaparecido está intacta. No es lo mismo recordar a un ser querido fallecido como si éste estuviera en la penitencia del mundo de los desaparecidos.

Cierto es que no hay movimientos ni acciones que los haga moverse ante nuestros ojos: los desaparecidos están allí, en fotos, y sus retratos bailan, cantan, cometen “fechorías” infantiles, pero en nuestra memoria. Nuestros muertos yacen bajo una pátina y les llevamos flores, y hablamos de ellos y soñamos que nos hablan.

Pero un desaparecido nunca ha partido para siempre. Yo puedo compartir mi pensamiento y deseo de que Carlos Lanz viva.

No quiero darle un sitio que no sea el de la vida. Pero no puedo ignorar que su condición de desaparecido lo mantiene sin rostro, sin voz, sin las canciones con las que de vez en cuando celebraba una reunión.

¿Carlos está en el limbo?

A veces me despierto en el anonimato de la noche y me pregunto por qué no da una señal propia de la gente que va a regresar.

La memoria de tantos desaparecidos que traza la historia de Venezuela está labrada en la nuestra.



“ *Cierto es que no hay movimientos ni acciones que los haga moverse ante nuestros ojos: los desaparecidos están allí, en fotos, y sus retratos bailan, cantan, cometen ‘fechorías’ infantiles, pero en nuestra memoria. Nuestros muertos yacen bajo una pátina y les llevamos flores, y hablamos de ellos y soñamos que nos hablan* **”**

Anabel Díaz Aché (*Ahora los Pueblos*)



Profesora en Ciencias Sociales egresada de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Especialista en Políticas Públicas Flacso-Argentina. Miembro del Centro de Estudios “Simón Bolívar”. Productora y conductora del programa radial *Latinoamérica la Hora de los Pueblos*, que se transmite por *Oyeven* 106.9 FM y *La Radio del Sur*. Columnista de *CiudadCcs Digital*. Productora de la serie radiofónica “Manuela más Bolívar. Amor a 200 revoluciones”. Premio Aníbal Nazoa en su XIII edición (2022) otorgado por el Movimiento Periodismo Necesario.

Publicado el 30/07/2020

Bolívar y Chávez: Epicentro de la disputa simbólica

El pasado 21 de julio, a escasos días de cumplirse 237 años de su natalicio, fue vandalizada la estatua ecuestre del Libertador Simón Bolívar en Madrid, por seguidores del partido ultraderechista VOX. Que a 190 años de su muerte continúe firme como ejemplo de todo lo que la ultraderecha española aspira a destruir es sin duda el mejor de los homenajes.

Este acto de violencia simbólica busca agredir a Venezuela y a los pueblos bolivarianos en medio de la confrontación mundial por la hegemonía, "...las luchas de poder son confrontaciones simbólicas, porque el símbolo expresa todo el acumulado social, histórico y subjetivo que un pueblo puede representar, de ahí su poder innegable."¹

Bolívar constituye un símbolo poderoso para Venezuela, es lo que los antropólogos denominan un héroe cultural, entendido como la persona que encarna las máximas cualidades a las que un miembro de la comunidad puede aspirar. "Los héroes culturales ocupan un papel fundamental en la construcción de las identidades colectivas, de los pueblos sudamericanos"²

El Libertador fraguó su liderazgo histórico desde 1813 con las batallas de Cúcuta, Taguanes, Araure, La Puerta, Pantano de Vargas, Carabobo, Boyacá, Bomboná, Pichincha, Junín y Ayacucho; se consagró como el autor de la derrota y expulsión definitiva del imperio español de las tierras suramericanas. Y, para su gloria, se elevó como estadista cuando en sus escritos plasmó la autoría intelectual de un nuevo orden, que aspiraba darles a los pueblos liberados "la mayor suma de felicidad posible".

Bolívar, con su liderazgo, logró colocar a pueblos que se encontraban bajo la dominación político-económica y la inferioridad social-ideológica propias de la colonialidad, en la cúspide de la gloria de saberse libertadores, hacedores de repúblicas y dignos merecedores de patria, libertad y justicia social.

Legándoles una nueva identidad, donde su impronta quedó marcada como Padre de la Patria, recreando el mito fundador de la comunidad, que se refleja en el culto a nuestros antepasados, "...el sujeto colectivo debe reconstruir su identidad incesantemente, en la proporción, la oportunidad y la medida de los desafíos que se le plantean."³

No tardaron en reaccionar las oligarquías colombo-venezolanas, fraguando la traición, expulsión, muerte y disolución de la República de Colombia. "El mismo Páez... que intenta confiscar los bienes de Bolívar, le difama en la prensa, le prohíbe la entrada a Venezuela, y le declara enemigo público de la nación".⁴ Debe ceder ante la presión popular y repatriar sus restos doce años después de su muerte.

1 Campo, A. Lorena (2008), *Diccionario Básico de Antropología*, Editorial Abya-Yala, Universidad Salesiana, Quito.

2 Barabas, Alicia y Bartolomé, Miguel (2019), *Héroes culturales e identidades étnicas: la tradición mesiánica de mixes y chontales*. Centro Oaxaca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Oaxaca.

3 y 4 Linares, José (2018), *¡Bolívar Vive!*, Fondo Editorial Fundarte y Universidad Nacional Experimental de las Artes, Caracas.

La figura de Bolívar pasa del culto meramente histórico y se convierte en símbolo que da sentido e integra la identidad colectiva, como idea-movilizadora, que bajo las banderas de Zamora retoma las armas en la búsqueda de las demandas frustradas de tierra y libertad, que vuelven a ser traicionadas.

Ante la imposibilidad de invisibilizar a Bolívar, para 1876 las oligarquías pasan entonces a apropiarse del símbolo. Resignificándolo, lo despojan de su espíritu libertario, no sin antes trasladar la “culpa de la traición” al pueblo.

Asume el pueblo la cruz, en la tradición judeo-cristiana, sintiéndose poco merecedor de tan noble padre. “La nación que hoy es Venezuela debió redefinir su identidad en varias circunstancias críticas, y en casi todas ellas sectores dominantes foráneos o internos impusieron al venezolano una autoimagen negativa”⁵

Con la insurrección militar de 1992 surge la figura del Comandante Hugo Chávez y coloca la ideología bolivariana en el centro de la disputa política. Libera al pueblo de la culpa por la traición y responsabiliza a las oligarquías por la destrucción de la obra de Bolívar. Al arrebatárles el símbolo, que como idea-movilizadora andaba por Latinoamérica, Chávez reconstruye la identidad colectiva y la vuelve a encauzar en el sentido histórico.

Es así como el Chavismo, como corriente política, se concibe “como el componente que articula y da consistencia a los movimientos sociales”⁶, que responden a una lógica antihegemónica, anti-imperialista, socialista y profundamente bolivariana.

5 Britto, Luis (2017), *El Verdadero Venezolano. Mapa de la Identidad Nacional*, Fondo Editorial Fundarte y Monte Ávila Editores, Caracas.

6 Mercado, Asael y Alejandrina Hernández (2010), *El Proceso de Construcción de la Identidad Colectiva*. Artículo en la Revista *Convergencia* vol.17 no.53 Toluca Universidad Autónoma del Estado de México (UNAM), Ciudad de México.

Publicado el 02/12/2021

Mujer es humanidad

Es a las mujeres anónimas, a las admirables mujeres de acción indirecta a quienes quisiera rendir el culto... Cuando llega la Independencia una ráfaga de heroísmo colectivo las despierta. Movidas por él pasan en la historia como el caudal de un río.¹

Teresa de la Parra

La Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó en 1999, el 25 de noviembre, como el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer; en homenaje a las hermanas Mirabal, activistas por los derechos del pueblo dominicano, quienes fueron brutalmente asesinadas por órdenes del dictador Rafael Leónidas Trujillo. El más reciente informe de la ONU en la materia señala que: “Una de cada tres mujeres sufrió abusos a lo largo de su vida, pero esa incidencia subió a dos de cada tres mujeres violentadas, a causa de la pandemia, los conflictos armados y los desastres climáticos”². No se trata de una celebración, se trata en todo caso de asumir la amenaza que implica para la humanidad la violencia contra las mujeres.

En Latinoamérica, la mejor manera de culminar el mes violeta ha sido con la victoria de Xiomara Castro de Zelaya, en Honduras. Esta valiente mujer tiene 12 años dirigiendo, junto a su esposo, la resistencia pacífica de un narcoestado, instaurado a partir del Golpe de Estado apoyado por el Pentágono. La caotización de la sociedad hondureña por la acción de las bandas paramilitares y la extrema pobreza producto de las políticas neoliberales han originado una verdadera crisis humanitaria en la región. Las mujeres hondureñas han sido víctimas de esta guerra sin sentido, entre ellas la referente a las luchas de las mujeres latinoamericanas, Berta Cáceres. Para Honduras, esta victoria es simbólica, por ser precisamente una mujer quien por primera vez ocupe la presidencia de esa nación y tenga como principal objetivo reconquistar la paz para su pueblo.

La crisis de hegemonía de Estados Unidos ha hecho de Latinoamérica un territorio en disputa y ha identificado a las mujeres como la primera línea de resistencia en la lucha por la vida. En esta fase decadente del capitalismo mundial se han posicionado, como principales formas de acumulación, la especulación financiera que somete a millones de familias en el mundo a deudas impagables, desahucios y desempleo; la producción y venta de armas; el narcotráfico, conjuntamente con negocios que se hacen cada vez más lucrativos como la trata de mujeres, la esclavitud sexual y la pornografía. Es así como la élite mantiene su forma de vida, instaurando la necropolítica misógina.

En Venezuela, una nación agredida por las formas de guerra multidimensional, los enemigos internos y externos también han identificado a las mujeres como la principal base social de apoyo de

¹ Parra, Teresa. *Influencia de las mujeres en la formación del alma americana*, Conferencia dictada en Bogotá, Colombia, 1930. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/liestr/rodriguez/rodriguez.pdf>

² *Telesur*. “ONU alerta sobre aumento de violencia de género en la pandemia”. Publicado el 25 de noviembre de 2021. Disponible en: ONU alerta Covid-19 Violencia de género Pandemia Incremento de violencias Violencia en hogares Inseguridad alimentaria Abusos Maltratos

la Revolución. Volcando sobre ellas las máximas formas de agresión económica, psicológica, física, laboral y patrimonial. Las sanciones unilaterales constituyen simultáneamente a la guerra emprendida por los factores económicos locales y los ataques a la moneda, formas directas de someter a las mujeres venezolanas a grandes sufrimientos, que van desde la imposibilidad de acceder a los tratamientos contra el cáncer de mama o de útero, la inseguridad alimentaria, la migración forzada por razones económicas, los embarazos no deseados y en adolescentes por falta de anticonceptivos, la suma de múltiples faenas afianzando la división sexual del trabajo en la medida que se precarizan los servicios públicos, la violencia sexual ejercida por bandas criminales y grupos extremistas, hasta el aumento de los femicidios.³

Ante esta situación de vulnerabilidad que atraviesan nuestras mujeres en el contexto de guerra híbrida que refuerza la violencia estructural al profundizar las desigualdades, se convierte en una necesidad urgente para los poderes locales, regionales y nacionales transversalizar el diseño, planificación y ejecución de las políticas públicas para la protección y prevención de toda forma de violencia contra las mujeres.

³ Madriz, Rebeca. *Desbloqueen nuestros derechos*. Ponencia dictada para el Conversatorio “El bloqueo como forma de violencia contra las mujeres”, organizado por el Instituto Simón Bolívar, en fecha 22 de noviembre de 2021. Disponible en: <https://youtu.be/mgccFNO8iUI>

Publicado el 24/02/2022

27F en la memoria colectiva

*No hay historia muda.
Por mucho que la quemén,
por mucho que la rompan,
por mucho que la mientan,
la historia humana
se niega a callarse la boca.*

Eduardo Galeano

Para el pueblo venezolano los acontecimientos del 27 de febrero de 1989 constituyen unos de los momentos más disruptivos de su historia contemporánea. Después de transcurridas un poco más de tres décadas, resulta interesante comparar cómo las diversas generaciones que conviven en la Venezuela de hoy comprenden los acontecimientos conocidos como “El Caracazo”, y su impronta en la memoria histórica colectiva.

En el campo de las subjetividades y de los imaginarios, entendemos como memoria histórica colectiva la manera como una comunidad recuerda, se apropia e interpreta los acontecimientos de su pasado. De estas percepciones emergen los discursos historiográficos y los imaginarios populares, y con base en estos elementos las naciones construyen su conciencia colectiva.

En los análisis posteriores a febrero de 1989 encontramos que se repite el término “estallido de masas” para describir lo sucedido. Como masa se entiende a una multitud amorfa que actúa por impulso. La masa puede ser fácilmente manipulable, porque su accionar se basa en la emotividad más que en argumentos o razones. Los estallidos sociales, como expresión de las masas, tienen un efecto momentáneo que se disipan cuando baja la emotividad, ya sea por un hecho fortuito o de fuerza como una masacre.

La categoría pueblo es fundamental para alcanzar una profunda comprensión sobre los acontecimientos del 27F y su proyección histórica. Como pueblo entendemos a ese sujeto histórico colectivo que empuja en una dirección determinada. Una insurrección popular se diferencia de un estallido de masas por su cualidad; que se evidencia en tres elementos: posee un liderazgo individual o colectivo, un proyecto que resume todo el acumulado de sus luchas históricas y su accionar se basa simultáneamente en argumentos que representa el nivel de conciencia alcanzado por sus miembros y en un conjunto de valores que los distinguen como colectivo.

Pueblo es unidad orgánica y organizadora con energía vital propia, constituida por sus símbolos. Bolívar es nuestro principal símbolo y, como tal, nos dota de identidad y valores distintivos. Latinoamérica es hoy un territorio en disputa, por lo tanto la región atraviesa múltiples y simultáneos escenarios de guerra, siendo la batalla simbólica uno de ellos, donde la confrontación

se libra en la conciencia de los pueblos, entre los discursos historiográficos de las élites y los imaginarios colectivos.

El 27F representa un punto de inflexión en la crisis de legitimidad que atravesaban los partidos que dirigían la democracia representativa. Desde el 18 de febrero de 1983, conocido como el “viernes negro”, producto entre otros factores del abandono del patrón oro, que dio paso a la devaluación constante del bolívar frente al dólar, después de haber mantenido su estabilidad y fortaleza como moneda nacional por más de medio siglo. Aunada la caída de los precios del petróleo, el creciente peso de la deuda externa contraída con los organismos multilaterales y la fuga de capitales por miles de millones de dólares, debido a los constantes hechos de corrupción de los gobiernos adecopeyanos, situación que desencadenó el descenso de las reservas internacionales, aceleró la inflación y el deterioro del poder adquisitivo del pueblo venezolano.

“Entre el 27 de febrero y el 6 de marzo de 1989, el Ejército y la policía usaron unas 4 millones de balas para reprimir al pueblo, que empobrecido y hambriento salió a las calles para reclamar sus derechos. A esta masacre se le conoce como El Caracazo... dejaron unos 300 muertos y más de mil heridos, pero reportes extraoficiales señalan que hubo unas dos mil personas fallecidas, miles de heridos e innumerables desaparecidos”¹

A pesar de que estos hechos están bien documentados en la historiografía nacional, las élites persisten en su intención por distorsionar e imponer una versión de los hechos, sus causas y consecuencias que no se corresponden con la verdad histórica. Es así como encontramos versiones publicadas, este mismo año, en diarios de circulación nacional, donde se sostiene que el 27 de febrero fue un plan orquestado por los comandantes Fidel Castro y Hugo Chávez. “...durante la toma de posición del presidente Carlos Andrés Pérez el 2 de febrero de 1989, Fidel Castro aprovechó su visita al país para preparar la insurrección con civiles y militares adeptos a la dictadura cubana... Cuando ocurrió El Caracazo Chávez estuvo desaparecido 3 días... fue investigado desde 1988 por actividades de conspiración...”²

Estos intentos por tergiversar los acontecimientos históricos serían risibles y pasarían desapercibidos pero, cuando por razones laborales, intercambiamos con jóvenes estudiantes, sobre estos hechos, sus respuestas pasan desde el desconocimiento absoluto hasta la repetición sin sentido de estas versiones que han recibido por parte de sus docentes en planteles tanto de administración pública como privada. Disparando las alarmas en este sentido, pues se evidencia la falta de seguimiento en la enseñanza de la historia contemporánea. Situación que puede acarrear graves consecuencias en la conformación.

1 *Telesur*, “El Caracazo”, Publicado por *Telesurtv* el 24 de febrero de 2015. Disponible en: <https://www.telesurtv.net/telesuragenda/La-masacre-de-El-Caracazo-20150224-0032.html>

2 Torres, Grant, *El Caracazo: la historia de un plan orquestado que destruyó a Venezuela*, Publicado en *El Nacional* el 3 enero de 2022. Disponible en: <https://www.elnacional.com/opinion/el-caracazo-la-historia-de-un-plan-orquestado-que-destruyo-a-venezuela/>



Marisel Carrillo (*Punto y Seguimos*)



Tengo un papel que dice que soy periodista de la Universidad Central de Venezuela, pero soy periodista por amor al arte. Nacida en Caracas, criada en La Guaira, aderezada en Buenos Aires y Quito, vivo en la búsqueda de nuevos lugares, mientras soy todos los lugares en los que he estado.

Leo y escribo. Lo de leer, con pulsión fanática. Lo de escribir, con miedo escénico. Zurda, feminista, viajera, coleccionista de libros y observadora de estrellas; creo en la posibilidad de un mundo mejor. Antiimperialista e internacionalista proletaria

Publicado el 22/12/2020

Las manos a la siembra

En casa cultivamos una mata de auyama. Bueno, decir cultivar es exagerado porque la verdad es que no sabemos de dónde salió; alguna semilla cayó quién sabe cómo en un mísero espacio de tierra del estacionamiento, que es puro concreto. El caso es que un día vimos que algo verde estaba creciendo muy rápidamente. En pocos días la rastrera ya había agarrado parte del piso y comenzó a subir por la pared. La inconfundible forma de los tallos, flores y hojas indicaban que era una auyama, con aquellos arabescos que uno espera ver convertirse en ruedas de carroza mágica. Y siguió creciendo, prácticamente sola.

A las semanas, los integrantes de esta casa –que poco sabemos de agricultura–, empezamos a vigilar la mata: ¿Por qué crece tan rápido? “Ya tapó toda la ventana, las hojas son enormes, llegó hasta el techo, se está llenando de hormigas pero se ve sana”. “Mira, ahí viene una auyamita”. De la pura observación aprendimos que aparecen en la base de algunas de las flores, empiezan del tamaño de un botoncito de milímetros de diámetro y que crecen rápido, pero que deben ser verdes para que prosperen (si se ponen amarillitas, no van). Cada día la veíamos, le revisábamos todo, buscábamos nuevas auyamitas y pusimos nuestras esperanzas en una que en poquitos días ya era más grande que un melón.

Al ser una rastrera que creció hacia arriba en vez de seguir por el piso, hubo que hacer malabares para aguantarla, porque resulta que no solo era del tamaño de un melón sino que pesaba más que uno. La primera igual no resistió y se cayó causando tremendo estruendo en una de esas noches sin luz y tormenta. Hubo tristeza esa vez.

Nuestra primera auyama, perdida. Para otra que venía en camino el aparato para sostenerla (una escalera) fue mejor fijado. Esta se veía bien, verde oscura, brillante y grandota, posteriormente anaranjada. “¿Cuándo estará lista?”. Preguntas al vecino que tiene sembradas varias cosas, al señor de la frutería y a San Google. Hay que esperar que el tallo se seque. Ok.

El día llegó, tallo seco. La bajamos de su altar y la pesamos. Siete kilos trescientos gramos. “Es muy bonita”. “¡Qué emoción!”. “Tanto cuidarla y mira qué linda salió, ya la quisieran para esas películas de Halloween”. “Vamos a comer auyama hasta que el mar se seque”. Esas cosas dijimos, pero la mata de auyama también nos puso de frente a algo sobre lo que se conversa pero que no siempre se hace, especialmente en las ciudades: la siembra. ¿Por qué no me enseñaron nada de esto en la escuela? ¿Por qué no hemos sembrado nada más en la casa? Esto no es fácil pero tampoco es complejísimo e imposible. Con lo caro que está todo, tener frutas y verduras en la casa no es poco. Si cultiva toda la cuadra algo, podemos intercambiar, y así. En fin, discusión práctica de soberanía alimentaria a nivel de un hogar de tres.

Sembrar es, además de algo imprescindible en estos tiempos, una oportunidad de aprender (y enseñar) a relacionarnos más de cerca con la tierra, con lo que somos, lo que comemos, con las cosas que son esenciales y que este sistema nos ha hecho desconocer, despreciar, ver como algo que

deben hacer otros, o como algo lejano, que se hace “tierra adentro”. Hasta en un departamento o espacio pequeño se puede sembrar. Y existe además el beneficio de la alegría que da la cosecha. Todo tiene más valor cuando lo quisiste, cuidaste y tuviste finalmente en tus manos. Entiendes desde la experiencia –así sea algo tan simple como una auyama– lo que vale el trabajo de nuestros campesinos y la necesidad impostergable de defender la tierra y a quienes la trabajan. No hay libertad ni independencia si no somos todos, desde la edad escolar, capaces de cultivar.



“ *De la pura observación aprendimos que aparecen en la base de algunas de las flores, empiezan del tamaño de un botoncito de milímetros de diámetro y que crecen rápido, pero que deben ser verdes para que prosperen (si se ponen amarillitas, no van)* ”

Publicado el 03/08/2021

La eterna amenaza

A inicios de la década del 2000, el cineasta Michael Moore realizó el ya famoso documental *Bowling for Columbine*, en el que expuso muy claramente varias “taras” de la sociedad norteamericana. El filme buscaba indagar en las posibles causas que llevaron a los estudiantes Eric Harris y Dylan Klebold, del secundario Columbine en Colorado, a armarse hasta los dientes en abril de 1999 y disparar a diestra y siniestra contra sus compañeros y profesores, causando 13 muertes y 24 heridos antes de elegir el suicidio.

Fue el más sonado caso de tiroteos en escuelas, pero no el primero ni el último en la historia reciente de ese país. La posesión y uso de armas en “derecho a la defensa”, garantizada en la Segunda Enmienda de la Constitución de Estados Unidos como derecho de todos los ciudadanos, ha naturalizado no solo la posesión de armamento sino el poder de acabar con la vida de cualquiera que se considere una amenaza.

Para contrastar, Moore visitó Canadá, para descubrir que la tasa de posesión de armas y municiones era tanta o mayor a la de los estadounidenses en promedio, pero que, sin embargo, los canadienses no pensaban en accionarlas contra otras personas ante cada posible situación problemática o insegura. Es decir, mientras la mayoría de los gringos expresaron sentirse amenazados y temerosos hasta de sus vecinos, en Canadá ni se cerraban las puertas de las casas.

De acuerdo con Moore, el país se fundó y prosperó bajo la premisa del miedo, los colonos que venían “huyendo” de Europa, encontraron una gran tierra, pero llena de indígenas, la primera amenaza y, como tal, fueron exterminados. Posteriormente tuvieron miedo entre ellos mismos, y se acusaron de brujería. Cientos murieron quemados. Luego trajeron esclavos negros del África que les hicieron sumamente ricos y cuando estos se rebelaron, volvió el miedo que se expresó en la Guerra de Secesión. Se abolió la esclavitud, pero a los negros se les siguió segregando y hasta el día de hoy, en el imaginario de la buena y blanca vecindad, constituyen una amenaza; con el negro como sinónimo de delincuente, en una imagen reforzada por los medios y cuerpos de seguridad del Estado.

Los liderazgos estadounidenses han pasado generaciones no solo alimentando esta “sensación” de inseguridad y temor permanentes en su ciudadanía, como lo evidencian sus leyes y productos culturales, sino –de alguna tortuosa manera– creyéndolo. Con el afianzamiento del país como potencia y el gran símbolo del capitalismo mundial, las cosas a “perder” eran cada vez más grandes, y esta nación eternamente asustada y mentalmente perseguida, no dejó de producir amenazas que justificaran su modo de ser, de vivir, de gobernar. Si algo me ataca, o piensa en hacerlo, es un peligro y tengo el derecho divino y legal de defenderme y exterminarlo con todas las armas disponibles, es el lema.

Para Moore, esta compleja característica del ser nacional estadounidense que funciona hacia dentro y hacia afuera, alimentada venenosamente por el sistema, explica en parte la violencia

absoluta de su pueblo contra sí mismo y más aún contra el extranjero, contra la amenaza externa. Ese estado mental y el convencimiento ante ciertas premisas supremacistas desde su fundación, han justificado innumerables conflictos bélicos, invasiones e injerencias. El pueblo norteamericano no comprende la negatividad del concepto de imperialismo, porque ser imperialistas es su derecho de nacimiento. No comprende en profundidad los conceptos de solidaridad y convivencia pacífica, porque solo le han enseñado a temer y odiar al diferente.

Esa perversa lógica, llevada a los límites de creencia, la aplican con cualquier nación del mundo y hasta con las razas que no conocen, recordemos las declaraciones de Ronald Reagan (durante su presidencia) sobre los extraterrestres: “Debemos estar preparados ante la amenaza que podrían representar los alienígenas”. Más enemigos. En el vasto, desconocido e infinito universo, los yanquis solo ven enemigos. Vidas que quitar a nombre de una libertad retorcida que no es la que quieren los pueblos del mundo, y quizás ellos tampoco, si tuvieran la posibilidad de pensar de modo diferente.

Y a ese pequeño problemita debemos sumarle los delirios megalómanos de salvadores de la humanidad, una humanidad diversa y vibrante en la que son incapaces de reconocerse, porque no saben tratar con el otro, que es siempre otro y de menor rango, aunque sean ellos mismos. Así las cosas, no es raro que por aquí seamos catalogados como amenaza inusual y extraordinaria, junto con los panas habitantes de las pléyades, a quienes seguramente se preparan para invadir en el futuro, preventivamente, claro está.

Publicado el 26/04/2022

“No vengas con tu feminismo”

En este país, ¡bah!, en este mundo, expresarse en favor de los derechos más elementales de las mujeres es exponerse a que te traten con condescendencia, se burlen de lo que dices, te refuten sin argumentos y te consideren una suerte de “loquita”. Nunca falta el familiar, el amigo, el fulanita y hasta “el camarada” que, al medio escuchar alguna frase que le “huela” a defensa de las mujeres, salte como si le hubieran pinchado una nalga: “No vengas tú con tu feminismo”.

Al feminismo, como casi toda palabra terminada en -ismo, se le suele abordar desde el desconocimiento, con el consecuente miedo y rechazo con que nuestra sociedad enfrenta lo que no conoce o, peor aún, lo que se niega a conocer. Así, pues, es mucho más fácil catalogar, calificar y juzgar desde una posición de supuesta superioridad racional y moral, a quienes se atreven, nada más y nada menos, a reclamar el reconocimiento de los derechos de un grupo humano que constituye casi la mitad de la población mundial (50,5 % hombres y 49,5 % mujeres según las Naciones Unidas). Al contrario del machismo, el feminismo no defiende la superioridad de un género sobre otro, sino que lucha por la igualdad de derechos y la eliminación de los privilegios que la sociedad patriarcal y capitalista otorga a los hombres; privilegios tan naturalizados que no logran ni verse ni asumirse como tales, aunque lo sean.

Decía Frederic Engels que la gran derrota histórica del sexo femenino en el mundo fue la abolición del derecho materno, es decir, cuando los pueblos decidieron cambiar la preeminencia de la filiación femenina y el derecho materno, por el paterno, con lo cual las mujeres quedaron degradadas en su condición, convirtiéndose en propiedad, en servidoras sin pago, encargadas de las tareas de cuidado, simples instrumentos de reproducción sin derecho al placer, o siquiera a decidir sobre sus propios cuerpos, condición que solo fue empeorando a medida que la sociedad evolucionó y creó una institución que perpetuó la división de clases, y el dominio de la clase dominante o poseedora (en este caso los hombres) sobre la no poseedora (las mujeres, que habían perdido el derecho materno): el Estado.

De ahí en más, hasta la formación de la familia pasó de tener base en condiciones naturales a basarse en condiciones económicas, tal y como lo expresa el matrimonio monogámico: un deber del hombre que debía perpetuarse en herederos o, como diría el mismo Engels, “(el matrimonio monogámico) entra en escena bajo la forma de la esclavización de un sexo por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los sexos, desconocido hasta entonces en la prehistoria (...) La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos” (Engels, F. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*). Evidentemente, esta forma primaria fue cambiando con algunas conquistas o visos de igualdad para las mujeres con el paso de los siglos, pero su estructura primordial no cambió, de hecho, la mezcla con las premisas de instituciones religiosas –conocidas por sus preceptos de sumisión de la mujer– enraizó en la conciencia colectiva la idea de que la mujer está al servicio del hombre,

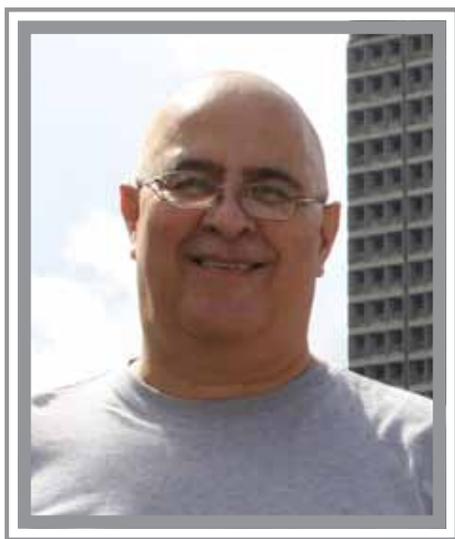
y eliminó la memoria histórica de la igualdad, el principio sagrado de lo femenino/masculino y el mandato de equilibrio de la madre naturaleza.

Así las cosas, sepamos que el patriarcado no es un invento de un grupo de loquitas, sino una piedra estructural en el funcionamiento de un sistema económico en el que un grupito acumula a expensas de la mayoría, una mayoría que es la que produce la riqueza, una mayoría que es femenina, pues son las mujeres las más explotadas, las peor pagadas (cuando les pagan) y quienes además sostienen todo el sistema de cuidados que permiten que los privilegiados estudien o vayan al trabajo. No es lo mismo salir cada día a buscar el pan con la ropa que lavaron por ti, sin preocuparse de los niños que ella atenderá, sin tener que destinar gran parte de tu tiempo útil a cocinar para otros, a limpiar y tantas otras, que tener que salir a trabajar y teniendo que hacer todas esas cosas, porque además de todo, las mujeres conquistaron el derecho al trabajo remunerado sin librarse de los trabajos del hogar, “quehaceres” que en pleno siglo XXI muchos hombres, incluyendo a los “progres”, creen que le pertenecen a las mujeres por algún mandato divino.

Quienes nos llamamos feministas, lo hacemos porque creemos en la justicia, porque no nos convencen los viejos cuentos del Estado, de la Iglesia y de los hombres que se aferran a sus privilegios de género. No “venimos con esto” porque seamos histéricas, o resentidas, o irracionales. No. Defendemos derechos, los que nos dio la naturaleza, y que se trastocaron por plata y poder. Nunca será un mundo mejor aquel en el que las mujeres sigan siendo consideradas propiedad privada, o sujetas de cargas, culpas y castigos. No salimos de la costilla de nadie, todos salieron de un útero; y ciertamente ya no queremos seguir pagando por comer una manzana imaginaria. Y hasta que las condiciones no mejoren, seguiremos “saliendo” con nuestro feminismo.



Luis Martín (*Caraqueñidad*)



Luis Carlos Martín Ascanio es un periodista que ejerce desde antes de graduarse gracias al nacimiento de la revista deportiva *3 Segundos* en 1985, lamentablemente desaparecida. Egresó en 1992 de la Escuela de Comunicación Social, luego de haber laborado en prensa de RCTV a la par que cumplía funciones de luminotécnico. Ingresó al Departamento de Prensa del Instituto Nacional de Deportes en 1991 donde permaneció hasta 2010. En ese lapso ocupó todos los cargos del escalafón hasta llegar a la dirección. Paralelamente desarrolló su carrera como periodista deportivo de avance (cubriendo períodos vacacionales) iniciando en 2001, *El Mundo*, *Últimas Noticias* y *Meridiano*. Además, formó parte de la revista *Dicen beisbol, dicen básquet*, del

grupo Lisbona. Y fungió como jefe de prensa y del circuito radial de Cocodrilos de Caracas entre 1997 y 2000. En 1993 incursiona en la radio con un programa en 1300 AM llamado “Goles, cestas y carreras”. Comparte tareas como jefe de prensa de la Comisión Nacional de Velocidad. En 1994 inicia con Jimmy López e Irving Guanipa, en Radio Deporte, el programa “La Voz del Fanático en el Baloncesto”. Un año más tarde ganan el Premio Nacional de Periodismo Deportivo, mención radio, y el premio Mejor Programa del año otorgado por la Federación Venezolana de Baloncesto. En 1997 produce el programa “Entre Dos”, junto a Kiko Ochea, y dos años más tarde hace con Orángel Balza “Lunes Deportivo”, en *Radio Rumbos*. Desde 1995 en Judenasu, hace las veces de apoyo principal y/o de jefe de prensa de todos los juegos nacionales hasta Llanos 2007. Es autor de *Venezuela, olimpismo y sociedad* y creador de los periódicos de recopilación de los juegos nacionales *Coaherí 2003*, *Trasandino 2005* y *Llano Adentro 2007*. Columnista de varios diarios de circulación nacional. En 2013 inicia como redactor de *CiudadCcs* en distintas áreas hasta que se encargó de la página *Caraqueñidad*, a través de crónicas que buscan el rescate de la memoria histórica que fue y que es. En este tiempo obtuvo el Premio Nacional de Periodismo junto al equipo de *Ciudad* por trabajos sobre las comunas. También ganó el Premio Municipal de Periodismo en 2013 que repitió en 2014 junto al Premio Periodismo Necesario “Aníbal Nazo”.

Publicado el 12/04/2019

El que pecaba en Semana Santa podía quedarse pegao...

***Muchos mitos y creencias marcaban la manera de ser del caraqueño

La poderosa influencia de la Iglesia católica, y muchas de sus restricciones, que podían conducir a la excomunión, definían las costumbres, tradiciones y acciones del venezolano en general, y más aún del caraqueño de finales de siglo XIX y todo el XX, quizá por el hecho de vivir más cerca del búnker principal de los representantes legales de Dios en la Tierra.

De ello pueden dar fe bisabuelos, abuelos y uno que otro padre, quienes aseguran que toda la vida social estaba regulada por la Iglesia.

Cada infractor sería descubierto por la omnipresencia divina, que le impondría máximas penitencias de inmediato. De no cumplirlas, expondrían al pecador a males perpetuos, directamente proporcionales a las faltas cometidas.

Convencidas del exculpador despojo, las amas de casa aplicaban el ritual de sahumero con mirra, estoraque y esencias con velas moradas para borrar los errores, conjurar espíritus tentadores y alejar las malas influencias.

Semana Santa era una época por demás sagrada. Nada de playa. Nada de rumba. Nada de curda, porque se conmemoraba (lo cual es distinto a celebrar) la muerte de Cristo.

Nada de nada

“Ese libertinaje es ahora, de un tiempo pa’ acá”, decía mi abuela, la vieja Lourdes. Ella contaba, junto a sus hermanos Juan y Pepita, que en honor al ayuno de 40 días que hizo Cristo en el desierto, se impone una estricta tradición de restricciones sobre el quehacer mundano, y que la cosa arrecia durante esa Semana Mayor, que culmina el Domingo de Resurrección, cuando los compromisos con la Santa Iglesia giran en torno a procesiones y rezadera para borrar los malos pasos dados ese año. Una confesión saldaría deudas con el Cielo.

–Abuela, ¿y de aquello nada?–, pregunté curioso e inocente.

Ella, sin replicarme qué quería decir yo con la frase “de aquello nada”, no me dejó seguir... Con su sabio verbo me aclaró que no se podía hacer prácticamente nada, porque todo podría representar una ofensa a Cristo y a su papá, que es el mismísimo Dios.

Introyección salvadora

Se cocinaba hasta el miércoles al mediodía, para no caer en excesos pecaminosos. Se hacía una ristra de hallaquitas de hoja, que se guindaba en las cocinas de las casas. Se iban sacando del racimo de par en par para comerlas solo con pescado, que es un ícono del cristianismo. Por ello, en acto de introyección se intentaba purificar el alma al ingerirlo; algo así como cuando se comulga. ¿Qué más puro que el cuerpo de Cristo? ¡Ay de aquel al que se le ocurriese desafiar los mandatos divinos comiendo carne o pollo! Incurriría en pecado mortal.

Quedarse pegao

Era común colocar una sábila detrás de la puerta atada con una cinta roja. Si se caía, era porque alguien iba a morir. Todo para infundir miedo y conductas alejadas de las provocaciones y del placer. Es que la gente creía en cualquier cosa que le decían y usaban contras o reliquias protectoras.

Los Domingos de Ramos iba todo el mundo a buscar su palma bendita para hacer pequeñas cruces y colocarlas detrás de la puerta, en la cartera, en el carro, en la oficina, para asegurarse la protección divina. Esa contra era sustituida justo al año siguiente y, en vez de botarla, se incineraba la vieja para acabar con los males que aquel amuleto había recogido. Igual que se quemaba a Judas el Domingo de Resurrección.

En las iglesias, en vez de campanas sonaba la matraca, en clara alusión a un acto luctuoso. Si pisabas duro, pisabas a Cristo. Si barrías, estabas barriendo a Cristo. Si hacías fiesta, estabas celebrando la muerte de Cristo. Que no se rompiera nada cuyo remiendo requiriera clavar. Eso sería clavar a Cristo. Si te bañabas te convertías en pescado. Si besabas pecabas. Y si amabas con desenfreno corrías el riesgo de “quedarte pegao”...

El Nazareno y los siete templos

Hombres y mujeres acudían a la procesión del Nazareno de San Pablo, en Santa Teresa, donde abundaban, además del violeta, los colores sobrios casi en tono luctuoso. Al ritual se sumaba la visita a los siete templos, además de la procesión del Santo Sepulcro, siempre escoltado por La Dolorosa, ahí en San Francisco. Y en muchas ocasiones, no siempre, se hacía en la Catedral el Lavatorio de los pies (a los niños por parte de algunos clérigos) en señal de la humildad de Cristo ante su feligresía.

En la radio, música sacra. El *Popule meus* y cosas de esas... Para el recogimiento espiritual, hoy fuera de la agenda debido, sobre todo, a los precios del “pescao salao”, del chigüire y la cola de baba... ¡Qué Dios nos agarre confesados!

Publicado el 05/04/2019

La lengua es castigo del cuerpo... y también de las manos

***Se atribuye a un brujo barloventeo la protección que le brindó siempre su pipa.

La singular mañana del 24 de junio de 1964, las fuerzas protectoras de su pipa encantada salvaron al presidente del intento de magnicidio, pero reforzó el refrán que asegura que la lengua es castigo del cuerpo... y también de las manos.

Voceros de Acción Democrática aseguran que su líder, Rómulo Betancourt, nunca pronunció la premonitoria declaración: “Que se me quemén las manos si he tocado el erario nacional...”.

Otros tantos dicen lo contrario. Tío Google da por hecho que fue durante un discurso por radio y televisión, además reseñado en prensa nacional.

Lo cierto es que en el atentado el político, escritor y miembro de la Generación del 28 pudo salvar su vida, pero no la integridad de sus manos ante los letales embates de aquellos 100 kilos de dinamita.

Lugar: el Paseo Los Próceres, en Caracas. Era la ruta de la caravana presidencial, como parte de los actos conmemorativos de tan importante fecha. Un moderno Oldsmobile aparcado en la orilla sirvió de coche-bomba, al mejor estilo del Medio Oriente. Cuando el vehículo presidencial se acercara un *click* activaría la poderosa carga para volar en pedacitos al mandatario adeco.

La cachimba era su amuleto

Rómulo, nacido y criado en Guatire, aunque muy preparado en asuntos de política, historia, sociedad y cultura, tenía sus propios ritos y creencias. Para él había un más allá y unos espíritus que desde planos superiores le enviaban mensajes que siempre le guiaron en su accionar, y ya le habían salvado en, al menos, dos atentados previos.

Según la leyenda urbana, halló en su inseparable pipa el amuleto protector.

Dicen que un reconocido brujo de Barlovento (tierra de comprobados encantos), que lo llamaba Romulito por puro cariño, le ensalmó la cachimba humeante con un esotérico ritual que transformó al cancerígeno utensilio en una “contra” que le protegiera la vida. Tamaño compromiso reposaba sobre los hombros de tan peculiar hechicero, cuya identidad se ha mantenido en secreto por ser parte del sumario de este cuento. Solo se ha revelado que “ese negro es brujo, brujo es, mírale los ojos, color café...”.

Tampoco se sabe cuántos ramazos, ni botellas de ron y de aguardiente blanco, ni cuántos tabacos Manzanares fueron necesarios para conjurar la protección en esa fastuosa ceremonia con la que el curioso encantador garantizaba larga vida para Romulito, el maraco entre María Teresa y Elena, hijos todos del migrante canario Luis Betancourt y de doña Virginia Bello Milano.

Cábala y supervivencia

La mañana de ese 24 de junio, se cree, Rómulo estaba muy alerta debido a su intuición extrasensorial. Según un viejo periodista guatireño, también en el anonimato por ser parte de la investigación, el proceder cabalístico del entonces presidente lo mantuvo muy atento. Se cumplían 139 años de la Batalla de Carabobo (en la que las tropas de Bolívar les dieron una felpa a los españoles). La sumatoria de esas cifras (1+3+9) da como resultado 13, un signo del azar. ¡Zape gato, ñaragato!, decía el líder adeco. Si fue el 13 de febrero de un año antes cuando tomó posesión, esta vez este bendito 13 podría ser una inequívoca señal de que algo podía ocurrirle...

Quizás no había dormido bien pensando en las cuentas pendientes con su conciencia denunciadora, ya que años atrás había emprendido una campaña internacional para lograr ante la OEA el desconocimiento del dictador dominicano Rafael Leonidas Trujillo, a quien no dudó de señalar como el autor intelectual del atentado que terminaría apenas quemando sus manos, las que mostró vendadas ante la nación entera para hacer el anuncio públicamente.

Aseguran que su alerta extrasensorial lo hizo cambiar de vehículo. Logró salvarse, pero lamentablemente en la explosión perdieron la vida el jefe de la Casa Militar, coronel Ramón Armas Pérez, un segundo oficial y el conductor de confianza presidencial.

Un sumario oculto

Aunque Rómulo contaba con su brujo, su partido, sus adeptos, sus espíritus y su pipa encantada, se le olvidó que este pueblo es sabio, paciente y no olvida.

La realidad es que el chamán *that was born in Barlovia* (y sus poderes) protegieron al exmandatario hasta el 28 de septiembre de 1981, fecha en que Betancourt murió tras un derrame cerebral en el Doctor's Hospital de Nueva York, a los 73 años de edad.

P.S.: Un año después del atentado en Los Próceres, un lujoso Chevrolet, que hacía las veces de carro presidencial en República Dominicana, fue emboscado, y su pasajero principal acribillado. Aún no se da con el autor del sonado magnicidio. Otro *top secret* de este cuento; igual que el contenido de un texto famoso que, fallidamente, la cúpula de AD pretendió desaparecer de la faz del planeta. Se intitula "Aves de Rapiña sobre Venezuela"...

Publicado el 08/11/2019

Las materias de El Calvario o El Calvario es más que 90 escalones

Matemáticamente puedes comprobar tu estado físico cuando termines de contar de manera ascendente, marcando los pasos al ritmo que tú decidas, los más de 90 escalones que tiene la fachada principal de El Calvario. Tus jadeos, ritmo cardíaco y sudoración dirán cómo andas de salud.

Pero la cosa va más allá. El Calvario es patrimonio cultural, histórico, arquitectónico y natural de Caracas y está enclavado en pleno centro a la espera de más gente que acuda a nutrirse con su rica historia y a comprobar que curiosamente tiene una inequívoca similitud con el aprendizaje de la vida porque, desde la interacción, el ciudadano encuentra allí una parte de cada cátedra de la educación formal e informal.

Historia

En esa misma cima donde hoy se encuentra el Parque Ezequiel Zamora, llamado así desde febrero de 2010, en tiempos inmemoriales se registraron batallas campales entre habitantes originarios al mando del cacique Carapaica contra la colonización española que guiaba el capitán Rodrigo Ponce. Situación bélica que se extendió hasta 1567 cuando definitivamente se funda la ciudad, no sin dejar incontables víctimas de lado y lado.

Posteriormente hubo reuniones estratégicas y otras batallas en el marco de la Independencia y luego en lo que fue la Guerra Federal. Por ello, a lo largo y ancho de las 17 hectáreas de follaje y naturaleza que conforman el parque se erigen estatuas y bustos en honor a los héroes y próceres de la libertad.

No es sino hasta los días de Guzmán Blanco cuando se decide formalizar el parque y bautizarlo como el paseo que lleva su nombre (1883), con la intención de que funcionara como jardín botánico y como acopio del agua del naciente acueducto caraqueño que recogería en su inmenso tanque las aguas desviadas del río Macarao, para ser distribuidas a toda la población.

Religión y arte

Gracias al poder que siempre ha tenido la Iglesia Católica en el desarrollo de la vida social e histórica de nuestras ciudades, un obispo apellidado Bohórquez decide en 1613 dar el nombre de Cerro El Calvario a aquel magnífico lugar desde donde se contemplaba la ciudad. Más adelante, en 1750, se autoriza la construcción de la ermita de Nuestra Señora de Valvanera y de Jesús de Nazareth para organizar, desde allí, un vía crucis cada Semana Santa.

Luego, en el corazón del parque, pero ya bajo la presidencia de Joaquín Crespo, después de 1884, no solo se le cambia el nombre al Parque por Paseo Independencia, sino que se ordena levantar la capilla de Nuestra Señora de Lourdes, dejando atrás los estilos afrancesados de los arquitectos contratados inicialmente y comienzan a brotar aspectos del arte gótico.

Para estar al día en materia de astronomía, en 1888 se construye en sus inmediaciones el más importante observatorio del país, Observatorio Cajigal, en honor al matemático Juan Manuel Cajigal.

En esta nueva etapa se derribó a “El Manganzón”, como se le decía a la estatua que Guzmán Blanco erigió en su honor... Aunque su sucesor Crespo no solo exaltó lo nacional al ordenar la construcción del Arco de La Federación en conmemoración de la Guerra Federal, sino que ordenó una estatua de Cristóbal Colón en una suerte de combo arquitectónico con unas escalinatas llamadas Graderías Colón; obra que fue sustituida posteriormente.

En materia de Ingeniería Civil, la gente del Gran Ferrocarril de Venezuela hizo el túnel El Calvario, llamado Túnel Santa Inés en alusión a una de las batallas más importantes de la Guerra Federal. Es la vía que comunica a El Silencio con Caño Amarillo y la actual parroquia 23 de Enero.

De historia y algunas artes

La cátedra de Castellano se identifica con la estatua de Miguel de Cervantes, así como se reconoce la de Música y su importancia en el desarrollo de la nación y el subcontinente, con los bustos de Teresa Carreño y de Pedro Elías Gutiérrez, padre de *El alma llanera*, el segundo himno nacional.

Desde la arquitectura, escultura y bellas artes, se exaltó a próceres como José Francisco Bermúdez o el italiano Agustín Codazzi, quienes bregaron duro en la lucha independentista. También se reconoce al expresidente de la provincia de Guayaquil, aliado de Antonio José de Sucre y admirador de la obra de Simón Bolívar, José Joaquín de Olmedo. Igual reconocimiento para Ezequiel Zamora, líder de la Guerra Federal y en su honor el actual nombre del parque.

En distintas épocas y en diversas obras quedaron estampadas las huellas de los arquitectos Luciano y Eleazar Urdaneta, hijos del prócer independentista general zuliano Rafael Urdaneta, y posteriormente quedó el toque mágico de los arquitectos Alejandro Chataing y Evaristo Padillo con la ayuda del escultor italiano Emilio Garibaldi.

Bioecología

El Calvario, visto como un jardín botánico desde sus inicios, ha cumplido esa función porque alberga gran biodiversidad que sirve como refugio y hogar para especies de la flora y la fauna local.

En sus instalaciones, en 1940, se fundó el Museo Ornitológico de Caracas, que luego se mudó de sitio y en su lugar se construyó la sala de lectura Paula Correa (madre de Ezequiel Zamora) y un Café Venezuela, a disposición del visitante, que cuenta con un sistema de seguridad brindado por funcionarios de diversos organismos del Estado.

Puericultura y anatomía comparada

Por ahí dice más de un pajarito que en muchos rincones estratégicos, camuflados por un intenso follaje, más de una parejita se refugiaba a besarse, a explorarse, a entenderse, a enamorarse, a compararse y a otras cosas muy íntimas...

Es posible que de allí no solo hayan salido nuevas parejas sino nuevas familias; gracias a la sensual hospitalidad de la intrincada vegetación que invita a la privacidad.

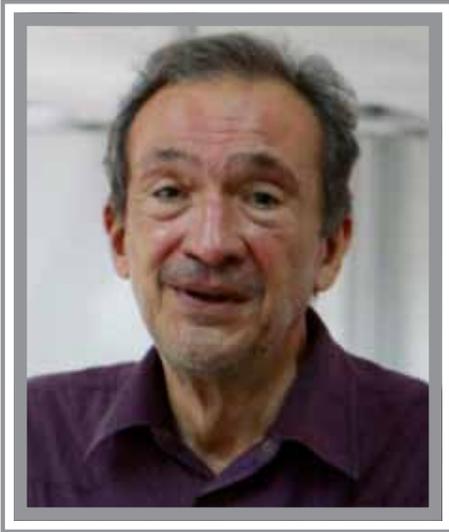
Muchos de aquellos estudiantes nocturnos, que allanaban el parque para amanecer resolviendo problemas de física y química con sus termos de café con miche, sus sillas de extensión y sus pizarrones portátiles, hoy certifican que eso fue así...

Recreación y deporte

Hace rato que, haciendo uso de la educación física, tanto la parte de las escalinatas frontales como las sombreadas caminerías, empedradas y otras asfaltadas, sirven de escenario para que atletas de alto rendimiento desarrollen allí sus planes de entrenamiento sistemático. Otros deportistas y quizás estudiantes de bachillerato, no para competir sino por mantenerse sanos y a tono con el trajín, se entrenan con distintos retos que brinda la diversa planimetría de El Calvario.

Pero, por supuesto, si solo quieres ir a disfrutar, a relajarte, a descansar y no deseas hacer el recorrido a pie, porque es agotador, puedes abordar los vehículos que están dispuestos para tal fin, a riesgo de perderte todas las bellezas animales y de flora que te ofrecen las instalaciones.

Humberto González Silva (*Hablemos de Eso*)



Humberto González Silva, docente universitario, investigador, intelectual venezolano.

Se ha desempeñado en varios Despachos del Ejecutivo Nacional como viceministro de Educación Media (2014-2016), Educación Universitaria (2013), Economía Cultural (2011-2013) y Planificación Estratégica de Educación Universitaria (2010).

Además ha sido coordinador de Asesoría y Enseñanza del Centro Nacional de Historia (2017). Presidente del Centro Nacional para el Mejoramiento de la Enseñanza de la Ciencia (2016). Director de la Oficina de Planificación del Sector Universitario (2013). Director de la Biblioteca Nacional y Servicios de Bibliotecas (2010-2013).

Es el presidente del Centro Internacional de Estudios para la Descolonización, adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Cultura, instituto creado por instrucción presidencial con el objetivo de fomentar, promover, dirigir estrategias y planes que estimulen a nivel nacional e internacional el desarrollo de investigaciones y programas de formación descoloniales en las diferentes áreas del conocimiento; pero, además, para generar espacios de reflexión y formación para descolonizar el pensamiento y las prácticas políticas coloniales hegemónicas en los distintos campos del hacer: gubernamental, popular y mediático.

Actualmente es miembro de la Comisión presidencial “300 años de la Verdad Histórica”.

Publicado el 14/11/2021

Universidad colonial y colonizadora

Cuando he leído documentos sobre la historia de la universidad, estos ubican como la primera institución de ese tipo a la Universidad de Bologna, fundada en 1088. Se elude que la Universidad de Tomboctu (ubicada en la actual Malí, África Occidental) y la Universidad Al-Azhar, en Egipto, fueron fundadas un siglo antes que la primera universidad europea. Tomboctu y Al-Azhar funcionan en la actualidad, aunque, como puede suponerse, en sus más de mil años han tenido inconvenientes y momentos difíciles. Si a alguien se le ocurre decir que esas no son propiamente universidades porque se dedicaban principalmente al estudio del Islam, habrá que responderle que un oficio similar tenían las universidades europeas con sus estudios de teología y latín.

La universidad llega a tierras americanas con un sello colonialista. Muy lejos estaba de ellas conocer o tener que ver con el estudio de las realidades nuestras. Fueron convocadas e instituidas como elementos del sistema colonial, destinadas a servir de mecanismo de legitimación. Hechas a imagen y semejanza de Salamanca o de Alcalá de Henares, sus puertas se abrían y cerraban para acoger a los hijos de blancos cristianos y para dejar afuera a afrodescendientes, pardos, pobladores originarios y también a los descendientes de europeos dedicados a oficios viles, aquellos que trabajaban o eran hijos de quienes alguna vez trabajaron con las manos.

Si se duda, valga la respuesta del Colegio de Abogados ante los alegatos de Juan Germán Roscio, a quien negaban su grado por ser nieto de una india. Escribieron entonces: “Los pleitos de calidad (se refiere a los juicios de pureza de sangre) autorizados por nuestro sabio gobierno son necesarios; son útiles a la sociedad. No solo nuestro gobierno sino la legislación de todos los pueblos civilizados ha hecho diversas clases, la igualdad es solo una efectiva quimera, la unión y armonía de la sociedad sin el establecimiento y orden de jerarquías no ha podido jamás subsistir mucho tiempo (...), no solo en las monarquías sino en toda especie de sociedad civilizada para asegurar el orden, la honra, decoro y división precisa de clases y familias”.

Pese a los cambios impulsados por la Revolución de Independencia, las tradiciones se siguieron arrastrando. Veamos el llamado *Manifiesto Liminar*, de la Reforma de Córdoba, que recoge la voz indignada y promisorio de los estudiantes rebeldes de 1918: “Hombres de una república libre acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y –lo que es peor aún– el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia, frente a estas casas mudas y cerradas, pasa silenciosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático”.

Al ritmo de las luchas de los pueblos de Nuestra América se fue abriendo la universidad y desde ella resonaron tanto discursos conservadores como discursos de cambio. Recordamos a los estudiantes de 1928 y su protesta antigomecista; los de 1957 (por esos y esas el 21 de noviembre es Día del Estudiante) y su papel decisivo en la caída de la dictadura, las luchas y voces de los años 60, 70 y 80. Se fue abriendo, pero conservando sus características, pese al esfuerzo de universitarios notables comprometidos con su pueblo: seguía siendo universidad de minorías, con acceso exclusivo a grupos destinados a la dominación o a servirle a esta, con enseñanzas despegadas de la tierra. Como escuché a Edgardo Lander en una teleconferencia, se estudiaba, por ejemplo sociología, pero para saber lo que decían los sociólogos del norte global, no se estudiaba la realidad nuestra.

La enseñanza secundaria llegó a masificarse y entonces los egresados que demandaban ingreso a la universidad fueron más que los cupos disponibles. La universidad venezolana respondió cerrándose e inventando los requisitos de ingreso: usted no podía ingresar, pero no ya porque no hubiera capacidad suficiente para recibirlo, sino porque no estaba preparado. La restricción, pues, sirvió para la construcción de un mecanismo ideológico: solo los capaces (o aptos, porque las pruebas eran de aptitud) podían ingresar. Claro, aunque la aptitud no fuera necesaria para ingresar a las instituciones privadas. Pese a las presiones de quienes no creían en la falacia, las universidades y las carreras con mayor demanda se fueron reservando progresivamente para los grupos sociales de mayores ingresos.

La Revolución Bolivariana rompió esas barreras y con la universalización de la educación universitaria abrió la posibilidad de una universidad pueblo. Desde un principio la Misión Sucre y la Misión Alma Máter entendieron claramente que esa universidad de todas y todos tenía que transformarse también en sus formas y contenidos, que tenía que ser radicalmente otra, un instrumento para que el pueblo pudiera pensarse a sí mismo y potenciar sus capacidades para ejercer plenamente la soberanía. Se trata sin duda de una Universidad Insurgente.

Por supuesto, esa tarea no es pequeña ni puede realizarse de inmediato, tiene enfrente una tradición de mil años y de por lo menos trescientos en estas tierras, tiene que enfrentar hábitos profundamente asentados y dolientes de esos hábitos. Tampoco tiene recetas preestablecidas. Descolonizar la universidad es una tarea de largo aliento. Y, como las cosas que requieren tiempo, comenzarlas es urgente y hay que perseverar en ellas.

Publicado el 21/11/2021

Día de la Historia Insurgente y de los Derechos Soberanos del Pueblo Venezolano

El 20 de noviembre de 2018 el presidente Nicolás Maduro instaba a “reescribir la historia, hay que descolonizarla y contar el relato verdadero de rebeldía, de coraje, de un pueblo que ha luchado 500 años por su dignidad”. Ese día decretaba al 20 de noviembre como Día de la Historia Insurgente y los Derechos Soberanos del Pueblo Venezolano.

La Historia Insurgente es reconocida entonces por el Estado venezolano como la propuesta para abrir el relato histórico a quienes habían estado excluidos o representados como accesorios en la historiografía dominante. El pueblo, pueblo mujer, pueblo indio, pueblo afro, pueblo pobre, pueblo trabajador es el protagonista de la historia, esa que no puede ser solo el cuento de generales y presidentes. Historia de trabajo, resistencia y rebelión en que todas y todos nos encontramos.

Se toma la fecha del 20 de noviembre, pues en esa fecha de 1818 el Libertador Simón Bolívar emitió una declaración que no tiene desperdicio, documento que algunos historiadores llamaron Segunda Declaración de Independencia. Se produce en un momento en que el ejército patriota ha liberado y se ha instalado en Guayana; un momento en que está en proceso la consolidación política de la república (el Congreso de Angostura se celebraría en febrero de 1819) y en que la propaganda española intentaba sembrar confusión buscando apoyo en otras potencias europeas para intentar una “reconciliación”, es decir, la restauración de la dependencia de Venezuela con el imperio español, la rendición de nuestros derechos soberanos.

La declaración tendría que ser conocida por todas y todos, y leída en voz alta cada vez que las adversidades y agresiones amenacen con convertirse en desánimo. La declaración recorre nuestra historia y llega a una conclusión inapelable. La reproducimos completa:

Declaración del Jefe Supremo sobre la Emancipación de la República de Venezuela de 20 de noviembre de 1818

Considerando que cuando el gobierno español solicita la mediación de las Altas Potencias para restablecer su autoridad, a título de reconciliación, sobre los pueblos libres e independientes de América, conviene declarar a la faz del mundo los sentimientos y decisión de Venezuela.

Que aunque estos sentimientos y esta decisión se han manifestado en la República desde el 5 de julio de 1811 y más particularmente desde los primeros anuncios de la solicitud del Gabinete de Madrid, es del deber del gobierno en quien reside la representación nacional, reiterarlos y declararlos legal y solemnemente.

Que esta declaración franca y sincera no sólo es debida a las Altas Potencias, en testimonio de consideración y respeto, sino indispensable para calmar los ánimos de los ciudadanos de Venezuela. Reunidos en Junta Nacional, el Consejo de Estado, la Alta Corte de Justicia, el Gobernador Vicario General de este Obispado, Sede vacante, el Estado Mayor-General, y todas las Autoridades Civiles y Militares, después de haber examinado detenidamente la conducta del gobierno español, hemos tenido presente:

-
1. *Que la idea de una reconciliación cordial jamás ha entrado en las miras del gobierno español.*
 2. *Que habiéndosela propuesto la Gran Bretaña por dos veces, desde los primeros días de las desavenencias, la ha desechado con desprecio de todos.*
 3. *Que al mismo tiempo que se trata de reconciliación, ella bloqueaba nuestros puertos, mandaba ejércitos contra nosotros, y tramaba conspiraciones para destruirnos.*
 4. *Que habiéndose sometido Venezuela bajo una capitulación solemne; apenas ésta depuso las armas, cuando ella la violó en todas sus partes, sacrificando millares de ciudadanos, cuyos derechos había jurado respetar.*
 5. *Que haciéndonos una guerra de exterminio sin respetar el sexo, la edad, ni la condición, ha roto los vínculos sociales, y ha excitado un odio justo e implacable.*
 6. *Que este odio se ha excitado por las atrocidades que ha cometido y por la mala fe con que nos mira bajo todos aspectos.*
 7. *Que toda la América, y muy particularmente Venezuela, está íntimamente convencida de la imposibilidad absoluta en que se halla la España de restablecer de ningún modo su autoridad en este Continente.*
 8. *Que toda la América está ya satisfecha de sus fuerzas y de sus recursos, conoce sus ventajas naturales y medios de defensa, y está segura de que no hay sobre la tierra poder bastante para librarla otra vez a la España.*
 9. *Que cuando lo hubiese está resuelta a perecer primero que someterse de nuevo a un gobierno de sangre, de fuego y de exterminio.*
 10. *Que hallándonos en posesión de la Libertad e Independencia que la naturaleza nos había concedido, y que las leyes mismas de España, y los ejemplos de su historia, nos autorizaban a recobrar por las armas, como efectivamente lo hemos ejecutado, sería un acto de demencia y estolidez someternos, bajo cualesquiera condiciones que sean, al gobierno español.*

Por todas estas consideraciones, el gobierno de Venezuela intérprete de la intención y de la voluntad nacional ha tenido a bien pronunciar a la faz del mundo la siguiente Declaración:

1. *Que la República de Venezuela, por derecho divino y humano, está emancipada de la nación española, y constituida en un Estado Independiente, Libre y Soberano.*
2. *Que la España no tiene justicia para reclamar su dominación, ni la Europa derecho para intentar someterla al gobierno español.*
3. *Que no ha solicitado, ni solicitará jamás, su incorporación a la nación española.*
4. *Que no ha solicitado la mediación de las Altas Potencias para reconciliarse con la España.*

5. *Que no tratará jamás con la España sino de igual a igual, en paz y en guerra, como lo hacen recíprocamente todas las naciones.*
6. *Que únicamente desea la mediación de las Potencias extranjeras para que interpongan sus buenos oficios en favor de la humanidad invitando a la España a ajustar y concluir un tratado de paz y amistad con la Nación Venezolana, reconociéndola y tratándola como una Nación Libre, Independiente y Soberana.*
7. *Últimamente declara la República de Venezuela que desde el 19 de abril de 1810 está combatiendo por sus derechos, que ha derramado la mayor parte de la sangre de sus hijos, que ha sacrificado todos sus bienes, todos sus goces, y cuanto es caro y sagrado entre los hombres por recobrar sus Derechos Soberanos, y que por mantenerlos ilesos, como la Divina Providencia se los ha concedido, está resuelto el Pueblo de Venezuela a sepultarse todo entero en medio de sus ruinas, si la España, la Europa, y el Mundo se empeñan en encorvarla bajo el yugo español.*

Dado, firmado de mi mano, sellado con el sello provisional de la República y refrendado por el Secretario de Estado en el Palacio del gobierno en Angostura, a 20 de noviembre de 1818, año octavo de la Independencia.

*Simón Bolívar,
Jefe Supremo de la República*

Fechas

El Comandante Chávez siempre hizo un especial esfuerzo por vincular los hechos históricos, por entender y que entendiéramos que el pasado no es un conjunto de hechos aislados y que debíamos develar tras las fechas el hilo histórico de la lucha del pueblo.

Creo que fue en una conmemoración del 23 de enero cuando construía el siguiente hilo. Comenzaba en el 23 de enero de 1958 como una de esas fechas en que el pueblo venezolano supo de su propia fuerza cuando logra actuar en unidad. Ese fue el significado de la Junta Patriótica dirigida por Fabricio Ojeda. Unidad popular que puso en fuga a la dictadura perezjimenista, unión cívico-militar que resquebrajó el aparato represivo de un régimen que se había sostenido por 10 años, con buen apoyo de los amos del norte.

La traición había sido fraguada desde Nueva York, con la complicidad de los líderes en el exilio. Esta fuerza popular no se sentiría otra vez en todo su esplendor sino hasta el 27 de febrero de 1989, cuando pudimos despertar de un letargo de treinta años, en que si bien hay una trayectoria larga de resistencia y rebelión, las mayorías permanecieron aún en la ilusión de un pacto con los amos, que mantuvieron su hegemonía sobre la combinación de la abundancia de recursos petroleros, la represión de los movimientos populares y la creación de una ideología sustentada en la ilusión de participación en el consumo. Esas tres bases se rompieron el 27 de febrero, había quedado al desnudo que los gobiernos que prometían prosperidad al final tenían sus compromisos fundamentales con el Fondo Monetario Internacional y sus agentes locales. La ilusión democrática se fracturó con la masacre indiscriminada, el Estado apareció como carente de toda legitimidad ante el alzamiento popular.

Y a eso responde el 4 de febrero, 3 años después. El apoyo popular que suscita Chávez al asumir la responsabilidad por el movimiento militar, al sembrar la esperanza con su “por ahora”, es la evidencia de que el pueblo sí podía y que había surgido un liderazgo capaz de encarnar el proyecto histórico de un pueblo soberano. El desbordado y bravío pueblo del 27 de febrero empezaba a creer de nuevo y a tener banderas.

Este 2 de febrero se cumplen 23 años de la juramentación de Chávez ante “esta moribunda Constitución”. “La Revolución Bolivariana reivindica el verdadero espíritu del 23 de enero”, diría una vez Chávez.

La fidelidad del Comandante al proyecto histórico popular no sería perdonada por los beneficiarios de la subordinación ante los amos del norte. Cuando se activa el pueblo constituyente también se activa la contrarrevolución. El 2001 termina con un primer ensayo de paro patronal. El 2002, apenas tres años después del inicio del proceso constituyente, las pantallas de la televisión y las portadas de los periódicos se incendian de odio. Había que someter a la Revolución Bolivariana, les resultaba intolerable tanto protagonismo popular.

Y el tinglado es completo: campaña de medios, acciones de calle, activación de mercenarios, conspiración con los altos mandos militares refractarios al proceso. El 12 de abril, Carmona, presidente de Fedecámaras, está en Miraflores con todos los que han movido los hilos, casi ninguna cara es conocida, habían estado tras bambalinas y festejaban el retorno, de un plumazo despachaban la Constitución aprobada por el pueblo y restituían el régimen de saqueo. “Te queremos, Pedro”, le gritaban a Carmona. El Gobierno de Estados Unidos no ocultaba su alborozo.

El 13 de abril de 2002 el pueblo en la calle les hacía correr, oficiales de una nueva Fuerza Armada tomaban partido a favor del pueblo.

La fiesta les duró unas 48 horas. La gente frente a Miraflores celebraba, “volvió, volvió, volvió”.

Algunas semanas después el Tribunal Supremo de Justicia sentenciaba que Chávez había sido “resguardado” por militares “preñados de buenas intenciones”. La batalla por la verdad y la memoria continuaba. A final del año 2002, los mismos actores iniciaban un salvaje sabotaje petrolero y un paro patronal.

Contar y volver a contar la historia es fundamental, examinarla, verla como proceso. Es un tema vivo y actual, no un asunto del pasado. La mayoría de las venezolanas y venezolanos de hoy no habían nacido el 4 de febrero de 1992, muchos nacieron después del 13 de abril de 2002.

Humberto Márquez (*Letra Fría*)



Soy investigador del bolero desde la adolescencia, en realidad de toda mi vida, porque mi madre Ana Lucía y su abuela Remigia Mujica me arrullaron desde la cuna con boleros y tangos. Ponente durante 25 años consecutivos en el Coloquio del Festival de Boleros de Oro, en Cuba, con participación en el Coloquio Internacional Danzón en La Habana, dirigidos ambos por la doctora Alicia Valdés, aparte de realizar muchas entrevistas sobre el tema. También he investigado sobre el ron venezolano durante los últimos 23 años, desde la fundación del Club del Ron, del cual soy presidente vitalicio. Asimismo, conduzco el programa de boleros en cobertura nacional “A mí me pasa lo mismo que a usted,” durante 16 años en Radio Nacional de Venezuela, canal informativo 91.1 FM. Certificado de locución 11.096 y productor nacional

independiente 19.506. De octubre a diciembre de 2021, he venido dictando la Cátedra de Bolero, Salsa y Latin Jazz en la Escuela de Comunicación Popular Yanira Albornoz. Y desde hace siete años soy columnista semanal de la revista *Épale* CCS: “Boleros que curan el alma”.

Como productor de discos: destaca el CD *Lara-Soto-Riera*, CD HM Records 1992, e *Improvisando*, LP. Banco de Lara 1983, con el maestro cinético Jesús Soto, tocando guitarra y cantando boleros de Agustín Lara acompañado por el maestro de la guitarra Rodrigo Riera.

Publicaciones: Entre las obras vinculadas al bolero y al ron figura el libro más conocido como *Bolero terapia*, que fue presentado por Adriano González León y Gabriel Jiménez Emán, en la feria de Valencia 2003. *Ese bolero es mío y tuyo también*. Rayuela, Taller de ediciones. 2003. *Su Majestad, el ron venezolano*. Editorial CEC. SA 2011, presentado por Alberto Vollmer. *Boleros que curan el alma* (2018) y *Boleros que curan el alma 2*. Versión tangos (2020). Ilustrado por Julietnys Rodríguez. Ambos por la Fundación para la Comunicación Popular CCS de la Alcaldía de Caracas. *Romance de bolero y ron. 1* (Este que hoy se publica). *Romance de bolero y ron. 2* (En construcción). Y *De bares, boleros y meretrices*. (En construcción).

Como productor de cine: Dirección de cortometrajes: *Bolívar, sueños de la realidad*, 2009, español y portugués. Y *Jam sesión*, 2021.

Como animador de televisión: 15 años en *Ávila TV*, con innumerables entrevistas a figuras del bolero, incluyendo su amigo Helio Orovio, autor del *Diccionario de la Música Cubana*.

Publicado el 10/06/2021

Magallanes

Ayer nomás pensaba que el nefasto covid no me había salpicado en las últimas semanas... ¿Por dónde vendrá el coñazo?, me pregunté... esta mañana me enteré que anoche, a las 9, se llevó a mi querido amigo Francisco Magallanes... El Maga, como le decían mis amigas, fue el propio compinche desde que nos conocimos en los días de la fundación del Club del Ron en la Hacienda Santa Teresa, a la que dedicó gran parte de su vida, directivo hasta el último de sus días. Desde el principio hubo una conexión mágica, él como ingeniero, no sé cómo hizo para entender perfectamente a este poeta que se le había aparecido en su vida. Más allá de Alberto Vollmer y Chuma, el Maga fue el verdadero apoyo de aquellas hermosas andanzas. Debo decir, de paso, el orgullo que sentía de tener un amigo como yo y, por supuesto, yo de tener un amigo tan extraordinario como él.

Hoy te lloro, Maga, hoy me muero de la tristeza, estoy como Chuma cuando me dijo: “Tengo el corazón como si me hubiesen dado un sartenazo en el pecho”, esta ausencia tuya no se compensa con nada, ahora mismo pienso las cosas que no nos contamos, como que nunca te dije que me acaba de caer la locha de la vez que llegué a un evento de la hacienda con aquella muchacha de mis amores que tú “afectuaste” tanto, y al llegar a la alcabala, la muchacha de turno me colocó el brazalete vip, diciendo y estos son los de sus hijas, jajajaja, siempre fuiste un jodedor, pero ahora me cuenta la susodicha que ella dijo:

“Dígale a Magallanes que no somos sus hijas, sino sus nietas”, jajaja.

Así queremos recordarte, hermano querido, con tu santo humor y tu sonrisa enigmática. Por alguna extraña razón te sentía inmortal, o mejor te siento, porque a pesar de la mala noticia siento que estás aquí, a mi lado, soplándome esta nota. Hace un rato te dedicaba el programa de radio, un primer segmento de sevillanas, “cuando un amigo se va, algo se muere en el alma”, pero para el segundo sentí que me decías: “Bueno, se acabó el lloriqueo, ya con un segmento basta”, y sentí que quería escuchar boleros y así lo hice... ¡Hasta siempre, hermano del alma!... ¡Abrazos a Malena y a los muchachos!

15 años en el aire

Comenzaron las fiestas patronales de estos 15 años en el aire de “A mí me pasa lo mismo que a usted”. El sábado 3 de julio hice el primer programa conmemorativo, el domingo 4 de julio fui invitado a echar el cuento en el portal *Lea 2.0*, el viernes 9 de julio de 2021 salió esa deliciosa entrevista que me hizo Rocío Cazal en mi casa, al son de ensalada de tomates cherry, rúgula, champiñones y tocineta crocante, un pelao guayanés, más quesos, reggiano rayado en oliva, guayanés con comino, rueda de aguacate y arepas.

La idea es continuar con esto el año completo y si el entusiasmo de mi amiga Dayón Moisés persiste, esto pica y se extiende y, hasta estamos barajeando un festival de boleros para julio del 2022. Siento que lo que no hice en estos 15 años como que lo haré en estos próximos 15.

Así pasó con “A mí me pasa...” en mis 30, 40 y hasta 50, los panas me preguntaban que ¿por qué no hacía radio?, a pesar que ya había hecho incursiones exitosas como de *partner* de mi querido Ángel Méndez, en su programa *Swing Latino*, en Radio Suave; uno con Segundo Cazalis y Pedro Espinoza Troconis, entre otros... Y yo les decía: “Tranquilos, que me estoy guardando para cuando me ponga viejo, si es que es verdad que llega esa vaina”, jajaja... Un buen día, viajando con mi psiquiatra de cabecera, Solano Calles, tratando de dilucidar el enigma de cómo se puede amar dos mujeres a la vez y no estar loco... Terminé curando al psiquiatra, quien dejó a la esposa y se casó con otra mujer joven, y siguen felices... Ya en la posada de mis compadres Tamara Rodríguez y Juan Sará, en San Juan de Las Galdonas, conocí a Marta Oliveira, psiquiatra de Pedro Almodóvar y Charly García, y al plantearle el enigma de las dos mujeres a la vez me recetó hacer un programa de radio que se llamara ¡A mí me pasa lo mismo que a usted!

En junio de 2006 me convocó Daniel González, quien trabajaba entonces con José Vicente Rangel en la Vicepresidencia, a una reunión con los medios. Al finalizar, Yolanda Delgado, directora del canal informativo de RNV, me pidió un programa de boleros, si gustaba se quedaba, el demo salió en julio y ahí se quedó.

Publicado el 20/06/2022

De La Habana a Maracaibo

Me escribe mi prima Teresa para solicitarme un texto, en el contexto de la Feria del Libro de Caracas “De La Habana a Maracaibo”, por ciudades homenajeadas en la Feria. Al principio pensé hacerlo sobre sus malecones pero, tomando en cuenta el principio de su mensaje, preocupada por mi “zanahoriez” de los últimos días, maten entonces ese piojo en la cabeza ustedes mismos: “Hola, Humberto. Noto que estás algo cambiado. Es como si te sintiera muy zanahoria y me gustas más con tus notas desde el barranco. No sé... Igual me siguen gustando tus trabajos sobre nietos y familia. En todo caso, lo importante es que te sientas bien y estés feliz. Igual te sigo queriendo, primo”. Por eso, para tranquilidad de todos, “inclúidome” jajaja, decidí escribir de los bares: “De La Habana a Maracaibo”.

La Habana y Maracaibo son dos ciudades muy importantes en mi vida, sin dejar por fuera a mi adorada Cartagena, refugios naturales de mi afición a la escritura, de Maracaibo los recuerdos y de La Habana sus boleros, sus malecones son vasos comunicantes de mi felicidad, pero en sus bares me bebí todos los vasos de mi divina realidad. De todos, mi mejor recuerdo es El Gato Tuerto, un bar restaurant de La Habana, frente a mi querido Hotel Nacional, en pleno corazón de El Vedado, los jueves son de cubo y hielo, al menos antes no sé ahora, eran las noches de Ela Calvo con la guitarra de Juanito Martínez, guitarrista también de Elena y Omara, y de ñapa Juana Bacallao, Mundito González y todo un firmamento de estrellas del canto romántico tropical, que incluye a César Portillo de la Luz, Elena Burke, Lino Borges, Omara Portuondo, Frank Emilio, José Antonio Méndez, Moraima Secada, Frank Domínguez, que también alternaban en Dos Gardenias, más restaurante que bar de boleros, pero con el mismo swing y el mismo filin.

Del filin, César Portillo de la Luz y José Antonio Méndez alternaban en el bar Pico Blanco, conocido como “El rincón del Feeling”, en el último piso del hotel Saint John’s, donde entrevisté al “Sargento Mala Cara”, como le decía La Burke a De la Luz. La cueva del jazz es el club La Zorra y el Cuervo, en las mismas cercanías. De los hoteles, El Rincón del Bolero, del hotel Capri y ya más en la onda cabaret, el Salón Rojo, del Capri, en los que debo incluir también el Cabaret Parisien del hotel Nacional y en el antiguo Havana Hilton, la Disco Cabaret Turquino, en el piso 25 del hoy Habana Libre, dotada de un techo retráctil desde donde se abre un mirador de muerte lenta.

Y por supuesto el cabaret mayor, Tropicana. Por allí pasó Nat King Cole, Josephine Baker, Libertad Lamarque, Cheo Feliciano, Rita Montaner, Elena Burke y Bola de Nieve, entre otros; sin embargo, a pesar de lo fastuoso no es mi preferido, es como para turistas, y en el espectáculo se pierde un tanto la esencia cubana. Aparte de los altos precios que rondan los 200 dólares. Con eso en El Templete uno puede comer langosta a la brasa, en asopado, en ceviche o en otra forma que no recuerdo, con una o hasta dos botellas de Albariño. En la misma onda del turismo, la ciudad está plagada de sitios y en cualquiera se puede conseguir una cerveza fría o un ron añejo, sin dejar por fuera los clásicos tragos cubanos, el daiquirí en El Floridita y el mojito en La Bodeguita del Medio.

Los libros de Maracaibo, qué digo, los bares

En Maracaibo nací y viví 17 años seguidos hasta que comenzó la viajadera loca. Allí pude gozarme mi colegio Gonzaga a la orilla del lago de Maracaibo, allí había un maleconcito donde viví mis primeros ensueños poéticos, inolvidables las fiestas de Macalambruno, que era como un carnaval jesuita maracucho. Hablo del Gonzaga porque, sin ser bar, fue allí donde me tomé mis primeros tragos adolescentes, porque los segundos fueron en la piscina del hotel de al lado. Ya más grandecito, los terceros fueron en el mismo sitio, pero ya adentro, en El Mara Bar del antiguo Hotel del Lago.

Por esos mismos años me aficioné a un bar en La Zonita, llamada así porque era una pequeña zona de tolerancia en la avenida Bellavista, muy cerca de mi casa. Allí me enamoré de una de las muchachas llamada Tatiana, era tan bella y se vestía tan bonito que la llevaba al cine París, y a comer dulces en mis cafeterías preferidas Bambi y Kabuki, y nadie supo nunca que era una meretriz, aunque yo la sentía mía, por más que supiera que las meretrices no son de nadie, sobre todo yo, porque fue mi segundo amor platónico, de una larga lista que no se quiere acabar, jajaja. Mi “Zanahoriez”, prima, viene de atrás, he llegado hasta a pensar que mis barrancos son una cortina de humo, o hasta templos tal vez de mi timidez.

Era tanta la timidez que para pensar en Tatiana me iba de mediodía a tomar cervezas con “boquillas” a un delicioso bar llamado El Chicote, donde servían los sifones más fríos de Maracaibo, con pasapalos de camarones a la vinagreta, y muy cerca de él, si mal no recuerdo al lado, Casa Paco, otro bar españolazo con “boquillas” de callos, serranos y chorizos de Pamplona, donde se la pasaba Hugo Figueroa Brett, el papá de Carolina. Enfrente quedaba El Rapallo Sporting Club, adonde también bebí cervezas jugando billar con mis amigos.

Todo lo anterior ocurrió antes de graduarme de bachiller y, tratando de ser cronológicamente objetivo, nunca olvidaré Ced del Mar, frente al mercado de Santa Rosalía, era como un chicote popular, donde las “boquillas”, los pasapalos, pues, eran ubres de vaca, mollejas de pollo, callos, chinchurrias y morcillas. Lo conocí con mi papá, Efraín Márquez García, llegando de Miami, adonde me había enviado al graduarme, como regalo para que me olvidara del comunismo, jajaja. Al bajar del avión le dije: “No me calo una hamburguesa más”, y me entendió tanto que esa tarde me comí un chivito en coco en Ced del Mar, que por cierto no es un error ortográfico, es que el dueño se apellidaba CEDeño, jajaja.

Después vendría un delicioso bar, muy ecléctico él, era como una venta de garaje por las insólitas antigüedades que le decoraban, y lo exótico era su deliciosa barra con luces negras, ¡ah! y una comida griega del carajo. Era el Stü Ricardo, regentado por el papá de Elizabeth Amiel y una bella muchacha que no recuerdo su nombre, y obviamente nuestro querido bartender se llamaba Ricardo, y se apellidaba seguramente Amiel.

De los otros bares que recuerdo Balalaika, una *boite* de Los Guaco, cuando llegaba a Maracaibo

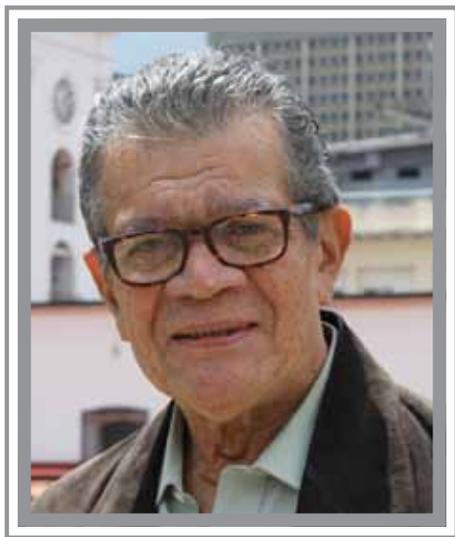
de vacaciones de la Javeriana de Bogotá, La Gallera de Ziruma, donde bebía los lunes con pintores y escritores, y los jueves el café de Bellas Artes, después del concierto sinfónico que dirigía mi querido Havid Sánchez.

Y ya no sé si quepa Alborada, una barra con emisora de radio, el bar más revolístico de mi hermano Darwin Romero Montiel, el papá de las trillizas en vientre de Yolanda Delgado, y de esa barra querida quedó un recuerdo hermoso con el gran amor de mi vida, cuando nos bebimos 32 “regionalcitas” cada uno, y fiadas, jajaja, pero los brolleros y brolleras se quedaron fríos, tiesos tal vez, porque prima querida este espacio se acabó.



“ *La Habana y Maracaibo son dos ciudades muy importantes en mi vida, sin dejar por fuera a mi adorada Cartagena, refugios naturales de mi afición a la escritura, de Maracaibo los recuerdos y de La Habana sus boleros, sus malecones son vasos comunicantes de mi felicidad, pero en sus bares me bebí todos los vasos de mi divina realidad* ”

Earle Herrera (*Kiosco de Earle*)



Periodista. Profesor Universitario. Poeta. Escritor. Humorista. Diputado. Y sobre todo amigo. Sus libros: *La magia de la crónica* y *Del reportaje al ensayo*, se convirtieron en manuales de estudio en las escuelas de comunicación social del país. Su tesis de grado, *¿Por qué se ha reducido el territorio venezolano?*, ya alcanza más de diez ediciones. Con su libro, *Hay libidos que matan*, ganó el Premio de Literatura Humorística de la Cátedra Libre de Humor Aquiles Nazoa, en la UCV. También ganó el primer concurso de cuentos deportivos del diario *Meridiano*. Fue Premio Municipal de Poesía. Y tres veces recibió el Premio Nacional de Periodismo mención opinión. En *Ciudad CCS* mantuvo todos los días una minicrónica que tituló “El kiosco de Earle”. En el canal ocho tuvo todos los domingos su programa *El kiosco veraz*. Fue cronista durante muchos años en el diario *El Nacional*, allí tenía una columna semanal que tituló “Talión”. Allí también ganó el premio El Mejor Artículo de Humor, en 1998. Fue, definitivamente, uno de los indispensables.

Publicado el 06/12/2021

Semiótica de Superbigote

La irrupción en la pantalla y redes de un cómic titulado “Superbigote” ha trastocado la semiología, el análisis del discurso, los metalenguajes de la big-data y la pulpería de la esquina. Del lado marxista ortodoxo resienten una imitación de Superman, acabada expresión del anglosajón blanco superior, defensor de “los buenos”, o sea, del capitalismo. Desde la teoría mayamera *Black Friday*, descubren en el bigotudo volador el método de Fidel Castro para lavar cerebros y denuncian la infernal maquinación chavista-madurista para controlar el pensamiento desde la más tierna edad. Lo más aterrador es que el Superbigote se despide con la amenaza de: *¡Continuará!* O sea, que seguirá por ahí.

Poema Rojo

Nunca fui muy dado a andar de rojo rojito para reafirmar, cromáticamente, mi condición revolucionaria. La talanquera siempre se pintó de ese color.

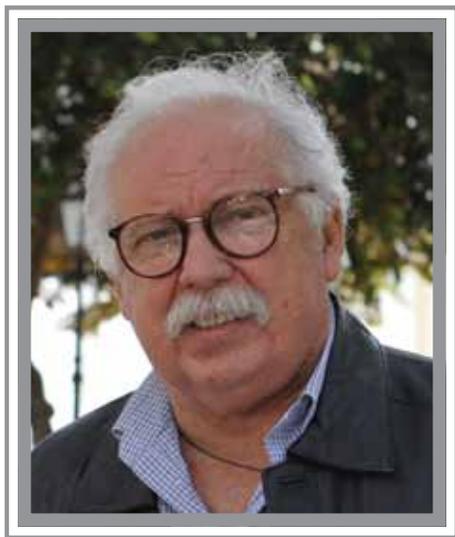
Pero sesudos analistas, después del 21N, teorizan que los chavistas nos estamos portando mejor, “moderamos” el lenguaje y hasta abandonamos, poco a poco, el color rojo, como aquella izquierda púrpura de los años 70 que terminó magenta, fucsia o acromática. Siempre he remado en dirección contraria a la de los analistas y teoretas. De modo que desempolvé mis perchas rojas, al punto de que algunos guaros creen que me pasé para los Cardenales. Ni por los ojos de aquella muchacha de la Facultad de Farmacia que estremeció la poesía del Chino Valera Mora cambiaría mi bandera roja.

Publicado el 25/11/2021

Leer no es fácil

A lo mejor somos analfabetos sin saberlo. Roberto Malaver confiesa sin rubor que nunca ha podido leer entre líneas. En cambio, yo disfruto esos espacios en blanco, invisibles, sin letras, donde pesco hasta los errores ortográficos. Hay gente que lee los astros o los ojos, los labios o el tabaco, los sueños o las manos. Yo no puedo. Pasadas las elecciones, la frase más común fue el lugar común: “Eso tiene muchas lecturas”. No falta quien te ordene: “Lee bien los resultados”. Mientras unos leen la abstención, otros deletrean los votos nulos. Todo se lee. Los victoriosos leen “de corrido” y los perdedores al revés, como el general Gómez. Si en política la lectura no te lleva al poder, toma otro curso de alfabetización. Si tampoco te funciona, vuelve a la escuela.

Roberto Malaver (*Memorias de un Escuálido en Decadencia*)



Roberto Malaver quiere ser un margariteño universal pero le va a costar mucho. Allí, en su isla de Margarita, están: el poeta Gustavo Pereira, el maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa y los patriotas Francisco Esteban Gómez y Santiago Mariño. También, para que más le duela, están los pintores Omar Carreño, Ramón Vásquez Brito, Andrés Salazar “Yecko”, Pedro Ángel González y, sobre todo, su profesor Asdrúbal Marcano. Ellos tienen más chance de ocupar ese lugar. Sin embargo, Roberto Malaver sigue vivo en el intento. Es licenciado en Estudios Internacionales y en Comunicación Social, graduado allí en su Universidad Central de Venezuela. Y escribe una columna en *Ciudad CCS* que llama “Memorias de un escuálido en decadencia”, en homenaje a José Rafael Pocaterra, quien escribió esa obra magna: *Memorias de un venezolano de la decadencia*. Ha ganado dos veces el Premio Nacional de Periodismo, pero eso no hace universal a nadie.

Publicado el 03/12/2020

Pan de mi alma

“En la CASA codo a codo, somos muchos más que dos”. Parodiando a Mario Benedetti

Federico García Lorca –ese poeta maravilloso y nuestro– en 1931, en Granada, su pueblo, en la inauguración de la biblioteca Fuente Vaqueros, dio un discurso donde dijo: “Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan, sino que pediría medio pan y un libro”. Y para darle más fuerza a su querencia insistió: “Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita y ¿dónde están esos libros?”.

Ahora, que estamos en cuarentena para defendernos de este virus que recorre el mundo, es una buena oportunidad para hacerle caso a Federico García Lorca –ese poeta maravilloso y nuestro– y podemos, además, contestarle que los libros están aquí. Ahora todos los podemos bajar por internet y leerlos cómodamente. Y para sumarnos a la solicitud del poeta, vamos a incorporar unos títulos de libros que se pueden leer mientras nos defendemos con conocimientos. Como dijo alguien por ahí: “Nunca imaginé que iba a pelear en una guerra sentado desde mi casa y leyendo libros”.

Venezuela: un país para leer

Ya no se puede decir que no tenemos tiempo para leer, ahora, con esta cuarentena, mientras ayudamos a todo lo que hay que hacer en la casa, desde lavar los platos y el piso y sacar la basura, queda mucho tiempo para conocernos a nosotros mismos. Y ya no basta con decir que “Un bongo remonta el Arauca”, ahora hay que leer a *Doña Bárbara* para saber para dónde va ese bongo, y qué otras cosas pasan después. Así, entonces nos hacemos amigo de Rómulo Gallegos, y leemos también *Cantaclaro* y *Canaima*.

De esa manera te vas encontrando con un país que de repente no conocías, un país que ha tenido y tiene grandes escritores y poetas y pintores y músicos y cantantes y artesanos y artistas y tantas alegrías, que ahora, en cuarentena, podemos disfrutarlas tranquilamente.

Si quieres leer poesía, busca por allí al poeta de Manicure, Cruz Salmerón Acosta, y lees *Azul*:

*Azul de aquella cumbre tan lejana
Hacia la cual mi pensamiento vuela,
Bajo la paz azul de la mañana,
¡color que tantas cosas me revela!*

Y lo lees completo, porque no basta dejarlo hasta allí. Y quieres más poesía y te encuentras con Francisco Lazo Martí, y lees su *Silva criolla*:

*El llano es una ola que ha caído,
el cielo es una ola que no cae.*

Quieres entonces leer poetas contemporáneos, que estén más cerca en el tiempo, y entonces lees al poeta y amigo celebrado por sus ochenta años, Gustavo Pereira:

*Somaris 6
Cuando logró ser conocido por todos trató de ocultarse.*

Te queda gustando la brevedad y la inteligencia y la ironía y entonces sigues leyendo. Y si, después, quieres leer más poesía, te vas a encontrar con Aquiles Naza, poeta y humorista y querendón de Caracas. Y lees la *Balada de Hans y Jenny*:

*Verdaderamente nunca fue tan claro el amor
Como cuando Hans Christian Andersen amó a Jenny Lind
El ruiseñor de Suecia.*

Y de repente quieres volver a la novela venezolana, la más cercana, te dices, pero antes escuchas a nuestra cantante Cecilia Todd mientras buscas y bajas los libros de internet. Y te encuentras con *Rajatabla*, de Luis Britto García, texto de relatos que ganó el premio Casa de las Américas, en Cuba. Y lees “Helena”:

*Un papagayo se hace con papel y verada. Los demás niñitos decían que yo estaba enamorado
de Helena.*

Y sigues leyendo ese extraordinario y genial cuento y agradeces la cuarentena porque ya estás siendo más venezolano y más tú y más universal. Y te dices que esos son relatos, que quieres leer una novela, y buscas a *País portátil*, de Adriano González León, ganadora en 1968 del Premio Internacional Seix Barral, Biblioteca Breve. También fue llevada al cine por Iván Feo. Y lees:

Este país es una vaina seria.

Ese es el epígrafe. Y después arrancas a leer lo que le pasa a Andrés Barazarte cuando llega a Caracas.

Y al final, cuando ves que estás contento y sí sabes lo que sientes, termina la pandemia y sales a decirle a Federico García Lorca –ese poeta maravilloso y nuestro– que es verdad, que los libros te ayudaron a salir de la pandemia, y ahora son el pan de mi alma, y gracias García Lorca.



“ *Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios, sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita y ¿dónde están esos libros?* ”

2022

¡Yo no olvido al año viejo! Carajo, y cómo olvidarlo. La cadena nacional e internacional de errores que hemos cometido debe formar parte del libro Guinness de los récords. Mejor no los recuerdo porque eso sería masoquismo del bueno. Hemos fracasado tantas veces que a uno le da pena deseárselo un feliz año pa ti a la gente, porque no nos van a creer esa vaina. ¿Cómo carajo los que hemos buscado salir del dictador con golpes y guarimbas y drones y sanciones y bloqueos, vamos a estar deseándole unas felices pascuas y un próspero año nuevo a nadie? Da pena la vaina. Pero hay que hacer el intento. La cara de uno no aguanta una vergüenza más, pero aquí vamos cuesta abajo en la rodada. Y seguimos llevando coñazos por todas partes. El poeta López, después de encontrarse con Matemático Borges en Barranquilla, Colombia, salió rumbo a Chile a encontrarse con el hijo de un fascista reconocido internacionalmente, y allí lo recibieron a punta de huevos. Le lanzaron tantos huevos que pudo recogerlos para preparar la tortilla que estamos poniendo nosotros en el país desde que nos empeñamos en no creer en las elecciones sino en La Salida y en el golpe y en las sanciones y en el bloqueo y no me echés más cartas. Después el poeta se fue con todo su camino a verse solo allá en Madrid, y se acercó a la universidad, a la Complutense de España, y allí lo recibieron a punta de cacerolazos y discursos y asesino y fascista y golpista y acurrúcame que tengo frío.

El coñazo del año fue la renuncia de Matemático Borges a la cancillería del interino. Hasta el compañero Biden estuvo a punto de suspender el Congreso de la Democracia, porque tampoco encontraba por ninguna parte la democracia, había Congreso pero sin democracia, y la vaina fue un fracaso. Este año ha sido duro, duro, duro. Comenzaron apoyándonos 60 países –miles, para la primera dama del poeta López– y ahora les juro que no sé cuántos quedan a favor de nosotros que fuimos tan sinceros. Así, con este fracaso encima, a uno solo le queda esperar un 2022 pleno como la luna llena, full de triunfos y alegrías, pero eso no va con nosotros. A nosotros no nos gusta la alegría, siempre estamos arrechos. ¿Ustedes han visto al poeta López, a Matemático Borges, a Ramos Allup, a Ledezma, riéndose? Nunca. Esa gente perdió la risa hace muchos años. Siempre estamos arrechos porque no estamos en el poder, y eso le arrecha a cualquiera. No pudimos tumbar al dictador con Trump, y por lo visto ahora también le vamos a fallar al compañero Biden.

El papá de Margot llegó de la calle y nos dio unas tarjetas de Navidad a Margot y a mí, y nos dijo: “A uno no le queda más remedio que esperar un 2022 pleno de paz y amor y trabajo y vida y felicidad y ventura y fortuna y. ‘cállate, papá’”, le dijo Margot. Y el hombre se arrechó y se fue al cuarto y antes de meterle el coñazo a la puerta nos dijo: “Feliz Navidad y Año Nuevo, muérganos”. Y retumbó el edificio con el coñazo que le metió a la puerta. Y la vecina gritó: “En el 2022 no quiero verte por aquí, desgraciado”.

—¿Quién tiene la culpa?, María La Bollera –me canta Margot.

Publicado el 25/11/2021

Analistas

¡Ganando también se pierde! Después de las elecciones nos ha llovido una cantidad increíble de analistas. Unos dicen que nos jodimos por bolsas, porque no nos unimos, y ¿quién carajo quiere unirse con el poeta López y con Julio –Matemático– Borges? Y pintan unos mapas de Venezuela azul y rojo, uno no sabía por qué habían escogido ese color para pintar el mapa, y después nos dimos cuenta, claro, porque azul quedamos, dijo uno de nuestros analistas más cercanos. Otros dijeron que perdió Estados Unidos, porque no logró que las fuerzas del dictador se fracturaran, así de arrecho somos analizando. Después apareció otro que dijo que fue una victoria política para nosotros, es decir, para la oposición, y una victoria electoral para el Gobierno, ellos entenderán. También hubo otro que dijo que estaban de acuerdo Gobierno y oposición para que no surgieran nuevos liderazgos, y entonces permitieron esa de que en Margarita apareciera la invención de Morel Rodríguez; de paso, a Morel le están gritando desde el domingo, cerquita en la oreja, que es el nuevo gobernador, y él no sabe lo que le están diciendo. Y el otro hombre que se sacrificó abandonando Monómeros para gobernar Zulia es Manuel Rosales, que viene dispuesto a dejar una historia del humorismo involuntario en el pueblo venezolano, y ya empezó diciendo que saludaba a los que votaron por él, y a los que no votaron tampoco, de alguna parte habrá sacado esa manera de hablar que todavía no hemos logrado enterarnos. Así que análisis van y vienen. Y otros dicen que el Gobierno ahora tiene que dialogar directamente con el compañero Biden, porque la oposición esa que está en la mesa en México no existe. Estamos más jodidos que el hombre que se sentó en el pajar y se clavó la aguja.

Por lo menos tenemos analistas para exportar. Hay otros que dicen que la Revolución está en peligro, y otros que le responden que la Revolución no está en peligro, porque aquí no hay revolución, en todo caso el Gobierno. En fin, que mires para donde miréis te encuentras con un análisis que te deja con la boca abierta y tratando de entender de dónde son los cantantes. Otra vaina que dio pena ajena fue el informe de los compañeros de la Unión Europea, es la primera vez que esos carajos salen a observar unas elecciones y se ponen con esa paja de decir que el canto de las guacamayas en Caracas no permitió que los votantes emitieran sus votos más rápido porque salieron a verlas, no me jodan. Vainas así o parecidas, dijeron. Eso les pasa porque Estados Unidos les dijo lo que tenían que hacer y no sabían cómo decir que hubo fraude, porque en verdad no hubo fraude un carajo, lo que hubo fue una derrota y varias victorias, o varias victorias y una derrota, como dicen los analistas que sí saben de esa vaina porque es su especialidad.

Quien sí sabemos que perdió que jode fue Henry –Abandonado– Falcón. Ese hombre desde que tuvo como asesores a Vladimir –aceite 3 en 1– Villegas y al tipo aquel del 28, el 28, cuando las elecciones en el CNE, se mandó a joder. No tiene ya nada que dar en el panorama político, aunque en política nada está perdido, ahí están Morel y Rosales para demostrarlo, que de paso, nosotros buscando gente joven para gobernar este país, y los tres que ganaron las gobernaciones son tres tipos

de la Cuarta República que ya no tienen mucho camino que andar. Pero así somos nosotros que nos queremos tanto.

El papá de Margot llegó arrecho de la calle: “En la plaza cada quien tiene su análisis personal de lo que pasó el 21. Uno dice que el chavismo está derrotado de calle. Y otros dicen que el chavismo es la fuerza política más grande de este país. Otros dicen que la oposición ahora tiene alcaldes para tirar pa’l techo. Y otros dicen que eso fue un acuerdo del Gobierno para que participaran y buscar más legitimidad para seguir negociando en la mesa de diálogo. Otros dicen que Duque, el presidente de Colombia, está loco de bola cuando habla de que aquí hubo fraude, porque entonces su amigo de Monómeros, Manuel Rosales, tiene que renunciar, porque ganó por fraude. No me jodan más”. Y se fue al cuarto y agarró la puerta y le metió ese coñazo, tan duro que la vecina gritó: “Vuelve a votar, desgraciado”.

–Tú me quieres dejar, yo no quiero sufrir, contigo me voy mi santa –me canta Margot.



“ *Así que análisis van y vienen. Y otros dicen que el Gobierno ahora tiene que dialogar directamente con el compañero Biden, porque la oposición esa que está en la mesa en México no existe. Estamos más jodidos que el hombre que se sentó en el pajar y se clavó la aguja* ”



Mónica Mancera Pérez (*AfroUrbe*)



Licenciada en Letras, egresada de la Universidad Central de Venezuela, con diploma en Saberes Africanos del Instituto de Investigaciones Estratégicas sobre África y su diáspora y en Derechos de las Mujeres y Equidad de Género de la Escuela de Derechos Humanos. Actualmente es tesista de la Especialización en Economía Cultural de la Universidad Nacional Experimental de las Artes y cursa Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños de Clacso. Se desempeña como gestora y mánager de la organización cultural afrovenezolana Herencia, desde el año 2010. También es docente-investigadora en la Unearte desde el 2017. Mujer Tambor de corazón y en el repicar de mis manos. Columnista del diario *Ciudad Caracas* con su *AfroUrbe* y en la revista *ÉpaleCcs* con *Enfoco*. Editora en la Escuela Virtual Certificatemx.

Publicado el 02/05/2021

Tambor

El tambor es el latido del corazón. El tambor es ritual. El tambor es repicar la vida. El tambor es liberación. El tambor es expresión. El tambor es goce. El tambor es ritmo. El tambor es empoderamiento. El tambor es instrumento. El tambor es percusión. El tambor es música. El tambor es lugar para el encuentro y desarrollo de manifestaciones devocionales. El tambor es el tímpano del oído que vibra con cada onda sonora. El tambor es playa. El tambor es África. El tambor es afrovenezolanidad. El tambor es negritud. El tambor es AfroUrbe.

Y, ¿de dónde viene la palabra Tambor?

Tambor “deriva del árabe طبل (tabál) y de la misma deriva atabal, que es una especie de timbal¹. En la etimología del término es posible que los árabes la tomaran del *týmpanon* griego y lo asimilaran al tabál. “Tambor aparece por primera vez en castellano en el poema del Cid (fines del s.XII) con la variante atamor. Poco después aparece como atambor en la colección de cuentos de Calila e Dimna, del año 1251, y ya con aféresis inicial y su forma actual tambor podemos leerlo en la Primera Crónica General de Alfonso X el Sabio, de la segunda mitad del s. XIII².”

En nuestra Venezuela y lo que pudiera compartirles en este inicio del mes de mayo de la afrovenezolanidad, la palabra tambor resuena en voz del yaracuyano Manuel Rodríguez-Cárdenas, en 1938.

El libro *Tambor, Poemas para Negros y Mulatos*, de Manuel Rodríguez Cárdenas, fue editado por la Asociación de Escritores Venezolanos y publicado en 1938 por la editorial Élite.

Refiere el escritor Julián Padrón que el poeta Manuel Rodríguez, de piel cobriza, con predominio del jirajara, de voz bronca, que improvisaba con coplas en las fiestas yaracuyanas, publica su libro *Tambor*, sin cumplir aún los 30 años de edad.

Para el monaguense Julián Padrón “*Tambor...* tiene un valor cronológico no despreciable: es el primer libro venezolano de versos de calidad sobre temas negros. Indudablemente obedece a la incitación del cultivo y difusión de la poesía afroantillana, pero con la responsabilidad de una voz distinta que puede hombrarse con aquella”.

Abril, mes de la lectura, a mayo, mes de la afrovenezolanidad, celebramos con *Tambor* este tránsito, este puente entre nuestra pasión, la lectura y la cultura negra, afrodescendiente, afrovenezolana en la AfroUrbe:

¹ Tomado del Diccionario de Etimología. <https://bit.ly/3tQdkM2>

² Ibidem

SALUD,

*graciosa mujer
que al Tambor
del Timbo llevas
la plenitud.
África Santa
ruge en tu boca
con mil tambores
de Tombuctú.*

Y, para ti, ¿qué significa la palabra Tambor?

Mientras seguimos en este mar de significados, te invitamos a sentir el Tambor y Canto, el lunes 3, día de la Cruz de Mayo.



“ *El tambor es el latido del corazón. El tambor es ritual. El tambor es repicar la vida. El tambor es liberación. El tambor es expresión. El tambor es goce. El tambor es ritmo. El tambor es empoderamiento. El tambor es instrumento. El tambor es percusión. El tambor es música. El tambor es lugar para el encuentro y desarrollo de manifestaciones devocionales* ”

Publicado el 12/07/2020

La Universidad del Tambor

Desde marzo del 2020 vivimos una situación inédita: la pandemia del virus covid-19. Este escenario nos ha llevado de vuelta a casa, a la raíz, al sí mismo, al encuentro en nuestro hogar. A ti, ¿cómo te ha ido?

Han pasado tres meses o quizás ha sido más tiempo. Nuestra cotidianidad se ha redimensionado, nuestra presencia ha cambiado de modalidad.

Este tiempo de confinamiento por la pandemia nos ha llevado a estar con nosotros mismos. El retorno a casa nos marcó la vida. Porque venimos de estar en nuestras segundas casas, el trabajo, la escuela. Con esta cuarentena como metodología preventiva para protegernos carecemos del compartir en ese segundo hogar.

La formación, el proceso del trabajo, la recreación, son algunos de los ámbitos que han tomado otra forma para dar continuidad a nuestras vidas.

Antes ocupados en el teléfono, registrando, por ejemplo, ese disfrute en la playa con un golpe de tambor o festejando el cumpleaños, la boda, la graduación.

Hoy en la nueva cotidianidad, ¿tenemos más tiempo para navegar en la red? Más distracción en línea, ¿nos dejamos atrapar por las redes? ¿Qué fue lo que pasó antes y ahora en mi mente, mi cuerpo, mi hogar? Repica el deseo de volver a la segunda casa: escuela, liceo, universidad.

Volver en este caso al centro de estudios es una opción que asumimos con el colectivo Herencia en esta mitad de 2020, tiempo de retorno a nuestras raíces, incluso en línea.

¿Cómo hemos vuelto al segundo hogar?

Pues, constituyendo en la Caracas afrourbe: Herencia, Universidad del Tambor de Venezuela. Con una propuesta de experiencia de enseñanza y aprendizaje cercana pero a distancia, online.

Y es que Manuel Moreno con el colectivo Herencia son leales al legado del Libertador Simón Bolívar. Aquel que dijera en su última visita a Venezuela –hospedado en la Hacienda Ibarra, convertida después en sede de la UCV–, el 10 de enero de 1827: “Yo estoy dispuesto a emplear todo el poder que me está confiado para hacer que este cuerpo (hoy Universidad Central de Venezuela) ocupe un lugar distinguido entre las universidades del mundo culto”.

Un siglo más tarde, en la Ciudad Universitaria de Caracas, de Carlos Raúl Villanueva, quien la delineó para que la luz de cada ser humano brillara en cada rincón, pasillo, jardín; ese legado vive en la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (Faces). Y allí surgió como extensión el hilo del tambor para agregar una pieza faltante en esa herencia de saberes 172 años después de las palabras de Bolívar.

Desde hace 21 años, Herencia se sumó a Trabajo Social, Antropología, Sociología, Economía... como una escuela más en Faces, para dar cuenta del legado afrodescendiente y generar luz a través de la creación artística y cultural de quien busca reconocerse en su identidad afro.

En ese legado nos reconocemos. Así como Venezuela es una casa que vence las sombras en una pandemia, nosotros, desde Herencia, rememoramos de dónde venimos, nuestros influjos. Y, ¿los tuyos?

Hoy proponemos desde Escuela Herencia el despliegue de las alas para seguir enlazándonos entre pueblos, desde lo local a lo internacional, a través de la formación y la tecnología.

Abrimos el compás de la formación orgánica, presencial y de encuentro directo a la formación a distancia. Eso sí, manteniendo nuestra esencia orgánica que aspira al sentir y vivir el tambor tradicional venezolano y afrocontemporáneo. Y así nace: Herencia, Universidad del Tambor de Venezuela (UTV).

La UTV es un espacio de formación para continuar sensibilizando y concienciando al unísono de las experiencias colectivas, con el intercambio de saberes, utilizando las tecnologías de la información y la comunicación. Con la UTV queremos hacer llegar nuestra historia, como legado afrodescendiente, a todas partes del mundo.

Estamos en plena gestación e impulso de la UTV en medio de esta nueva cotidianidad. Buscamos que esta aventura rítmica afrovenezolana siga siendo parte de nuestra vida hoy. En este recogimiento para resguardar nuestra salud, nuestra alma en amor, luz y vida, es también una respuesta para sumar en las redes.

Publicado el 11/10/2020

Casimira Monasterio: cimarrona de Curiepe a la Asamblea

Nuestro recorrido por la vida nos da encuentros que de alguna manera impactan en nuestro quehacer, nuestra misión, que conscientemente asumimos como un hecho trascendental. Uno de ellos, en mi caso, es conocer a la profesora Demetria Casimira Monasterios Vásquez, con quien tengo el honor de encontrarme en la Escuela Nacional de Culturas Populares, proyecto que fundó y que forma parte de la Misión Cultura.

Casimira, mujer curiepera, barloventeña, afrovenezolana del estado Miranda. Dicho en su propia voz: “Orgullosa de mis raíces afrodescendientes, de nuestra historia curiepera, pueblo fundado por negros libres, del pueblo barloventeño generador de riquezas, hasta ahora para el disfrute de otros y otras y no para los hijos e hijas de esa tierra ardiente y del cacao”.

Esa plenitud de defensa de la historia, cultura y naturaleza da lugar a sus herencias; provenientes de su madre de San José de Barlovento y su padre de Curiepe, quienes dan a luz en Las Martínez de Tacarigua de Mamporal. Crece al lado de su abuela paterna Dolores Monasterios, de sus tías, primos, primas.

En ese ser curiepera pasa por todos los ciclos de la evangelización cristiano católica: asistía de niña como era la obligación a misas de domingo y a todas las fiestas de guardar. A las Flores de María; que con esmero recogía flores en el pueblo en el mes de mayo para adornar la Virgen. También parrandera para recibir al Niño Jesús de Curiepe en El Mamón; hasta recorrer de Higuero a Curiepe por el camino colonial para acompañar a su prima a pagar promesa al Niño Jesús. Sin contar con el temor que llegó a sentir el día de Corpus Christi; pues cuenta: “(El) diablo anda suelto ese día y la emoción de ir a las diferentes casas a buscar los objetos para realizar el altar de nuestra esquina, el más bonito de Curiepe”.

Cada fiesta patronal, cada carnaval, cada entierro de la sardina, momentos de niñez y juventud vividos a plenitud; acompañados de la refrescante visita al río Curiepe, tanto en Curiepe como Birongo y Salgado. Allí jugaba y se deleitaba con sabrosos sancochos. En Curiepe al “vecino se le respeta y se le considera”.

El valor profundo de la amistad y el amor por la tierra que entre juegos su abuela le enseñó; cuando en algunos sábados o feriados la acercaba al conuco El Corozo y alguna vez al Otro lado. Esos aprendizajes que de adulta la llevaron a “valorar el trabajo del campesino y la tierra como gran dadora de vida”.

Valores de nuestra gente y nuestros saberes de lo afrovenezolano, afrodescendiente y africano. Hace que nos dibuje la unión indeleble a su cultura, las manifestaciones tradicionales curieperas y sus expresiones artísticas; y nos envuelva ella a través de la tesis Curiepe, Teatro y Danza en Barlovento, un estudio desarrollado para obtener la licenciatura en Historia del Arte, en la Universidad de La Habana, Cuba.

Con esa labor académica inicia, en la década de los ochenta, la visibilidad a escala internacional de lo que sucede en su natal Curiepe. Es su primera semilla como investigadora de la cultura popular tradicional venezolana, en particular de la cultura afrovenezolana. Pasa entre experiencias laborales diversas y estudios permanentes; obtiene el título de Magíster en Arte, Mención Estética, en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas. En la actualidad se desempeña en Caracas como directora del Museo Nacional de las Culturas y de la Casa Museo Cuadra de Bolívar, ambos pertenecientes al Centro Nacional de Estudios Históricos; institución adscrita a la Presidencia de la República. También es docente de Proyecto Artístico Comunitario en la Universidad Nacional Experimental de las Artes (Unearte) y enlace territorial de Unearte Extensión Barlovento. Esta casa de estudios le otorgó el título de Maestra Honoraria.

En sus propias palabras, la maestra Casimira es: “Una enamorada de la danza tradicional venezolana, latinoamericana y caribeña, de todas las danzas tradicionales del mundo. Amo la danza como expresión del ser que solo depende de quien baila, de quien danza. No necesita más el bailaror/a, él y la danzante que de sí mismo. De su sentido de libertad. Cuando bailo tambor soy totalmente libre, el tambor nos reconcilia como individualidad y como pueblo con nuestro propio ser (física, mental y espiritualmente)”.

Danzar consigo misma, bailar en libertad en el repicar del tambor que lleva a cada instante, en cada latido. En cada coordinación de equipos como la Escuela de Líderes y Lideresas del Proyecto de Cadena Agroproductivas de Barlovento. En cada investigación, en cada rol como documentalista, curadora de museo, docente de danzas tradicionales venezolanas y educación estética. En cada participación y ponencia en simposios, seminarios y encuentros; charlas, conversatorios y conferencias sobre la cultura popular afrovenezolana y la estética popular. Como jurado seleccionador y calificador del Premio Nacional de Danza, y del Premio Nacional de Cultura Popular.

“Militante de la inclusión y del amor entre iguales. Por eso luchó por un mundo de iguales y entre iguales, un mundo de justicia para que haya paz. Parafraseando a Aquiles creo en la amistad, en la educación y en mí misma”. Así se define a sí misma la maestra Casimira. Tal como su predecesora la maestra Argelia Laya, quien conquistó en 1970 una curul en el Congreso Nacional, como primera mujer afrodescendiente, y desde allí luchó incesantemente en la agenda legislativa por nosotras, las mujeres venezolanas.

Hoy, Casimira Monasterio, siempre en vindicación de nuestro ser afro, va a la Asamblea. Sus saberes al servicio de seguir siendo reconocidos desde lo legislativo; tarea urgente y necesaria.

Desde la AfroUrbe, Casimira es un ejemplo digno de admiración para nosotras cimarroneras de la presente generación. Ella nos inspira a seguir, a ser ejemplo en que por primera vez se valora abiertamente lo afrodescendiente en la Asamblea Nacional.

¡Todas somos Argelia, todas somos Casimira! ¡Nosotras somos su legado y nos corresponde seguir!

¡Pueblo Afro pa' la Asamblea!

Voces CCS